

**LA GENERACIÓN DEL '70, SUS IDEAS,
MILITANCIA, ACIERTOS Y ERRORES**

“Vidas y luchas de Vanguardia Comunista, II Parte”

Autores: Colectivo “Emilio Mariano Jáuregui”

Ediciones Nuevos Tiempos

AGRADECIMIENTOS

A la Comisión de Homenaje a los Desaparecidos y Mártires Populares, por su activa participación política, en la elaboración del libro y su financiación.

A Rafael Ortiz, Jorge Watts, Ricardo Arédez, Roberto Marmolejo y otros amigos, por sus aportes y observaciones.

Al secretario de Derechos Humanos de la Provincia de Córdoba, doctor Raúl Sánchez, por su apoyo a esta obra del colectivo "Emilio Mariano Jáuregui".

A todos los compañeros y compañeras del PL que ayudaron con un comentario, búsqueda de información, fotos de nuestros militantes e hitos en la historia de la organización.

A Federico Ernest, estudiante de Diseño Gráfico de Córdoba, por el diseño de la portada.

Y, por adelantado, a todas y todos quienes nos van a ayudar en la difusión de este libro necesario para la defensa de la Memoria, Verdad y Justicia, pero también para fortalecer el clasismo sindical y las posiciones políticas antiimperialistas revolucionarias en Argentina.

LOS AUTORES

El colectivo "Emilio Mariano Jáuregui" tomó este nombre como homenaje al destacado revolucionario marxista asesinado el 27 de junio de 1969 por la Policía Federal "Argentina" en la esquina de Anchorena y Tucumán, de la Capital Federal. Emilio fue perseguido y asesinado luego de participar en una marcha de repudio a la llegada al país del enviado imperial Nelson Rockefeller.

Trabajaron en este colectivo para la elaboración del Tomo II de la historia de VC-PL, estos compañeros y amigos, por orden alfabético: Ricardo Arédez, Jorge Artacho, Alejandra Beltrán, Federico Espinoza, Laura Ortiz, Sergio Ortiz, Gustavo Pedano, Irina Santesteban, Américo Soto y Martha Terrones.

Se los presentamos:

RICARDO ARIEL ARÉDEZ

Ricardo tiene 49 años y es el hijo menor del doctor Luis Ramón Arédez, desaparecido por la dictadura, y de Olga Márquez, destacada militante de las Madres de Plaza de Mayo línea Fundadora en Ledesma.

Militante de Derechos Humanos desde el 28 de marzo de 1976, a partir de la primera detención de su padre. Trabajó con Familiares de Desaparecidos de Tucumán, Salta y Jujuy, luego con las Madres de Plaza de Mayo. Pasó a trabajar con la Línea Fundadora de Madres y con las Madres de Detenidos - Desaparecidos del Departamento Ledesma – Jujuy.

Actualmente vive en Buenos Aires, trabaja en la Universidad de Buenos Aires, en la Facultad de Ciencias Sociales y está estudiando periodismo en la escuela de Eduardo Aliverti. Es testigo y querellante en causas por violaciones a los derechos humanos.

JORGE ARTACHO

Nacido y criado hasta la adolescencia en el alto valle de Río Negro y Neuquén. Recibido de técnico químico en el ENET Nº 2 de Cinco Saltos.

Trabajador desde los 14 años en establecimientos de embalaje de frutas durante las cosechas; fue elegido delegado a los 18 años.

Cursa estudios de medicina en Mendoza, donde se involucra en las luchas estudiantiles para lograr el ingreso irrestricto en el año 73. Ingresó allí al TUPAC y al poco tiempo a Vanguardia Comunista.

Al mismo tiempo que estudia, realiza tareas comunitarias en distintos barrios humildes del gran Mendoza, atendiendo un dispensario de VC y en un Instituto Correccional de menores.

En el luctuoso año '76 cumple con el servicio militar, conociendo la bestia desde sus entrañas.

Trabaja como técnico en las fábricas Indupa, Fabril Casale y durante 22 años en Pescarmona-IMPESA, donde es despedido en el 2002 después de activar como integrante de la comisión interna de delegados durante ocho años.

Actualmente es el responsable de la Tendencia Clasista 29 de Mayo en Buenos Aires y miembro del Comité Central del Partido de la Liberación.

ALEJANDRA BELTRÁN

Nació en la ciudad de Corzuela, Provincia del Chaco, en 1975. Licenciada en Comunicación Social, cursó sus estudios en la Escuela de Ciencias de la Información (ECI), de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Es docente de nivel medio en la ciudad de Córdoba. Es colaboradora habitual del periódico Liberación y una de las editoras del Boletín Electrónico "Siempre es 26" del grupo de Trabajo Solidario "Mil por Cuba". Integra la Brigada de Alfabetización "Mundo Nuevo" tras realizar en Córdoba el curso de Gestores Sociales Comunitarios dictado por profesores de la Universidad de La Habana.

FEDERICO ESPINOZA

Nació en Capital Federal en 1975. Músico de profesión (contrabajista y compositor), en 2001 y 2002 estuvo trabajando en Salta donde la marcada diferencia económica entre las clases sociales lo llevó a concientizarse políticamente y a interesarse por buscar justicia. Comienza a estudiar principalmente a Marx y a Lenin, y a organizar a sus compañeros en su lugar de trabajo.

En 2003, viviendo en Montevideo, busca en Argentina una organización política donde militar y realiza un seguimiento de cada uno de los partidos. Luego de un estudio pide la incorporación al Partido de la Liberación.

Comenzó su militancia en este Partido en julio de 2004. En octubre de 2005 viaja a la Provincia de Mendoza para trabajar y militar.

Desde principios del año 2007 se hace cargo de la Secretaría Política de esa regional. Una de las principales tareas que se dio fue la de mejorar unidad política de los militantes de la regional para con la línea del Partido, especialmente en lo relacionado a la inserción en la clase obrera. En octubre de ese año decide trabajar y militar en una fábrica metalúrgica.

LAURA ORTIZ

Nació en 1981 en Buenos Aires, es profesora y licenciada en Historia. Es casada y tiene dos hijos. Cursó sus estudios en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Actualmente continúa sus estudios de posgrado sobre el movimiento obrero cordobés en los años '60 y '70. Profesionalmente, se desempeña como docente de nivel medio.

SERGIO ORTIZ

Nació en mayo de 1950 en Bell Ville, provincia de Córdoba. Estudió Derecho en la Universidad de Buenos Aires en 1968, donde fue detenido en una protesta contra la dictadura de Juan Carlos Onganía. Fue expulsado de la

UBA por ese hecho, por lo que debió mudarse a la ciudad de Córdoba a principios de 1969, inscribiéndose nuevamente en Derecho de la UNC.

Participó del Cordobazo y se incorporó a VC al día siguiente de esa gesta popular. Fue obrero gráfico entre 1978 y 1987; desde entonces es periodista, desempeñándose como redactor de un diario del interior del país y afiliado al Cispren (Círculo Sindical de la Prensa de Córdoba).

Desde 1990 es el secretario general del Partido de la Liberación. Participó de "Vidas y luchas de VC, I parte" redactando el capítulo referido a Roberto Luis Cristina, secretario general de VC desaparecido en "El Vesubio". Ha participado de reuniones y seminarios políticos en China, Francia, España, Bélgica, Brasil, Nicaragua y Cuba.

Preside la Comisión de Homenaje a los Desaparecidos y Mártires Populares. Dirige la revista partidaria Liberación, que a noviembre de 2009 llevaba 254 ediciones mensuales.

GONZALO PEDANO

Es Licenciado en Filosofía, con mención de honor, por la Universidad Nacional de Córdoba. Fue becario de la SECyT (Secretaría de Ciencia y Técnica de la Nación) para realizar una investigación sobre desaparecidos y asesinados de la UNC durante el año 2007, en el marco de una Beca Orientada en Terrorismo de Estado y Universidad. Es voluntario de la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo filial Córdoba, desde el 2004. Además, integra la Comisión de Homenaje a los Mártires Populares.

IRINA SANTESTEBAN

Se incorporó al Partido de la Liberación en 1987. Es abogada recibida en la Universidad Nacional de Córdoba y desde 1982 es empleada de la justicia cordobesa. Fue allí delegada de las asesorías de Familia y asesorías civiles, candidata de la oposición en tres ocasiones a la secretaria general del gremio de los Judiciales (AGEPJ) hasta que en octubre de 2008 la oposición unida ganó esos comicios y la convirtió en secretaria general.

Es miembro fundadora de la Coordinadora de Centros Populares, la Tendencia Clasista 29 de Mayo y la Comisión de Homenaje a los Desaparecidos y Mártires Populares. Actualmente se desempeña como secretaria de Derechos Humanos de la Federación Judicial Argentina. Integra el Comité Central del PL.

AMÉRICO SOTO

Investigador universitario especializado en la historia de Vanguardia Comunista y otros temas políticos, es autor de "Vidas y luchas de Vanguardia Comunista", Primera Parte, Editorial Nuevos Tiempos, Buenos Aires, 2004 y de artículos sobre historia y la realidad argentina.

MARTHA TERRONES

Martha Terrones nació en Lima, Perú en 1954, y emigró con sus padres y hermanos a Buenos Aires en 1959. Estudió allí el primario y secundario, donde se contactó con VC, estudiando hasta principios de noviembre de 1975 en la Facultad de Agronomía de la Plata. Fue detenida repartiendo volantes en apoyo a la huelga de los trabajadores del Astillero Río Santiago en Ensenada.

Estuvo detenida-desaparecida un mes, pero ante las presiones de su familia con diplomáticos peruanos logró que la “blanquearan”. Y después de estar un mes en una comisaría pasó a la cárcel de Olmos en la Plata donde estuvo 9 meses. Salió expulsada del país y cuando llegó a Lima se contactó con camaradas de los partidos marxista-leninistas y junto a su compañero Fuad Toum luchó por el derrocamiento de la dictadura genocida de Argentina.

Cuando regresó a Buenos Aires con sus dos pequeñas hijas, se dedicó a criarlas. Hasta que no fueron un poco independientes no se decidió a estudiar. Finalmente empezó desde el CBC a estudiar Abogacía y en los 5 años reglamentarios, en abril del 2003, se recibió de abogada, profesión que ejerce en la actualidad en Capital Federal.

INDICE DEL LIBRO

LA GENERACIÓN DEL '70, SUS IDEAS, MILITANCIA, ACIERTOS Y ERRORES

“Vidas y luchas de Vanguardia Comunista, II Parte”

Autores: Colectivo “Emilio Mariano Jáuregui”

- A) Datos de pág. 1.
- B) Datos de pág. 2.
- C) Agradecimientos.

- 1) Los autores.
- 2) Prólogo. Soy parte de esta historia. Jorge Watts.
- 3) Índice del libro.
- 4) El análisis de clase de Vanguardia Comunista. Sergio Ortiz.
- 5) Vanguardia Comunista y el clasismo. Sergio Ortiz.
- 6) Mi homenaje a Jorge Weisz y Carlos Patrignani. Ricardo Arédez.
- 7) Jorge Weisz y el clasismo en el Ingenio Ledesma, Jujuy. Sergio Ortiz.
- 8) Las desapariciones de 1977 en la Iglesia de la Santa Cruz. Laura Ortiz.
- 9) Los abogados desaparecidos de VC. Américo Soto.
- 10) Biografía del abogado Fuad Toum. Martha Terrones.
- 11) Los camaradas Raúl Kossoy y Ana María Esteveao, asesinados por la Triple A. Jorge Artacho.
- 12) La Comisión de Homenaje a los Desaparecidos y Mártires Populares. Alejandra Beltrán e Irina Santesteban.
- 13) La lucha de TUPAC en las universidades argentinas. Gonzalo Pedano.
- 14) Valiosa historia de FAES y TUPAC en Mendoza. Federico Espinoza.
- 15) Internacionalismo de vanguardia y su proyección actual. Sergio Ortiz
- 16) El divorcio de los maoístas. Sergio Ortiz.

PRÓLOGO

SOY PARTE DE ESTA HISTORIA

JORGE WATTS

Ex militante de VC, co-fundador de la Asociación de Ex Detenidos-
Desaparecidos

Agradezco a los editores de este libro, del “Colectivo Emilio Mariano Jáuregui” que me hayan propuesto escribir el prólogo y los felicito porque después de leerlo hasta el final me parece un buen aporte al conocimiento de nuevas camadas de militantes populares sobre lo que fue la Generación del ´70 y en particular Vanguardia Comunista.

En primer lugar yo acepté escribir el prólogo porque me siento parte de esta historia, pues milité 12 años en VC, desde 1967 hasta 1979. Fue el período más lindo de mi vida, en esos años me casé, tuve mis dos hijos, estudié, trabajé y milité con alegría, convicción y con mucha fuerza.

Seguramente cometimos muchos errores, algunos están señalados en esta obra, pero sin duda también aprendimos y enseñamos a hacer las cosas bien y nuestra militancia fue parte de la lucha revolucionaria del pueblo argentino. Estoy orgulloso de ser parte de esta historia.

En segundo lugar porque me parece que es insuficiente lo que se ha hecho y lo que hemos hecho por escribir nuestra historia argentina reciente. Tenemos una historia oficial, muy sesgada, y es poco lo que se ha escrito sobre las luchas de nuestro pueblo y de sus organizaciones políticas revolucionarias.

Debemos aportar quienes compartimos estas experiencias, al necesario debate sobre aciertos y errores, sobre cómo adaptar y combinar en forma creativa las ideas y la práctica de tantos camaradas que en algunos casos dejaron hasta su propia vida en la militancia política.

Nuestro Partido era muy joven, no teníamos camaradas con larga experiencia, sí con mucha voluntad y entusiasmo, pero teníamos mucho que aprender. No éramos de los que sostenían esa equivocada idea de “cuanto peor mejor” pero tampoco supimos apreciar con claridad el inmenso daño que la máquina de matar genocida iba a producir a nuestro pueblo y nosotros mismos.

Ahora unas pocas palabras de mi experiencia para dejarlos enseguida con los autores.

Mi militancia partidaria comenzó en la facultad de Ingeniería de la UBA, y pasé por varios frentes hasta la fábrica Bagley de galletitas en la que trabajando como obrero y buscando reconstruir el movimiento sindical arrasado por la dictadura, fui secuestrado por fuerzas del Primer Cuerpo de Ejército en julio de 1978.

En el momento de mi secuestro tenía encima una copia de un volante que estaba difundiendo nuestra agrupación sindical en el puerto de Buenos Aires, con medidas de fuerza. Iba esa tarde a ver a una amiga para traducirlo al francés. Yo antes lo había traducido al inglés y al portugués. Los compañeros en el puerto estaban en huelga. Introducían este volante en barcos junto a la mercadería de exportación para que obreros de otros países pudieran conocer de la huelga y de la resistencia del pueblo argentino a la dictadura.

Quiero aclarar sólo para los más jóvenes, que prácticamente casi toda mi militancia en el partido se desarrolló en la clandestinidad total o parcial que las

dictaduras de Onganía y Videla nos impusieron. Y aún en el breve período de formalidad democrática de Cámpora, Juan Perón e Isabel, tuvimos camaradas asesinados por las fuerzas represivas y la tristemente célebre Triple A, por la que fui personalmente amenazado de muerte en 1975 en el despacho del ministro López Rega por el comisario Rodolfo Almirón y sus esbirros.

Milité en el frente universitario, en Ingeniería, donde aprendí de VC que la universidad debe estar al servicio de los intereses del pueblo y del país y no de un pequeño sector dominante y sus mandantes foráneos. Pronto tuve que pasar a encargarme de la impresión de la prensa central del Partido, tarea peligrosa y clandestina en esa época. Milité en la organización interna y colaboré en la organización del mismo en Chaco y Corrientes y en algunas importantes fábricas del Gran Buenos Aires.

Participé de la marcha contra la visita de Nelson Rockefeller en junio del '69 donde la Policía Federal asesina al camarada Emilio Jáuregui, y de la marcha en su sepelio donde estrenaron los gases vomitivos.

Colaboré en "Desacuerdo", el periódico legal que denunciaba el proyecto político del Gran Acuerdo Nacional del general Alejandro A. Lanusse, y en la organización del frente de arte del Partido, que estuvo siempre al servicio de las luchas populares, estimulándolas y apoyándolas.

Pero mi militancia central fue en el área sindical y de derechos humanos. Fui delegado de mis compañeros de trabajo en la Caja de Jubilaciones de Industria y Comercio (hoy ANSES) donde trabajé casi 10 años hasta que la dictadura me aplica la ley de prescindibilidad por "factor real o potencial de perturbación", a pocos días de tomar por asalto el poder estatal. En esa actividad llegué a ser secretario general de la rama computación de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE) a nivel nacional.

La lucha no era sólo contra la patronal Estado sino su mandante en el área, la empresa IBM, que imponía las condiciones de trabajo, sin efectividad del personal, que mediante una gran huelga nacional logramos revertir y lograr un estatuto que aún hoy esta vigente el todo el país. Esa lucha la dirigió VC.

También el área de derechos humanos me tocó aprender y elaborar la línea del Partido. Recuerdo la OSPPEG, (Organización de solidaridad con los presos políticos, estudiantiles y gremiales), que el partido dirigió buscando unir a todos los que luchábamos contra la represión. Allí formamos camaradas que se destacaron en esta lucha por derechos democráticos que más tarde acompañaron en sus inicios a las Madres de Plaza de Mayo.

Es así como fueron secuestrados y llevados a la Esma, Eduardo Horane, Raquel Bulit, Horacio Elbert, Angela Auad, Patricia Oviedo, en el operativo de la Iglesia de Santa Cruz, junto a la querida Azucena Villaflor, las monjas francesas y otros compañeros. Tuve el placer de conocer a Alice Domon en la lucha por los derechos humanos.

Fui secuestrado en julio de 1978 en un operativo que la dictadura monta para aniquilar a VC-PCML. Secuestran a más de 70 camaradas, de los cuales 20 son asesinados. Fuimos todos llevados a "El Vesubio", donde bajo las órdenes directas del general Suárez Mason se encargó, entre muchas otras, de esta actividad represiva. Y todavía seguimos luchando por condenar a sus responsables y a todos sus cómplices.

Estando ya preso en la Unidad 9 de La Plata, después de “El Vesubio”, decidí seguir militando en el Partido mientras estuviera preso, pero que al salir en libertad me dedicaría exclusivamente a la militancia en derechos humanos, cosa que he hecho hasta ahora.

Formamos luego con sobrevivientes de varios de los campos de concentración de la dictadura, entre ellos algunos que seguían militando en VC, la Asociación de Ex Detenidos Desaparecidos, que pasé a presidir por elección de sus miembros. El Partido, ya con el nombre de Partido de la Liberación, colaboró y apoyó la creación de esa nueva entidad de derechos humanos.

Me siento honrado de haber apoyando la lucha por la justicia, la reivindicación de todos los 30.000 compañeros desaparecidos, y el juicio y castigo a los represores y sus cómplices civiles.

Terminando digo, como dije en muchos actos, que sé por qué me secuestraron, no sé por qué decidieron liberarme, por qué estoy con vida. Lo que sí sé es que un pedazo mío quedó en “El Vesubio” con los camaradas y los compañeros que nunca más aparecieron. Por eso he decidido dedicar una parte de mi vida a recordarlos, a dar testimonio y a luchar por la justicia y el castigo a los culpables.

Por último quiero recordar a cinco de los camaradas dirigentes del Partido que más me enseñaron por su lucha, su solidaridad y su ejemplo de comportamiento frente a la represión en las peores circunstancias de la tortura y la muerte.

En VC aprendimos a admirar por esas razones a nuestros dirigentes, entre ellos y por sólo mencionar a algunos vaya mi reconocimiento a Roberto Cristina, Jorge Montero, Elías Semán, Saúl Micflick y Beatriz Perosio.

No olvidamos, no perdonamos.

EL ANÁLISIS DE CLASE DE VANGUARDIA COMUNISTA

SERGIO ORTIZ

Tesis bien fundadas

En un recordado debate y polémica sobre el carácter de la revolución en Argentina, realizado en 1973 en dos tandas (una en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Córdoba, sobre temas nacionales; y otra en la Facultad de Ingeniería, de la misma universidad, sobre temas internacionales), Roberto Cristina dejó muy bien sentadas las bases programáticas de VC. Lo hizo en contraste con las tesis trotskizantes de dos representantes de Línea de Acción Popular y Grupo El Obrero.

El Aula Magna de Arquitectura y su similar de Ingeniería estaban colmadas, no cabía un alfiler, como se suele decir cuando no entra más nadie en un lugar lleno de gente. Y de remate Roberto les espetó a sus contrincantes: “ustedes nos acusan de populistas porque proponemos un gobierno popular revolucionario y planteamos la revolución nacional, democrática, popular y antiimperialista. Pero resulta que en 1965, cuando el fenómeno del peronismo era muy fuerte entre los trabajadores y el general Perón había intentado regresar al país, siendo interceptado en el aeropuerto de Galeao, Brasil, reavivando ese fenómeno, nosotros fundamos nuestro partido y le pusimos de nombre Vanguardia Comunista y no Línea de Acción Popular. ¿Dónde está el supuesto populismo?”. **(1)**

Roberto no era ningún improvisado sobre los temas de aquella discusión. Ya en julio de 1968 lo había escuchado exponer sobre la revolución nacional, democrática y popular en una charla clandestina que dio en una iglesia en Buenos Aires, unos días después que yo saliera en libertad (había sido detenido por la Policía Federal el 28 de junio de ese año, en el marco de un paro de la CGT de los Argentinos y la FUA, en repudio al segundo aniversario del golpe del general Juan C. Onganía).

Me consta que ya en ese tiempo otros dirigentes partidarios, como Elías Semán y Rubén Kritskausky, también eran muy preparados y estudiosos en estas cuestiones programáticas. No sólo tenían como fuente el estudio de los libros marxista-leninistas sino un saber más general, cultural, además de otro factor importantísimo como fuente de conocimientos: la práctica social y la lucha de clases. Elías y Rubén, en el marco de la política partidaria de 1968, de rectificación de ciertos puntos de vista foquistas, habían sido enviados a trabajar entre la clase obrera siendo el primero abogado y el segundo odontólogo. Elías, “el Turco”, fue a vivir a Rosario y trabajar con los obreros del frigorífico Swift; Rubén fue a Tucumán primero y a Córdoba más tarde, donde lo sorprendió el Cordobazo.

Roberto en ese año 1968 había reemplazado a Elías como secretario general de VC y no estaba afectado directamente a un frente obrero, pero recorría el país y buscaba aprender de la experiencia de los otros camaradas. Le faltaban dos materias para recibirse de sociólogo y nunca las quiso rendir, quizás para refrendar que él no quería ser un “profesional” de clase media. Y aunque no estaba proletarizado, (ver capítulo “VC y el Clasismo”) iba personalmente a la puerta de la fábrica Fiat en Ferreyra (Córdoba) y daba buenas orientaciones a los compañeros en momentos cruciales de la lucha.

También los secundaba y asesoraba en las discusiones paritarias con los duros representantes y abogados de la automotriz italiana.

De esas dos fuentes bebía la dirigencia del Partido: de la teoría marxista-leninista y los libros de Mao Tsé-tung, y de la rica práctica de la lucha de clases en Argentina, de la que participaban muy activamente.

En marcha al I Congreso Nacional de VC

En ese año 1968, VC imprime a mimeógrafo los anteproyectos para el I Congreso partidario. El evento finalmente se realizó en octubre de 1971 en forma clandestina en Mar del Plata y llevó como denominación "I Congreso Nacional de VC, Emilio Jáuregui".

Evidentemente entre 1968 y 1971 pasó un tiempo de preparación un poco excesivo. ¿Qué pasó? Pasaron muchas cosas, como el Cordobazo de 1969, que tuvo gran impacto en la actividad, las prioridades y la elaboración política. Pasó también que en junio de 1969 la Policía Federal asesinó al camarada Emilio Jáuregui, que pintaba para futuro secretario general, según comentó Roberto Cristina en más de una oportunidad.

En ese interín también cambiaron cosas en la mal llamada "Revolución Argentina" porque al dictador Onganía lo echó la rebelión cordobesa y el complot del general Alejandro A. Lanusse, quien también terminó sacando de la presidencia de facto al reemplazante de Onganía, el general Roberto M. Levingston, traído desde Estados Unidos.

Esas y otras cosas insumieron más tiempo del esperado para concretar el I Congreso. Incluso cambiaron otras que son anecdóticas. Todavía conservo el ejemplar amarillento impreso en mimeógrafo de la tesis programática, de octubre de 1968, que reza "Hacia el I Congreso del Partido Comunista Revolucionario". Esa era el nombre elegido por el Comité Central de VC para adoptar en el Congreso.

Pero en ese mismo año se produjo la ruptura de buena parte de la Federación Juvenil Comunista y otros dirigentes del Partido Comunista, que en un primer momento pasaron a firmar sus documentos como "Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria" y luego como PCR. Adiós al nombre y sigla que había pensado VC.

Por eso cuando se realizó el mencionado I Congreso Nacional y luego se imprimieron sus resoluciones, el nombre de la organización permaneció igual: Vanguardia Comunista.

Unas palabritas más sobre el I Congreso. Los delegados venidos de diversos puntos del país llegaron "tabicados" a Mar del Plata, sin saber a qué ciudad iban. En grupos pequeños fueron chequeados por los organizadores, que les retiraron diversos elementos personales pese a que en esa época no había celulares ni cosas por el estilo. Recién luego de esa fase previa fueron subidos a un vehículo Rastrojero con cerramiento de lona en la caja, e introducidos también por tandas en el domicilio, que era de un familiar de Silvio Resnik.

Allí se les explicaron las normas de funcionamiento del Congreso, que duró dos días. A cada uno de los delegados se le ponía un pequeño cartel de cartón prendido en el pecho, con el nombre de fantasía que usaría esas 48 horas.

Una vez terminado ese trámite preliminar, recuerdo que al bajar unas escaleras hacia el salón de deliberaciones me crucé con un hombre mayor (mayor para mí que tenía 21 años...) que llevaba en la solapa de su saco el nombre "Napoleón". Tiempo después supe que era el abogado mendocino Fuad Toum, pero en ese momento llevaba ese nombre tan poco apropiado para un revolucionario marxista. ¿Quién habría elegido esos nombres? Nunca lo supe.

A varios otros delegados, por más que usaran apelativos en sus cartones, por supuesto que los conocía, casos del escritor Andrés Rivera y "Chochi" Páez, dirigente de Sitrac, entre otros.

De ese Congreso surgió el Programa de Vanguardia Comunista, que plasmó en un folleto las ideas fundamentales por las que ha luchado todos estos años y por las que han dado la vida tantos valiosos camaradas. En cada uno de los diez congresos nacionales posteriores ha habido un documento programático que –recogiendo el sentido y hasta parte de la letra del anterior– actualizó el análisis de clase marxista sobre la sociedad argentina, la economía, la política, la situación local e internacional, el enfoque sobre las fuerzas obreras y populares, otro tanto sobre la estructura de las clases dominantes y el imperialismo en nuestro país, el estado de las luchas populares y las principales enseñanzas, la izquierda, etc.

Todo ese análisis, que trata de aprender de Lenin en su definición del alma viva del marxismo ("análisis concreto de situaciones concretas"), en cuanto a ese aspecto de la línea de VC arrancó con esos documentos preliminares de 1968 y del I Congreso de 1971. El último documento escrito sobre esta materia es el Manifiesto-Programa del IX Congreso Nacional del Partido de la Liberación, de 2005, versión actualizada por el Comité Central a enero de 2007. **(2)**

El planteo original de VC desde su fundación en 1965 en adelante, hasta hoy, consiste en valorar a Argentina como un país capitalista dependiente donde hay una alianza dominante constituida por un socio mayor, el imperialismo yanqui, y dos socios menores que componen la llamada popularmente como oligarquía. Estos dos componentes oligárquicos son la gran burguesía o monopolios de inversiones múltiples, en la industria, las finanzas, el comercio interior y exterior, el agro, etc, y los terratenientes en sus versiones más o menos parasitarias e improductivas.

El documento de octubre de 1968 y el de setiembre de 1970 sostienen que "Argentina es una neocolonia del imperialismo yanqui con un desarrollo capitalista dependiente". Y puntualizaban: "utilizamos la expresión neocolonia pues con ella queremos indicar: 1) La existencia de relaciones de dependencia que se apoyan en el dominio imperialista sobre la gran industria que produce para el mercado local y en perspectiva latinoamericano. 2) La asociación de los monopolios no sólo con los sectores de la vieja oligarquía terrateniente y comercial sino también con una gran burguesía formada no únicamente por terratenientes y comerciantes que invirtieron sus rentas y beneficios en la industria sino formada también por burgueses industriales (que fueron nacionales y perdieron su condición de tales). Y 3) La generalización de las relaciones de producción capitalista en la sociedad". **(3)**

Durmiendo con el enemigo, jamás

Lo que unía a los países coloniales, semicoloniales y neocoloniales era la dependencia de lo que empezó a llamarse Tercer Mundo, o sea los países dependientes de Asia, Africa y América Latina. Pero en ese marco había peculiaridades nacionales que VC procuraba desentrañar.

De allí que esos documentos precisaban lo relativo al desarrollo capitalista dependiente y el predominio de las relaciones de producción capitalista tanto en la ciudad como en el campo: “de esta manera tratamos de diferenciar el tipo de dominación que el imperialismo yanqui ejerce sobre nuestro país en la actualidad (1968) del tipo de dominación que ejercieron sobre él los imperialistas británicos en el pasado y del que ejercen aún hoy sobre distintos países potencias imperialistas, aún los mismos imperialistas yanquis. Nos referimos en este caso a los países en que las inversiones imperialistas se concentran fundamentalmente sobre la industria extractiva o la agricultura, el transporte y el comercio exterior, con producción mínima de bienes de consumo y de capital, en su totalidad o inmensa mayoría importados de países imperialistas; en que el dominio imperialista se apoya principalmente en la vieja clase terrateniente y oprime al campesinado, en que subsisten como predominantes las relaciones de producción semifeudales”.

VC podrá haber cometido diversos errores a lo largo de su vida militante, entre los años que llevó esa denominación, PC (ML) a partir del II Congreso Nacional de enero de 1976 y de Partido de la Liberación, desde 1982 y formalmente desde el III Congreso, de 1983, en adelante. Pero una cosa ha tenido clara y se ha mostrado como muy correcta: el enemigo principal de la clase trabajadora y el pueblo argentino es el imperialismo yanqui.

La cuestión del enemigo principal es una línea divisoria entre quienes empujan la revolución popular hacia delante, y quienes por el contrario la complican, la dividen y la conducen a derrotas. **(4)**

Los documentos liminares de VC le ponen nombres concretos a quienes integran la alianza contrarrevolucionaria imperialista-oligárquica y se verá que algunos de los apellidos de grandes capitalistas o terratenientes de entonces lo siguieron siendo en años y décadas posteriores.

Al analizar los blancos de la revolución, se planteaba que son el imperialismo y la oligarquía: “los imperialistas (la burguesía monopolista de los países imperialistas) y la oligarquía (constituida por los grandes capitalistas de la industria, la banca, el comercio, el transporte y el campo, y por los grandes terratenientes) impiden el desarrollo independiente de la Argentina”.

En un primer lote enumera a los presidentes de Ford Motors, Fiat, Esso, Shell, General Electric y personajes nefastos que posteriormente ocuparon funciones públicas, como Adalbert Krieger Vasena (National Lead-Minera Aguilar), quien poco después fuera ministro de Economía de Onganía, o que expandieron sus negocios hasta nuestros días, como el emporio de Agustín Rocca, en ese momento titular de Dálmine y Propulsora Siderúrgica (actual Techint bajo la dirección de Paolo Rocca).

En un segundo grupo, el análisis de VC colocaba a los propietarios y directivos de la gran burguesía: “los Pérez Companc (de la empresa del mismo nombre), Martínez de Hoz (presidente de Acindar), los Di Tella, los Aberg Cobo (del Banco Tornquist), los Hirsch (de Bunge y Born)”.

En el tercero, con que concluye la descripción de los enemigos, hablaba de los terratenientes. Allí ubicaba a un segmento más parasitario, si cabe la expresión tratándose ambos de sectores muy retrógrados, que “mantienen la

explotación extensiva con baja inversión de capital”, graficando con las familias Alzaga Unzué, Estrugamou, Menéndez Behety y Anchorena.

Dentro de esa misma categoría global distinguía otro grupo, que “se dedica a la explotación agropecuaria intensiva o a los cultivos industriales, que han realizado grandes inversiones de capital en comparación con los anteriores, y que explotan a la gran mayoría de los obreros rurales y campesinos pobres”. Ejemplificaba con los Arrieta (que enlazados con los Blaquier son los dueños del ingenio Ledesma), Fortabat, Gargantini, Patrón Costas, Nougués, etc. Se trataba de los terratenientes que han ido reinvertiendo una parte de la renta agraria en la industria del azúcar, vitivinícola, cementera, tabacalera, etc.

El documento partidario de 1968, tras analizar los dos componentes oligárquicos (gran burguesía y terratenientes) concluía: “este entrelazamiento hace que, a pesar de ciertas contradicciones internas, estas dos clases forman una unidad que designamos bajo el nombre común de oligarquía”. Enumeraba las organizaciones gremiales y políticas que utiliza para defender y preservar su poder económico y político, tales como la Sociedad Rural Argentina, ACIEL, Unión Industrial Argentina, Bolsa de Comercio, etc.

Entre las expresiones oligárquicas en el terreno político, aquellos informes recalcan el rol del Partido Demócrata y miembros de la Federación de Partidos de Centro, el MID y el Partido Cívico Independiente de Alsogaray, así como las corrientes antipersonalista de la UCR y el neoperonismo del PJ.

Por supuesto, esas representaciones eran lo de menos en 1968 porque por entonces la principal expresión imperialista-oligárquica eran las Fuerzas Armadas que habían dado el golpe de Estado en 1966.

VC alertaba que el Pentágono “mantiene permanentemente su cuerpo de ‘asesores’ para altas jerarquías del Ejército, la Marina y la Aeronáutica, envía sus ‘boinas verdes’ para enseñar sus técnicas de asesinato y corrupción, vende y arrienda material bélico en cantidad a sus gorilas, les hace realizar cursos de instrucción, en particular antiguerrillera, en sus campos del Canal de Panamá y de EE UU, los educa en el odio al pueblo a través de una constante propaganda antipopular y especialmente anticomunista que realiza entre ellos; los corrompe con viajes y becas, y a través de inducirlos a relacionarse con las empresas monopolistas cuando se hallan en actividad e incorporarse a sus puestos de dirección cuando pasan a retiro”. **(5)**

Que nadie piense que el Partido se limitaba a un análisis de los fenómenos económicos o políticos más gruesos o en el aspecto represivo. También metía el bistori en la llaga de la dependencia que se producía en los medios de comunicación manejados por la oligarquía, la penetración monopolista en las universidades públicas y privadas, fundaciones etc. En concreto mencionaba el rol nefasto de “la prensa grande sobre la que influye (La Prensa, La Nación, Clarín, etc)”.

Por lo visto, cualquier semejanza con la situación actual, de 2009, en cuanto al cuadro de los enemigos principales del pueblo y los tentáculos con que cuentan para asfixiar el como país, no es ninguna coincidencia.

Con semejante arsenal teórico e histórico, se comprenderá mejor que VC a lo largo de su militancia no errara en cuanto a dirigir el filo del golpe principal contra el imperialismo. Aún en sus momentos de mayor confusión política a nivel internacional, cuando llegó a sostener que el socialimperialismo

ruso era el más peligroso de las dos superpotencias, nunca, nunca, cambió de blanco principal en cuanto a la lucha revolucionaria en el país y Latinoamérica.

Por eso, por ejemplo, el Partido creció en esos años haciendo campañas contra el FMI y la deuda externa, contra la Deltec y el Swift; cantaba junto a la Juventud Peronista “Qué lindo que va a ser, el Hospital de Niños en el Sheraton Hotel”, movilizándolo en la calle contra el golpe de Estado proyanqui (de la ITT y la CIA) en Chile, luchando aquí contra las patronales de Transax-Ford, Rigolleau, Fiat, Esso, Shell, etc.

La clara posición antigolpista frente a lo que se avecinaba en 1976 también tuvo que ver, en última instancia, con ese “árbol genealógico” antiimperialista en general y antiyanqui en particular, que nunca se secó. Por adherirnos firmemente a esos puntos de vista es que a VC no le pasó nunca por la cabeza, como si les ocurrió a Victorio Codovilla y Rodolfo Ghioldi, del Partido Comunista, que había una unidad con la política diseñada por la embajada norteamericana en Buenos Aires en 1945 para enfrentar electoral y políticamente a Perón.

Tampoco le pasó a VC que le surgieran simpatías por el grupo golpista de los fascistas Videla-Viola en 1976, como les sucedió a Gerónimo Arnedo Alvarez, Athos Fava, Fernando Nadra, Jorge Pereyra y Patricio Echegaray, altos dirigentes del PC. Ni que pusiéramos a la URSS como blanco central de la lucha antidictatorial de esos mismos años, en vez de los yanquis, como hicieron Otto Vargas, Jorge Rocha, Antonio Sofía, Carlos Echagüe y otros dirigentes del PCR. **(6)**

Definir correctamente al enemigo imperialista es algo que los políticos de la gran burguesía no pueden hacer, de ningún modo. Es que aún los más “radicalizados” en las épocas más radicalizadas, valga la redundancia, se hacen ilusiones de cooperación económica, inversiones y acuerdos políticos. Esto le pasó al general Perón en 1973, cuando había vuelto al país muy confiado en los negocios comunes que Argentina podía hacer con los capitales europeos, principalmente la Fiat, por medio de Giancarlo Elía Valori y Licio Gelli, de la Logia P2. **(7)**

Salvando las distancias, directamente Carlos Menem se enamoró de las autoridades de Estados Unidos y del Primer Mundo, donde los argentinos íbamos a ingresar en un santiamén. Para ello bastaría regalar las empresas estatales a las multinacionales, enviar dos barcos a Irak en la primera “Guerra del Golfo”, desmalvinizar la política exterior y practicar muchas “relaciones carnales” con Washington.

Incluso Néstor Kirchner, con su participación en las reuniones internacionales de los partidos socialdemócratas de la “tercera vía” como la organizada por Anthony Blair en 2003, y Cristina Fernández con su intervención en el “Grupo de los 20” liderado primero por George Bush y luego por Barack Obama, en plena crisis imperialista, mantienen esa ilusión. Es propia de los políticos gran burgueses que aún creen en la colaboración con los países imperialistas en un “plano de igualdad y respeto mutuo”, algo que es imposible en general pero más aún, doblemente imposible, en tiempos de profunda crisis en las metrópolis como la abierta a fines de 2008.

Vanguardia Comunista en cambio se educó con las tesis de Lenin y Mao sobre el imperialismo, con su señalamiento de que era la etapa superior y agónica del capitalismo; la de la fusión del capital bancario con el industrial y la aparición del capital financiero internacional, que acentúa la división del mundo

entre países imperialistas y países oprimidos y que provoca las guerras entre los primeros y las invasiones de éstos contra los tercermundistas, etc.

VC creció teniendo presente la advertencia de Ernesto Che Guevara en los '60 de que no hay que tener "ni un tantico así, nada" de confianza en el imperialismo. Y con su activa participación en las luchas populares de esas décadas, acentuó ese acendrado antiimperialismo como un valor adquirido que nunca jamás debe perderse. Es parte de su capital político.

Contenido antimonopolista de la revolución

El par de años transcurrido entre las tesis preparatorias del I Congreso y los documentos sobre la revolución nacional, democrática y popular publicados en 1970 en el número 2 de la revista partidaria "Cuadernos Rojos", contiene dos precisiones importantes.

Uno está referido al rol de vanguardia de la clase obrera industrial, realizado por la práctica de la lucha de clases en Córdoba, Rosario, Tucumán y otras ciudades. VC insistía entonces en que la guerra popular prolongada se desencadenaría en los eslabones débiles de la dominación imperialista-oligárquica, entendiendo por tales aquellos lugares del campo donde los cultivos industriales habían entrado en crisis por la política de la dictadura: el algodón de Chaco, el azúcar en Tucumán y Jujuy, la yerba mate en Misiones, el tabaco en Tucumán y Salta, etc.

Ese punto de vista de que la revolución debía poner el centro táctico en la lucha obrera de las urbes pero apuntando al inicio de la guerra revolucionaria prolongada en el campo, se mantenía. Pero, claro, luego del Cordobazo y la corriente obrera clasista y las puebladas que aparecieron por entonces, hicieron que VC diera mayor atención aún a la cuestión fabril y urbana.

La otra precisión que contienen los documentos del Comité Central de 1970 tiene que ver con la afirmación de que el contenido principal de la lucha revolucionaria en nuestro país es la cuestión antimonopolista. Ya el documento preparatorio del I Congreso había sostenido que la contradicción principal "es la que opone a los monopolios imperialistas, en particular los yanquis, la gran burguesía y los terratenientes, por un lado, y por el otro las amplias masas populares y oprimidas por ellos". "Las demás contradicciones fundamentales de la sociedad argentina –continuaba- deben encararse desde la perspectiva del proletariado, a la cabeza de las masas populares empeñadas en la resolución de esta contradicción principal".

En esos años, debido a la hegemonía del imperialismo yanqui sobre los diferentes tramos de la "Revolución Argentina", sobre todo luego que Krieger Vasena se hiciera del ministerio de Economía desplazando a Jorge Salimei, se había producido una gran concentración monopolista de la economía, acentuándose también la extranjerización de la misma. Había un libro importante que estudiaba la mayor rigurosidad de la dependencia en lo económico, publicado por Carlos María Vilas. El juez Salvador María Lozada denunciaba el rol monopolista de la Deltec norteamericana. Rogelio García Lupo enjuiciaba la dependencia en varios artículos y publicaciones. El periódico de la CGT de los Argentinos, bajo la dirección de Rodolfo Walsh y con una colaboración de Emilio M. Jáuregui, aportaba a una mayor conciencia antimonopolista y antiimperialista. El libro de Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde, sobre el empréstito de la Baring Brothers, otro tanto.

Así fue que fruto de la reflexión colectiva, con un rol decisivo de Roberto Cristina, Vanguardia Comunista llegó a la conclusión de que lo antimonopolista era el rasgo predominante de la revolución en nuestro país. Lo formuló en estos términos en 1970: “la primera característica de la revolución democrática está señalada por la estrecha relación entre las tareas nacionales y democráticas. La tarea antimonopolista es el punto de contacto de las tareas nacionales y democráticas de la revolución. El proceso de neocolonización, que promueve la penetración directa de los monopolios norteamericanos en la economía argentina, en particular en su industria, da origen a esta peculiaridad. Así la lucha contra los monopolios de la industria y la tierra, propiedad de la oligarquía, está estrechamente ligada a la lucha contra los monopolios de capital imperialista, en particular yanquis, que hegemonizan la concentración monopolista asociado a las clases dominantes. Es decir –concluye- la revolución democrática es fundamentalmente antimonopolista”.

Esa conclusión programática fue muy reveladora y movilizadora para todos los militantes de VC. Para decirlo en forma esquemática, veían que la revolución de los bolcheviques había estado centrada en la cuestión de “Pan, Paz y Tierra”, para terminar con el zarismo y superar la desastrosa I Guerra Mundial. Que la revolución china había tenido un carácter predominantemente agrario, de base campesina, por la tierra y la independencia nacional en un país donde las potencias imperialistas tenían concesiones y zonas suyas. Que la revolución cubana había tenido como motor la lucha contra la dictadura de Fulgencio Batista, o sea un contenido democrático nacional, junto a la cuestión de la tierra de los campesinos y el rescate de una independencia verdadera pues la Enmienda Platt impuesta por EE UU en 1903 lo había impedido.

Siguiendo ese hilo de razonamiento, en la Argentina el contenido principal de la lucha apuntaba contra los monopolios, extranjeros y nacionales, y en muchos casos asociados prácticamente en empresas comunes a ambos sectores de nuestras clases dominantes. VC tenía claro que la revolución necesitaba derrotar en una primera etapa a fuerzas tenebrosas como las de Ford, General Motors, Supermercados Minimax, Deltec, ITT, Sheraton Hotel, Swift, Cargill, Esso, Standard Electric, Coca Cola, Duperial, Louis Dreyfuss, Dow Chemical, Banca Roberts, etc, entre los monopolios extranjeros, y a Bunge & Born, Organización Techint, Pérez Companc, Ingenio Ledesma, Acindar, Loma Negra, Benito Roggio, etc, entre los monopolios extranjeros y asociados a la alta burguesía nativa.

En ese tiempo uno de los monopolios más emblemáticos era Bunge & Born, que contaba con un centenar de empresas, en la alimentación (Molinos), la exportación de cereales, pintura (Alba), textiles (Grafa), fabricación de envases metálicos (Centenera), acopio de algodón y cereales, etc. Evidentemente Montoneros no apuntó mal cuando secuestró a los hermanos Juan y Jorge Born y obtuvo de la firma un rescate cercano a los 60 millones de dólares. B&B era el símbolo de los monopolios de ese tiempo, además de detentar varios centenares de miles de hectáreas de buenas tierras.

Según Raúl Green y Catherine Laurent, “se estima que el grupo Bunge & Born, establecido en más de 80 países, realiza actualmente negocios por valor de más de 10.000 millones de dólares y emplea a más de 60.000 personas en todo el mundo. Tales cifras lo colocan en la cima de la jerarquía de las empresas agroalimentarias, después de Unilever y Nestlé, y posiblemente de Cargill, pero delante de firmas más conocidas como Coca Cola”. **(8)**

Munidos con estas tesis, revalidadas por la práctica de la lucha y la realidad económico-social de ese tiempo, los militantes de VC estaban a la ofensiva política en los diferentes frentes de masas. Los obreros peleaban contra la Fiat, Ledesma y Acindar, donde en los primeros años del '70, bajo la dirección del Partido, formaron el Grupo de Obreros del Acero (GODA). Los militantes estudiantiles participaban de las luchas contra la dictadura, en las puebladas de Corrientes contra el aumento del ticket del comedor universitario que desembocó rápidamente en el terreno político tras el asesinato del estudiante Juan José Cabral.

Los hombres y mujeres de la cultura formaban el grupo de Teatro "La Chispa", con Toto López, Graciela Mengarelli y otros actores; el Movimiento Canto Popular, con Jorge Luján, Francisco Heredia y otros músicos; el Movimiento de Trabajadores de la Cultura de Buenos Aires, con intelectuales de prestigio como Poni Micharvegas, etc. Las agrupaciones del TUPAC cuestionaban a fondo el contenido de los planes de estudios y proponían otros programas y cátedras más ligadas a las necesidades de nuestro pueblo y al servicio de la liberación.

Con la teoría de que Argentina era un país dependiente, una neocolonia con un desarrollo del capitalismo dependiente, VC libraba una lucha política en varios frentes.

Por un lado enfrentaba a las diversas corrientes trotskistas, para las cuales el nuestro era un país capitalista a secas. O sea negaban el rol determinante de la dependencia, del imperialismo, de la cuestión nacional, de la necesidad de las etapas de la revolución dirigidas por la clase obrera. Esta gente siempre pecó de imposibilidad de reconocer las diferencias existentes entre un pulpo monopolista como Pérez Companc y una empresa mediana o pequeña de lo que VC definía como burguesía nacional.

Para graficarlo, una cosa era Bunge & Born con cien fábricas controladas: un emporio trasnacional con sedes en Bélgica y Argentina. Y otra cosa eran las fábricas de autopartes que proveían a las terminales automotrices extranjeras en Córdoba y Buenos Aires. Pero para el trotskismo de entonces, PRT La Verdad (posteriormente PST de Nahuel Moreno) y para Política Obrera, de Jorge Altamira, había que enfrentar a la burguesía en general. Nunca entendieron la contradicción principal formulada en términos maoístas por VC para la Argentina. Para ellos se trataba de la contradicción capitalismo versus socialismo, o dicho en otras palabras, de burguesía contra el proletariado.

Por otra parte, la caracterización de capitalismo dependiente y neocolonial diferenciaba a VC de las tesis del PC de entonces, que describían el país como si fuera una semicolonias superpoblada de relaciones de producción semifeudales. Los enemigos se reducían, en esa visión, al imperialismo y los terratenientes, de allí que el PC apoyara como positivo casi todo fenómeno industrializador de la burguesía como si fuera intrínsecamente positivo. De allí que, por ejemplo, apoyó el proyecto de Frondizi-Frigerio y cuando ganó las elecciones el desarrollismo puso en la tapa de su diario de entonces: "El pueblo entró a la Rosada".

Sin llegar a ese extremo, los análisis del PCR tenían y tienen mucho de parecido a los del PC de los años '60 y '70, en la medida que Otto Vargas y sus dirigentes plantean que el enemigo es el imperialismo (para ellos el ruso desde el gobierno de Frondizi en adelante) y la clase terrateniente y la

burguesía burocrática, dedicada a la exportación e importación. En su opinión la tesis del capitalismo dependiente sería una “teoría revisionista” que sobreestima el rol supuestamente independentista de los terratenientes.

En realidad es al revés. El PCR sobrevalora a los terratenientes como si fueran la rama principal de las clases dominantes y absolutiza el criterio de a quién se vende la producción agropecuaria argentina. Calificando a Martínez de Hoz como “prorruso” (pág. 190 del libro citado de Carlos Echagüe) y entendiendo que en esos años el principal cliente para los granos de la dictadura era Moscú, ese partido fundamentó su tesis de que el enemigo central del pueblo argentino anidaba en...la URSS. Entre los que festejaron esa conclusión estaban sectores ultrarreaccionarios de la dictadura militar, como Luciano B. Menéndez, Ramón Camps y otros genocidas...

En cambio, en la definición de que había que apuntar los cañones contra el imperialismo yanqui y los monopolios nacionales y extranjeros, VC tuvo coincidencias con la corriente revolucionaria del peronismo, PB, Partido Auténtico, JP Regionales, Montoneros, etc.

Por supuesto, con estos aliados la diferencia fundamental giraba alrededor de cómo debía la clase obrera disputar la dirección de un frente de liberación nacional y social. Si debía mantener su independencia o disolverse en un “movimiento o frente policlasista”. Si había que fortalecer un partido del proletariado o bien ingresar al movimiento peronista como “fenómeno de masas”. Si había lucha al interior del frente amplio de clases o bien, como recomendaban algunos pensadores nacionales como Arturo Jauretche, esas diferencias recién se podrían plantear una vez que hubiera culminado con éxito la lucha de liberación nacional.

Esas polémicas, sin solución de continuidad, se libraban con el ala combativa del peronismo, revolucionario. Y también, desde otro ángulo, con sectores que no eran revolucionarios como la gente del FIP (Frente de Izquierda Popular), luego PSIN (Partido Socialista de la Izquierda Nacional) de Jorge Abelardo Ramos y Eneas Spilimbergo respectivamente. Estas dos agrupaciones eran de la izquierda nacional y reformista, con algunos planteos que a veces rozaban el anticomunismo en el caso de Ramos. **(9)**

Entender o no la importancia de la cuestión antimonopolista es un asunto capital para la actividad política en Argentina. Lo era en los ´70, cuando Bunge & Born era el símbolo de los monopolios, y lo es hoy, cuando esa misma cerealera comparte cartel con Cargill, Louis Dreyfuss Cereales, Nidera y Aceitera General Deheza en ese rubro exportador. Con las mismas Ford, General Motors, Renault, Fiat, Citroen-Peugeot y el agregado de Toyota y Volkswagen, repartiéndose el mercado automotriz de 600.000 unidades vendidas en 2008. Con Esso y Shell, y la sumatoria de la española Repsol adueñada de YPF y Pan American Energy (PAE, de capitales yanquis, la British Petroleum y la argentina Bidas), depredando Cerro Dragón y demás reservas petroleras y gasíferas argentinas. Con el Citibank yanqui, Banco Francés y Santander-Río españoles, HSBC británico y otras entidades copando el mercado financiero junto a los oligárquicos Macro y Galicia. **(10)**

Con Techint (grupo ítalo-argentino Rocca) y Acindar (controlado ahora por Arcelor-Mittar de capitales europeos y de India), que monopolizan el mercado siderúrgico de aceros planos y de tubos.

Con los productos alimenticios en manos de Pérez Compagnon, reciclado hacia el ramo alimentos con Molinos, Arcor de los Pagani y el grupo Macri. Estos

comparten cartel con Pascual Mastellone (La Serenísima), Nestlé, Kraft (ex Terrabusi), Ledesma y otros monopolios locales y foráneos. Con el negocio inmobiliario como coto de caza del grupo Irsa (Soros y socios locales como Eduardo Elztain, quien domina el management del Banco Hipotecario). **(11)**

Ya se mencionó el extraordinario acierto de VC de haber marcado en 1968 el rol nefasto de Krieger Vasena como representante de National Lead-Minera Aguilar y de Martínez de Hoz en el directorio de Acindar. La historia confirmó esas denuncias no sólo en el rol de estos monopolistas como empresarios sino también, y fundamentalmente, como funcionarios de dictaduras.

Otro hombre del riñón oligárquico es Jorge Zorreguieta, ex directivo de la Sociedad Rural y ex secretario de Agricultura y Ganadería en la dictadura del general Videla. Hoy ocupa la presidencia de COPAL (Coordinadora de Industrias de Productos Alimenticios) que concentra las industrias alimentarias, en nombre de los ingenios azucareros, fundamentalmente del tristemente célebre Ledesma.

Se dirá que hay desarrollos y nombres nuevos en la economía argentina. Eso es muy relativo porque las empresas de software, computación e informática, que no existían en nuestro país en los años ´70 (sí estaba IBM), son los mismos monopolios que mandan en otras partes del mundo, como el emporio de Bill Gates (Microsoft), Intel, Google, Motorola, etc. Aquí también están radicados, con subsidios y facilidades del Estado, habiendo instalado “call centers” para superexplotar jóvenes y acentuar la dependencia tecnológica del país.

Hasta 2008 se pudo decir que otra “novedad” era el negocio instaurado por el menemismo y gobiernos posteriores de las Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones Privadas (AFJP). En rigor era un negocio financiero que succionaba y fundía la previsión social, donde al principio jugaban 25 jugadores y al final terminaron 12, todos dependientes de uno u otro banco, por lo general extranjero.

Las AFJP líderes eran Consolidar (Banco Francés), Orígenes (Banco Río) y Máxima (Met Life de EE UU y banco HSBC). La estatización de estos fondos previsionales a finales de 2008, por parte del gobierno de Cristina Fernández, fue una medida muy positiva, que el PL apoyó. Para los intereses económicos monopolistas afectados, se trató de una “confiscación” que puso en riesgo “la seguridad jurídica”, por lo que apelaron a la justicia que afortunadamente hasta el momento no les ha dado la razón.

Ahora resta que continúe la lucha popular por elevar el monto de las jubilaciones y pensiones, pues a pesar de que comenzaron dos retoques anuales no alcanzan ni de lejos a satisfacer las necesidades mínimas de los jubilados y su histórica bandera del 82 por ciento móvil. Está bueno que los fondos previsionales estén ahora bajo control de la Anses y no sean timbeados por las AFJP y bancos. Pero la política de la Anses tiene que ser financiar ese 82 por ciento móvil de los jubilados y no a prestar 70 millones de dólares a la General Motors de Alvear (Rosario) como se hizo en junio de 2009 **(12)**

Los defensores del capitalismo dependiente y la penetración de capitales extranjeros dirán también que entre las novedades está lo aportado por el complejo sojero, que completó 46 millones de toneladas de soja en el año 2008, prácticamente la mitad del total de la cosecha de granos.

Pero justamente el fenómeno sojero, que el ingeniero Héctor Huergo, editor de Clarín Rural, calificó como “la segunda revolución de las Pampas”, no puede ser catalogado como revolucionario ni novedoso en cuanto a los intereses de clases explotadoras. El principal beneficiario del “agro-business” es Monsanto, con sus semillas de soja transgénica RR, Cargill y demás cerealeras multinacionales, lo mismo que las industrias de agroquímicos, sobre todo los fabricantes de pesticidas en base al glifosato. Este tiene alto impacto negativo en lo ambiental y la salud humana, según reiteradas denuncias fácticas de trabajadores y vecinos de campos fumigados con ese producto, así como investigaciones de científicos del Conicet (Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas).

Un proyecto agroexportador basado en el campo y la soja, además de aquellas empresas “exitosas”, deja grandes beneficios a la vieja oligarquía terrateniente e inversores agropecuarios como el grupo Pérez Companc, Amalia Lacroze de Fortabat, Blaquier y varios otros apellidos “patricios” que ya figuraban en las denuncias de VC de 1968. A este lote de típicos asociados de la Sociedad Rural Argentina y Confederaciones Rurales Argentinas se deben añadir nuevos actores del capital financiero internacional con inversión en el campo argentino, como George Soros (controlante de Cresud), que tiene numerosas empresas del sector (adquirió por medio de Adecoagro varios campos y “La Lácteo”) y aproximadamente 450.000 hectáreas.

También debe mensurarse el rol de los pooles de siembra, entre ellos los nuevos grandes burgueses agropecuarios como la sociedad Los Grobo, de Gustavo Grobocopatel, que explota 150.000 hectáreas de las cuales sólo una pequeña parte es de propiedad suya y el resto, la mayoría, arrendada.

Pero más allá de esas novedades o de nuevos actores, lo real y concreto es que la sojización del país, particularmente de la pampa, sigue teniendo como “patroncito” a la vieja oligarquía, remozada. Así lo demuestra un trabajo de investigación de Eduardo Basualdo, economista e investigador de Flacso, que ha estudiado a fondo la economía argentina desde los ‘90 para aquí y publicado varios libros al respecto.

Un artículo de David Cufre lo cita: “Basualdo realizó su investigación centrándose en quienes poseen más de 20.000 hectáreas en la provincia de Buenos Aires. Y llegó a la conclusión de que siguen siendo los “actores decisivos” del campo argentino, incluso por sobre los pools de siembra. Son el verdadero poder del campo, en una economía donde la renta agraria volvió a prevalecer sobre otras actividades por los precios record de las materias primas. Las retenciones móviles se meten con esa renta extraordinaria. Esa es la razón profunda del conflicto. Lo demuestra el hecho de que los pequeños y medianos productores no pudieron hacerse oír cuando se fundían, sólo lo consiguen ahora que su reclamo coincide con el de ese segmento clave del establishment”.

Según la investigación, “cinco grupos económicos y 35 grupos agropecuarios lograron ampliar sus dominios en el campo. Los primeros son Bunge & Born, Loma Negra (Amalia Lacroze de Fortabat), Bemberg, Werthein y el ingenio Ledesma (familia Blaquier). En total poseen 396.765 hectáreas en la provincia de Buenos Aires, lo que arroja un promedio de 79.353 hectáreas cada uno. La familia Bemberg, ex propietaria de Cervecería Quilmes, diversificó sus negocios en distintos rubros, pero se declara propietaria de 60.000 hectáreas en la provincia de Buenos Aires, otras 73.000 en Neuquén y 10.000

en Misiones. La característica común de esos grupos económicos es que construyeron sus imperios a partir de las ganancias surgidas de las actividades rurales”.

Para refutar al ingeniero Huergo y Expoagro de los diarios oligárquicos La Nación y Clarín, y también a los apoyos políticos de derecha y de la pseudo izquierda del MST y PCR, están los resultados del trabajo de Basualdo: “los grupos agropecuarios están constituidos mayormente por familias de la aristocracia, que dieron origen a la Sociedad Rural. Son 35, que reúnen un total de 1.564.091 hectáreas, a razón de 44.688 hectáreas cada una en promedio. Figuran las familias Gómez Alzaga, con 60.000 hectáreas, Anchorena, con 40.000, Balcarce, Larreta, Avellaneda, Duhau, Pereyra Iraola, Ballester, Zuberbühler, Vernet Basualdo, Pueyrredón, Bullrich, Udaondo, Ayerza, Colombo, Magliaro y Lanz, entre otras. En total existen en la provincia de Buenos Aires 1.294 propietarios con más de 2.500 hectáreas. Son 799 los que tienen entre 2500 y 4.999 hectáreas, 242 entre 5000 a 7.499 hectáreas, 92 entre 7.500 y 9.999 hectáreas, 108 entre 10.000 y 19.999 hectáreas y 53 de 20.000 en adelante, incluidos los estados nacional y provincial. En conjunto, son dueños de 8,8 millones de hectáreas, algo más del 32 por ciento del total de la provincia”. **(13)**

En 1968, cuando Roberto Cristina, Elías Semán y otros compañeros escribieron los documentos programáticos de VC y condenaron a los monopolios y la oligarquía, obviamente no podían conocer los datos económicos de 40 años más tarde. Pero su análisis de clase marxista, disparando esa flecha al blanco de la revolución argentina, estaba acertado en lo esencial.

Recogiendo, actualizando y aportando esos análisis fundacionales del Partido, las nuevas camadas de dirigentes y militantes han proseguido en esa línea de pensamiento revolucionario y acción práctica. Por eso, como era lógico, el Partido de la Liberación estuvo en una postura de denuncia y oposición al lock out patronal agropecuario liderado por la Sociedad Rural Argentina y CRA (que subordinaron a Federación Agraria y Coninagro, las que igualmente jugaron un rol oligárquico), Cargill, Monsanto, Expoagro y todo el arco de la derecha reaccionaria, empresarial, política y mediática a partir de marzo de 2008.

El PL es leal a su historia y a su compromiso con los pobres de la tierra. Teníamos razones de sobra para oponernos a la SRA y la oligarquía porque antes y ahora han sido los socios menores del imperialismo, feroces explotadores de los trabajadores rurales, estibadores y peones de estancia, y los impulsores de todos los golpes de Estado y gobiernos neoliberales.

Con esa clase de intereses elitistas no basta con adoptar una política de mayores retenciones o de mayor recaudación impositiva, que generalmente logran evadir. Hay que ir hasta el final en las soluciones pregonadas desde 1968 hasta nuestros días por los programas de VC: expropiación sin indemnización de los monopolios imperialistas y nacionales, reforma agraria integral afectando a la oligarquía; entrega de la tierra, maquinaria, semillas y créditos a las cooperativas de campesinos pobres y medios; estatización del comercio exterior bajo control de los trabajadores y el pueblo; elevación del salario, de las condiciones laborales y puesta en práctica de una política de pleno empleo para todos los trabajadores industriales y rurales, etc.

Si la oligarquía y los monopolios no toleraron pacíficamente un mero impuesto móvil a sus ventas externas de soja, ¿por qué admitirían que se los expropié y confisque por parte de un gobierno popular?

Esos intereses antipopulares están viendo que en varios países de América Latina los gobiernos progresistas han estatizado el petróleo, el gas, la siderurgia, las telecomunicaciones, varios latifundios, la industria cementera, algunos bancos, etc. Así ha ocurrido últimamente en Venezuela, Bolivia, Ecuador y otros países del ALBA (Alianza Bolivariana de las Américas).

Esas medidas son parte de un programa de revolución nacional democrática y popular como la que levantaba VC a partir de su fundación en abril de 1965 y que continúa ahora con más fundamentos pues estas décadas han sido concluyentes en el sentido de que si uno quiere vivir en un país soberano, democrático, igualitario, con conquistas sociales, etc, tiene que acabar con el dominio de los monopolios.

NOTAS

- 1) El cuarto partido representado en esos debates era el PCR, que en ese tiempo mantenía con VC coincidencias básicas en cuanto al programa antiimperialista y antioligárquico. Para el activismo estudiantil y obrero, presente en esa polémica, fue muy importante el debate, enriquecedor. Por el Grupo El Obrero intervinieron Juan Iturburu en la parte nacional y Carlos Fessia en la internacional. Este último, delegado del Sindicato de Empleados Públicos (SEP) fue desaparecido durante la dictadura militar.
- 2) Ese Manifiesto-Programa y documentos anteriores están en el sitio web partidario: www.pl.org.ar en el botón Congresos. El mismo fue ratificado por el X Congreso del PL en agosto de 2008 y tuvo mucha importancia porque permitió orientar el trabajo político en estos años de gobierno kirchnerista. Entre 2003 y 2007 gobernó Néstor Kirchner, por el Frente para la Victoria y el PJ, y con mandato hasta 2011 está transcurriendo el gobierno de su esposa, Cristina Fernández.
- 3) Ver folleto “El Carácter de la Sociedad y el Carácter de la Revolución” (1971) y Vanguardia Comunista, “Documentos sobre la Revolución Nacional, Democrática y Popular, y la estrategia de poder” (Septiembre de 1970).
- 4) En el primer artículo del Tomo I de Obras Escogidas, “Análisis de clase de la sociedad china”, Mao Tsé-tung, en 1926, plantea: “¿Quiénes son nuestros enemigos y quiénes nuestros enemigos? Esta es una cuestión de importancia primordial para la revolución (...) tenemos que cuidar por uniros con nuestros auténticos amigos para atacar a nuestros verdaderos enemigos”. Pág. 9.
- 5) Folleto citado de 1968 (pág. 10).

- 6) Según el libro de Carlos Echagüe, "El socialimperialismo ruso en la Argentina", la penetración a gran escala de los rusos en nuestro país se dio durante el gobierno de Arturo Frondizi (1959-1961). Ver capítulo 4, "El frigerismo y la Unión Soviética", pág. 271.
- 7) "Con el respaldo del gobierno italiano, el beneplácito del Vaticano y el financiamiento de la Fiat, Perón se embarcó esa noche y llegó a la mañana siguiente a Buenos Aires", sostiene Horacio Verbitsky, en "Vigilia de armas", pág. 246. Editorial Sudamericana.
- 8) Green y Laurent, "El poder de Bunge & Born", editorial Legasa, 1988, página 171. Los autores estiman en 700.000 hectáreas lo que el grupo tiene en tierras, en diversos países.
- 9) Ramos culminó de peor manera su vida política, pues se afilió al Partido Justicialista durante el mandato neoliberal de Carlos Menem, quien lo designó embajador argentino en México. Tiró así por la borda los restos de prestigio de historiador co-fundante del llamado revisionismo histórico y de su recordado apoyo al peronismo desde la izquierda, en 1973, que colectó gran cantidad de votos. Sus críticos dijeron que los había logrado en gran medida por una confusión de los votantes en el cuarto oscuro, pues la boleta del FIP llevaba las candidaturas peronistas.
- 10) Cabe puntualizar que "en los primeros ocho meses de 2009 las entidades financieras tuvieron ganancias por 4.675 millones de pesos, un 51,2 por ciento más que en el año 2008" (Agencia DYN, 17/10/09). En los doce meses anteriores, ganaron 6.652 millones de pesos. Estos son datos oficiales, proporcionados por el Banco Central de la República Argentina (BCRA).
- 11) Los datos del Censo Nacional Económico (2004-2005) dan cuenta de esa mayor concentración y centralización del capital en la economía. Comentando, en base a esos datos, la concentración industrial global del país, Daniel Aspiazu y Martín Schorr escribieron: "mientras que en el CNE de 1994 las plantas de más de 100 ocupados dieron cuenta del 59 por ciento de la producción, en el último su participación ascendió a más del 67 por ciento". ("Habemus censo industrial", Suplemento Cash, diario Página/12, 25/10/2009).
- 12) Roberto Navarro, periodista, publicó en el diario Página/12 del 9 de noviembre de 2008 que "entre las diez AFJP que operan en el mercado suman 150 ejecutivos de primer nivel y gastan en sus remuneraciones cerca de 200 millones de pesos por año, cifra con la que se podrían pagar 305.000 jubilaciones".
- 13) David Cufre, diario Página/12, 13 de julio de 2008, artículo titulado "Los gordos de 20.000 hectáreas". Allí se afirma: "Eduardo Basualdo elaboró un informe que describe a ese sector económico de elite, nombre por nombre. Son los tradicionales dueños de la tierra. Los mismos que en la década pasada extendieron aún más sus propiedades sacando

provecho de un modelo económico y una política agrícola que provocó la desaparición de más de 100 mil chacareros. En aquellos años hubiera resultado imposible la alianza entre ellos y la estrella del momento, Alfredo De Angeli, ya que en aquel tiempo no había cámaras para registrar los remates de campos que se producían a diario. De Angeli ahora dice que el secretario de Agricultura de los '90, Felipe Solá, es quien más sabe de política agropecuaria”.

VANGUARDIA COMUNISTA Y EL CLASISMO

SERGIO ORTIZ

Más balance de los sindicatos SITRAC y SITRAM

En el libro “Vidas y luchas de VC”, su autor Américo Soto dedica el capítulo 10 -“El aporte de VC en Sitrac”- a analizar en grandes rasgos la relación que nuestro Partido tuvo con las experiencias cordobesas de Sitrac-Sitram.

¿Por qué vuelvo entonces a ese tema en este nuevo libro? Al menos por tres razones.

Una es que esa experiencia formidable dejó mucha tela para cortar y se pueden sumar nuevos elementos a los ya planteados por Soto, para completar esa historia a los ojos de las nuevas camadas de dirigentes, delegados y activistas trabajadores.

La segunda razón es que en estos últimos años hubo organizaciones sindicales y políticas que en nombre del “clasismo” han incurrido en tremendas traiciones a ese legado, y es necesario deslindar una cosa de otra. Me refiero concretamente a la Corriente Clasista y Combativa y al PCR, que durante todo 2008 y 2009 han jugado un triste papel al servicio de la oligarquía y la Sociedad Rural, secundándolas durante el conflicto sojero en que estos sectores se negaban a pagar retenciones a la leguminosa.

Fue muy penoso en ese sentido ver a los principales dirigentes de la CCC y PCR, como Juan Carlos Alderete, compartir con los popes de la Mesa de Enlace Rural, el acto en Palermo del 16 y 17 de julio de 2008, cuando la oligarquía festejaba su victoria en la votación del Senado, desempataada por el vicepresidente Julio Cobos.

No fueron los únicos en dar la nota, desde la supuesta “izquierda”. Los trotskistas del MST, Izquierda Socialista y Convergencia Socialista, que también suelen vestirse con ropaje “clasista”, estaban en el mismo festejo.

Por eso digo que una segunda razón para volver sobre la historia de Sitrac-Sitram es deslindar campos con estos seguidores por “izquierda” de la oligarquía y la derecha reaccionaria.

El tercer motivo de la recuperación de este tema del clasismo es la crisis financiera, económica y política internacional que desde el segundo semestre de 2008 tiene su principal escenario en Estados Unidos, Europa y Japón. Tal crisis del imperialismo, como no podía ser de otro modo, repercutió en Argentina desde el primer momento, aún con matices.

Sobre las espaldas de los trabajadores empezó a descargarse una serie de consecuencias de esa crisis internacional. Las cifras difieren pero fueron en crescendo. A principios de 2009 la CTA estimó en 100.000 los despidos en todo el país. En setiembre de ese año el propio Instituto Nacional de Estadística y Censos (Indec) afirmó que en el curso de 2009 se habían perdido 227.000 empleos formales, de los que 50.000 correspondían a la industria de la construcción. Los consultores privados y gurúes de la City más opositores al gobierno de Cristina Fernández, manejaron cifras aún mayores.

Como sea, ese número lastima a las filas obreras y promete incrementarse pues hasta el FMI ha dicho que la crisis seguirá su curso y recién en algún momento de 2010 podría empezar a aliviarse.

En condiciones de agresiones al salario, el empleo y las condiciones de trabajo en general, conviene volver la vista y recuperar los ejemplos del sindicalismo clasista. Es que éstos fueron clave en su tiempo para que la clase obrera resistiera distintos tipos de crisis capitalistas, agresiones patronales donde había complicidad directa de las burocracias sindicales, represión de dictaduras militares, etc.

Por esas tres razones hay que volver a hablar de Sitrac-Sitram.

Esa experiencia tuvo una gran fuerza porque se apoyó en las masas de trabajadores, con gran confianza en éstas en que iban a encontrar un camino correcto para adherir a las mejores ideas de lucha y hacerlas realidad. Por supuesto, en un proceso de menor a mayor y no exento de errores propios de la inexperiencia y juventud de los dirigentes clasistas y de la complejidad de la tarea.

Las asambleas obreras

Una de las herramientas fue la asamblea general. Así comenzó la historia de Sitrac, con la famosa asamblea del 23 de marzo de 1970 en la planta, convocada por Julio Lozano, burócrata del gremio, con la idea de hacer aprobar un convenio con la empresa italiana que no preveía ninguna mejora para sus afiliados.

Gregorio Flores recuerda en su libro que esa asamblea rechazó el convenio “que proponía la patronal en donde aunque parezca risible, una de las conquistas propuestas era un pan de jabón y un rollo de papel higiénico que la empresa se comprometía a entregar una vez al mes. **(1)**

Esa asamblea deliberó desde las 16 hasta las 23 horas, siete horas en total. Es un dato que ilustra la avidez gremial y política que había entre los obreros en ese tiempo pos Cordobazo. Pensar que muchos sectores, descreídos de la política revolucionaria, suelen decir que las reuniones deben ser necesariamente breves y los volantes también, “porque la gente no los lee”. No es así. Cuando los temas son de interés y las propuestas orales y/o escritas también van al punto, las reuniones y asambleas pueden ser prolongadas y con gran participación de los compañeros, sobre todo en situaciones de auge de luchas, prerrevolucionarias y revolucionarias.

Esa fue la primera asamblea y seguirían muchas más en el proceso que va desde ese 23 de marzo de 1970 hasta el 26 de octubre de 1971, cuando los dos gremios fueron intervenidos por el Ministerio de Trabajo. En simultáneo, el Ejército, la Gendarmería y la Policía se metieron con tanquetas en la fábrica, con armas largas y cortas, y detuvieron a decenas de gremialistas y delegados, en tanto la patronal de Fiat despedía a 700 de los 2.700 obreros.

En ese año y siete meses los directivos de Sitrac debieron tomar muchas decisiones importantes donde se jugaban el salario, el empleo y aún la libertad de muchos de los trabajadores, según la opción que fueran a elegir. De modo que se entienden las razones por las que apelaron a menudo al recurso de las asambleas, para auscultar la opinión de las bases donde ellos mismos estaban.

Es que los dirigentes del gremio seguían trabajando en la producción, en forma rotativa, amén de estar allí todos los días recorriendo las líneas y hablando con los operarios. Y quienes estaban en función gremial percibían un

suelo inferior al que cobraban antes, pues su ingreso no sumaba premios ni otras sumas que engrosaban el sueldo pagado por la automotriz italiana.

La democracia de bases del Sitrac marcó un antes y un después con el resto del sindicalismo. En general –suele haber excepciones- la burocracia gremial fue cercenando ese derecho de sus afiliados y reemplazando las asambleas generales por “reuniones de delegados”. Estas son menos numerosas y más manejables por el “aparato” respectivo.

Está bien que Sitrac fue un hijo de las tormentas de clase disparadas por el Cordobazo de mayo de 1969, pero hizo sus propios aportes a esa lucha. No se dejó llevar simplemente por esos vientos adonde mayorías circunstanciales del sindicalismo, caso de la CGT de Córdoba, lo aconsejaban.

Las asambleas obreras no eran puro asambleísmo, basismo ni mera deliberación. Llegado a cierto punto, se votaban resoluciones y lo más importante, se buscaba su aplicación concreta bajo una conducción gremial.

Como todo gremio –“escuela primaria de comunismo”, diría Lenin-, el Sitrac se ocupó y mucho de las reivindicaciones postergadas de la fábrica, de ocho años si se tiene en cuenta la huelga derrotada en 1965. De allí que esos compañeros pelearon a fondo por el salario, la anulación de los mayores ritmos de explotación y superproductividad, por la salubridad en Forja, etc. Incluso abrieron la discusión de paritarias y la ganaron después de mucho esfuerzo, paros y hasta tomas de establecimiento, amén de las discusiones propiamente dichas donde intervenían el secretario general, Carlos Massera, el adjunto Domingo Bizzi, los delegados José “Chochi” Paéz y el asesor letrado, Alfredo “Cuqui” Curutchet, entre varios representantes del nuevo gremio.

En ese tiempo cada cosa, pequeña o grande, no se lograba sin apelar a formas elevadas de confrontación. De allí que el propio reconocimiento de la Comisión Provisoria que había destronado a Lozano el 23 de marzo de 1970, luego de innumerables trámites ante el Ministerio de Trabajo, terminó necesitando de una ocupación de fábrica el 14 de mayo de ese año para que la patronal y el gobierno dieran el brazo a torcer.

En diciembre de 1970, para la Navidad, y en enero de 1971, la patronal despidió a cuatro directivos: Bizzi (secretario adjunto), Osvaldo Torres, Paéz y Flores, y a otros tres obreros. Y la dirección gremial apeló otra vez a la toma de la fábrica, con rehenes entre los directivos y jerárquicos. Estaba en ese momento la “Revolución Argentina” de los sucesivos dictadores Onganía-Levingston-Lanusse y las autoridades amenazaron a los obreros con que intervendría el Ejército si en un par de horas no desalojaban la planta de Ferreyra.

La influencia política y práctica de VC

El libro de Flores dice que “esa noche en la asamblea se estuvo a punto de aceptar el desalojo ante lo que parecía la inminente llegada del Ejército. Fue en ese momento decisivo que intervino el compañero Paéz logrando que no se realizara el abandono hasta que no se reuniera el Cuerpo de Delegados y los activistas que en ese momento estaban en los distintos puestos de control” (pág. 79).

Este relato de alguien como Flores que no pertenecía al Partido, si bien tenía entonces cierta simpatía política, sirve para ilustrar el peso de Vanguardia Comunista en las instancias decisivas del naciente Sitrac. Es que “El Petizo”

Páez pertenecía a VC, lo mismo que Osvaldo Torres, el “Chaqueño” Mario Giménez y otros obreros. Este núcleo partidario ya venía jugando un papel de primera línea en las acciones de Sitrac. Por ejemplo en la asamblea anterior, del 14 de mayo de 1970, cuando se decide la suerte del reconocimiento del gremio, fueron Giménez y Páez los que corrieron a cerrar el portón de la fábrica y le pusieron candado, derrotando la maniobra de la guardia de Seguridad que lo había dejado abierto de par en par para que los obreros con menos conciencia y algo de temor se fueran a su casa.

Y en la asamblea clave de todo el período, la ya citada del 14 de enero de 1971, el rol de Páez fue determinante para que no se aceptara el desalojo. Lo que no cuenta Flores, seguramente porque no lo supo, es que Páez no actuó así porque se le ocurrió. A la puerta de la fábrica habían llegado dos camaradas de VC, uno de ellos el secretario general Roberto Cristina, y luego de recibir la información del compañero de adentro, le dieron la instrucción de que hablara a la asamblea proponiendo la continuidad de la toma.

Roberto casi no llega a esos portones porque cuando los dos se habían bajado unas cuerdas antes e iban caminando en esa dirección se les aparece un patrullero de la policía y se les acerca con toda la intención de levantarlos. Pero, anticipándose a esa maniobra, el compañero con que iba, Silvio Resnik, “El Grandote”, se aproxima al patrullero y con naturalidad y tonada porteña les preguntó a los policías: “por favor, ¿no saben dónde vive la familia Giménez?, me dijeron que es en la calle tal”. Los uniformados quedaron desconcertados y ante la duda que los embargó, los dos compañeros siguieron caminando. Así pudieron llegar hasta el alambrado y hablar con Páez.

Roberto Cristina se basó para ello en la apreciación de que se estaba ante un momento especialísimo. Si se aflojaba y desalojaba la planta, la derrota podía cundir en un ánimo derrotista en las bases y en el revanchismo de la patronal, que avanzaría con nuevos despidos. No se podía desalojar así nomás. Y por el otro, el camarada pensaba que en ese momento, principios de 1971, en medio de crisis dentro de la “Revolución Argentina”, en las pugnas entre los sectores castrenses de Lanusse y Levingston, se podían aprovechar contradicciones secundarias del enemigo. Y de hecho esas contradicciones existieron también en el gobierno de Córdoba, donde el mandatario Bernardo Bas y el intendente Hugo Taboada, del desarrollismo, no estaban del todo de acuerdo con los despidos ordenados por Fiat.

Cuando Páez habló, el ambiente de la asamblea era para levantar la toma. Curutchet estaba de vacaciones y el letrado en su lugar era el doctor Martín Federico, ligado al peronismo revolucionario, quien había aconsejado desalojar porque “total, como dijo Evita, volveremos y seremos millones”. Massera en ese momento consentía lo dicho por el letrado. En esas condiciones adversas, que el relato de Flores no pinta en toda su dimensión, fue que el “Petizo” logró influenciar en los trabajadores y volcarlos en dirección a no desalojar. **(2)**

El resultado es conocido. Después de dos días de ocupación con veinte rehenes, al final la empresa retrocedió y anuló los despidos, por lo que los obreros de Sitrac se anotaron una de sus victorias más grandes, con honda repercusión en el mundo laboral de Córdoba y el país. Lo que había nacido como un gremio en las orillas de la ciudad, en la zona de Ferreyra, en la entrada Este de la ciudad, sobre la ruta nacional nº 9, ya había desbordado

ampliamente esas fronteras. Los demás trabajadores y los estudiantes lo admiraban. La burocracia sindical lo odiaba y quería terminar con esa pesadilla.

Flores dice en su libro estar muy orgulloso de haber sido el primer miembro de Comisión Directiva de haber hablado de socialismo en un acto por Ernesto Che Guevara en octubre de 1970 y refrendado ese concepto en una posterior reunión de delegados. Por su lado Massera reivindica ese mérito para sí pues en el mismo libro de Flores afirmó: “tenga en cuenta que cuando fui dirigente del gremio fui yo prácticamente quien declaró clasista al sindicato”.

Dando por sentado que ambos tengan esos méritos, resta saber qué fuerza política y sindical hizo avanzar en definiciones políticas, al calor de la lucha de masas, a los 2.700 obreros de la planta. Y de los hechos surge que ese rol le cupo sobre todo –no totalmente- a Páez, Giménez, Torres y otros militantes de VC, a la cabeza del pelotón de directivos y delegados como Massera, Bizzi, Flores, Florencio Díaz, Suffi y otros, de gran mérito, y el inolvidable abogado “Cuqui” Curutchet.

Para probar con mayores elementos estas afirmaciones hay que seguir la historia de Sitrac.

El Sitrac y el Viborazo

El otro momento importante es marzo de 1971. La CGT de Córdoba todavía tenía por secretario general a Elpidio Torres, el burócrata peronista del SMATA (mecánicos), apoyado por Alejo Simó (UOM), Oscar Settembrino (Telefónicos), Bernabé Bárcena (Molineros), Ugarte (Municipales) y otros representantes de derecha. También estaban en la CGT gremios más democráticos como el de Atilio López (UTA) y los independientes de Agustín Tosco (Luz y Fuerza).

Con esa composición, la regional Córdoba de la CGT se iba acoplando a la búsqueda del peronismo y radicalismo por forzar una salida electoral. Se perfilaban la “Hora del Pueblo”, de esos dos partidos tradicionales burgueses, y el Encuentro Nacional de los Argentinos (ENA), del PC y algunas figuras de la centro-izquierda como Bustos Fierro (peronista) y Carlos Becerra (radical).

Esa CGT no había movido un dedo a favor de Sitrac-Sitram, con la excepción de Tosco que envió su solidaridad a la toma de fábrica del 14 de enero. El nucleamiento estaba jugando a favor de la salida electoral, desalentando cualquier intento popular por reeditar los Cordobazos. ¿Había que alentar esa salida electoral y clausurar ya en marzo de 1971 toda perspectiva revolucionaria?

La CGT Córdoba, con mayor o menor énfasis, estaba entrampada en la primera opción. Y Sitrac-Sitram era parte activa de la segunda, fortalecido como se sentía después de la durísima batalla de enero de 1971, ganada en forma ejemplar.

Por eso fue que en marzo de ese año todo se había politizado, aún la vida gremial y ni qué decir de los centros de estudiantes, los organismos de derechos humanos, los centros vecinales, el movimiento católico progresista, etc. Es que el tiempo revolucionario inaugurado por el Cordobazo estaba madurando en todos esos escenarios con la actuación del sindicalismo clasista y los partidos de la nueva izquierda, donde estaba comprendida VC.

Además hay que registrar la existencia de la guerrilla, en sus dos expresiones más influyentes, la de Montoneros (peronista) y PRT-ERP

(trotskista-guevarista), que gozaban por entonces de mucha simpatía entre los trabajadores y amplios sectores de la población. Montoneros había ajusticiado al general Pedro E. Aramburu, responsable del golpe gorila antiperonista de 1955 y firmante de las órdenes de fusilamientos en junio de 1956. Y había tomado brevemente la ciudad de La Calera. El ERP buscaba penetrar en fábricas y barrios obreros con propaganda armada; secuestraba a ejecutivos como en el frigorífico Swift en Rosario y hacía repartos de alimentos de camiones de empresas previamente capturados.

Sitrac-Sitram era parte de ese fenómeno en la órbita gremial. Era una de sus mejores expresiones, y a la vez sentía la influencia recíproca de todas esas tendencias y sectores, con su carga básicamente positiva y también la que no lo era.

La iglesia de Córdoba estaba surcada por esos vientos de cambios, donde crecía la tendencia progresista y hasta revolucionaria, que había hecho su opción por los pobres. Se notaba sobre todo en la influencia barrial de esos sacerdotes, donde estaba Enrique Angelelli (posteriormente trasladado a La Rioja). También en la radicalización política que comenzaba a notarse en los colegios católicos y la Universidad Católica.

Justamente el cura Giacaglia, de la parroquia de Ferreyra, había prestado su iglesia en diciembre de 1970 para la conmemoración de una "Navidad sin presos ni despedidos". En marzo del año siguiente fue detenido por la policía, por lo que los dos sindicatos clasistas llamaron a una movilización en Ferreyra. Hubo cortes de la ruta nacional nº 9 y abundante represión policial, siendo asesinado el joven Adolfo Cepeda. Algunos testigos declararon que quien disparó fue el policía y ex boxeador Jaime Giné. Cepeda fue velado en su barrio cercano a la fábrica, con centenares de personas dispuestos a defender con autodefensa el cajón del muerto, porque se suponía que la policía quería llevárselo para evitar que el sepelio se convirtiera en un masivo acto de repudio. El mártir fue despedido por una multitud en el cementerio de San Vicente y Páez habló en nombre del Sitrac.

Esa relación con las luchas populares y democráticas, de lo que posteriormente fue conocido como movimientos de derechos humanos, era una constante en los gremios clasistas de Córdoba.

El 3 de marzo de 1971, una semana antes de los hechos del Ferreyrazo recién relatados, se cumple el segundo paro activo del año en la ciudad. Unas 6.000 personas se dan cita en la plaza Vélez Sársfield. Natalia Duval cronica que el representante de la UOM sufrió tantas rechiflas que no pudo hacer uso de la palabra. Luego "la concurrencia se divide, una parte, con Luz y Fuerza a la cabeza, rinde homenaje a Pampillón frente a Cinerama; el resto manifiesta alrededor de la cárcel, donde habla desde una ventana Ignacio Vélez, de Montoneros". **(3)**

A lo escrito por Duval hay que agregarle una información: esa movilización hacia la Cárcel de Encausados fue una propuesta de Vanguardia Comunista en el seno del Sitrac y que la movilización estaba nutrida por muchos obreros de ese gremio. Hubo dos oradores más que Duval no menciona.

La estrecha relación del sindicato con los organismos que reclamaban la libertad de los presos políticos venía de antes. Sitrac integraba la Organización de Solidaridad con los Presos Políticos, Estudiantiles y Gremiales (OSPPEG), que orientaba VC por medio de los abogados Elías Semán, Eduardo Garbino

Guerra, Carlos Patrignani y Pablo Bernard, más varios militantes de TUPAC y los familiares de los presos propiamente dichos.

OSPPEG defendía a todos los presos políticos y por lo tanto también defendió a Flores, detenido el 19 de marzo de 1971 y enviado preso primero a Neuquén y luego a Rawson. Flores incluye en su libro varios documentos, uno se titula "Carta desde Rawson" fechada el 26 de diciembre de ese año. Allí relata que tuvo una entrevista en la cárcel con un dirigente de Petroleros Privados. Dice el preso político: "le recalqué que si la CGT tenía 'sinceras intenciones' de colaborar con los presos políticos, debía hacerlo a través de la OSPPEG que fue el primer organismo en Córdoba que tuvo una clara definición política y una decidida identificación con los presos políticos". (4)

Marzo de 1971 era el momento más interesante en la experiencia de Sitrac-Sitram. Había asumido como gobernador de Córdoba un tal Uriburu, que en la Fiesta Nacional del Trigo en Leones había dicho que en la provincia anidaba la subversión marxista como una serpiente y que él rogaba tener el honor de cortarle la cabeza. Uriburu expresaba a una línea dictatorial dura, de confrontación con todo el espectro popular, particularmente con el par de sindicatos clasistas de la Fiat. El peronismo-desarrollismo de Bas y Taboada había sido apartado y obligado a renunciar.

Los dirigentes de la CGT de Córdoba quisieron el 13 de marzo que se ocuparan pacíficamente las fábricas como parte de un plan de lucha articulado de un modo u otro al eje electoralista de La Hora del Pueblo y ENA. Ese día los dos sindicatos clasistas, en desacuerdo con la CGT, convocaron a una movilización en la zona de Ferreyra donde confluyeron no sólo los obreros de esas dos plantas sino también los de GMD (Grandes Motores Diesel, propiedad de Fiat), Thompson Ramco, Perkins y otras fábricas.

Los cortes de ruta y la represión policial, con el asesinato de Cepeda, dieron lugar a una serie de luchas en todas esas barriadas, con barricadas y enfrentamientos con la policía. Como forma de protesta, se hicieron paros en la tarde de ese día y se convocó para un paro provincial para el lunes 15 de marzo.

La CGT regional, a regañadientes, convocó al paro pero nuevamente con la forma de "toma pacífica" de establecimientos. Evidentemente no quería que los trabajadores salieran a la calle, llegaran al centro y hubiera otro Cordobazo. Pero esto es precisamente lo que procuraban los dirigentes del Sitrac-Sitram con el apoyo de varias fuerzas políticas y sindicales. Entre éstas, Vanguardia Comunista y sus organizaciones gremiales: Comisiones Obreras y Agrupación 14 de enero de Fiat. El PRT, el Peronismo de Base y PCR también empujaban en esa dirección.

La movilización en la calle y la columna de los sindicatos que venían desde Ferreyra al centro tuvieron que sortear a la altura del Hospital Rawson un inconveniente planteado por los enviados de Agustín Tosco. Este había tomado las dependencias de EPEC (Empresa Provincial de Energía de Córdoba) en Villa Revol y los invitaba a no seguir rumbo al centro de la ciudad sino a desviarse hacia esa central eléctrica. Quien cumplió esa misión de plantear el desvío fue Jorge Canelles, dirigente del PC, quien había estado preso en el Cordobazo y condenado por tribunales militares.

Los responsables de Sitrac-Sitram rechazaron el convite y apresuraron el paso hacia la ex plaza Vélez Sársfield, donde se haría un acto pese a que nuevamente estuvo vaciado por la cúpula cegetista (como el 3 de marzo). Por

eso la tribuna fue copada por los directivos venidos desde la ruta 9, con Carlos Massera dando la palabra a los distintos oradores. Sitrac ocupaba el lugar dejado vacío por la burocracia sindical, que otra vez traicionaba las luchas.

Ese aspecto hay que subrayarlo pues de lo contrario no se entendería bien el por qué del profundo enfrentamiento de los sindicatos clasistas con la directiva de la CGT regional. Más aún, muchos críticos del clasismo y aún defensores de éste como Gregorio Flores dijeron posteriormente que se trataba de una actitud sectaria de Sitrac-Sitram.

En ese acto de masas los oradores de Sitrac proponían cerrar la actividad levantando barricadas en dirección a barrios, comenzando por Barrio Güemes, una barriada muy popular adyacente al centro. En su esquina de Arturo M. Bas y Boulevard San Juan había caído asesinado el obrero Máximo Mena en el Cordobazo de mayo de 1969. Los grupos trotskistas, reacios a la lucha, pedían que siguieran los discursos en una “asamblea popular”. Luego Política Obrera (Partido Obrero) calificó esa jornada como “lumpen policial” sólo porque algunos pocos kioscos fueron saqueados al empezar las acciones.

La mayoría de los manifestantes, bajo la orientación lanzada por Sitrac-Sitram, puso manos a la obra para barricar en Güemes y otros barrios. Había comenzado el Segundo Cordobazo, también llamado Viborazo en referencia a la víbora que Uriburu había prometido seccionar por la cabeza.

En esa tribuna hubo banderas rojas (la primera, una toalla roja atada a un palo de escoba había sido agitada por un estudiante de VC en Ferreyra unos días antes). También se vieron banderas del ERP, por primera vez en una manifestación obrera, pancartas del Partido con la cara de Mao Tsé-tung, otras del Che Guevara, etc. La politización iba en aumento, al calor de la lucha de calles, con un contenido político, antiimperialista y antidictatorial superior al que tuvo el alzamiento de dos años antes.

Semejante avance de la lucha de clases reconocía como factor de base la espontaneidad y combatividad popular, en el marco de la oposición a una dictadura odiada y débil como era la de Levingston y su ridículo representante local Uriburu, que caerían en cadena.

Pero también ese avance entre 1969 y 1971 tenía que ver con el accionar del sindicalismo clasista y demás corrientes sindicales, políticas y guerrilleras que habían crecido desde aquel 29 de mayo. La llamada “nueva izquierda” o izquierda revolucionaria nadaba “como pez en el agua”, para parafrasear a Mao.

Las disputas con la burocracia sindical y el reformismo

En cambio la vieja izquierda reformista, personificada en el PC, se veía desbordada y cuestionada no sólo por VC, PCR, PRT, etc, sino por una camada de miles de activistas que pasaban por encima del MUCS (Movimiento de Unidad y Coordinación Sindical), la corriente sindical orientada por el PC. Este, desesperado, por medio de su representante Jorge Canelles, aunque con un seudónimo, editó un folleto titulado “Sitrac-Sitram: ¿clasismo o aventurerismo?”. Su contenido apuntaba a denostar la experiencia clasista de Córdoba y para ello incurrió en el oportunismo de no poner esta posición por escrito en marzo de 1971, cuando esa experiencia estaba en auge, sino

después de octubre de ese año, cuando el Ejército, la Fiat y la burocracia habían derrotado transitoriamente a los obreros.

Pero para esa derrota todavía faltaba bastante.

Luego del Viborazo, los dirigentes de Sitrac-Sitram consolidaron sus vínculos con sus hermanos de clase de GMD, Perkins, Atilra (Lecheros), Caucho, Calzado, etc, a cuyas fábricas en conflicto prestaban apoyo y solidaridad. También profundizaron la unidad con el movimiento universitario; era común que los activistas estudiantiles fueran hasta Ferreyra a dar apoyo y que los delegados de Sitrac participaran de actos en las facultades de Córdoba, Buenos Aires y otras ciudades.

Eso había sido así casi desde el comienzo. Yo fui detenido el 29 de diciembre de 1970 en la puerta de Concord, cuando volanteaba con otros compañeros en solidaridad con los delegados que habían sido despedidos cinco días antes. Posteriormente la policía allanó el domicilio de Avellaneda 321 (era la casa de mis abuelos paternos), allí fueron secuestrados periódicos de VC y con esas pruebas me imputaron el delito de ser comunista, castigado por la ley N° 17.401 de represión al comunismo. Fui sentenciado a dos años de cárcel y en el tiempo de cumplimiento efectivo, ocho meses en Encausados, tuve el privilegio de compartir el pabellón con numerosos presos políticos y hasta de hablar desde la ventanita del Pabellón 11 en el citado acto que hicieron los manifestantes de Sitrac frente a Encausados. En ese período los detenidos tuvieron la visita de muchos compañeros de Sitrac, que eran parte de la OSPPEG. (5)

Otra iniciativa importante de los sindicatos fue la convocatoria a una reunión nacional de gremios y sectores combativos de la clase obrera. Fue una propuesta que llevó VC al seno de la Comisión Directiva. En la jerga partidaria era el Encuentro Nacional de Obreros Revolucionarios (ENOR). El boletín de Sitrac n° 2, de junio de 1971, divulgó esa convocatoria bajo el título de "Hacia una reunión de trabajadores revolucionarios".

La misma finalmente se hizo el 28 de agosto de 1971. El lugar fue el local que Sitrac había alquilado en calle San José de Calasanz a metros de Bv San Juan, en la ciudad de Córdoba. Para el evento había pedido el local de UTA de Atilio López, que era más amplio, pero no tuvo respuesta positiva.

Hubo por parte del reformismo sindical una fuerte oposición a esa asamblea nacional, boicoteándola. Muchos años después algunos compañeros como Massera, quien co-presidió el encuentro, opinó críticamente. El declaró: "me parece que éste no cumplió con los objetivos que nos habíamos propuesto. ¿Qué balance hago o qué me dejó? Creo que fue negativo, no sólo para mí sino también para los trabajadores". No dio más detalles ni argumentos. Otros dirigentes también tuvieron opiniones negativas, basadas en que supuestamente esa reunión había sido "copada" por oradores estudiantiles "disfrazados" de obreros.

Más allá de las críticas o autocríticas que pudieran corresponder, VC reivindicó ese encuentro de trabajadores, que había sido preparado por Sitrac con viajes, discusiones y documentos programáticos previamente consensuados por la Directiva y el Cuerpo de Delegados.

Un primer documento nacional, conocido como "El programa de Sitrac-Sitram" databa de mayo de 1971 y fue elaborado como una alternativa a presentar en una reunión de gremios convocada por la CGT Córdoba. Ese

documento, fechado el 22 y 23 de mayo, tenía propuestas en lo económico, social, cultural y sindical, e incluso en el orden político nacional e internacional.

El punto 3 de ese último capítulo sostenía: “la gran tarea del frente de liberación es aglutinar bajo la dirección de los trabajadores a todos los demás sectores oprimidos, a los asalariados del campo y de la ciudad, peones rurales, campesinos pobres y colonos, intelectuales y artistas progresistas, y al conjunto de los estudiantes. Ese frente de liberación social y nacional es el instrumento apto para derrotar a las minorías reaccionarias que detentan el poder coaligadas al imperialismo, instaurando mediante la lucha popular y las movilizaciones de masas un gobierno popular revolucionario dirigido por la clase obrera, que pueda asegurar el cumplimiento del presente programa, concretando la revolución democrática, antimonopolista y antiimperialista en marcha continua hacia el socialismo”.

Sería ocioso aclarar qué tipo de influencia política recogía y expresaba ese documento liminar de Sitrac-Sitram.

En relación a que el Primer Congreso de Sindicatos Combativos, Agrupaciones Clasistas y Obreros Revolucionarios –tal el nombre definitivo del evento- habría sido demasiado “estudiantil”, se lo puede refutar citando al libro de Duval. Allí se informa que los asistentes registrados como delegados fueron: “(además de los anfitriones Sitrac-Sitram) los sindicatos de Petroleros Privados, Publicidad y Obras Sanitarias de Córdoba; 3 sindicatos de Capital Federal, 11 de Tucumán y 4 de Villa María; 4 regionales de la CGT de los Argentinos; 11 comisiones internas de fábrica, 58 agrupaciones obreras de base, 22 delegados de asambleas de activistas” (pág. 63).

El debate fue muy rico lo mismo que el intercambio de información sobre la situación y luchas del movimiento obrero en todos los rincones del país. Las distintas fuerzas gremiales y políticas expresaron sus posiciones, que por escrito se decidió girar a las bases para mayor discusión, aprobándose una jornada de lucha para el 22 de setiembre de ese año.

Los que devinieron críticos del ejemplo de Sitrac-Sitram cuestionaron a la vuelta de los años esa búsqueda por unir los sectores clasistas y esa diferenciación con la burocracia sindical. En particular, bajo la influencia de los puntos de vista del Partido Comunista, cuestionaron que los dos sindicatos no se hubieran integrado en la dirección de la CGT regional Córdoba. El razonamiento simplista sostiene que de ese modo “se aislaron” y, en consecuencia, se caía por su propio peso la derrota ulterior.

Aquí conviene ir por partes.

En primer lugar, ya se ilustró sobre las reiteradas traiciones de la cúpula de esa CGT no sólo a las luchas de los obreros de Fiat sino en general a los conflictos sociales de ese tiempo. Cuando Sitrac-Sitram necesitaron del apoyo de la CGT regional, caso de las ocupaciones del 23 de marzo de 1970, el 14 de mayo del mismo año y el 14 de enero de 1971, la CGT les dio la espalda. No sólo eso sino que prestó colaboración al burócrata Lozano para que acusara a los dirigentes clasistas de “comunistas” y otros maccartismos por el estilo. En ese tiempo fue cuando las columnas de Sitrac llegaron a un acto de la CGT adonde habían sido raleados de la lista de oradores y lo coparon, mientras sus bases cantaban que “En la CGT se reúnen los carneros, y en la calle luchan los obreros”. Al final hablaron los compañeros de Sitrac.

En segundo lugar, debe precisarse que hasta abril de 1971, esa CGT tenía como secretario general al traidor Elpidio Torres, cuyo reinado en el SMATA tambaleaba luego de su traición a la huelga larga de su gremio. La era torrística efectivamente terminó en 1972, con la victoria de la Lista Marrón encabezada por René Salamanca, que derrotó a Mario Bagué. Recién en esa fecha, abril de 1971, es designado Atilio López como secretario general y Tosco como adjunto, que en un principio mantuvieron una actitud entre reticente y opuesta a Sitrac-Sitram.

Generalmente se confunde no haber participado de la CGT regional de ese momento con el secretariado de la CGT posterior, de 1973, cuando los tres dirigentes principales de la entidad eran López, Tosco y Salamanca. Pero esa ya era otra realidad y lamentablemente Sitrac-Sitram ya no existían en 1973.

No haber ingresado a la conducción de la CGT en abril de 1971 puede discutirse. Puede haber sido correcto, como pensó e impulsó VC, o haber sido un error, como plantearon a posteriori Flores y otros dirigentes. Pero vale aclarar que la CGT de 1971 no era la de 1973. Es seguro que en este último caso el clasismo de Ferreyra sí habría sido materia dispuesta para sumarse a los órganos directivos de esa CGT.

En tercer término, hay que puntualizar que no haber sido parte del Consejo Directivo no es sinónimo de no haber participado de la CGT. Sitrac-Sitram iban a todos los plenarios de la CGT y llevaban iniciativas, las ponían a consideración, aunque por lo general perdían.

No en ese tiempo sino con los años, Flores se volvió muy crítico de no haber participado del modo como quería el PC en el secretariado cegetista y lo calificó del mayor error cometido por Sitrac.

Otros dirigentes, como Massera, en cambio, pese al tiempo transcurrido mantienen su posición original de haber deslindado aguas con el secretariado de la CGT Córdoba. **(6)**

Valor de los intelectuales revolucionarios

Muchos dirigentes de Sitrac-Sitram, delegados y activistas fueron avanzando en sus conocimientos políticos y culturales, convirtiéndose en cuadros político-sindicales. Ello fue así en parte por su participación personal y colectiva en los sucesos políticos de esa coyuntura, que dejaban profundas lecciones a sus protagonistas. Y también por su relación con varios partidos y organizaciones que se disputaban la dirección de ese proceso gremial. Algunos sindicalistas ingresaron a esas organizaciones y otros, que permanecieron como independientes, participaban en tomas de fábricas, actos, congresos, reuniones, debates, leían las prensas revolucionarias, viajaban a reuniones en otras ciudades, caían presos, etc, y se politizaban.

Esos obreros ya no eran los mismos de marzo de 1970, cuando declaraban a los medios de prensa que su enfrentamiento era con Lozano, no con la Fiat. Habían pasado por una escuela de lucha de clases y se habían graduado con muy buenas notas.

En ese aprendizaje tuvieron referentes políticos de diversas organizaciones de los que aprendieron, de unos algo y de otros otro tanto. En general esos "maestros" provenían de la pequeña burguesía en cuanto a su

origen remoto, pero hacía años que estaban en la lucha política defendiendo, con sus diferencias, las posiciones de la clase obrera.

En ese aspecto me dolió que Flores estampara en su libro a modo de conclusión general: “la influencia en muchos de nosotros de la pequeña burguesía fue realmente perniciosa, ya que en no pocas ocasiones adoptamos posiciones que reflejaban las ideas pequeño burguesas que son ajenas al movimiento obrero. Nuestra posición frente a la CGT negándonos a integrar el secretariado o el comando de lucha fue un garrafal error producto de las relaciones que manteníamos con tendencias que por ese entonces proponían organizarse al margen de los sindicatos y de la CGT” (pág. 62).

Cuando “Goyo” vino a Córdoba a presentar su libro en la sede de la Comisión Interna del Banco de Córdoba, fui y lo felicité por la publicación, aunque le cuestioné ese párrafo. Le señalé que su crítica era equivocada. Que muchos intelectuales procedentes de la pequeña burguesía, como Mario Roberto Santucho y el camarada Roberto Cristina, así como Cuqui Curutchet, Martín Federico y varios más habían sido de gran ayuda para Sitrac-Sitram, con sus consejos, orientaciones e iniciativas políticas. Que su balance era liquidador y erróneo, escrito con la “letra” del Partido Obrero al que él se había incorporado muchos años después de protagonizar aquella gran experiencia del Sitrac. Cabe aclarar que aunque ya existía en esos años, el PO no tuvo ninguna participación en esa experiencia obrera.

Ese proceso clasista hizo que las dos partes se conocieran mejor y aprendieran uno del otro: los obreros de fábrica se enriquecieron políticamente en contacto con los partidos revolucionarios, varios –no todos- de cuyos dirigentes provenían de la Universidad o eran ya profesionales o científicos o graduados. A su vez éstos conocieron el mundo laboral como nunca antes, sumando conocimientos prácticos y vivos, con los que elaborar nuevas políticas y teorías. A la vez incorporaban a sus organizaciones a parte del activismo obrero, con todas las ventajas que eso suponía en materia de crecimiento en militantes, información política, ideas y relación con la masa.

La derrota de Sitrac-Sitram

A fines de agosto de 1971, con ese Primer Congreso de Sindicatos Combativos, parece que la experiencia de Sitrac tocó un cierto techo, aún cuando ni VC ni los otros participantes de esa experiencia lo advirtieran.

El enemigo, que hacía tiempo bregaba por extirpar ese sindicalismo “rojo” del panorama cordobés y nacional, se lanzó a la tarea de aniquilarlo. Ya gobernaba el general Alejandro A. Lanusse, quien había abierto una línea de negociación con el general Juan D. Perón, residente aún en Madrid. Le habían pagado los sueldos adeudados, le prometieron el reintegro del cadáver de su esposa Eva Perón (robado tras el golpe de 1955 y enterrado clandestinamente en Italia). El remate de la jugada, era desde el punto de vista lanussista, atraer al peronismo al Gran Acuerdo Nacional, aunque dejando afuera personalmente a Perón como candidato presidencial.

Esas fintas y maniobras tan audaces hacia el peronismo tenían su contraparte en la máxima dureza para con las organizaciones populares, tanto del clasismo gremial como la izquierda revolucionaria y ni qué decir la guerrilla.

Al clasismo lo quisieron aplastar en octubre de 1971 con la disolución vía quite de sus personerías y la masiva intervención de las fuerzas represivas que

atacaron la planta de Ferreyra, gaseando a los obreros, golpeándolos y dejando centenares de despedidos. Pero no lo lograron del todo, pues el clasismo, con muchas diferencias, se prolongó en 1972 con la lista Marrón del SMATA. (7)

A la guerrilla la quisieron aniquilar con los fusilamientos de Trelew, el 22 de agosto de 1972. Seis dirigentes se pudieron fugar y otros tres, que sobrevivieron a los fusilamientos de la Marina en la base Almirante Zar fueron denunciados de esos crímenes.

A Perón lo dejaron afuera de las candidaturas, pero de todos modos esas elecciones del 11 de marzo de 1973 terminaron ganadas por el Frejuli, con el peronismo como mayoría y Héctor J. Cámpora como presidente.

Quiere decir que el golpe sufrido por la clase trabajadora en octubre de 1971 fue atroz, doloroso, devastador. Pero como bien señaló el comunicado de Sitrac-Sitram fechado en noviembre de 1971, después de la derrota, “Luchar, fracasar, volver a luchar, volver a fracasar, volver a luchar hasta el triunfo final”, esa es la historia de la clase obrera”.

También está de más decir quién inspiraba ese punto de vista maoísta de proseguir la resistencia a pesar de los duros impactos recibidos en el empleo, el cuerpo y el ánimo de los obreros y sus familias.

Queda claro entonces que la derrota se debió a una acción violenta y sincronizada por la dictadura militar y su aparato represivo, más la participación activa de la multinacional Fiat y la complicidad manifiesta de la burocracia sindical. Fue patente la tibieza de la cúpula de la CGT regional Córdoba.

A Sitrac-Sitram los aplastaron por la fuerza, buscando castigar sus méritos, conquistas y atrevimiento de esos casi dos años transcurridos. Y lo hicieron de ese modo brutal, violento, para que pudiera tener andamio la maniobra electoral del GAN y el acuerdo no exento de tironeos entre Lanusse y Perón.

La confusión que las conversaciones de la dictadura con el general exiliado en Puerta de Hierro generaban en el ánimo de las bases peronistas y de otros sectores, era considerable. Baste consignar que el grueso de la organización Montoneros no participó activamente de la fuga de Trelew porque consideraba que era más conveniente esperar la salida electoral y el previsible triunfo del justicialismo.

Esto significa que algunos errores izquierdistas de Sitrac en la táctica hacia Tosco y Luz y Fuerza, por ejemplo, tuvieron su influencia negativa a la hora de lograr alianzas amplias para defender la trinchera del clasismo. Pero debe tenerse en cuenta también que Tosco empezó a mejorar su política y radicalizarse a mediados de 1971 cuando fue detenido y trasladado al Sur, lugar donde lo sorprenden los acontecimientos de la fuga de Trelew. Allí comienza su aproximación a lo que luego fueron el Movimiento Sindical de Bases y el Frente Antiimperialista y por el Socialismo (FAS), dos iniciativas orientadas por el PRT de las que participó, alejándose de la influencia del PC.

Pero esos errores de Sitrac no deben oscurecer la causa principal de la derrota: la durísima ofensiva político-militar de la dictadura y la patronal, sumada a la confusión que empezaba a generar en sectores del pueblo la negociación de Lanusse con el líder peronista.

Lamentablemente a la hora de afrontar semejante campaña de cerco y aniquilamiento, no había madurado ni avanzado realmente el Frente de Liberación Nacional y Social que planteaba el programa de Sitrac de mayo de

1971. La carencia de ese instrumento ya fue analizado en “Vidas y luchas de VC” por Américo Soto, de modo que no hay que redundar sino solamente señalar ese factor adverso: el retraso político y la ausencia frentista.

Tal división no es una “culpa” para que Sitrac se haga un harakiri ni nada que se le parezca; la falta de un frente político antiimperialista es una asignatura pendiente que venía de muchos años y que siguió hasta nuestros días. No hubo un frente de esas características en marzo de 1976 ni lo hubo en 1983 ni tampoco en la mayor crisis económica y política de Argentina, con explosión social, en diciembre de 2001. En esa oportunidad se hizo volar al gobierno constitucional de Fernando de la Rúa, neoliberal, entreguista y represor. Pero no hubo un frente de aquellas características y tras la rebelión básicamente espontánea con base en Buenos Aires, el sistema político tradicional pudo ir recauchutando sus tremendos huecos aunque sin volver íntegramente a la situación de fortaleza anterior.

Se puede especular con que si hubiera habido un frente antiimperialista de masas en octubre de 1971 la derrota de Sitrac-Sitram no habría sido tal o bien se podría haber recuperado esa experiencia en menor tiempo. VC asume sólo la parte que le corresponde de esa carencia, que tiene muchas otras causas y no sólo el supuesto sectarismo del gremio de entonces. Menos aún acepta que esa presunta desviación se resuma en el no ingreso al secretariado de la CGT Córdoba.

El Partido y la mayoría de los directivos de Sitrac apostaban a que se produjeran nuevos Cordobazos en la segunda mitad de 1971 y aún con posterioridad, en 1972. Estuvo bien luchar por esa perspectiva hasta esas fechas pero cuando se vio que eso no se producía, o era lo menos factible sin negar por completo tal hipótesis, se debió adoptar una táctica sindical como la que de hecho se mantuvo en ese tiempo, que ya no era la de tomar la fábrica dos por tres. En el comunicado ya citado de noviembre de 1971, Sitrac recordaba a la población que el 26 de octubre de ese año “los obreros trabajábamos normalmente a pesar de que hacía más de 7 meses que nuestros compañeros estaban presos en el Sur, que la empresa se negaba a reconocer a la totalidad de nuestra CD y que el Ministerio de Trabajo no homologaba el Convenio”.

Junto con esa política de no tanta confrontación, a fines de 1971 y principios de 1972, visto que no se habían logrado producir nuevos Cordobazos (sí hubo puebladas en Mendoza y General Roca), se debía discutir la necesidad de un frente antiimperialista con los sectores con los que hubiera mayor afinidad (PCR, Peronismo de Base, FAS, PRT, etc) y con otros que no hubiera tanto (Tosco, PC, FAR, Ortega Peña, etc) para ver la posibilidad de construir una alternativa electoral. Había llegado el momento de combinar la lucha directa con la agitación político-electoral.

Y aunque suene contradictorio con esa búsqueda de alianzas para las siguientes elecciones, con anterioridad VC y sus aliados debieron empuñar las armas en pequeñas acciones guerrilleras contra la dictadura militar. No hay que olvidar que la derrota de Sitrac había sido una baja más en el campo popular producida por la dictadura, que empezaban a producirse las primeras desapariciones (Martins y Centeno) y fusilamientos como en la Base Almirante Zar.

La disolución de los dos sindicatos clasistas en octubre de 1971 coincidió en el tiempo con los levantamientos militares de Azul y Pergamino,

superados por Lanusse en dirección a las elecciones. En esa misma fecha, el I Congreso Nacional "Emilio Jáuregui" de Vanguardia Comunista aprobó buenas resoluciones para orientar el trabajo militante de esa coyuntura, pero no se alcanzó a dar respuesta a esos dos tópicos que dejaba pendientes la derrota de Sitrac: ¿cómo formar un frente antiimperialista de lucha y con eventual proyección electoral?, y ¿cómo emprender un camino guerrillero propio, contra la decadente dictadura militar? Se habla, claro está, de una guerrilla ligada a la clase obrera, a sus movilizaciones y necesidades, sin desviaciones militaristas, aventureristas ni foquistas.

Lo que VC sí tuvo claro fue que había que continuar con el legado clasista de esos dos gremios. Y lo cumplió en Transax y SMATA de Córdoba (desde 1972 hasta 1976), IME-AMC Córdoba (1969-1974), Ingenio Ledesma de Jujuy (1970-1976), Municipales de Sáenz Peña, Chaco; Tensa de Zona Norte bonaerense (1973-1976), Rigolleau de Zona Sur (1974-1976) y Astilleros Río Santiago de La Plata, Acindar y Villa Constitución (1970-1975), las Coordinadoras Zonales de 1975 y otros lugares.

Allí siguió flameando la bandera de Sitrac-Sitram, en manos de nuevos activistas y dirigentes, muchos del Partido y tantos que pertenecían al MSB, Peronismo de Base, FAS, PRT, PCR, JTP, El Obrero, Montoneros u otras organizaciones. La mayoría tenía pertenencia de partido u organización, aunque también había militantes independientes. En ese tiempo se veía la imperiosa necesidad de pertenecer a una organización y hacer un trabajo colectivo. No había cundido el "independentismo" hasta el punto tan negativo que tomó en años posteriores.

Para frenar todo ese torrente de fuerzas combativas, tanto de la nueva izquierda marxista como del peronismo revolucionario, ya no alcanzó la dictadura de Lanusse. Tuvo que venir primero la Triple A y el gobierno fascistoide de Isabel Perón y López Rega, y luego directamente el golpe de 1976 con el terrorismo de Estado y miles de desaparecidos.

En años recientes, en las nuevas camadas de camaradas del Partido que trabajan sindicalmente, siempre se ha buscado educar con el ejemplo de Sitrac. A pesar de que la presencia nacional de la Tendencia Clasista 29 de Mayo y el PL en tal sentido es aún humilde, no por eso son menos importantes las posiciones que ocupan esos compañeros en gremios como ADIUNSA (Asociación de docentes e investigadores de la Universidad de Salta), Conadu Histórica (Federación Nacional de Docentes Universitarios), AGEPJ (Judiciales de Córdoba), CTA de Lomas de Zamora, metalúrgicos de Mendoza y otros organismos de masas. Por ejemplo, los Centros Populares de la TC 29, que atienden el trabajo barrial con los desocupados y sus familias mediante merenderos, copas de leche, roperos comunitarios, huertas, apoyo escolar, centros de alfabetización, etc.

En todos esos trabajos gremiales y sociales el ejemplo de Sitrac siempre está a mano para aprender de sus aciertos y también de sus errores. Por supuesto no se trata de copiar sino de tener presente las nuevas situaciones políticas y sociales, las distintas correlaciones de fuerza y las épocas también diferentes.

Hace muchos años que con el sindicato de Luz y Fuerza se limaron las asperezas de 1971. Con esos compañeros hemos luchado codo a codo en 1985, 1988 y años posteriores contra los intentos de privatización que llevaron adelante primero los gobiernos radicales de la provincia (Eduardo Angeloz y

Ramón Mestre) y luego las dos administraciones peronistas de José M. de la Sota.

Cuando Tosco murió, enfermo y en la clandestinidad el 5 de noviembre de 1975, uno de los oradores que lo despidió en un acto de masas en Córdoba fue el camarada Elías Semán. Luego Elías fue desaparecido por la dictadura en agosto de 1978, lo mismo que Roberto Cristina, el que había dado las valiosas y oportunas instrucciones a Páez aquella noche de enero de 1971.

En marzo de 2001, cuando se cumplían 30 años del Viborazo, el Partido de la Liberación promovió una Comisión de Homenaje a los obreros de Sitrac-Sitram. Formaron parte de la Comisión: Páez, Massera, Flores, Bizzi, Raúl Luna, Irina Santesteban, Jorge Artacho, Pablo Kirschbaum, Zarella Aráuz, Comisión Directiva del Sindicato de Luz y Fuerza, Irma Ramacciotti de Molina, fray Antonio Puigjané, Vitín Baronetto, Susana Fiorito, Andrés Rivera, Mirina Curutchet, Luis Bazán, María Saleme de Bournichón y yo entre muchos otros compañeros.

Esa Comisión puso una placa en la puerta de Fiat, en Ferreyra, con el nombre de los obreros asesinados y desaparecidos de Ferreyra, desde 1971 en adelante. Allí, subido a un pilar de la luz, habló Páez. En la noche del 15 de marzo de 2001 se hizo el acto homenaje en el sindicato de Luz y Fuerza, siendo oradores Bizzi, Páez y otros, a los que fui presentando como integrante de la Comisión Organizadora.

Días atrás pasé por la puerta de Fiat Concord, la misma en que me había detenido la policía en diciembre de 1970. Miré instintivamente el lugar donde se había puesto la placa de homenaje y me alegré de verla íntegra, cuidada, rindiendo homenaje a tantos valiosos compañeros. Entre otros, a Florencio Díaz, Raúl Suffi, Raúl "Negrito" Castello, Luis López y Luis Losada, del Sitram; a los hermanos Ortega, Juan Ledesma (comandante Pedro, del ERP) y "Burrito" Martínez, del Sitrac; a Adrián Machado, de GMD; a Apontes, de Perkins; y por supuesto a Curutchet, el abogado de Sitrac-Sitram asesinado en Buenos Aires en 1974 por la Triple A. Esa placa fue pagada por el sindicato de Luz y Fuerza ante requerimiento de la Comisión de Homenaje. Alguien compró el cemento, otro fabricó el poste metálico y la soldó con el apoya-placa y allá fue el grupo esa tarde a la puerta de la fábrica, con pala y balde de albañil, para hacer el pozo y la mezcla.

Después del inicio de la crisis imperialista de setiembre de 2008, los operarios de Fiat y su planta de camiones Iveco, tendrían que conocer mejor la experiencia de Sitrac-Sitram. La van a necesitar para que la patronal no los haga un guiñapo aprovechando la crisis y enfrentando a conducciones traidoras como la de Omar Dragún en el SMATA, que vendió a sus propios afiliados, permitiendo los despidos y suspensiones en IVECO y otras fábricas. El SMATA ha desconocido a los delegados de IVECO, para que fueran mejor sancionados por el monopolio y se apresta a expulsar formalmente en noviembre de 2009 a uno (el otro, forzado por las circunstancias, aceptó la indemnización y dejó el establecimiento).

¿Quién podrá emprender semejante tarea de reconstrucción del clasismo en Córdoba y a nivel nacional? En 2008 fracasó el trotskismo del PTS en Fiat-Iveco, como en 1996-1997 lo había hecho la centroizquierda. Pueden ser varias fuerzas políticas y gremiales las que reconstruyan el clasismo en Ferreyra, y ojalá sean muchas, pero seguro que tiene que estar VC-Partido de la Liberación. Sin ofender a nadie, es el que está en condiciones de aportar a

esa reconstrucción, teniendo en cuenta su línea político-gremial actual y la pasada, así como la historia de su participación en ese frente gremial en los años '70 y los cuadros que lo componen.

NOTAS

- 1) Gregorio Flores, "Sitrac-Sitram, del Cordobazo al Clasismo", pág. 48.
- 2) Bizzi cuenta que una vez resuelto a quedarse, Giménez y él fueron a ver a los rehenes empresarios y les dijeron que "por cada compañero que la represión matara íbamos a matar a uno de ellos". Luego les dieron tiempo a que hicieran llamadas telefónicas. "Fue una actitud patética de 2 o 3 directivos de la empresa que casi se tiraron en palomita al teléfono", recuerda el ex secretario adjunto de Sitrac.
- 3) Natalia Duval, "Los Sindicatos clasistas, Sitrac, 1970-1971". 2º Edición. Fundación Pedro Milesi.
- 4) Luego, dirigiéndose a sus compañeros de Sitrac, Gregorio Flores plantea: "Uds nada me dicen sobre las diferencias o escisiones producidas en la OSPPEG pero de cualquier manera, a pesar de que existen varias versiones, la postura de OSPPEG me parece la más correcta y pienso que ahí estarán uds en la medida de sus posibilidades". La suya era una crítica al PC, que hace en forma descarnada: "en este penal hay distintos criterios con respecto a la actitud que se debe adoptar frente a la solidaridad de aquellos que hoy nos hacen llegar ayuda material y mañana están abrazados con Mor Roig, caso concreto la Liga por los Derechos del Hombre" (pág. 138).
- 5) Un sábado de 1971 nos visitó en Encausados el cantautor uruguayo Daniel Viglietti, quien llegó con su guitarra y estuvo cantando todo lo que se pedía, hasta el final del horario de visita. Nos reconfortó el alma con su llegada, su humildad y sus canciones de hondo sentido popular. En setiembre de 2009 lo encontré de casualidad en la peatonal de Córdoba, adonde él había llegado para dar unos recitales. Lo abracé y le recordé, agradecido, aquella visita suya al penal. El también se emocionó y me preguntó por los dirigentes de Sitrac, a los que me encargó darles sus saludos, especialmente al "Gringo" Massera.
- 6) En el libro de Flores, Massera es reportado y plantea: "el compañero Atilio López o diversos sindicatos tenían buena voluntad (pero) estaban integrados con la corrupción (en la CGT) por una cuestión táctica. Como la táctica nuestra no respondía a eso, no podíamos aliarnos totalmente. En la lucha sí, pero en la componenda política no. Integrar el secretariado de la CGT nos hubiera llevado a comprometernos con un tipo de política asociada con el sistema y no podíamos hacerlo. Es por eso que siempre nos mantuvimos al margen del secretariado, pero concurríamos a los plenarios de la CGT y llevábamos propuestas que a veces eran aprobadas, a pesar de que los sectores legalistas y sus amigos se reunían y estaban hasta las 2 de la mañana en privado,

arreglando cuál era la postura que iban a llevar adelante. Revertir eso en los plenarios era costoso pero a veces se lograba” (pág. 147).

- 7) Generalmente en las primeras oleadas el movimiento obrero en determinada zona o gremio es derrotado por las poderosas fuerzas que enfrenta, del Estado y las patronales. La podrida burocracia sindical por supuesto pone de su cosecha para esas derrotas. Pero lo importante es no abandonar esa lucha clasista sino balancear la experiencia, mejorar la propuesta, corregir los errores y volver a la carga. VC fue en Acindar pionero del clasismo por medio de Orlando Sagristani, que había formado el GODA (Grupo Obrero del Acero). Orlando terminó despedido. Pero pocos años más tarde, varios de los compañeros que recibieron sus enseñanzas, como Alberto Piccinini y Victorio Paulón lograron vencer a la poderosa burocracia de la UOM de Lorenzo Miguel, recuperando ese gremio de Villa Constitución. Hace varios años que esa seccional santafecina de la UOM es parte de la Central de Trabajadores Argentinos y no de la CGT. En una conversación que tuve con Paulón en Buenos Aires, el 30 de setiembre de 2009, en la marcha organizada en reclamo por la personería de la CTA, me expresó su reconocimiento por la trayectoria de los gremialistas de VC. “Nosotros sabemos que el padre de la criatura en Villa Constitución fue el gringo Sagristani”, dijo Paulón, actual secretario gremial de la CTA a nivel nacional.

MI HOMENAJE A JORGE WEISZ Y CARLOS PATRIGNANI

RICARDO ARIEL ARÉDEZ
Militante de DD.HH, Ledesma – Jujuy

Estaba en Tucumán, hace 4 años. Mi madre Olga Márquez de Arédez, se despedía lentamente de la vida, en paz y con el pensamiento único de que la tarea estaba cumplida, su tarea, su vida y sus tiempos cumplidos.

En un momento de conversación entre ella y yo, cuando me daba las directivas de cómo quería que sea su partida y sobre todo la continuidad de la Marcha del Apagón de Ledesma, me pidió entre otras cosas que pida a las personas que se encargan de dejar filmada la Memoria, que no se olviden nunca de Jorge Osvaldo Weisz y Carlitos Patrignani. Que no podían quedar en el olvido de Jujuy, sus vidas y sus historias; que me acuerde siempre de ellos, porque ellos fueron los que cambiaron algo de la historia del lugar durante cinco años.

Así fue, recuerdo que Jorge y Carlitos llegaron a Ledesma, también atraídos por las grandes injusticias que se cometían y se cometen aún hoy con los trabajadores de la empresa Ledesma, recuerdo que eran jóvenes idealistas, llegados a tierras extrañas, para intentar llegar a los obreros de Ledesma.

Jorge y Carlitos nunca negaron su procedencia. Ellos llegaban desde Vanguardia Comunista, para llegar a la gente, llegar a ellos, hablar por ellos y sentir por ellos.

Recuerdo a Jorge siempre sonriente en bicicleta, visitando cada casa humilde de los obreros, hablando, proponiendo cambiar el sindicato, si él era elegido Delegado Gremial.

Ya Delegado Gremial electo, instaura el primer Sindicato Clasista y Combativo en Ledesma, por supuesto que la reacción de la empresa no se hizo esperar, muchas veces intentaron comprarlo. Querían corromperlo a Jorge Weisz y a Carlos Patrignani, pero no lo consiguieron, ante todo estaba la promesa de luchar por los obreros y conseguir que tengan una mejor vida y no sean explotados.

Pero todo lo bueno, y lo noble dura poco, dejó de ser obrero de Ledesma y dejó el sindicato, comenzó una persecución a ellos y sus familias y fueron detenidos y llevados a la cárcel de Jujuy.

Jorge y Carlitos son hoy parte de los 30.000 detenidos – desaparecidos. Me pregunto dónde estarán Jorge y Carlitos, a dónde los llevaron y dónde decidieron sus destinos; quiénes fueron los que ordenaron su desaparición y cuánto de responsabilidad se le debe dar a la sangrienta Ledesma, empresa explotadora, y verdaderamente genocida de la zona.

¿Dónde los llevaron, dónde estarán? ¿Sabremos algún día quiénes fueron sus asesinos? Si éstos creen hoy que -con ese pacto de silencio que tienen todos los genocidas y sus cómplices- nos olvidamos de Jorge y de Carlitos, deben saber que no será así. Siempre los recordaremos, con cariño, respeto y admiración.

Jorge fue lo mejor del sindicalismo de esa zona, era un verdadero peligro para el Poder Económico de Ledesma y sus intereses, por eso es que lo detuvieron en pleno gobierno democrático y luego lo desaparecieron.

Jorge Osvaldo Weisz – Carlitos Patrignani, siempre estarán en nuestra memoria y en nuestro corazón, ustedes están con los justos en algún lugar, señalándonos el camino a seguir.

En aquella conversación, sobre el final de su vida, mi madre me dijo: “sólo quiero que me recuerden a mí y a tu padre como militantes reformistas, los revolucionarios fueron ellos, Jorge y Carlitos, y sus vidas no deben ser olvidadas”.

Así será mamá, le dije. Así será.

JORGE WEISZ Y EL CLASISMO EN EL INGENIO LEDESMA Y JUJUY

SERGIO ORTIZ

Yendo de la “Facu” al ingenio

Jorge Weisz estudió hasta cuarto o quinto año en la Facultad de Ingeniería de la UBA, toda una cantera de cuadros bajo la conducción política estudiantil de Eduardo Gabriel “Lelel” Horane a fines de los ´60 y principios de los ´70. La agrupación se llamaba MUR, luego MUR-TUPAC, conducía el Centro de Estudiantes “La línea recta” y por eso tantos compañeros desaparecidos del movimiento estudiantil procedían de esa casa de estudios. Hablo de Weisz, Mauricio Poltarak, Saúl Micflic, Hugo Waisman, Héctor H. Cavallo, el propio “Lelel” y tantos otros.

VC lo había contactado a Jorge en uno de los llamados Campamentos Universitarios de Trabajo (CUT), allá por 1968, lo mismo que a su compañera, Dora Requeni, docente. Creo que ese CUT fue en el noroeste del país, en Tartagal (Salta) en un poblado de los aborígenes chiriguano. Y luego de cierto tiempo se les propuso ir a vivir y trabajar al pueblo Libertador General San Martín, localidad también conocida como Ledesma, en Jujuy.

El centro de ese universo era el Ingenio Ledesma, de las familias oligárquicas Arrieta y Blaquier. Ellas se conducían como un verdadero poder feudal en toda la provincia. Todo les pertenecía: las tierras, los surcos, las plantaciones, el ingenio, las máquinas, las viviendas, las escuelas, el agua, la luz, la policía, etc. Y por supuesto contaban como propias a las autoridades municipales, provinciales y más de una vez a las nacionales también. Aunque en Orán, Salta, lo mismo ocurría con el ingenio San Martín del Tabacal, del oligarca Robustiano Patrón Costas, que era la referencia política conservadora a nivel nacional cuando en 1945-1946 surge el primer gobierno peronista.

Jorge y su mujer llegaron en 1970 a ese lugar, Ledesma, dejando aquél los estudios universitarios faltándoles pocas materias. Era un caso más de proletarización, de marcha de los estudiantes a las fábricas para fundirse con las masas laboriosas, como recomendaba la experiencia internacional de la construcción de los partidos marxista-leninistas. Según la concepción leninista, a la clase obrera el marxismo o socialismo científico le llega “desde afuera”, y ese es el rol de puente que debe cumplir la intelectualidad revolucionaria. De lo contrario la clase proletaria se queda en su lucha sindical y los intelectuales en un conocimiento libresco o academicista, divorciados.

Dora afirma en un reportaje posterior, de 1998, que “para pensar como la clase obrera Jorge creía que había que vivir como la clase obrera”.

El camarada Weisz aceptó gustoso ese desafío, porque en esos campamentos de trabajo había visto el rostro doliente de la pobreza extrema y quería hacer cosas para cambiar el mundo. En Jujuy “atterizó” como electricista del Ingenio, lo que le permitía cierta capacidad de movimientos dentro de la fábrica, para desplazarse de una sección a otra, por entonces la mayor en su tipo en Latinoamérica. Tenía cerca de 10.000 empleados entre los obreros del ingenio y los que trabajaban en los surcos, sembrando y cosechando la caña, más los derivados de la misma para la fábrica de papel.

El camarada dejaba los volantes firmados por “Grupo de Obreros del Ledesma” (GOL) y “Comisiones Obreras” en los baños del establecimiento o los sembraba por allí, sin ser visto. Eran condiciones duras no sólo por la

dictadura de la “Revolución Argentina” en general (1966-1973) sino también porque en Jujuy se vivía como si fuera una estancia de los Blaquier, manejada con rienda corta y mucho látigo. El que molestaba a la patronal era echado como un perro del ingenio y puesto de patitas a la calle de la localidad. Allí – como ya se dijo- todo era propiedad de los Arrieta-Blaquier.

Muchos años después un par de películas pintaron de cuerpo entero esa época de explotación. Una de ellas es “Diablo, Familia y Propiedad”, del realizador rosarino Fernando Kirchmar con guión del mismo director e idea original del militante salteño de pueblos originarios Agustín “Bocha” Fernández. Allí se ven a miles de asalariados explotados vilmente, arrancados de sus localidades en el interior de Jujuy, Salta, Formosa, Chaco y Bolivia, en tanto la señora Nelly Arrieta de Blaquier muestra sus mejores pilchas, “de Bogani”, en los programas de TV de Mirtha Legrand. Entre los explotados de la primera época sobresale la masa de indígenas, privados de todo. Eran principalmente tobas, chiriguano, tapietes, ava guaraníes, etc.

Olga Márquez de Arédez dijo que a través de la labor de su esposo médico supo que morían cada día entre 10 y 15 niños hijos de esas comunidades indígenas. Los reclamos del doctor Luis Arédez a la empresa para que pagara mejores servicios a esa gente desposeída terminaron con un súbito despido. **(1)**

La oligárquica dama de Blaquier, ajena a esos sufrimientos, afirmaba que como condición para que Argentina progresara, “los argentinos tienen que querer trabajar”. Por entonces su ingenio había despedido a miles de trabajadores, reemplazados por maquinaria para el corte de la caña.

La falta absoluta de derechos era así hasta que llegó el camarada Weisz y empezó su trabajo de hormiga desde adentro. No estaba solo porque desde afuera del ingenio poco tiempo después ya colaboraban con él otros compañeros de VC como Ernesto Szerszewicz (“Jaio”), Osvaldo Balbi (“Rafael”) y Arnaldo Zamparini (“Aldo Sampanini”), además de la propia Dora, la esposa de Jorge, que era docente. **(2)**

Así estalló la primera huelga en 1972, organizada por Jorge, que para entonces se había ganado la confianza y el apoyo de amplios sectores de la fábrica. Para tener una idea más concreta de lo pionero y de vanguardia que fue lo suyo, hay que decir que la última huelga allí se había producido en...1949. Tenía que llegar y militar un comunista convencido y sus camaradas de VC para que se cortaran esos casi 25 años de ininterrumpida explotación patronal sin mayor resistencia obrera.

Esos avances de la lucha hicieron que Weisz ya no fuera más el militante clandestino en Ledesma; tuvo que salir públicamente a organizar a sus compañeros, discutir con los jefes, hacer personalmente los reclamos. **(3)**

Frente a la emergencia de un dirigente de clase excepcional, los Blaquier primero quisieron comprarlo, como seguramente habían hecho más de una vez en el período anterior. Ese había sido el reaseguro perfecto de la “paz social” de los sepulcros y la resignación de las bases: la compra-venta de los dirigentes gremiales.

La patronal citó a Jorge y le ofreció mucha plata para irse de Jujuy y volverse a Capital Federal. Le ponían a disposición dinero equivalente al precio de dos camiones grandes cero kilómetro. El camarada no contestó nada en esa entrevista y optó por convocar a una inmediata asamblea de trabajadores donde hizo la denuncia de esa maniobra de la empresa.

Por supuesto que, con ese aval de los compañeros, Jorge rechazó el intento oligárquico. Era de los hombres y mujeres que no tienen precio. **(4)**

Weisz y el clasismo

Era un secreto a voces que el camarada iba a ser represaliado por la patronal azucarera. Era cuestión de tiempo. Esta iba a elegir el momento más propicio para tomarse revancha por semejante atrevimiento, de haber generado conciencia obrera y reclamado mejores salarios y condiciones de trabajo.

Y finalmente se concretó el despido. Pero Jorge y su familia se quedaron afincados en pueblo Libertador San Martín, organizando la lista que en 1973 ganaría las elecciones del sindicato. Le pusieron Lista Celeste, y la consigna fue muy concreta y comprensible de lo que estaba en juego en esa pulseada: "Celeste o Ledesma". Eran ellos o nosotros, Patria o Muerte, Liberación o Dependencia, adecuado al lugar.

Allí trabajaron duro todos los compañeros Jorge, Dora, Jaio y Rafael, más otros trabajadores que ya habían crecido como activistas sindicales muy valiosos. Entre éstos se destacaba Melitón Vázquez, elegido como secretario general de la lista que llegó a la victoria. A partir de allí el gremio consiguió numerosas conquistas para sus trabajadores, planes de vivienda y otros logros.

El médico Arédez, de origen político radical, fue elegido intendente del pueblo por el Frente Justicialista. En general hubo mejores aires políticos a nivel nacional, con la retirada de la dictadura del general Lanusse en mayo de 1973. El nuevo intendente comenzó a cobrar impuestos a Ledesma, que protestó muchísimo porque nunca antes los había pagado. Y seguramente esta es una de las razones por las que los Blaquier le bajaron el pulgar al doctor Aredez, que el 24 de marzo de 1976 fue detenido y trasladado a la cárcel de La Plata durante un año. Volvió a trabajar como director del Hospital de Fraile Pintado y en mayo de 1977 fue directamente desaparecido. **(5)**

En los '70 llegó a Jujuy el abogado Carlos Patrignani, venido desde Córdoba porque VC se lo requirió, a colaborar como letrado del nuevo gremio (ver "Los abogados desaparecidos" en este volumen, capítulo de Américo Soto). El aporte de Carlitos fue extraordinario, reconocido por propios y extraños.

La patronal, como la corriente oligárquica de las Fuerzas Armadas, consideró prudente dar un paso atrás y empezar a tejer su revancha lo más pronto posible.

El sindicato recuperado de Ledesma pasó a coordinar con otros gremios de la Federación Azucarera Regional, con temáticas comunes en Salta y Tucumán. Los Patrón Costas, los Nougués y los Blaquier, de un lado; los trabajadores, con Jorge Weisz jugando un rol dirigente político-gremial, del otro.

Como en otras provincias, luego del breve período camporista y progresista, comenzó un viraje del peronismo hacia la derecha, con Perón e Isabel. Masacre de Ezeiza, crímenes de la Triple A, golpes de Estado contra gobernadores progresistas, etc, en fin, una historia conocida.

En el caso de Jujuy el gobernador Snopek y su ministro de gobierno, capitán de Ejército (retirado) Antonio Paleari, denunciaron un supuesto "complot subversivo" en Ledesma y toda la zona del ramal. Acusaron a Weisz y

VC de ser los responsables de ese plan ilegal y en consecuencia detuvieron al sindicalista y el abogado Patrignani.

El golpe de Estado sorprendió a ambos, Jorge y Carlos, en la cárcel de Villa Gorriti, Jujuy, donde fueron secuestrados por los militares en diciembre de 1976. Para no dejar rastros, fraguaron la farsa de su "liberación" pero los desaparecieron desde el interior del penal.

En ese caso concreto, y por supuesto en tantísimos más, se vio cómo operó la complicidad de la derecha peronista con la dictadura militar: aquella pavimentó el terreno para el avance del terrorismo de Estado y la dictadura completó el trabajo sucio hecho por esa derecha de Snopek-Paleari.

Paleari fue en 1994 nuevamente ministro de gobierno en Jujuy en tiempos de Carlos Menem y las luchas de los estatales y desocupados jujeños lograron su renuncia. Veinte años después, seguía tan reaccionario y represor como en tiempos en que había perseguido a los dirigentes sindicales del Ledesma y VC.

Contar la verdadera historia

Aunque contiene algunas valoraciones políticas que nuestro Partido no comparte, es interesante el relato de esta parte de la historia en Jujuy en la visión de la docente, escritora y pintora Olga Demitrópulos. Ella fue elegida por la Unión de Mujeres de la Argentina (UMA) como mujer destacada por su aporte a la investigación y rescate de la cultura regional, otorgándole la mención "8 de Marzo Margarita de Ponce" correspondiente al año 2000.

Ella se refiere tanto a la época de Jorge y Patrignani como al momento posterior, cuando es elegido Vázquez en el sindicato y llega la represión del gobierno peronista.

Dice Demitrópulos: "Fueron muchos años de falta de protagonismo sindical, hasta que arribando a la década del setenta –con la vuelta de la democracia del '73- se produjo un cambio sindical de mucha euforia. Gente venida del sur con grandes conocimientos políticos y gremiales, técnicos idóneos en política internacional portando experiencias librescas, llegaron con intención de poner en práctica fórmulas consideradas infalibles. Aunque tenían estudios superiores, entraron a trabajar en la fábrica de azúcar Ledesma como simples obreros; así fue como llegó Jorge Weisz, un enviado de Vanguardia Comunista Internacional de tendencia maoísta. Llegó recién casado con Dora Requeni, profesora en Ciencias de la Educación, también protagonista carismática de extensión ideológica. Dos hijas tuvo el matrimonio en los años que vivieron entre nosotros; una tercera les nació ya en la cárcel de Jujuy donde fueron llevados antes y después del golpe militar del '76".

Continúa ese relato: "Era gente muy joven consagrada por entero al gremialismo experimentado y comprobado en China Comunista, un pueblo que antes de la revolución maoísta, estaba detenido en el tiempo, como nosotros. Conocer el terreno y enseñar los nuevos sistemas gremiales sin oponerse al progreso empresarial; he ahí el por qué de la presencia de los Weisz en Ledesma. Otro protagonista importante de aquellos tiempos fue el chaqueño Melitón Vázquez, un obrero electricista, que sin tener en absoluto la formación intelectual de Jorge Weisz, supo aprender de él con suma inteligencia, las formas teóricas de una organización gremial. Fue 'un hombre de Weisz' catalogado como tal, amigo y heredero de los planes que conducirían a la

conquista de un sindicato libre, un sueño considerado casi imposible en el ingenio Ledesma”.

Más adelante dice esta autora: “Jorge Weisz fue detenido y enviado a la cárcel de Jujuy en 1974, unos días antes que su mujer Dora, durante la época isabelina. Ambos fueron juzgados por tribunales jujeños, como subversivos, y condenados a dos años de prisión, sin embargo cuando estalló el golpe militar marzo del 76 los encontró encerrados en la cárcel de Villa Gorriti en Jujuy, faltándole poco tiempo para completar la sentencia. Dora fue trasladada a Buenos Aires, y junto a sus tres hijas, tuvo que expatriarse a Europa. Jorge quedó en la cárcel de Jujuy, y allí fue muerto por policías y ejército represivo, ‘en la misma cárcel’ según algunos testigos, antes de terminar el año 1976. Hoy se lo incluye en la lista de desaparecidos de Ledesma, Jujuy”.

“Mientras tanto el chaqueño Melitón Vázquez completó la tarea gremial iniciada por Weisz, estableciendo contactos con obreros del campo y lotes rurales, ampliando en gran medida la influencia de origen sindical, nunca visto antes por gente sin organización de protección laboral. Hubo elecciones, y Melitón fue elegido Secretario General del Sindicato Ledesma. Había delegados que lo acompañaron en la riesgosa tarea de peticionar mejoras ante los jefes; éstos fueron Vargas, Carlos Figueroa, Arancibia, Maza, Medina, Julio Arroyo, etc., muchos de ellos hoy en día en lista de desaparecidos”, recuerda la profesora.

“El destino de Melitón Vázquez fue –ni más ni menos- una película de acción. Su prestigio había crecido de manera crucial pero enorme, y el régimen militar y el ingenio Ledesma no lo podían tolerar. Hizo cosas a favor de los trabajadores que nunca antes ni después se volvieron a conseguir. Pero lo más grande e importante fue haber logrado que la empresa con la ley 1418 de mejoras de viviendas instrumentada por el gobernador Snopek, antes de la llegada de los militares con Videla a la cabeza. Consiguió mejorar la ayuda social, salud, educación a los obreros sobre todo de lotes tan abandonados como el Talar y Vinalito. Llegó a ser considerado entre los principales dirigentes del país, junto a Tosco y Salamanca en Córdoba, Benito Romano en la dirección de la FOTIA tucumana, Alberto Piccinini en Villa Constitución”.

Sigue Demitrópulos: “Uno de los episodios convertido en leyenda aquí en Libertador, fue cuando Melitón fue llevado preso a Jujuy en 1975, y luego rescatado por la gente trabajadora. El mismo Melitón lo cuenta en ‘La Injusticia Cojuda’ publicado en 1988:

"De vuelta de Jujuy nosotros nos encontramos rodeados de milicos. ¡Cómo había milicos en Ledesma! Llegamos y la gente ahí nomás abandona la fábrica y se reúne como a dos cuadras de donde estaba yo. Toda la gente del hospital abandona el trabajo y se agregan a los miles que ya estaban, viene gente de la Colonia, de los lotes, viene gente de todas partes.

Los milicos comienzan a ponerse nerviosos. Uno de ellos me dice que tenemos que hablarles porque podía suceder cualquier cosa. Dan orden de ponerse en posición para tirar, y entonces yo me ofrezco para ir a hablarles. "Vaya, vaya", me dice el militar y yo obedezco rápidamente.

Me arrimo a la gente y les digo, "compañeros resistan hasta que puedan, son los peronistas los que han mandado a intervenir el sindicato ya que están unidos a la empresa. Resistamos hasta donde más podamos". La gente me decía "de aquí no te vas más! Nosotros te vamos a defender!" Ahí nomás

vinieron las balas y los gases. Se puso jodido, no se podía aguantar. Ahí aproveché y me metí en una casa, luego pasé a otra y a otra y me fui.

Y vino la persecución casa por casa, detuvieron a miles, mujeres y hombres, llenaron las cárceles de Jujuy. En todos los destacamentos tenían gente de Ledesma, en las calles día y noche vigilaban casas sospechosas, entradas y salidas del pueblo utilizando vehículos y toda clase de transporte. Varias veces estuvieron a punto de descubrirme pero no lo lograron. Pero de todas maneras pude salir en la camioneta de un amigo tapado en la cabina o encerrado en el baúl. Pude hacerlo por que los milicos me buscaban camino a Córdoba, pero yo me fui para el lado contrario por Tartagal, el Chaco Salteño y al final Bolivia".

A este testimonio de Melitón quiero agregarle lo que me manifestó Dora Requeni de Weisz en una conversación sostenida en su departamento de París, donde vivía exiliada, en 1984. Me informó que fue Vanguardia Comunista la organización que "guardó" a Melitón en varias casas, pese a todos los riesgos, en medio de esos operativos militares. Lo aguantó varios días y lo sacó luego en dirección a Bolivia. Dora me subrayó: "el Partido hizo eso a pesar de que Melitón ya no militaba con nosotros en ese momento".

En ese momento le pedí a Dora más datos sobre la historia de lucha de VC en Jujuy y en particular sobre la vida de Jorge. Me dijo que ella confiaba en que esa historia de su marido la iba a relatar "el pueblo". Le pregunté "quién del pueblo" y me contestó: "por ejemplo Melitón Vázquez".

Le dije que sin perjuicio de esos testimonios y recuerdos de muchos compañeros y ex compañeros, que todos podían ser valiosos, lo importante era que el Partido tomara entre sus manos la tarea. Unos meses más tarde, posiblemente ya en 1985, tuve oportunidad de leer una larga entrevista a Vázquez en la contratapa de la revista "Entre Todos", del Movimiento Todos por la Patria (MTP) donde él hablaba de su experiencia del Ledesma. Mencionaba a Piccinini, Tosco, Julio Guillán y otros dirigentes sindicales, pero se olvidaba de Weisz, su mejor maestro en la provincia del noroeste.

La historia de los trabajadores del Ledesma ha concitado la atención de escritores, documentalistas y cineastas, que enlazaron los acontecimientos de 1973 y 1974, como así también la represión correspondiente a la dictadura militar en julio de 1976, la del "Apagón del Ledesma".

En esa ocasión la empresa se coludió con el Ejército, la policía y la gendarmería para provocar un apagón y -con la oscuridad- favorecer el secuestro de muchos obreros y vecinos de Pueblo Libertador San Martín y la cercana Calilegua.

No solamente puso las listas de obreros "peligrosos" para secuestrar sino que también prestó sus camionetas y otros vehículos para que el grupo de tareas militar dispusiera de mayor logística. Más de 300 personas fueron detenidas ilegalmente y torturadas, de las cuales 16 quedaron desaparecidas.

Entre otras producciones culturales sobre el Ledesma está el libro de Delia Maisel "Memorias del Apagón. La represión en Jujuy: 1974-1983" (ediciones MEDH, Movimiento EcuMénico por los Derechos Humanos, 2006). También el mencionado documental "Diablo, Familia y Propiedad" y la película "Sol de medianoche" producida por el periodista Eduardo Aliverti, etc. Allí se lo ve a Mario Paz (ex gerente de Relaciones Públicas de Ledesma) decir muy

suelto de cuerpo: “Yo mismo despedí a 10.000 personas”. Paz también admite la delegación permanente de Gendarmería que había en la planta.

En esas películas y libros se difunden aquellas luchas, se denuncia la superexplotación de Ledesma, la represión patronal-militar en el “Apagón”, etc. También se difunden los ejemplos de lucha de Weisz y los otros sindicalistas, del ex intendente Arédez y su mujer Olga de Arédez, la Madre de Plaza de Mayo e infatigable luchadora en ese pueblo, lamentablemente fallecida en 2005 por la bagazosis, una de las enfermedades derivadas de la contaminación ambiental que los desechos del ingenio producen entre los habitantes del pueblo. En “Sol de medianoche” Olga denunciaba a fondo las enfermedades que contraían los pobladores de Ledesma y ella misma fue una víctima de esa contaminación.

Pero la lucha continúa. Todos los meses de julio hay una marcha de miles de personas desde Calilegua hasta Ledesma en repudio al operativo represivo del “Apagón”. De esas caminatas y actos participan los compañeros del PL que viajan desde Salta como parte de la delegación de la Asociación de Docentes e Investigadores de la Universidad Nacional de Salta (ADIUNSa).

En los años ´90 surge con fuerza la Coordinadora de Gremios Estatales de Jujuy, con Carlos “Perro” Santillán del SUOEM (Municipales), Fernando Acosta y Milagro Sala (ATE), etc. Sus luchas voltearon a cinco gobernadores en poco tiempo y dieron un formidable impulso a las luchas y el clasismo entre los trabajadores y los desocupados del norte y el resto del territorio nacional.

En el final de “Diablo, Familia y Propiedad” está filmado el acto en Ledesma de 1998, donde “Perro” Santillán homenajea a los líderes obreros e intelectuales caídos en la lucha de la zona, y hace especial mención de Jorge Weisz y Carlos Patrignani. Por nuestra parte hay que agregar los nombres de Pablo Bernard y Arnaldo Zamparini, cuyo hijo escribió en 2007 una carta al PL buscando datos de su padre. **(6)**

En octubre de 2008 se realizó en Jujuy la Constituyente Social convocada por la CTA en el orden nacional, de la que participaron 20.000 luchadores pertenecientes a centenares de organizaciones gremiales, sociales y políticas. La redistribución del ingreso, los derechos de los trabajadores, el seguro de empleo y formación, los derechos de los pueblos originarios, etc, estuvieron en el centro de las demandas.

Quiere decir que las luchas de los años ´70 y la sangre derramada por Aredez, Jorge, Carlitos, Pablo, Arnaldo, Jaio, Rafael y demás compañeros de diversas organizaciones sociales y políticas, no fue en vano.

Por su parte la familia Arédez, alma mater de esas marchas en julio, ha formado el Centro de Acción Popular Olga Márquez de Arédez (Capoma) y sus hijos Ricardo y Adriana Aredez han testimoniado en el juicio contra represores como Juan de la Cruz Kairuz. Este fue identificado como uno de los policías que participaron del operativo de 1977 con que allanaron la vivienda de la familia “llevándose un montón de cosas”. **(7)**

Finalmente, en los actos que organiza la Comisión de Homenaje a los Desaparecidos, en las pancartas con la foto de Weisz que portan los docentes universitarios salteños en las marchas por “el Apagón”, en las charlas públicas de los dirigentes de PL, en los volantes en las fábricas, en las páginas de los dos libros ya editados sobre la historia partidaria, etc, siempre se destaca el valioso aporte de esos compañeros y compañeras a la historia del movimiento

obrero del norte y toda la Argentina. Como dice la consigna de los organismos de derechos humanos: “En cada lucha ellos están”.

La fusión de la intelectualidad revolucionaria con la clase obrera y demás sectores populares explotados tuvo en el Ingenio Ledesma una de las experiencias más avanzadas. Por eso y por toda la experiencia realizada, desde el principio al final, es correcto que Jorge Weisz sea colocado en la lista de los dirigentes sindicales más importantes que fueron víctimas del terrorismo de Estado, junto con Agustín Tosco, Atilio López, René Salamanca, Marina Vilte, Enrique Juárez y muchos más.

La sangre derramada por Jorge y demás compañeros allá en el Norte educó más aún a VC, luego PL, en el odio a la oligarquía azucarera y las Fuerzas Armadas proimperialistas de ese tiempo que mantienen unas cuantas posiciones aún hoy en el aparato militar del Estado. También en que se debe mantener siempre en alto la guardia para impedir que la derecha peronista y la podrida burocracia sindical golpeen a traición, preparando como de costumbre el terreno para el avance ulterior del fascismo y el terrorismo de Estado.

Una Argentina donde ingenios como el Ledesma sean expropiados sin indemnización, la reforma agraria en las miles de hectáreas de esos oligarcas del norte del país y la creación de puestos de trabajo decente y bien pagos en toda la región, con salud y educación para las mayorías, es el sueño incumplido de todos esos compañeros que toca a las nuevas generaciones pelear para hacerlos realidad.

NOTAS:

1) “La misma cuenta la historia de la lucha de clases en el azucarero valle de San Francisco y cómo las familias dueñas de la vida y de la muerte en esa zona, los Blaquier y los Patrón Costas utilizaron el resorte simbólico del Familiar, para sembrar el terror entre la mano de obra semiesclava que arrancaban de las comunidades de pueblos originarios que rodean el Valle con la ayuda del ejército desde mediados del siglo XIX. El Familiar es un diablo al que los dueños del Ingenio alimentan con sangre humana a cambio de la prosperidad de los suyos. La película llega hasta nuestros días con los conflictos por la desocupación en la zona, pasando por la época de los setenta con el surgimiento del sindicalismo clasista que supo sembrar hasta nuestros días la semilla de la rebelión, aunque fue duramente castigado por los milicos y sus amos civiles”, dice en octubre de 2009 la gacetilla de difusión de Cine Insurgente, al comentar el décimo aniversario de la película “Diablo, Familia y Propiedad”.

2) Ernesto “Jaio” Szerszewicz fue retirado por el Partido de la zona del Ledesma, para preservarlo, y pasó a militar en la regional Buenos Aires. Allí fue secuestrado y desaparecido en 1978. Además de los homenajes que a él y demás camaradas organiza el Partido de la Liberación, la Comisión de Homenaje a los Desaparecidos, la Comisión de Sobrevivientes de El Vesubio y Proto Banco, etc, hay otros muy sentidos que llegan desde el movimiento de masas y otras entidades. Por ejemplo, el 25 de marzo de 2006 el Club Argentino Juniors inauguró un mural en el “Estadio Diego Armando Maradona”, de la Capital Federal. Jaio era hincha fanático de los “Bichos”, y el mural fue dedicado a él, al camarada Guillermo Moralli (dirigente de TUPAC también

desaparecido en El Vesubio), y a otros tres militantes populares: Horacio Héctor Moreira, Américo Jorge Marchetti y Julio Sanmartino. Fuente: Memorias en la Ciudad, publicado por Memoria Abierta, Ediciones Eudeba, pág. 209. En la ocasión, Carlos Russo, ex militante de VC y actual directivo del club de la Paternal, expresó: “nosotros creemos, desde Argentinos Juniors, que es muy importante la participación en este acto, ya que el deporte argentino en general y el fútbol en particular tienen una deuda muy grande con la sociedad argentina. Han servido para lavarles la cara a los militares de la dictadura, han servido para generar distracción de los verdaderos problemas, de lo que estaba pasando en esos años en el país”.

3) Olga Márquez de Arédez, la viuda del ex intendente Arédez, también desaparecido en Ledesma, hablando en la referida película de Krichmar, afirma que “Jorge Weisz hacía una gran tarea de organización entre los obreros del Ingenio, los organizaba, iba en bicicleta casa por casa y los llevaba a las asambleas; Jorge era comunista”. “Jorge traía las nuevas ideas de organización de un sindicalismo diferente”, completa Olga. Su hijo Ricardo Arédez, por su parte, organizador de las marchas por el Apagón en julio de cada año, también elogió el trabajo que Jorge Weisz hizo en la zona. En 2007, en ocasión de un homenaje a su madre ya fallecida por entonces, Ricardo me expresó en la Plaza de Mayo: “hay que hacerles una película a Jorge y Carlitos, para rescatar toda su historia allá en Jujuy; me lo pidió encarecidamente mi madre antes de morir”.

4) En una conversación de mediados de 2009, Jorge Watts, sobreviviente del campo de exterminio “El Vesubio”, me contó que en 1974 fue amenazado de muerte en el despacho de José López Rega por otros miembros de ese ministerio y de las fascistas AAA. Querían que abandonara su tarea sindical (era delegado de ATE). Jorge dijo que al volver caminando hacia su lugar de trabajo pensó mucho en la actitud que había tenido Jorge Weisz y cuando llegó a la oficina, hizo lo mismo que él: denunció los hechos a los compañeros de trabajo y permaneció en su tarea sindical. Cuatro años más tarde fue secuestrado y torturado en “El Vesubio”. Felizmente sobrevivió.

5) La patronal del Ledesma se las ingenió para eludir el pago de esos impuestos reclamados por el intendente. En la Marcha del Apagón de 2005, para despedir los restos de su madre Olga, Luis Arédez (hijo) se preguntaba: “Mucho me preocupa, como hijo de Luis Ramón Arédez, saber qué pasó con el cobro de impuestos que debe abonar al Municipio local la empresa Ledesma. En 1973, cuando mi padre era intendente, sólo un mes Ledesma pagó al Municipio”. Como se verá, la política de la oligárquica Mesa de Enlace que en 2008 y 2009 se negaba a abonar los impuestos o retenciones sobre la venta al exterior de la soja, tenía frondosos antecedentes.

6) En esa carta Julio César Zamparini, le decía al PL: “soy hijo de Arnaldo Zamparini, quien fue secuestrado el 03 de Marzo de 1976 en San Salvador de Jujuy y que hoy figura como desaparecido. Se lo llevaron de mi casa 5 personas (civiles), armadas, en un auto Ford Falcon. Se fueron y automáticamente apareció la policía, por ello mi madre se presentó en la Central con mi abuelo que reconoció el auto porque estaba estacionado afuera

del edificio. Un comisario de apellido Jaig habló con mi madre (docente en esa época) y le recomendó que no hiciera más preguntas si quería tener al bebé (el bebé soy yo). Según denuncia de sus familiares, ese mismo día secuestran un amigo íntimo de mi padre, Pablo Bernard, que también hoy está desaparecido. Sobre mi papá sé que era nacido en Lanús, provincia de Buenos Aires. En Jujuy trabajó en una cuprífera que estaría ubicada en el camino a las termas de Reyes; le decían Aldo o el Chacal. Sobre la militancia política creo que estaba en Vanguardia Comunista y aparentemente habría tenido actividad política en el frigorífico Wilson”.

7) Diario Página/12, 16 de setiembre de 2009.

Un relato sobre las desapariciones en la Iglesia de la Santa Cruz



La primera parte de este escrito recupera la historia más conocida de la Iglesia de la Santa Cruz, la que se fue contando de boca en boca por el pueblo argentino. La historia que algunos se animaron a gritar a los cuatro vientos pidiendo justicia. Esa es la historia de la desaparición de las dos monjas francesas: Alice Domon y Léonie Duquet, que se vincula también con la desaparición de Azucena Villaflor de Devinenti, todas acaecidas en diciembre de 1977. Esa cuenta cómo un crápula como Alfredo Astiz pudo infiltrarse en el grupo de familiares de desaparecidos que estaba comenzando a formarse en torno de la Iglesia de la Santa Cruz, en la Capital Federal, cómo pudo hacerse pasar por otra persona -un hermano de desaparecido-, cómo señaló a algunos de ellos y cómo los secuestraron, los llevaron a la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), los torturaron y finalmente, los asesinaron.

Pero esa no es toda la historia. Hay otra historia, menos mediática que la anterior. Una que rememora la desaparición de los otros miembros de ese grupo de la Iglesia de la Santa Cruz, los que no eran extranjeros sino argentinos, los que no eran madres sino compañeros. Los que también dieron su vida, pusieron su cuerpo, su cuero, su lomo, todo, al servicio de sus ideas revolucionarias: los cinco militantes de Vanguardia Comunista (VC).

El principio: “Proceso de Reorganización Nacional”

Si hacemos un relato de corto plazo, deberíamos iniciar nuestra historia el 24 de marzo de 1976 con la instauración del terrorismo de Estado en Argentina. Un gobierno de facto consensuado por las tres armas, que se propuso “restaurar el orden” en nuestro país, salvar a la Patria de la “infiltración marxista”. Para ello -juzgaban estos macabros salvadores- debían disciplinar a la sociedad, lograr que la obediencia a sus órdenes fuera inequívoca. Y para alcanzar esa meta se implementó una “máquina de aniquilar y restaurar”, un conjunto de prácticas sistemáticas cuyo objetivo fue la desaparición forzada de

personas. Más que personas eran definidos como “subversivos”, enemigos del “ser nacional” y al estilo de vida “occidental y cristiano”. Por cierto que fue esa una definición más que amplia, que no sólo circunscribió a militantes de organizaciones guerrilleras sino también a obreros y activistas, a estudiantes, docentes, intelectuales, religiosos, y todo aquél que insinuara no encajar en la difusa categoría de “occidental y cristiano”. Que el régimen tuviera 12.000 presos políticos da una idea del amplio espectro reprimido.

Fue así que comenzaron a generalizarse las “pinzas”, los allanamientos, los “chupados”, los centros clandestinos, el “quirófano”, la picana, el “submarino”, los vuelos, los traslados, los “operativo ventilador”, etc. Una larga lista de “herramientas de la represión” o, mejor dicho, de instrumentos del Estado quirúrgico instaurado en 1976. Aunque los nombres de estos instrumentos no aludan directamente a la técnica que implementaban, es por todos conocido que ese método sistemático es el responsable de que hoy falten 30.000 personas que luchaban por un sistema más justo e igualitario. Pero no fueron las únicas herramientas, sino que fueron acompañadas de la censura de los medios de comunicación, de la modificación de los sistemas y recursos educativos, de los exilios obligados. Claro está que para eso fue necesaria la complicidad de los popes del Poder Judicial y de la Iglesia, del beneplácito de la Sociedad Rural y los empresarios que cosecharon jugosas ganancias. Y, obviamente, del miedo y del silencio de la “otra” parte de la sociedad argentina.

La búsqueda de los que iban desapareciendo

A partir del golpe de Estado de 1976 surgieron organizaciones que se movilizaban en la búsqueda de los desaparecidos. Algunos de ellos estaban formados por familiares: los Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas y otras organizaciones como las Madres de Plaza de Mayo y más tarde las Abuelas. Los H.I.J.O.S. -que son quizás hoy el grupo de mayor movilización mediática- se agruparon más tarde, ya en tiempos de la democracia, cuando la impunidad provocadora del menemismo hizo nacer los escraches.

Estas asociaciones se organizaron en torno a dos objetivos: por un lado, difundir y denunciar públicamente las violaciones a los Derechos Humanos y, por otro lado, dar apoyo a las víctimas del terrorismo de Estado y sus familiares. En sus primeros años, el lema que los aglutinaba era “Aparición con vida”, poniendo en evidencia la esperanza que se conservaba aún de recobrar a sus familiares con vida de las garras de los militares golpistas.

En paralelo con estas agrupaciones, se crearon otras que defendían los Derechos Humanos pero que no se reconocían como directamente “afectados” por las desapariciones. Tal es el caso del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), aunque sus principales directivos de entonces, Emilio Mignone y Augusto Comte tenían hijos desaparecidos.

De existencia anterior a 1976, se contaban la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, creada en 1937 y vinculada al Partido Comunista; el Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ), asociado a la Iglesia Católica y creada en los años cincuenta; la Asociación Gremial de Abogados que surge en los sesenta; la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) creada

en 1975 y el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos, relacionado con el Consejo Mundial Iglesias y que data de febrero de 1976. Si bien estos otros grupos también pugnaron por la aparición de los desaparecidos, su accionar se orientó más al pedido de Justicia y de respeto de los Derechos Humanos.

Es en ese contexto que se organizó un grupo en torno a la Iglesia de la Santa Cruz (en el Barrio San Cristóbal, en la Ciudad de Buenos Aires) a partir de junio de 1977. Algunos de ellos ya venían juntándose desde abril, en las rondas en Plaza de Mayo junto a las Madres.

Era un grupo de familiares de desaparecidos de la que participaban militantes de Vanguardia Comunista que se reunían para denunciar las detenciones, secuestros y desapariciones por razones políticas. También tenían planeado editar una revista y presentar solicitadas en periódicos y reclamos ante diversas autoridades.

Aquel grupo no era muy numeroso, alrededor de diez personas, aunque algunos no iban siempre. Los que sí estaban indefectiblemente eran Horacio Elbert y su esposa, María Lidia, también Cecilia Vázquez y Raquel Bulit, todos ellos estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras y miembros de Vanguardia Comunista. No era de la misma Facultad pero sí de Vanguardia, Ángela Auad, tucumana que tenía a su esposo a disposición del Poder Ejecutivo en el Chaco.

También participaban de esas reuniones, aunque no eran miembros de V.C., el pintor Remo Berardo, que tenía un hermano desaparecido, las Madres de Plaza de Mayo Teresa Careaga y María Ponce de Bianco, el arquitecto Mastrogíacomo y su esposa, que tenían una hija desaparecida. Los acompañaba espiritualmente la monja Alice Domon.

Uno de los miembros de ese grupo –cuyo nombre no se recuerda– estrechó vínculos con el cura párroco de la Iglesia de la Santa Cruz, el padre Mateo Perdía, quien cordialmente les cedió el espacio de la iglesia para sus reuniones. Eso era algo arriesgado para el religioso en el contexto dictatorial en que se vivía, sobre todo teniendo en cuenta que un año antes (en julio de 1976) se había masacrado a tres sacerdotes y dos seminaristas palotinos de la Iglesia de San Patricio. Sin embargo, aunque peligrosa, esa acción era coherente con el compromiso de la Comunidad Pasionista a la que él pertenecía, cuyo juramento postulaba mantener vivo el sufrimiento de Cristo y su lema era “Solidaridad con los crucificados de hoy”. Por ello no sólo prestó el espacio para este grupo sino que esa Iglesia también fue el lugar donde se asiló a exiliados chilenos después del Golpe pinochetista en 1973. También donde se formó la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos. Más tarde, incluso luego de los secuestros de 1977, allí hicieron algunas reuniones los activistas de ATE que formaban la agrupación de Germán Abdala y Víctor De Gennaro.

Mateo Perdía era tío del líder montonero Roberto Cirilo Perdía. Según los relatos que recupera Uki Goñi (1996) *“aunque los dos parientes no simpatizaban políticamente, el jefe montonero a veces visitaba la Iglesia”*. Sin embargo, no fue por eso que acusaban a esta Iglesia de ser *“Cueva de montoneros y curas comunistas”*, como alguna vez pintaron en forma anónima en su frente. El hostigamiento a esta Iglesia de parte de militares y sectores reaccionarios ya venía desde antes de que se nombre al Padre Mateo como

cura párroco. Y se debía al posicionamiento de la Comunidad, claramente ligada al Concilio Vaticano II y la Opción por los Pobres.¹

Sobre el grupo que se formó en torno a la Iglesia, y que va a ser duramente golpeado en diciembre de 1977, no hay opiniones homogéneas. La Madre de Plaza de Mayo María Adela Antokoletz, afirma que el grupo de la Santa Cruz era de *“gente politizada”* y por eso las Madres no formaban parte orgánica de él sino que algunas pocas madres lo integraban de manera individual. En el mismo sentido opina la Madre María del Rosario Cerutti, quien recuerda que en los días posteriores al secuestro de la Santa Cruz, en un momento de estupor y miedo, un grupo de jóvenes (se refiere a Cecilia Vázquez y María Lidia de Elbert) se hizo presente en la Plaza y dio un discurso muy enérgico, acusando a los militares por los secuestros en la iglesia. Esa actitud incomodó a las Madres, al punto que Cerutti recuerda haber *“discutido con esos chicos que se subían a un banco y nos arengaban”*. Un par de décadas después Cerutti reflexiona sobre la actitud de esas jóvenes y agrega que en realidad *“los chicos querían centralizar un poco más, nosotras teníamos la sensación de que nos querían como dominar y ese día en la Plaza San Martín estábamos medio alteradas. No queríamos que nos arengue nadie”*.²

Sin embargo, los sobrevivientes del grupo no acuerdan con esa idea de “politización”. Tal es el caso del arquitecto Mastrogiácomo, quien asegura que las actividades del grupo se circunscribían a conocer el destino de sus desaparecidos, enviando notas a embajadas y al exterior, concurrendo a misas donde se hablaba de desaparecidos, buscando espacios para presentar hábeas corpus, etc.³

Lo que resulta obvio es que, a pesar de que en esas reuniones *“no se hablaba de política”* -como asevera Mastrogiácomo- era un grupo que se movilizaba a partir de una causa legítima: el respeto de los Derechos Humanos y la búsqueda de la verdad y de justicia para los crímenes de lesa humanidad. Eso ya era una razón sustancial para que la “máquina de aniquilar y restaurar” se los devore.

La caída

En esas reuniones en la Iglesia de la Santa Cruz comenzó a asistir un tal Gustavo Niño, aunque en realidad deberíamos decir Alfredo Astiz que se hacía pasar por Niño. Había sido invitado por el artista plástico Remo Berardo, quien lo conoció en las rondas de las Madres en Plaza de Mayo. Y no sólo lo invitó a la Iglesia, sino que además profundizó el lazo con varios convites organizados en su atelier en La Boca, lugar del que fue secuestrado antes que el resto del grupo gracias al trabajo de Astiz como miembro del GT332, el grupo de tareas de la Armada.

Niño no iba solo, concurría acompañado de una joven que debía hacerse pasar por su hermana. Se llamaba Silvina Labayrú, era una secuestrada de la ESMA, ex militante de Montoneros. Tenía 20 años cuando fue secuestrada por la Marina y estaba embarazada de unos meses. Cuando dio a luz a su hija Vera durante su cautiverio, Astiz entregó a la recién nacida a

¹ El Padre Mateo Perdía fue criticado por el Cardenal Raúl Primatesta, quien aseguró que *“Perdía es un tercermundista”*. Citado en: Goñi (1996:64).

² Testimonios citados en *Ibidem*, Pp. 67 y 114.

³ *Ibidem*. Pp. 68-71.

sus abuelos, y al mismo tiempo comenzó a amenazar a la familia para que cumpla con sus órdenes, so pena de perder a Vera. Para Silvina, la orden era asistir a las reuniones de la Santa Cruz como hermana de Gustavo Niño para que su infiltración fuese más creíble.

Esa infiltración es recordada por los sobrevivientes de esta terrible historia. Recuerdan que en las reuniones y debates adoptaba una actitud desenfadada, que estimulaba a la participación de los otros miembros del grupo para que expongan sus objetivos, sus ideas, sus proyectos; y que más de una vez dijo cosas con el claro objetivo de fragmentar y dividir al grupo.

Tanto en el grupo de la Santa Cruz como en la Plaza con las Madres, la presencia de Astiz fue siempre notoria. En parte eso se debió a que Azucena Villaflor le había tomado mucho cariño, lo defendía y casi lo había “adoptado” con su actitud sobreprotectora. No era para menos: Niño se le acercó diciendo que tenía un hermano desaparecido, que sus padres no sabían nada de la desaparición, que su madre estaba muy enferma y - para rematar esta siniestra historia- simuló ser menor de lo que era para generar una imagen de mayor desprotección: aseguró tener 18 años, aunque en realidad tenía 27.

La infiltración de Astiz tenía un claro objetivo: fragmentar la organización, lograr que fracasase, que el miedo y la frustración penetrara en los miembros de esa y de otras agrupaciones para que se desmovilizaran. Fue por ello que la mayor parte de los sobrevivientes concuerda en que Astiz señaló a los que más se movilizaban, a los más luchadores, a los que tenían una participación activa en las luchas populares, aún en plena dictadura.

Sin embargo, según Uki Goñi (1996) no todos los que cayeron ese día eran los miembros más militantes. En algunos casos, quizás la suerte les jugó en contra, quizás estuvieron en el lugar equivocado, en el momento equivocado. Según ese autor, ese sería el caso, de Eduardo Gabriel Horane, quien habría asistido al lugar para encontrarse con Raquel Bulit, su ex mujer, y a la salida arreglar algunas cuestiones de la división de bienes luego de su reciente separación. Patricia Oviedo era la segunda vez que asistía a las reuniones de la Iglesia pues tenía un hermano desaparecido, militante de la Juventud Peronista.

Sin embargo, parece más lógico pensar que no fue casualidad que Astiz haya “elegido” marcar entre otros a Horane y a Oviedo. Eran militantes de Vanguardia Comunista, eran luchadores, su ímpetu enérgico estaba guiado por un proyecto político revolucionario. Por el contrario, quizás sí debemos sostener el supuesto de lo arbitrario para el caso de la monja Leónie Duquet, que no participaba de las reuniones de la Iglesia y fue secuestrada, según se cree, porque podría haber reconocido a Niño como el verdadero Astiz.

El secuestro y posterior desaparición de algunos miembros de este grupo sucedió entre el 8 y el 10 de diciembre de 1977. Este, junto a las Madres, venía planeando publicar una solicitada en el diario *La Nación* el 10 de diciembre, por ser el Día Internacional de los Derechos Humanos. Querían pedir por una “Navidad en paz”, tal como había prometido Videla unos meses antes en una Conferencia en Panamá. En esos días previos se vivía un clima de optimismo, se hablaba de que en Navidad se liberarían muchos detenidos, se creía que Videla retrocedería ante la presión de Estados Unidos. El presidente Jimmy Carter había planteado la defensa de los Derechos Humanos como un eje de su política exterior.

Pero en vez de una “Navidad en paz”, el gobierno videlista continuó con su política de “aniquilamiento de la subversión”. Subversión que, en esta ocasión, estaba representada por madres, familiares y compañeros de militancia de los desaparecidos; y por su solicitada reclamando la libertad y la verdad sobre el destino de sus seres queridos.

Las últimas reuniones se habían concentrado en la búsqueda de contribuciones económicas para esa solicitada. Habían organizado reunirse extraordinariamente el jueves 8 de diciembre en la Iglesia para terminar de juntar el dinero de la solicitada. Como no se habían dado cuenta de que ese era el día de la Virgen, la Iglesia estaba llena de feligreses y los convocados por la solicitada esperaron hasta que finalizó la misa para reunirse en el jardín de la Iglesia, y terminar de juntar moneditas, billetes y las firmas que acompañarían el pedido a Videla. En esa cálida reunión estaba Astiz, el infiltrado, quien luego de marcar a distintos miembros –con un beso, levantando billetes para que lo vean- se fue con la excusa de que iba a buscar más dinero para aportar a la solicitada. Y cuando el infiltrado desapareció, cayó la patota de la Armada.

Fue a la salida de la Iglesia, ese 8 de diciembre, ya cayendo la noche, cuando el grupo de familiares se disponía a llevar el dinero a la casa de Emilio Mignone donde se concentraría la recaudación. Un grupo sin identificación ni uniforme secuestró a Esther Careaga, Mary Ponce de Bianco, Patricia Oviedo, Alice Domon, Ángela Auad, Raquel Bulit y Gabriel Horane. Pero antes de irse en el Falcon y el Renault 12 en que seguirían camino a la ESMA, les robaron toda la recaudación para la solicitada, y a Mastrogiácomo incluso, le robaron los pocos pesos que llevaba en el bolsillo.

Pero no todos desaparecieron en la puerta de la Iglesia. El día jueves 8 de diciembre hubo tres puntos de secuestros: la Santa Cruz, el atelier del pintor Remo Berardo y la esquina de paseo Colón y Belgrano donde se habían citado Berardo, Elbert y Fondevilla para llevar copias de la solicitada a distintas agencias de noticias extranjeras.

Como mencionamos más arriba, antes de suceder los secuestros en la Iglesia, ya habían allanado el atelier de Berardo en La Boca. Remo era muy conocido en su barrio, y muy querido también en todo el ambiente cultural, ya que -además de su producción artística- era el discípulo predilecto y casi un hijo adoptivo del famoso pintor Benito Quinquela Martín. Se lo llevaron el 8 de diciembre, entre las 15 y 16 horas. Remo había entrado a su atelier con Astiz y Labayrú, y a los pocos minutos llegó el operativo de secuestro, obviamente, con información filtrada por el “ángel rubio”. El secuestro fue un simulacro para Astiz y Labayrú pero, lamentablemente, real para Berardo.

Como aquél ya había caído, no fue a la cita con Elbert y Fondevilla. Pero como Astiz también sabía de esa cita, la Marina les cayó encima en el Bar Comet. Elbert y Fondevilla se reunieron con sus compañeros en la ESMA, para cruzarse por última vez.

Pero a pesar de estos tres operativos, a la Marina todavía le faltaba “levantar” a algunos de los señalados por Astiz. Azucena Villaflor no había ido a la Iglesia como se esperaba. Así que la fueron a buscar a su casa, o mejor dicho a su barrio, ya que fue secuestrada en una esquina, cuando iba a comprar el diario en el que salió publicada la solicitada el 10 de diciembre. Parecería un contrasentido que justo el Día de los Derechos Humanos se

secuestre, en pos de su tortura y muerte, a una representante de la lucha por la verdad y la justicia. Pero en el país de los “Argentinos Derechos y Humanos”, ese contrasentido se vuelve absolutamente coherente.

La última de las búsquedas por la Marina fue la monja Léonie Duquet, el mismo día que Azucena pero unas horas más tarde. Léonie no había colaborado con las Madres, ni había participado de las reuniones en la Iglesia de la Santa Cruz, tampoco se había comprometido con la solicitada. Su secuestro no tuvo el componente de violencia que tuvieron los demás, donde los secuestrados eran arrastrados de los pelos, empujados, esposados para subir a los autos de civil que hacían las veces de “fuerzas del orden”. En el caso de Léonie le golpearon la puerta, le dijeron que sor Alice estaba en un hospital y que pedía verla, y ella accedió a ir con ellos. ¿Por qué se llevaron a Léonie? Algunos testigos sostienen que se confundieron de persona, que en realidad estaban buscando a otra monja: Yvonne Pierron que sí había colaborado en varias oportunidades con las Madres. Otros creen que Léonie acompañó alguna vez a Alice al atelier de Remo Berardo y podría haber visto a Gustavo Niño y reconocerlo luego como el marino Astiz.

Los doce secuestrados fueron llevados a la ESMA y debieron transcurrir unos días en las terribles condiciones de un campo de concentración: encapuchados, con grilletes en los tobillos, con ojos infectados por las vendas, haciendo sus necesidades en un tachito, y sobre todo soportando las sesiones de tortura, de picana y de golpizas, incluso las monjas y las Madres.

Juan Gasparini, un sobreviviente de ese centro de exterminio, recuerda que “*necesitaban encontrar alguna conexión entre los organismos de defensa de derechos humanos y la subversión para justificar así su propia lógica*” y por eso “*destrozaron a todos en la máquina, pero no obtuvieron nada, pues no había nada*”.⁴

Cuando la información de los secuestros se publicó en el diario *Buenos Aires Herald* y se dio a conocer que las monjas eran de nacionalidad francesa, el Ministerio de Relaciones Exteriores argentino comenzó a recibir protestas del gobierno francés. Como consecuencia de esas presiones, se desplegó una parte de esta historia que pasa del sarcasmo a lo macabro, a lo espeluznante, a lo tétrico. Una parte de la historia que superó la ya esquizofrénica lógica de los campos de concentración, hablando con los términos de Pilar Calveiro.

El “Tigre” Acosta ordenó pintar una bandera de Montoneros a un secuestrado de la ESMA y a punta de pistola obligó a sor Alice escribir una carta a su superior en Francia en la que explicaba que había sido secuestrada por “*un grupo disidente del gobierno actual de Videla*”. El fin de esa perversa situación fue una sesión de fotos en la que las monjas aparecían con una bandera de Montoneros de fondo y sosteniendo un diario del día 14 de diciembre de 1977. Lo que es realmente macabro es que el plan de Acosta era “truchar” la foto, cambiando la fecha del diario por otras posteriores, y así poder demostrar que las monjas vivieron mucho más de la fecha de su verdadero deceso. Aunque sólo fue un plan, no deja de ser demostrativo de la escalofriante capacidad de control sobre la vida y la muerte de “sus” secuestrados.

⁴ *Ibidem.* Pp. 109.

Finalmente, los doce secuestrados del grupo de la Santa Cruz fueron “trasladados”. Algunos testimonios aseguraban que a las monjas las adormecieron con “pentonaval”, las llevaron al Apostadero Naval de San Fernando, y las ataron a un ancla para hundirse en el Río Paraná. Pero como el cadáver de una de ellas ya fue identificado junto al grupo que apareció flotando en diciembre de 1977 entre Santa Teresita y otra ciudad del litoral atlántico, es casi seguro que todos los miembros del grupo de la Iglesia fueron arrojados al Océano Atlántico desde un avión de la Marina. Se los conoció como “los vuelos de la muerte”.

Muchos años después, y a pesar de los intentos de la Dictadura por borrar las huellas, la historia se empecinó en que la verdad salga a flote. En 1999 se ordenó exhumar un grupo de cadáveres enterrados como NN en el cementerio de Gral. Lavalle, que habían sido enterrados allí luego de que aparecieron flotando en el litoral. El Tribunal de Dolores ordenó que uno de esos cadáveres, al que se le habían amputado las manos, se le efectuaran análisis necropapiloscópicos; así se determinó que se trataba de Ángela Auad. A partir de allí, se siguió trabajando sobre la hipótesis de que el resto de los cadáveres hallados junto a ese podían pertenecer al grupo de la Santa Cruz. Y efectivamente se reconocieron varios, entre otros el de Léonie Duquet, Azucena Villaflor, Esther de Careaga y María Ponce de Bianco. Así lo dictaminó el Equipo Argentino de Antropología Forense en junio de 2005.

El camarista Horacio Cattani declaró al diario Página/12 que las huellas dactilares de Ángela Auad fueron la guía para llegar a la identificación de los otros desaparecidos. Sin embargo, Angela no figuró con Duquet, Careaga y Ponce de Bianco en el primer homenaje en la Santa Cruz, luego de la identificación de los cadáveres, sino en el segundo. ¿Por qué habrá sido esa postergación?

La otra historia

“Al igual que las otras personas que tuvieron la desgracia de ser secuestradas en la Iglesia de la Santa Cruz, mi hija se pierde en el anonimato y lo que se rescata es la presencia de las monjas. Pero desde el punto de vista de las consecuencias, de lo que significaron los secuestros de personas, es terriblemente igual para todos”

Jacinto Oviedo, padre de Patricia Oviedo, desaparecida el 08/12/1977 a la salida de la Iglesia de la Santa Cruz⁵.

Cuando los hechos sucedidos entre el 8 y 10 de diciembre de 1977 fueron reflejados en la prensa local, sólo se hizo hincapié en las dos monjas francesas desaparecidas, del resto de los desaparecidos no se dieron noticias. ¿Por qué? Quizás porque la prensa y el gobierno franceses sólo se preguntaban por sus ciudadanas. Quizás porque era menos comprometido para los censurados y autocensurados diarios locales, hacerse eco de esas noticias que de los reclamos de los familiares de los argentinos desaparecidos.

Esta vez, vamos a escribir la otra historia, la historia de los luchadores y luchadoras de Vanguardia Comunista que no bajaron los brazos a pesar de las

⁵ *Ibidem*. Pp. 152.

amenazas, del miedo colectivo, de las presiones, que a pesar de todo mantuvieron incólume su espíritu revolucionario.

ÁNGELA AUAD, tucumana, había sido estudiante de la Universidad Nacional de Córdoba y luego comenzó a estudiar Psicología en Tucumán. Allí conoció a Roberto Genovés y se casaron en 1972.

En 1974 Ángela fue arrestada en una reunión de estudiantes en la Universidad de Tucumán, donde militaba en TUPAC. Mientras estaba detenida a disposición del PEN, detuvieron a su marido en Tucumán y luego lo trasladaron –también a disposición del PEN- a Chaco; mientras que a ella la trasladaron a Buenos Aires. Nunca se presentaron cargos contra ninguno de los dos y a ella la liberaron en 1975. Allí fue cuando se unió con el grupo de la Santa Cruz, en primer lugar para ver si podía conseguir visitar a su marido y luego fue comprometiéndose cada vez más con la causa de los Derechos Humanos y en contra de la Dictadura. Mientras tanto trabajaba en una confitería.⁶

Su historia tiene un final irresuelto y una gran carga de angustia. Sus hermanas nunca se animaron a contarle a su madre el trágico destino de Ángela. No sólo eso, sino que periódicamente escribían cartas como si fueran de ella, y alimentaban la historia de aventuras de Ángela en África junto a su esposo. Una de sus hermanas fue explícita respecto de la desaparición de Ángela: *“como no la vimos muerta, para mí ella está viva”*.⁷

RAQUEL BULIT *“era una gran luchadora”* recordaba Antonia Alvarez de Cristina, ya fallecida, madre de Roberto Luis Cristina. Se vinculó con la monja Alice Domon desde el día en que las Madres estrenaron sus pañuelos blancos (que en realidad eran pañales) en la peregrinación a la Virgen de Luján, en octubre de 1977. En ese mismo mes, las organizaciones de familiares de desaparecidos organizaron una marcha en Plaza Congreso para entregar un petitorio a la Junta Militar, reclamando por 571 desaparecidos y 61 detenidos a disposición del Poder Ejecutivo. La policía reprimió con gases lacrimógenos y tiros al aire a las casi 800 personas que se habían dado cita ese día. 300 terminaron presos, entre ellas, Azucena Villaflor, Alice Domon, Remo Berardo, Raquel Bulit y Celina “Beba” Galeano, que tenía a su hijo Julio (“el Pila”) desaparecido, también miembro de VC. A la salida de la comisaría, Raquel invitó a Celina a su departamento de Parque Patricios, en el que vivía con Yamila, su hija de 7 años. A partir de allí, iniciaron una profunda amistad Bulit y Galeano, gracias a la cual se conocen algunos datos de la vida y de la muerte de Raquel ya que, dice Goñi, *“tristemente, sus padres jamás presentaron un reclamo ante la Justicia por ella”*.⁸

Incluso, la denuncia en CONADEP fue hecha por su ex suegra, Amavela Cabrera de Horane. Amavela intentó hablar varias veces con los padres y parientes de Raquel, pero todos se negaron a recibirla.

Beba Galeano asegura que Raquel *“era una chica muy inteligente”* y que *“dirigía las reuniones”* de la Iglesia de la Santa Cruz. Había estudiado en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

⁶ Finalmente liberaron a Roberto Genovés en 1979, bajo la protección de la OEA. Se exilió en Estados Unidos, donde reside actualmente. *Ibidem*. Pp. 121.

⁷ *Ibidem*. Pp. 121.

⁸ *Ibidem*. Pp. 57.

Raquel había estado casada con **GABRIEL EDUARDO HORANE**, “Lelel”, y juntos tuvieron a Yamila. Luego de la desaparición de sus padres, Yamila fue criada por sus abuelos paternos. Actualmente vive en Entre Ríos y es profesional de la salud.

En el momento de las desapariciones Horane estaba separado de Bulit y ya en pareja con la abogada Norma Falcone. Esta, también militante de VC, había intentado infructuosamente iniciar un reclamo judicial por las desapariciones de la iglesia y fue secuestrada en 1978.

Horane había trabajado en la empresa familiar propiedad de su padre, una fábrica de pantalones, a la vez que estudiaba en la Facultad de Ingeniería en la UBA donde lideró la agrupación MUR, que dirigía el Centro de Estudiantes “La Línea Recta”. Lelel fundó nacionalmente la TUPAC (Tendencia Universitaria Popular Antiimperialista Combativa) en un plenario nacional realizado en Santa Fe.

Su madre Amavela recuerda su inteligencia y su capacidad para analizar la política mundial: *“Yo voy viendo las cosas que conversaba con él y se han ido cumpliendo. Era un visionario, no solamente estaba bien informado sino que además tenía una memoria extraordinaria”*.⁹

HORACIO ANÍBAL ELBERT estaba casado con María Lidia, y tenían una bebita, Ana, recién nacida cuando sucedió el secuestro de Horacio.

Horacio era estudiante de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Allí comenzó a militar en TUPAC y, junto a María Lidia y Cecilia Vázquez –también militante de TUPAC- ocuparon lugares en el gobierno universitario. Pero además de estudiar, trabajaba: era viajante en una fábrica de pantalones y luego obrero en la fábrica de alfajores “Jorgito”¹⁰.

“Elbert acumuló antecedentes de arrestos en dos o tres oportunidades por ser dirigente estudiantil, por realizar pintadas. También adquirió cierta fama entre sus compañeros por lo arriesgado cuando encaraba a la policía durante demostraciones de la época, particularmente durante una marcha en el barrio de Once”, relata Uki Goñi (1996:140).

Elbert, según el testimonio de la sobreviviente Cecilia Vázquez, se sumó al grupo de la Santa Cruz como uno de los pocos espacios que posibilitaban una acción política en contra de la dictadura.

Sin embargo, VC le había pedido que no se mostrara tan abiertamente en ese grupo, no por una oposición ideológica sino porque estaba poniendo en riesgo su vida, e incluso la de sus compañeros. En efecto, Alicia Oiberman¹¹ recuerda que algunos compañeros de Elbert *“le pedían que no participe, por lo evidente, por lo fácil de reconocerlo, por su pelada, por sus anteojos y su pelo rojo. Pero él era muy humano, carismático, demasiado arriesgado”*¹².

Después del secuestro de Elbert, los militares allanaron la casa de los padres de Elbert, buscando información y fotos de María Lidia, su esposa.

⁹ *Ibidem*. Pp. 148.

¹⁰ Se trataba de la fábrica de pantalones Manor, perteneciente a la familia de su compañero Horane.

¹¹ Alicia Oiberman fue esposa de Raúl Kossoy, ambos militantes de V.C. Kossoy fue miembro del Comité de Buenos Aires de V.C. y fue asesinado por la Triple A en la zona sur de Buenos Aires en octubre de 1975. Kossoy fue quien afilió a Elbert, primero a la F.A.E.S. de secundarios y luego a T.U.P.A.C. de la universidad.

¹² *Ibidem*. Pp. 142.

Luego fueron a buscarla a la casa de una tía suya, en la que se había refugiado junto a su bebita. El mismo Astiz se presentó acompañado por otro hombre a la casa de la tía, preguntó por ella, y como no estaba, se fue. También dijo que había sido arrestado junto a todo el grupo y que lo habían liberado. Cuando se fue, llegó el allanamiento y, luego de inspeccionar el lugar, desplegaron la “ratonera”, operativo de quedarse en el domicilio esperando a que llegase la buscada. Esperaron unas horas y luego se fueron; María Lidia llegó 20 minutos después.

El sufrimiento de esta mujer continuó ya que, además de haber perdido a su esposo y compañero, no podía salir del país con su hija porque necesitaba la autorización de su desaparecido esposo. Recién en 1980 pudo cruzar la frontera y salir rumbo a Francia, desde donde nunca más regresó.

PATRICIA OVIEDO fue la más joven del grupo de los desaparecidos de la Santa Cruz: tenía tan sólo 24 años, estudiaba medicina y militaba en TUPAC. Se había sumado a la Iglesia en busca de su hermano, Pedro Bernardo, ligado a la Juventud Peronista y desaparecido en junio de 1976.

Patricia se había conectado con la hermana Alice en julio de 1977 junto a un grupo de chicas que iban a las villas. Probablemente encontraron afinidad porque Patricia había ido a la escuela secundaria en el Colegio Niño Jesús, que pertenecía a la misma congregación que Alice.

Y la justicia? Bien, gracias...

No podemos terminar esta historia sin referirnos a Astiz, el responsable de filtrar la información sobre el grupo de la Santa Cruz, que sirvió para su secuestro y desaparición.

Durante muchos años Astiz gozó de libertad gracias a las leyes de Punto Final y Obediencia Debida, que dieron el marco jurídico necesario para la impunidad de los responsables de crímenes de lesa humanidad ocurridos durante la dictadura. La misma protección logró Astiz en el caso del asesinato de la joven sueco-argentina Dagmar Hagelin, ya que fue sobreseído en 1996 por prescripción de la causa.¹³

En vez de ser juzgado en Argentina, Astiz fue juzgado en el exterior, pero antes obtuvo dos ascensos durante el gobierno de Raúl Alfonsín. En 1990, en Francia, fue condenado en ausencia a prisión perpetua por la desaparición de las dos monjas francesas. De esa manera, ya no pudo salir más de Argentina, puesto que sería aprehendido y conducido a París para cumplir su condena.

Las condenas en el exterior siguieron y en 1997 el juez español Baltasar Garzón solicitó la extradición de 45 militares argentinos –entre los cuales

¹³ La muerte de Dagmar Hagelin sucedió en medio de un operativo en el que Astiz buscaba a otra joven, Burgos, militante de Montoneros, que se parecía físicamente a Dagmar. Varios testigos relataron cómo Astiz le disparó por la espalda mientras Dagmar huía asustada de los marinos y luego la metió en el baúl de un auto. El militar dijo a los vecinos que se acercaron que la llevaría a un hospital, ya que el tiro le había rozado en la cabeza y la había dejado hemipléjica; pero su verdadero destino fue la ESMA. Allí sufrió la misma suerte que los otros secuestrados. Aunque el mismo Astiz se había dado cuenta que se “equivocó” de persona, el escándalo internacional con la Embajada sueca que reclamaba a su ciudadana gracias a las presentaciones del padre de Dagmar, los inclinó a tomar la decisión de hacerla desaparecer para borrar su autoría del secuestro. Dagmar Hagelin tenía 16 años.

estaba Astiz- acusados de torturas y genocidio. El pedido no fue atendido por el gobierno argentino, que alegó el principio de territorialidad.

De nuevo en el exterior, esta vez en Italia, en el año 2009, Astiz fue condenado a prisión perpetua junto a otros cuatro militares argentinos por la desaparición de tres ciudadanos calabreses.

Parecería otro contrasentido, sería absurdo e irónico que, justamente en el territorio donde cometió estos aberrantes crímenes, sea el lugar donde más le convenía quedarse para asegurar su impunidad. En ese marco, el principio de territorialidad era la excusa perfecta para una condena argentina que parecía que nunca iba a llegar. Todavía estamos esperando una condena firme para el “ángel rubio” pues el Tribunal Oral Federal 5 había fijado para octubre de 2009 el inicio del juicio oral y público para los crímenes cometidos en la ESMA.

La historia en nuestro país respecto de los Derechos Humanos comenzó a cambiar desde que en el 2003 el Congreso derogó y anuló las leyes de la impunidad, durante el gobierno de Néstor Kirchner. Era el resultado de una larga lucha popular y sobre todo los organismos de derechos humanos.

A partir de allí se cambió la excusa de la territorialidad y se inició el trámite judicial de extradición solicitada por Baltasar Garzón. También comenzó a gestionarse la extradición de Astiz a Francia. Sin embargo, es evidente que el trámite es más largo de lo que parece: todavía estamos esperando que se efectivice.

Por otro lado, gracias al reclamo del abogado de la familia Hagelin, se logró que en el 2006 el caso de Dagmar se considere delito de lesa humanidad –y por lo tanto imprescriptible-; la causa se reabrió y Astiz fue sentado en el banquillo de los acusados dentro de las fronteras argentinas. Claro que con ciertos privilegios: la prisión preventiva la cumplió en la base naval de Zárate (a pesar de no corresponderle por haber sido de baja de la fuerza en 1998).

Sin embargo, parece que los resortes del poder siempre rebotan para el mismo lado: en diciembre de 2008 la Cámara de Casación ordenó dejar en libertad a Astiz y a otros 20 torturadores más por haber pasado más de dos años sin sentencia. Pero el lote no pudo dejar la prisión de Marcos Paz porque el fiscal Raúl Plee apeló aquella resolución.

Homenajear sí, pero con honestidad y coherencia

En el año 2005 se hizo un homenaje a los desaparecidos del grupo de la Santa Cruz en la misma Iglesia, lugar en el que se encuentran enterrados los restos identificados de algunas de ellas.

Ese día concurrieron a la Iglesia algunos familiares de los desaparecidos-identificados, y organismos de derechos humanos como Madres de Plaza de Mayo-Línea Fundadora, Abuelas de Plaza de Mayo, el secretario de Derechos Humanos, Eduardo Luis Duhalde, el ministro de Educación, Daniel Filmus y el Embajador de Francia, Francis Lott, quien pronunció un discurso.

Esa fue la razón por la cual un grupo de militantes del PL encabezado por su secretario general Sergio Ortiz decidió retirarse del acto-homenaje luego de increpar al Embajador. Ortiz le gritaba que el embajador de Francia imperialista no podía hablar en un acto por los desaparecidos. Le reprochó la

pertenencia de Francia a la OTAN y sus vinculaciones con la multinacional Suez, concesionaria por entonces de Aguas Argentinas, un negocio que poco después fue anulado por el gobierno nacional. También le cabía parte de la complicidad en los secuestros. (“Homenaje a Angela Auad y la monja Léonie Duquet. REPUDIAMOS AL EMBAJADOR DE FRANCIA”, ver Liberación n° 209 en www.pl.org.ar)

En efecto, el corresponsal de France-Presse en Argentina, Jean-Pierre Bousquet, entrevistó al agregado militar de la embajada de Francia, Coronel de Aviación Jean-Claude Le Guen, quien al momento de la desaparición de las monjas dijo: *“El secuestro de las dos religiosas es ciertamente lamentable. Pero francamente, entre nosotros, si se hubieran ocupado de aquello que les concierne, si se hubieran contentado con hacer su trabajo, con orar y atender a los enfermos, en vez de mezclarse en política, sin duda nada les habría pasado”*¹⁴. Sin palabras.

Esa misma investigación, asegura que hubo un asesor de la embajada de Francia, un capitán de la armada francesa de apellido Servant, que colaboró en el operativo del GT332 durante el secuestro del grupo de la Santa Cruz. El hombre tenía “experiencia” militar luego de su intervención en Argelia y “aportó sus conocimientos” en la “lucha” argentina. Sin palabras II.

Es por estas razones por las que no se puede dejar el homenaje a estos luchadores populares en manos del embajador francés. No se puede permitir que sus discursos vacíen de contenido el verdadero sentido de la memoria. El homenaje debe ser del pueblo, de los compañeros y compañeras que valoran y reivindican la actitud de aquellas personas que pusieron el cuerpo para reclamar “verdad y justicia”. Y no de los que -como Le Guen- sostuvieron el viejo argumento del “por algo será”, solapando una evidente complicidad.

Con la obstinación y amplitud de los comunistas, los restos de Auad están enterrados en el jardín de la Iglesia de la Santa Cruz, junto con los de Leoní Duquet, Mary Ponce, Esther de Careaga y parte de las cenizas de Azucena Villaflor, simbolizando la unidad de los buenos marxistas con los buenos cristianos.

FUENTES

DIARIOS

www.pagina12.com.ar (19/06/2004; 24/04/2009)

www.diariocritico.com (04/05/2009)

www.clarin.com (25/07/2005; 26/09/2005; 25/01/2007)

REVISTAS

Liberación n° 209, octubre de 2005.

BIBLIOGRAFÍA

- * Calveiro, Pilar. *Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina*. Ed. Colihue, Buenos Aires, 2006.

¹⁴ *Ibidem*. Pp. 192

- * Goñi, Uki. *Judas. La verdadera historia de Alfredo Astiz, el infiltrado*. Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1996.
- * Jelin, Elizabeth. "Los derechos humanos entre el Estado y la Sociedad". En: Juan Suriano (dir.), *Nueva Historia Argentina. Dictadura y Democracia (1976-2001)*. Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 2003. Pp. 507-557.
- * Pedano, Gonzalo. *Aniquilar y restaurar. El proyecto político del terrorismo de Estado*. Ediciones del Boulevard, Córdoba, 2008.
- * Quiroga, Hugo. "El tiempo del 'Proceso'". En: Juan Suriano (dir.), *Nueva Historia Argentina. Dictadura y Democracia (1976-2001)*. Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 2003. Pp. 33-86.
- * Soto, Américo. *Vidas y luchas de Vanguardia Comunista*. Editorial Nuevos Tiempos. 2004.

LOS ABOGADOS DESAPARECIDOS DE VANGUARDIA COMUNISTA

AMÉRICO SOTO

Revolucionarios junto a la clase obrera

Un rasgo común de los compañeros abogados de VC es que fueron en primer lugar militantes revolucionarios, y desde esta posición política orientaron sus tareas profesionales.

De allí que la elección que hicieron de comprometer sus conocimientos técnicos y legales con las luchas populares obedeció a una previa decisión y alineamiento político con la clase obrera y el marxismo.

Por eso la mayoría de ellos –Elías Semán, Carlos Patrignani y Pablo Bernard- fueron en primer término abogados laboristas, coadyuvando a la tarea sindical para la construcción de una dirección clasista y combativa, que pusiera las reivindicaciones y las luchas obreras en un horizonte de disputa por el poder político y la liberación nacional y social.

“Otro hombre que fue motor de cambio en Libertador General San Martín (Provincia de Jujuy), fue Carlos Patrignani, era un joven abogado que provenía de Córdoba, fue designado asesor del Sindicato del Azúcar del Ingenio Ledesma. Por su parte, la legendaria Comisión paralela, hacedora de iniciativas de vivienda, salud y educación, paso a paso fue devastada. Cuatro de sus sostenedores: Jorge Weisz, Crescencio Vargas, Carlos Patrignani y Luis Aredez son desaparecidos...”

Así hablaba Hugo Condorí, quien fuera presidente de la Obra Social del Sindicato de Obreros y Empleados del Azúcar del Ingenio Ledesma y conoció a Patrignani. Agrega:”a Carlitos lo ví por última vez en el penal de Gorriti juntamente con Jorge Weisz, ellos pertenecían a la Vanguardia Comunista, eran militantes de ese partido político. Pero al margen de lo político, como persona, como hombre, como luchadores, no creo que existan, es muy difícil encontrar, gente de la talla de Carlos Patrignani y de Jorge Weisz”.

La idea del derecho de estos abogados partía del concepto de que es un medio principalmente de organización del poder y de la dominación burguesa, pero que permite a su vez su utilización al servicio de los intereses del pueblo. Y en tal sentido, los abogados y las herramientas jurídicas pueden jugar un rol importante en las luchas populares.

Sobre el accionar de estos profesionales y refiriéndose a Patrignani, un testimonio lo recuerda: “y de pronto llegó la bendición para nosotros, con la llegada de este compañero, sumamente bondadoso, con enorme vocación de servicio. Era buenazo como abogado, re buenazo, les contestaba todo a la empresa, no le aceptada nada a la empresa, se la fundamentaba bien. Dejaba la ley de lado y se la fundamentaba políticamente”.

Asimismo, el Dr. Luis Aredez, médico del sindicato y ex intendente de Libertador Gral. San Martín, que también fue desaparecido por la dictadura militar, refiriéndose a Patrignani le dijo a Ricardo Balbín, de visita por esos pagos: “no te confundas, no te confiés porque a éste no lo conocés como es en la delegación de Trabajo, en las audiencias que tenemos con la gente de la empresa, él los vuelve locos, no nos quieren ni ver cuando aparecemos con Carlitos, así como lo ves hay que ver lo que es éste... Era un estudioso, yo lo veía cuando hablaba que se manejaba siempre con las leyes y con los

derechos en la mano...cuando nosotros en el sindicato nos propusimos desempolvar las leyes 1655 y 1814, vino Carlos Patrignani a la casa del Dr. Andrés Fidalgo y su pusieron a trabajar junto con el Dr. Aredez desde la obra social. **(1)**

Claro que no confiaban solamente en las acciones leguleyas sino que, al igual que Alfredo "Cuqui" Curutchet, de Córdoba, creían principalmente en la movilización y la participación popular como medio de torcer la voluntad del poder aún en el campo jurídico.

Y, coincidiendo con Rodolfo Ortega Peña, no consideraban al Poder Judicial como un bloque monolítico y sin fisuras; sabían que al conmoerlo para obtener concesiones se producen contradicciones en su estructura. Eso, aún conociendo que la disputa jurídica no iba a resultar el campo principal de la actividad revolucionaria.

Otras de las características salientes de estos abogados comunistas era su honestidad, su entrega sin fines de lucro sino con el interés centrado en las necesidades de los trabajadores y el pueblo.

Aquí también sirve para ilustrar el testimonio desde el Ingenio Ledesma de quien fuera médico del sindicato, el Dr. Carlos A. Cardozo, quien expresa sobre Patrignani: "lo conocí en Ledesma, él era el abogado del Sindicato azucarero, venía de la Provincia de Córdoba, estaba recién recibido y tenía toda la frescura de la juventud, decidido, consciente pero sobre todo era una persona muy honesta, impresionaba su honestidad...tenía ese privilegio de que lo que planteaba era perfectamente entendible y creíble. Esto lo demostraba en la forma en que vivía. Alquilaba una piecita al secretario gremial del sindicato azucarero, en la calle Las Violetas de Libertador Gral. San Martín...cuando se referían a Patrignani, a Weisz, había un gran respeto, una admiración por haber venido a Ledesma, haber cambiado sus vidas y trabajar junto a ellos, defenderlos, orientarlos, enseñarles cosas...".

Después está Pablo Bernard, otro compañero abogado desaparecido de VC. "El viene a hacer el trabajo que hacía Carlos Patrignani, acá en Jujuy, tal es así que cuando lo detienen a Carlos Patrignani, él presenta un hábeas corpus...era gente de lucha, coherente muy inteligente...han dejado su marca, tal es así que han pasado treinta años y muchos de nosotros no los olvidamos...los zafreros de Ledesma dicen "ni en sueños se me hubiera ocurrido que me iban a dar la casa". Y esto es así por la lucha de esos compañeros como Patrignani y Weisz". **(2)**

La represalia gubernamental contra estos letrados comprometidos comenzó en 1974, con el gobierno derechista de Isabel Perón y López Rega, a partir de la grave molestia que les suscitaba en Jujuy el accionar profesional del abogado Carlos Patrignani vinculado al Sindicato del Ingenio Ledesma. Siendo detenido no casualmente junto con Jorge Weisz, uno de los dirigentes fundamentales de VC en la transformación histórica del gremio de la empresa azucarera de los oligarcas Arrieta-Blaquier, en una organización antiburocrática y combativa.

Como la labor de Weisz y VC se había extendido hacia toda la zona del Ramal de Jujuy (Pueblo Libertador San Martín, Calilegua, etc), el gobierno peronista provincial –imitando a lo actuado por el gobierno nacional isabelino contra los obreros de Villa Constitución- denunció un supuesto "complot subversivo" en el Ramal.

A raíz de esta infame denuncia del gobernador peronista Carlos Snopek y su ministro de gobierno, el capitán retirado Antonio Paleari, Weisz y Patrignani fueron encarcelados. Incluso fue presa Dora, la esposa del primero, quedando desamparadas momentáneamente sus dos pequeñas hijas (la tercera nació con su madre presa).

Luego, a partir del rol desplegado en su carácter de abogado laboralista por Pablo Bernard, quien reemplazara a su colega Patrignani cuando resultara detenido, ambos serían desaparecidos en la Provincia de Jujuy en 1976.

Diversos testimonios coinciden en que Weisz y Patrignani fueron secuestrados y desaparecidos por el Ejército desde la propia cárcel de Villa Gorriti, en Jujuy, el 23 de diciembre de 1976.

Defensores de presos políticos contra la represión

También participaron de la formación de las nuevas entidades y agrupaciones de abogados como la Asociación Gremial de Abogados de Capital Federal, y la Agrupación de Abogados de Córdoba (ADA) en los primeros años de los setenta, donde se unieron gremialmente aquellos profesionales que asumían la defensa de los obreros, estudiantes y militantes políticos, incluidos guerrilleros, perseguidos por el sistema represivo del lopezrreguismo y las dictaduras militares. A la par, estos abogados intervenían también dentro de las organizaciones tradicionales como la Asociación de Abogados de Buenos Aires (AABA) y el Colegio de Abogados de Córdoba (CAC).

Fue muy valiosa la labor de Semán, Patrignani y Bernard en la Organización de Solidaridad con los Presos Políticos, Estudiantiles y Gremiales (OSPPEG) que funcionó en Córdoba. Donde había una represión policial contra Sitrac-Sitram, o detenciones contra los estudiantes que tomaban una facultad (Ingeniería, Arquitectura, etc), allí estaban ellos. Bernard intervendrá en la causa del Sitrac por el amparo interpuesto contra el decreto de su disolución y en hábeas corpus preventivos de los despedidos. **(3)**

Fueron parte además de la 2º Reunión Nacional de Abogados que se llevara a cabo en la ciudad de Córdoba –en el Sindicato de Luz y Fuerza- convocada por la Agrupación de Abogados de Córdoba, el 19 y el 20 de mayo de 1973. Semán y Abraham Hochman integraron la Comisión N° 1 –Libertad de los presos políticos. Indulto y amnistía-. En la Comisión N° 2 –Remoción de los jueces cómplices con la dictadura-, estuvo Bernard. A su vez, en la Comisión N° 3 –Derogación de la legislación represiva; Comisiones populares de investigación-, coordinada por Susana Aguad, participó entre otros Patrignani. Y en la Comisión N° 4 –Represión al movimiento obrero y popular-, estuvo también el “Pila” Hochman.

Fueron parte además de la convocatoria a la Cuarta Reunión Nacional de Abogados anunciada por la ADA en noviembre de 1974 junto con Acción Forense y la Agrupación de Abogados de la Juventud Peronista. Este encuentro no se pudo concretar finalmente por los avances represivos que comenzaron con el Estado de Sitio de noviembre de 1974 y que eran el presagio del terrorismo de Estado que comenzaba a instalarse en nuestro país. En su convocatoria se pedía por la libertad de los dirigentes sindicales presos de SMATA y Luz y Fuerza de Córdoba, junto al levantamiento de las órdenes de captura, repudiándose los operativos policiales contra el PC y el PST. **(4)**

Estos abogados comprometidos con el contexto revolucionario de la década del setenta, defienden también los presos políticos y por ello intervienen en la tarea democrática por los derechos humanos frente al comienzo de la represión con el gobierno derechista de Isabel y luego contra el plan sistemático de exterminio de la dictadura militar del '76.

En esta última etapa se destaca Norma Raquel Falcone quien fuera la abogada de la causa en la que se investigaba el secuestro y la desaparición de las Madres de Plaza de Mayo, las dos monjas francesas y familiares de desaparecidos- incluidos cinco militantes de VC-, en la Iglesia de la Santa Cruz de Buenos Aires, en diciembre de 1977. Ellos fueron llevados por los grupos de tareas de la Marina de Alfredo Astiz a la ESMA y desde allí asesinados.

Aunque sin ser nombrada con su verdadero nombre y apellido, en el libro "Nosotras las presas políticas" escrito por Graciela Loprete, primera esposa de Roberto Cristina -compilado y editado por un colectivo de ex presas políticas-, se hace una referencia positiva a Norma Falcone.

La detenida, Graciela, que en 1977 ya no pertenecía a VC, estaba presa en Villa Devoto, acusada junto a su compañero de entonces de haber colaborado con el PRT-ERP. Y ella cuenta que Roberto Cristina le envió una joven abogada para tratar de ayudarla a salir en libertad, objetivo que al final se cumplió en 1978. Esa letrada era Norma Falcone.

Abraham "Pila" Hochman, por su parte fue secuestrado a los pocos días de presentar hábeas corpus a favor de dos compañeros desaparecidos.

De tal forma, Norma Falcone, por su labor en la causa de la Iglesia de Santa Cruz, junto al accionar político partidario que desplegaron Elías Semán y Abraham Hochman, fueron secuestrados y desaparecidos entre julio y agosto del año 1978, en coincidencia con el terrorismo de Estado sistemático y generalizado de la dictadura de Videla.

Los tres últimos fueron vistos con vida por última vez en el campo de concentración "El Vesubio", ubicado en cercanías de Autopista Ricchieri y camino de Cintura, en la zona oeste del gran Buenos Aires, dependiente del Primer Cuerpo de Ejército dirigido por el genocida general Carlos Guillermo "Pajarito" Suárez Mason. De ese centro de tortura y muerte no saldrán con vida al igual que otros dieciocho compañeros de VC. **(5)**

Los camaradas Patrignani, Bernard, Semán, Falcone y Hochman son parte del importante y valioso grupo de abogados argentinos que se comprometieron con su pueblo, como Néstor Martins, Rodolfo Ortega Peña y Alfredo Curutchet, entre muchos otros, y que por ello fueron víctimas del terrorismo de Estado. Para todos ellos el reconocimiento por su labor y su entrega y el compromiso de seguir sus ejemplos, buscando el juicio y castigo para sus verdugos.

ABOGADOS DE VANGUARDIA COMUNISTA DESAPARECIDOS POR LA DICTADURA MILITAR DE 1976:

1) JOSE PABLO BERNARD.

Legajo Conadep 1123, LE 7.646.225, edad 29, secuestrado el 07-03-76 en su domicilio de calle Pensamiento 220, B° Bajo La Viña de San Salvador de Jujuy y desaparecido desde entonces. Nacido en junio de 1949 en Concordia, Entre Ríos, hijo de José María Bernard y de Dulcelina Aguirre. Abogado inscripto en Matrícula del T.S.J. de Córdoba N°3.440, juró el 28-06-71. El 01-09-1971 se matriculó en el C.A.C., socio de Carlos Patrignani y Elías Semán. Asesor del Sindicato del Ingenio San Martín del Tabacal, Orán, Salta; del Sindicato de Papeleros de Río Blanco, Jujuy, y del Sindicato de Maestros de San Salvador de Jujuy. Antes había trabajado con el Sindicato de Empleados Municipales de Córdoba; con los obreros de IME; del Sindicato Obreros del Calzado de Córdoba, y del Sindicato de Empleados Municipales de Salta. Intervino también como abogado del Sitrac.

La Policía Federal tenía una carpeta con los antecedentes de Pablo. Su suegro habló con el Regimiento de Infantería de Montaña 20 de Jujuy, luego fue un camión del ejército buscando a su hija Sara María del Carmen García, quien interpuso recurso de hábeas corpus a favor de Pablo ante el Juzgado Federal N°1, denegado con costas el 14-04-76, siendo Néstor Eduardo Meyer - Juez- y Marcelo Eduardo Meyer-Secretario.

Nota al Presidente del Colegio de Abogados de Jujuy del 11-03-76 y a la Embajada de EEUU. Caso 6350 de la CIDH, OEA, 18-380. Presentación a la Conadep del 25-01-83. Aviso en el diario "Los Principios" de Córdoba del 09-04-76 con su foto. Posible inhumación de sus restos en cementerio de Yala, Guerrero y Reyes, en las cercanías de Jujuy. Acta de defunción del 14-03-76.

2) **NORMA RAQUEL FALCONE.**

Legajo 2165, testimonio Conadep 1682, 5233, 5237, 5289). CI 6023101, nacida el 10-01-48, soltera, sin hijos, abogada, última compañera de Eduardo G. "Lelel" Horane.

Tenía 30 años al ser secuestrada el 21-07-78 de la confitería de Av. Santa Fé y Pueyrredón de la Capital Federal, cuando había concurrido a una cita con Ester Gersberg de Díaz Salazar quien había sido secuestrada previamente y se encontraba "chupada" en el campo de concentración "El Vesubio" dependiente del Primer Cuerpo del Ejército Argentino. De allí fueron llevadas al domicilio de Norma, desde donde partieron con sus captores.

Su madre Delia Bocchi de Falcone presentó un Hábeas corpus en su favor el que fuera rechazado el 04-01-79. La Asociación de Abogados de Buenos Aires denunció su secuestro el 18-08-78. Fue la primera abogada de la causa Iglesia Santa Cruz cuando con la infiltración de Astiz se secuestraron las primeras madres de Plaza de Mayo y su Presidenta Azucena Villaflor de De Vicenti, junto con familiares de desaparecidos y compañeros de Vanguardia Comunista.

Desaparecida en el campo de concentración de "El Vesubio" del Ejército Argentino.

3) **ABRAHAM HOCHMAN.**

Legajo Conadep N° 1649, testimonio Conadep 6974, LE 4.311.323, nació el 19-02-40, casado con Ulda Elizabeth Viano, tuvo dos hijos: Natalia Judith y Pablo Ariel Hochmann. A la edad de 38 años fue secuestrado el 17-08-78 de su domicilio de calle Sucre 2683, 1° "D", Belgrano, Capital Federal, presentándose hábeas corpus en su favor en agosto de 1978, rechazado el 05-09-78 en causa

5922. El 15-08-78 "Pila" había tramitado dos hábeas corpus por compañeros desaparecidos, dos días antes que él mismo fuera a su vez secuestrado. Reclamos de Amnesty Internacional y de entidades de abogados. Desaparecido en el campo de concentración de "El Vesubio" del Ejército Argentino.

4) **CARLOS ERNESTO PATRIGNANI.**

Legajo Conadep N° 701. LE 5070468, de veintiséis años de edad, nacido el 25-10-48 en Nogoyá, Provincia de Entre Ríos. Cursó estudios secundarios en el Liceo Militar Gral. Belgrano de Santa Fé, egresando como Subteniente de Reserva. Matrícula de Abogado del T.S.J. de Córdoba N° 3.398, Acuerdo del 07-05-1971, juró el 10-05-71. Asesor del Sindicato de Obreros y Empleados del Ingenio Ledesma de Jujuy.

Detenido con Jorge Weisz el 26-11-1974, desaparecido desde la Unidad Penitenciaria de Villa Gorriti, Jujuy, el 23-12-76, donde estaba a disposición del PEN. Allí se negó a su familia el derecho a visitarlo; el seminarista Labarta, en contacto con Carlos, dio cuenta de las torturas que cometían los militares en la Cárcel Penitenciaria. Su padre fue detenido 20 días al concurrir a preguntar sobre su hijo. Se domiciliaba en Pueblo Ledesma, Villa Libertador General San Martín, Jujuy.

Su esposa Susana Pagliero de Patrignani fue detenida al concurrir a averiguar sobre su paradero en el Regimiento Infantería de Montaña N° 20 en diciembre de 1976 y fue liberada recién un año después, en 1977. Su caso fue denunciado en la Conadep Córdoba el 23-05-84. En la Penitenciaría informaron su traslado el 23-12-76 por Alcalde Penitenciario Tte.1° Vargas al Regimiento de Infantería de Montaña 20 de Jujuy a cargo del Coronel Bulacios, y luego el Tte.1° Fraga informó de su libertad. Nota al Colegio de Abogados de Córdoba del 6-5-83, "no se encuentra inscripto" le contestó su presidente Domingo Viale, y que se dirigiera a Buenos Aires.

En el diario "La Nación" de Buenos Aires del 23-12-76 figura como liberado. Hacía 10 meses que no se permitían visitas ni correspondencia.

5) **ELIAS SEMAN ABDALA.**

Legajo Conadep N° 2144, abogado, L.E. 4132.303, casado, dos hijos. Inscripto en la Matrícula de Abogados del T.S.J. de Cba. N° 3.848, juró el 22-02-73. Clase 1943, M.I. 4.132.303. El 19-12-1973 se afilió al Colegio de Abogados de Córdoba. Secuestrado en la Capital Federal el 16-08-78 a la edad de 44 años, desaparecido en el campo de concentración de "El Vesubio" del Ejército Argentino. Al momento de su secuestro, entre otras tareas, orientaba a un grupo de intelectuales para la fundación y edición de la revista cultural "Punto de Vista".

Antes de la fundación de Vanguardia Comunista integraba el Partido Socialista de Vanguardia (PSAV) y era el director del periódico NO TRANSAR desde el N° 27, el que a partir de su N° 42 del 5-4-1965, pasó a ser el órgano de prensa de V.C. Elías Semán fue letrado de un grupo de ciudadanos chinos acusados en Brasil; esa defensa junto al camarada Fuad Toum, de Mendoza, le valió el reconocimiento de China Popular a ambos, como "amigos del pueblo chino".

En su condición de Secretario Político, Elías Semán, redactó el trabajo titulado "El partido marxista leninista y el guerrillerismo" Ediciones No Transar,

Buenos Aires, diciembre de 1964, el aporte más serio de crítica al foquismo desde el ángulo del marxismo-leninismo. Elías fue un testigo calificado y un firme defensor de la revolución cubana, tal como se aprecia en su libro "Cuba Miliciana", Editorial Ubicación, Bs. As., 25-10-61.

Integraba en Córdoba un estudio jurídico junto con los compañeros Carlos Patrignani y Pablo Bernard, no casualmente todos ellos fueron desaparecidos. En la sala de espera de ese estudio, sobre una mesita, un letrero advertía: "Casos laborales, sólo defendemos a la parte trabajadora".

Estuvo ligado íntimamente con el gremio del SMATA bajo la conducción de René Salamanca, donde Roberto Nájera integraba la CD y era miembro de VC.

En ese carácter Elías firma como letrado un hábeas corpus a favor del obrero Orlando Karlem, delegado de Transax, detenido al producirse la intervención peronista del SMATA cordobés en 1974. Karlem debió exiliarse posteriormente con su familia en Suiza. **(6)**

6) JUAN CARLOS GONZALEZ VELARDE.

Secuestrado de su domicilio en la ciudad de Córdoba, el 26-03-76, LE 8.165.091, Legajo CONADEP 224 y 4616. Era abogado, desempeñándose al momento de su secuestro en un Juzgado Civil como empleado del Poder Judicial de la Provincia de Córdoba. Si bien ya no militaba en Vanguardia Comunista en la época de su desaparición, fue un conocido miembro de la agrupación TUPAC de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Córdoba, en su etapa de estudiante universitario, la que desarrollara entre 1969 y 1974.

Conocido como "Cachito". Era hijo de un Fiscal de la ciudad de Jujuy que había participado en el juzgamiento de los militantes del Ejército Guerrillero del Pueblo (E.G.P.) de Salta, dirigidos por Jorge Ricardo Masetti ("comandante Segundo") en 1964. No obstante lo cual, "Cachito" siguió un camino muy diferente al de su padre.

NOTAS

1) MAISEL, Delia. "Memorias del apagón, la represión en Jujuy: 1974-1983", Editorial MEDH, Bs.As., 2006, pp.70, 188 y 194/6.

2) ibid, pp.192/3 y 196.

3) Archivo del Sitrac, Sub Archivo 8, ficha 9, pp.21/21; Sub Archivo 9, fichas 1, pp.27, 31, 48 y 66.

4) Ver La Voz del Interior, 29-10-1974, p.15.

5) Figuran en las nóminas de abogados desaparecidos que constan en las siguientes publicaciones:

5.1. Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas CONADEP, Nunca Más, Ed. Eudeba, Bs. As., 3º edición, diciembre de 1984, – abogados desaparecidos-, José Pablo Bernard, Norma Raquel Falcone (p.431),

Juan Carlos González Velarde y Abraham Hochman (p.432), Carlos Patrignani y Elías Semán (p.433)

5.2. CONADEP, Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas, Nunca Más, Tomo I, Anexos, Ed. Eudeba, Bs.As., 2006, pp.13/637. ANEXO I, VICTIMAS DE DESAPARICIÓN FORZADA Y EJECUCION SUMARIA 24-03-1976/10-12-1983, Listado Alfabético A-N: Falcone Boechi, Norma Raquel (p.313), González Velarde, Juan Carlos (p.421), Hochman Honingman, Abraham (p.451); Tomo II ANEXO I (continuación), VICTIMAS DE DESAPARICIÓN FORZADA Y EJECUCION SUMARIA 24-03-1976/10-12-1983, Listado Alfabético O-Z: Semán Abdala, Elías (p.844). ANEXO I (continuación), VICTIMAS DE DESAPARICIÓN FORZADA Y EJECUCION SUMARIA Anteriores al 24-03-1976, Listado Alfabético A-Z: Bernard Aguirre, José Pablo (p.992), Patrignani Lucero, Carlos Ernesto (p.1079).

5.3. FAMILIARES DE DESAPARECIDOS Y DETENIDOS POR RAZONES POLÍTICAS, Abogados Desaparecidos, Bs.As, 1988.

Nómina de abogados detenidos-desaparecidos VISTOS en centros de detención clandestinos, según testimonios fehacientes presentados por sus familiares ante la justicia y en particular ante la Cámara Federal de la Capital Federal en el juicio a los comandantes de las tres primeras juntas militares: FALCONE, Norma Raquel (p.50), HOCHMAN, Abraham (p.57), SEMAN, Elías (p.71)

Nómina de abogados detenidos desaparecidos varios de ellos asesinados por las fuerzas represivas de la dictadura militar, cuyo paradero eventual no pudo ser establecido: BERNARD, José Pablo (p.91), PATRIGNANI, Carlos Ernesto (p.136)

5.4. Federación Argentina de Colegios de Abogados (F.A.C.A). En homenaje al 85º Aniversario, Los abogados, el estado de derecho y los derechos humanos, 2006, La Plata, Bs.As., pp.131 (A. Hochman y C. Patrignani), 134, 136 y 148 (A. Hochman), 137, 139 y 142 (A. Hochman y J. C. González Velarde), 138 (P. Bernard y N.Falcone), 140 y 152 (E. Semán), 145 (J.P.Bernard), 147 (N.R. Falcone y J.C. González Velarde),

5.5. En documentación del C.A.C., figuran en nómina de abogados detenidos y desaparecidos al 31-08-77, de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre: Carlos A. Patrignani, José Pablo Bernard

5.6. MAISEL, Delia, Memorias... cit., p.8, 192 y 217.

Sobre los hechos de la Iglesia Santa Cruz, ver GOÑI, Uki, Judas, la verdadera historia de Alfredo Astiz El Infiltrado, Ed. Sudamericana, 1996, pp. 146, 149/50), y el capítulo respectivo del presente volumen, de Laura Ortiz.

6) Ver diario "La Voz del Interior", Córdoba, viernes 05-09-1975, p.15.

EL ABOGADO FUAD TOUM AISUM

MARTHA ESTER TERRONES

Por su compañera de lucha, de exilio, de amores, de hogar, de hijas.

Los primeros tiempos en Mendoza

Un 18 de Octubre de 1921, en la Villa, Departamento de Lavalle, Mendoza, nació Fuad Toum Aisum, hijo de Abraham Toum y Luisa Aisum, inmigrantes sirios. Ambos se dedicaban al comercio de abarrotes generales y con ello mantenían a sus tres hijos varones.

Cursó la educación primaria en Lavalle y el secundario en el Colegio Nacional de Mendoza Capital. Desde chico demostró interés por los problemas sociales y la política. Sus estudios universitarios los desarrolló en la Universidad Nacional de Córdoba en cuya institución combinaba los estudios con la lucha estudiantil. Sin embargo, esto último no empañó en forma alguna su excelente desempeño en la Universidad y en los reglamentarios 5 años se recibió de abogado en dicha Casa de Estudios.

Ya recibido, ejerció la profesión en Córdoba, provincia en la cual no tenía residencia fija debido a las persecuciones políticas de las que fue víctima por parte de los reaccionarios de turno a causa de su militancia en el Partido Comunista y su defensa de las luchas obreras y sociales. Debido a su inquebrantable voluntad de luchador social fue nombrado en Córdoba presidente de la Liga por los Derechos del Hombre, donde permaneció hasta que, debido a las persecuciones, debió volver a su Mendoza natal. Allí ejerció su profesión de forma exitosa.

Cuando se produce el advenimiento de Nikita Krushev a la jefatura del Partido Comunista de la Unión Soviética y del gobierno de la URSS, de la mano del revisionismo en la primera potencia socialista del mundo, Fuad fue crítico de esta postura y línea política. Se acercó entonces al Partido Comunista de China y lo tomó como referente de sus ideales. Fue por ello echado del Partido Comunista Argentino, que con Victorio Codovilla y Rodolfo Ghioldi era uno de los más firmes seguidores de Krushev a nivel internacional.

Fuad fue fundador de Vanguardia Comunista en Mendoza, designándose Secretario Político en la Regional.

En 1964 tras la caída en Brasil del gobierno democrático de Joao Goulart, a manos de un golpe militar gorila, muy sangriento, 7 periodistas chinos fueron detenidos injustamente acusados de conspiración. A raíz de ello se conforma un Tribunal Internacional cuyo objetivo era liberar a los periodistas chinos. Éste fue constituido por abogados de reconocido prestigio de varios países como Argentina, Brasil, Japón y China, entre otros. Fuad integró este Tribunal en representación de Argentina, junto al camarada Elías Semán, y tuvo una activa participación en la defensa. Como resultado, tras una ardua tarea conjunta, los periodistas chinos fueron liberados.

A raíz de esta demostración de férrea convicción y de defensa de causas justas es nombrado por el Gobierno Chino y su Partido, P.C.CH, como "AMIGO DEL PUEBLO CHINO". Viajó a China y al ver los logros de la Revolución confirmó sus ideales y su adhesión a los postulados de Mao Tsé-Tung, tomándolos como referencia para su militancia política.

Continuó trabajando en Mendoza en su profesión y paralelamente con su militancia política en VC, al mismo tiempo que siguió siendo defensor de los Derechos Humanos a ultranza. No soportaba las injusticias.

En 1975 se vivía una época negra en la Argentina con el reaccionario gobierno de Estela Martínez de Perón que claudicaba ante los militares. De allí que junto a las huelgas y luchas se dio un mayor accionar de grupos guerrilleros como el E.R.P (Ejército Revolucionario del Pueblo, de orientación trotskista-guevarista) y de Montoneros, brazo armado de la Juventud Peronista, que había roto lazos con Perón por diferencias políticas. Ya muerto éste, la insurgencia armada era de envergadura y jaqueaba al gobierno de Isabel Martínez por su política antipopular y claudicante frente a los grandes capitales nacionales y extranjeros.

Vanguardia Comunista, por su parte, luchaba contra ese gobierno de Isabel pero alertaba que en ese momento de la lucha popular era incorrecta la lucha armada. Proponía organizar a las masas para combatir a Isabel y sus secuaces de la derecha peronista y al imperialismo norteamericano.

En esos momentos fueron detenidos en Mendoza y salvajemente torturados seis militantes del E.R.P. Fuad y su colega el Dr. Alfredo Ramón Guevara se entrevistaron con los detenidos y éstos les contaron los tormentos a los que habían sido sometidos. Indignados, ambos abogados decidieron denunciar públicamente. El Diario Los Andes de Mendoza en primera plana tituló: "Dr. FUAD TOUM Y ALFREDO GUEVARA DENUNCIAN TORTURAS A PRESOS POLÍTICOS". Allí se relataban los tormentos. Al día siguiente de esa publicación la policía fue a buscarlos a sus respectivos estudios.

Fuad estaba en su estudio y cuando llegó la Policía se resistió a ser capturado. Portando un arma dijo: "de aquí no me sacan sin una orden judicial". Era tarde, el policía le informó que tenía en su poder la orden judicial para detenerlo y de que de nada le valdría resistirse.

Se entregó y fue conducido junto a Guevara primero a una Comisaría y más tarde fue trasladado a la cárcel de Resistencia (Chaco), donde permaneció 6 meses. Dentro de la cárcel daba charlas de marxismo-leninismo a sus compañeros.

Finalmente y gracias a una solicitud firmada por muchísimos abogados mendocinos en apoyo a que lo dejaran salir del país haciendo valer el derecho de opción, art. N° 23 de la Constitución Nacional, ya que se encontraba a disposición del PEN (Poder Ejecutivo Nacional), finalmente fue conducido a Ezeiza y de allí en un avión partió para Perú. Eligió ese destino porque sabía que por esos momentos estaba como presidente un militar progresista, Juan Velasco Alvarado.

El exilio en Perú

Los griegos usaban el destierro como la peor de las penas que se podía infringir a un sujeto. Bien, eso fue lo que le ocurrió a Fuad Toum y a miles de compatriotas que se vieron obligados a exiliarse. El desarraigo, la difícil tarea de adaptación, las dificultades para conseguir trabajo, todo fue durísimo.

Comenzó vendiendo libros de una Editorial conocida, pero no alcanzaba para vivir. Después inició los trámites para revalidar el título de abogado para poder ejercer la profesión en Lima; fue duro pero lo consiguió luego de rendir un examen ante un Jurado en el que sacó la más alta nota y fue felicitado por

los profesores. Para rendir ese examen tuvo que estudiar todo el Derecho vigente peruano. Esa fue la vía para poder ejercer la profesión.

En agosto del 1976 lo conocí en Lima. En el exilio se formó, con exiliados políticos argentinos, un "Comité de Exiliados Argentinos en Perú" cuyo fin era ayudar al derrocamiento de la dictadura de Jorge R. Videla, Emilio E. Massera, Orlando R. Agosti y sus continuadores Roberto E. Viola, Leopoldo F. Galtieri y Reynaldo B. Bignone.

Fuad y yo participamos en muchos actos destinados a hacer tomar conciencia al pueblo peruano de las atrocidades que cometían los militares argentinos adentro y afuera del país. Nadie se animaba a ser orador; el único era él.

Teníamos reuniones clandestinas donde diagramábamos los actos apoyados por los partidos maoístas del Perú. En el año '78, en ocasión del Mundial de Fútbol en Argentina, hicimos una campaña de denuncia muy importante; todo el exilio luchó contra la sangrienta dictadura. La entereza y coraje de Fuad eran admirados por todos los exiliados que lo tenían como referente.

Ya revalidado el título logró ingresar como docente contratado a la Universidad Federico Villarreal el 1/9/1976, en la Cátedra de Derecho Procesal Civil I y II y trabajó allí hasta el 29/2/88.

Durante el exilio rehizo su vida. Formamos un hogar: en 1983 nació nuestra primera hija, Laila Toum Terrones y 3 años después la segunda, Yamili Toum Terrones.

Con el advenimiento de la democracia en Argentina, él viajó a Mendoza a ver a sus familiares y en sus salidas a ver amigos observó que lo seguía un policía conocido en Mendoza y perteneciente al llamado "Proceso de Reorganización Nacional". Esto último, sumado a que por su edad no conseguía trabajo en Argentina, lo determinó a permanecer un tiempo más en Lima.

Cuando decidimos volver definitivamente a Argentina y ya estábamos vendiendo las pocas cosas que teníamos, se empezó a sentir mal de salud. Los médicos ordenaron chequeos varios que terminaron con una biopsia que confirmó un cáncer al hígado con compromiso de páncreas. El mal estaba muy avanzado. Fueron 6 meses de tratamiento, primero quimioterapia, dolorosos y hube de asistirlo; ambos éramos optimistas pensando que saldría de esa. Estuvo lúcido, se daba cuenta de todo pero estaba frágil y débil como un papel.

Durante esos meses estuvo en casa hasta que se descompuso y fue preciso internarlo en una clínica especial para enfermos de cáncer. Allí estuvo 16 días y cabe hacer notar los comentarios de los médicos que me decían: "señora, qué ganas de vivir que tiene su marido; otros en ese estado mueren a las 72 horas!". Fue un luchador hasta para morir; falleció finalmente el 16 de marzo de 1988 de un paro cardiorrespiratorio.

Quedé yo y sus hijas para seguir su sendero y no olvidarnos que él murió por la fatiga, la desazón, el desarraigo, la angustia de tener a sus familiares lejos, la repugnancia que le producían las novedades que traía la gente sobre las atrocidades que cometían los militares argentinos. El cáncer fue o pudo ser consecuencia del exilio forzado por la represión, las persecuciones del lopezrrreguismo y la dictadura militar.

LOS CAMARADAS ANA MARÍA ESTEVAO Y RAÚL KOSSOY

JORGE ARTACHO

Víctimas de la Triple A

Ana María Estevao y Raúl Kossoy, junto a otros compañeros de VC desarrollaron su militancia en la zona sur del gran Buenos Aires. Para tener una idea de cuanta incidencia puede tener la política de un partido, bien vale apreciarlo en cómo el enemigo común del pueblo reacciona solapadamente y por fuera de lo institucional.

La represión ilegal que ya se empezara a implantar en Chile, comenzaba su macabro camino en nuestro país de la mano de los sectores más reaccionarios del peronismo, buscando blancos entre los sectores del activismo, como el caso de nuestros compañeros, que venían desarrollando una interesante tarea, tanto en lo sindical como en lo social y político.

Como consecuencia de ese terrorismo fascista, el 20 de octubre de 1975 son secuestrados Ana y Raúl, cuando contaban tan sólo con 22 y 25 años respectivamente, apareciendo muertos el día 22. Los cadáveres estaban dentro del auto de Raúl a una orilla de la avenida Monteverde entre Varela y Quilmes, con signos de haber sido brutalmente torturados. Tenían un tiro en la cabeza cada uno, amén de decenas de balazos por la espalda, según consta en el expediente.

Si bien la Triple A se atribuyó el asesinato ya que eran los encargados de hacer el trabajo sucio de la derecha peronista entre 1973 y 1976, los ejecutores del asesinato de Ana y Raúl fueron de la "Bonaerense". Esta actuaba en total connivencia con los militares, gendarmería y prefectura y tuvo legalidad institucional a partir del decreto del PEN firmado por Ítalo Luder, quien ocupaba interinamente la presidencia.

Ana María, junto a su familia vivía en San Francisco Solano (Quilmes) y muy cerca se encontraba el periódico La Voz de Solano donde ella trabajaba como periodista. Había ejercido con su corta edad una influencia muy sentida en la zona, al grado tal que años después y a instancias de la Sociedad de Fomento General Belgrano se impuso su nombre a la calle 856, que la viera crecer y militar.

Quizás bien merezca un capítulo aparte La Voz de Solano, pero lamentablemente no se encontraron más que relatos de los viejos vecinos, ya que ni siquiera una placa lo recuerda, no tanto como patrimonio histórico, sino por la labor periodística que desarrollaba en cuanto a objetividad y denunciante de las atrocidades de la época.

Este fue el motivo por el que su director y militante del Partido, Santiago Servin, ciudadano paraguayo, fuera secuestrado el 7/9/76 y desaparecido hasta la fecha. Posteriormente la publicación pasará a manos de un tal Arce, vinculado al proceso militar. Entre las tantas medidas osadas del diario, está la cobertura del sepelio de Ana y Raúl desde el cuartel de bomberos de Solano ya que ninguna funeraria se hacía cargo, y comentando a doble página la multitud de vecinos que acompañó el cortejo.

Este hecho quedó grabado en sendas placas en el Cuartel de Bomberos de Solano, donde el Círculo de Periodistas de Quilmes homenajea a Ana, Raúl y Santiago como a los demás trabajadores del diario.

Por su lado, los familiares, vecinos y amigos de Raúl, instalaron una placa recordatoria en su memoria, en la vereda de su barrio. Asimismo, desde la Tendencia Clasista 29 de Mayo junto a los compañeros del barrio y familiares de Raúl, en el comedor que lleva su nombre en Almirante Brown, se realizan emotivos actos por Ana y Raúl en los meses de octubre, cuando se cumplen aniversarios de sus asesinatos.

Recuerdo la emoción del padre de Raúl y otros familiares, en 2004, cuando se presentó el libro de Américo Soto sobre la historia de VC, en la Biblioteca de las Madres de Plaza de Mayo, y se pusieron de pie los compañeros y compañeras integrantes de los "Centros Populares" que llevan sus nombres en la zona sur bonaerense.

El rol de los intelectuales revolucionarios

Raúl Kossoy era un estudiante de clase media, que empezó sus estudios universitarios en la Facultad de Ciencias Exactas de la UBA y luego se pasó a Filosofía y Letras, donde fue el principal dirigente de TUPAC. Pero sus inquietudes políticas revolucionarias lo llevaron no sólo a militar en las aulas sino también pateando el barro del conurbano, como el de Florencio Varela, Solano, Berazategui, Ensenada, etc.

O sea que viniendo de la universidad hizo realidad la unidad obrero estudiantil, pues ya como dirigente de Vanguardia Comunista en esa época, (hoy Partido de la Liberación), el compañero Raúl organizó células marxistas en fábricas como el Astillero Río Santiago de Ensenada; en Rigolleau, la fábrica del vidrio de Berazategui, y en otros lugares a lo largo de esos años, antes del golpe de Estado.

Esas tareas las realizaba ya como secretario de Organización del Comité Provincial de Vanguardia Comunista.

Quiere decir que Raúl Kossoy no sólo peleó por la educación pública y por el trabajo de los obreros, también lo hizo por un país liberado, con un pueblo feliz, contra la burocracia sindical, contra el imperialismo y contra los fascistas del peronismo que gobernaban en 1975 (Isabel Perón y López Rega). Ese sector del peronismo, hay que recordarlo, también se nutría entonces de mafiosos como Eduardo Duhalde, por entonces intendente de Lomas de Zamora, de Manolo Quindimil, de Lanús y otros personajes por el estilo.

Como todo marxista, Raúl era un militante internacionalista, por eso en su casa dio albergue a militantes latinoamericanos que venían a Buenos Aires entre 1973 y 1974 corridos por el golpe en Chile, antes en Brasil, etc. Por ejemplo, en su departamento de calle Paso, en el barrio de Once, dio cobijo a militantes extraordinarios del PC do Brasil, perseguidos porque ese partido había organizado la guerrilla de Araguaia contra la dictadura brasileña. En ese entonces se formó la COSOLPLA, Comisión de Solidaridad con los Pueblos Latinoamericanos, y en todos estos actos y festivales estuvo la labor tesonera de Raúl.

Por esa militancia estudiantil, obrera y revolucionaria, Raúl fue asesinado el 21 de octubre de 1975, como parte de la represión del isabelismo-lopezrreguista y la Triple A, que hicieron el trabajo sucio antes del golpe, para tratar de salvar ese reaccionario gobierno. Como se sabe, luego que el PJ hiciera esas salvajadas y matara con la Triple A a 1.500 militantes de izquierda y del peronismo revolucionario, Videla los desplaza del poder.

No nos han vencido

Los crímenes de Raúl y Ana María fueron sólo el comienzo. Luego del 24 de marzo de 1976 la organización partidaria fue muy golpeada en la zona, pues nos desaparecieron a Santiago Servin, Hugo Masucco (Astilleros), Hugo Sánchez Viscayada ("Pájaro"), María Cristina Moralejo (delegada del gremio de Sanidad de Quilmes), etc.

Entre otras cosas esa es una lección histórica para nosotros y nuestro pueblo: no permitamos que esa maldita policía Bonaerense, las de otras provincias y la Gendarmería nos maten compañeros como Aníbal Verón, Maximiliano Kosteki y Darío Santillán, nos metan presos compañeros o nos repriman, lo desaparezcan a Jorge Julio López, etc. Porque detrás de esa represión antipopular crecen los partidarios de los militares y empresarios con un baño de sangre como en 1955, 1966 y 1976.

Lo nuestro tiene que ser exactamente al revés de lo que hizo el PCR, que apoyó el gobierno reaccionario de Isabel y López Rega, con Triple A incluida y "Operativo Independencia" en Tucumán, con el argumento de que así se impediría el golpe de Estado. La realidad ha probado que el terrorismo de Estado comenzó con la Triple A y que luego dio un salto cualitativo con la dictadura.

Es un dato valioso de la historia del Partido de la Liberación y la Tendencia Clasista 29 de Mayo, que tengamos abiertos Centros Populares; uno en Florencio Varela que lleva el nombre de Ana María Estevao y en Almirante Brown otro que lleva el de Raúl Kossoy.

A ellos los masacraron juntos y nosotros, con apoyo del pueblo de la zona, abrimos dos Centros muy cerquita en homenaje a ambos. Así se procede con los héroes y mártires populares. No se olvidan. Se tienen siempre presente en el corazón y en las luchas hasta que un día haya una Patria Liberada del imperialismo y la oligarquía, de sus milicos represores y sus políticos mentirosos y corruptos.

No pueden decir lo mismo dos dirigentes tráfugas de VC que estando de reserva en París durante la dictadura militar, abandonaron la organización para pasarse al radicalismo y fueron funcionarios del gobierno del "Punto Final", la "Obediencia Debida", el "plan Austral" y la "economía de guerra".

Uno de ellos fue presidente del bloque de senadores provinciales de la UCR en la provincia de Buenos Aires hasta 2003. En el gobierno de la Alianza acordaba con su colega del "prestigioso" Senado de la Banelco, Luis Genoud, las políticas para tratar de bajar la edad de imputabilidad de los menores. El otro fue secretario de Defensa de ese mismo gobierno de De la Rúa, aplicando las políticas para el sector, propias de los "lamebotas yanquis" según la célebre expresión acuñada por Fidel Castro.

Una manera de homenajear a Raúl y Ana María es mantener de pie al Partido de la Liberación, tener abiertos estos Centros Populares y muchos más, seguir con la copa de leche a los pibes y tantas otras tareas comunitarias. Otra manera, que además abarca a todas las víctimas del terrorismo de Estado, es llevando a cabo el juicio y castigo a los asesinos, responsables y los ideólogos de esa barbarie. Y la más trascendente, que más rescatará la militancia de los

dos compañeros, será volver a echar raíces en el proletariado fabril del conurbano.

HOMENAJEAR REIVINDICANDO LOS PROYECTOS REVOLUCIONARIOS Y HONRANDO LA MEMORIA EN LAS LUCHAS ACTUALES

ALEJANDRA BELTRÁN E IRINA SANTESTEBAN

*“Lo más terrible se aprende enseguida
y lo hermoso nos cuesta la vida”
Canción del Elegido, Silvio Rodríguez*

“La memoria en todas sus formas es importante como denuncia de los represores y recordación histórica de los camaradas. Pero la más vital y cercana a sus vidas y luchas, es la que levanta sus banderas políticas y militantes, haciendo escuchar sus voces y proyectos de liberación y la conducta que sostuvieron como comunistas. Esta es la memoria imprescindible.” (1)

Tomando como punto de partida esas palabras de Américo Soto, en este capítulo se abordará la actitud y la continuidad de la lucha de Vanguardia Comunista, hoy Partido de la Liberación, tras los duros golpes de la dictadura, con los secuestros del grupo de militantes de la Santa Cruz y los desaparecidos del centro clandestino “El Vesubio”.

Desde la concreción del primer zarpazo de la represión en su seno, con la muerte de Emilio Mariano Jáuregui a manos de la Policía Federal Argentina el 27 de junio de 1969, la organización adoptó una actitud de ofensiva, de no retroceder. Con la llegada del fascismo en 1976, VC combinó un criterio político de denuncia y lucha por la aparición con vida de los desaparecidos, con la lucha por las libertades democráticas, tanto en el ámbito sindical como en el universitario. Frente a la inminencia del golpe de Estado, la actitud fue responder con la movilización popular en unidad con otros sectores políticos, sindicales y estudiantiles, sintetizada en la consigna "Parar, ocupar y luchar".

Y una vez concretado el cuartelazo, se definió una política de táctica defensiva y de consolidación del Partido, pues había cambiado la época de ofensiva del Cordobazo. Hubo una militancia perseverante en materia de defensa de los derechos humanos, lo que provocó que la represión dictatorial fuera desapareciendo militantes y miembros de la dirección del Partido. Recónditos intersticios se fueron creando para sobrevivir al terrorismo de Estado, junto a los familiares y los incipientes organismos de derechos humanos. Los miembros de la organización que no fueron materialmente alcanzados por la rapiña de la dictadura, continuaron en las tareas militantes en forma clandestina, con el Partido proscripto y en la clandestinidad, "disuelto" por "decreto-ley" de la Junta Militar.

La Iglesia de la Santa Cruz y El Vesubio, dos golpes devastadores

El golpe dado por la dictadura a Vanguardia Comunista, que a partir del Segundo Congreso Nacional, realizado en la clandestinidad en enero de 1976 había adoptado el nombre de Partido Comunista (marxista-leninista), con el secuestro y desaparición de los militantes que formaban parte del grupo de la Iglesia de la Santa Cruz, fue terrible.

Pero la represión aún no se había desatado ferozmente sobre el conjunto de la organización. Entre junio y agosto de 1978, se produjo la más devastadora de las acciones represivas sobre VC-PCML, golpeando

implacablemente a sus dirigentes y militantes, provocando la destrucción del Secretariado Nacional y buena parte del Comité Central, más la desintegración de las dos regionales más importantes: provincia de Buenos Aires y Capital Federal. La dictadura secuestró y posteriormente hizo desaparecer a unas sesenta personas, entre militantes y familiares, que fueron privadas ilegalmente de su libertad y sometidas a tortura y vejaciones en el centro de detención clandestino conocido como “El Vesubio”.

La mayoría de esas personas eran miembros del PC (ML), entre ellos el Secretario General, Roberto Luis Cristina.

Los operativos de ofensiva hacia la organización, que comenzaron con el secuestro de los compañeros Martín Vázquez, Guillermo Moralli y Juan Miguel Thanhauser, estaban a cargo de subordinados del ex General Guillermo Suárez Mason, jefe del I Cuerpo de Ejército.

“El Vesubio”, creado en 1975 bajo el nombre de “La Ponderosa”, estaba ubicado en La Tablada, provincia de Buenos Aires, en la intersección del Camino de Cintura con la autopista Ricchieri, en un predio del Servicio Penitenciario Federal, dependiente de la Central de Inteligencia del Regimiento 3º.

Algunos de los secuestrados fueron legalizados en septiembre de 1978, mientras que dieciocho miembros de la organización continúan desaparecidos: Roberto Luis Cristina, Beatriz Leonor Perosio, Martín Vázquez, Guillermo Moralli, Juan Miguel Thanhauser, Saúl Micflik, Mauricio Alberto Poltarak, Esther Gersberg de Díaz Salazar, Luis Miguel Díaz Salazar, Hugo Vaisman, Rubén Bernardo Kriscautzky, Jorge Rodolfo Montero, Norma Raquel Falcone, Abraham Hochman, Elías Semán, Luis Pérez, Ernesto Szerszewicz y Víctor Voloch.

Compañeros de otras organizaciones como los cordobeses Lucía Molina y Luis Fabbri, de la Organización Comunista Poder Obrero y los escritores Haroldo Conti y Germán Oesterheld, éste con sus cuatro hijas, también estuvieron secuestrados en “El Vesubio” y posteriormente desaparecidos.

Luego de los terribles golpes de la dictadura, el reclamo de la aparición con vida y denuncia de los responsables de los crímenes, fue parte importante de la militancia de los sobrevivientes al terrorismo de Estado.

A las acciones y luchas concretas por la recuperación de los derechos humanos coartados durante el terrorismo de Estado, a la denuncia y el reclamo por la aparición con vida de los compañeros, se sumaron, desde 1983 con la vuelta de la democracia y ya actuando con el nombre de Partido de la Liberación, los homenajes a los mártires, siempre reivindicando su militancia política revolucionaria.

Además, en estas conmemoraciones se fue denunciando la represión que venían sufriendo los sectores populares por parte de los gobiernos democráticos. En la década de los '90 este aspecto se profundizó, con las movilizaciones en contra de la represión y el “gatillo fácil” de las fuerzas de seguridad durante el gobierno de Carlos Menem, aplicada sistemáticamente en los barrios, en las movilizaciones de trabajadores y desocupados, en las marchas estudiantiles, en las puebladas.

Otro aspecto importante en la política de derechos humanos del Partido, fue la lucha por la libertad de los presos políticos populares.

En febrero del año 1992, Liberación, el órgano de prensa del P.L. planteaba: “No nos cansaremos de repetir que la reivindicación de los

detenidos desaparecidos, la exigencia de juicio, castigo y cárcel a los genocidas, son banderas que jamás pueden ser arriadas. Pero al mismo tiempo afirmamos que los mismos autores de las leyes de Punto Final, Obediencia Debida y los indultos, los gerentes de la “democracia del hambre y la entrega”, han puesto en marcha nuevas formas de represión a las que ahora hay que salir a enfrentar. A más pobreza, villas y barrios carenciados, la policía corrupta y criminal aplica más violencia y asesinatos. A la rebelión de los jubilados y secundarios, le contestaron con palos, gases y aquellas balas que terminaron con la vida de Walter Bulacio. A la huelga de SOMISA, la ocupación y palos de los gendarmes. A la protesta jujeña otro tanto, y a la lucha en FATE, las balas y gases del grupo de élite “Halcón”. A más lucha, más represión y presos populares, como el cura Antonio Puigjané y demás compañeros encarcelados”. En base a este análisis de la situación política es que se impulsaron los homenajes a los compañeros desaparecidos.

Creación y desarrollo de la Comisión de Homenaje

En el año 1998 el Partido de la Liberación conformó la “Comisión de Homenaje a los desaparecidos de “El Vesubio”, cuya aparición fue a propósito de un acto homenaje a aquellos compañeros y a los 30.000 desaparecidos de la dictadura, que a partir de allí y en adelante se realizaron en el legendario y combativo Sindicato de Luz y Fuerza de la ciudad de Córdoba. **(2)**

Así se continuaba en el interior del país con los homenajes que el Partido y los familiares venían realizando en la ciudad de Buenos Aires desde 1983. Como reflejo de una posición que contempló desde sus inicios la lucha por los derechos humanos “de ayer y de hoy”, recordando y homenajeando a los desaparecidos, reivindicando sus luchas, su pertenencia a proyectos revolucionarios y a organizaciones políticas, pero sin dejar de enmarcar tales homenajes en las luchas populares actuales, la lista de las personas y organizaciones que conformaban la Comisión, que incluía dirigentes políticos, gremiales, de derechos humanos, periodistas, artistas, se iba ampliando año tras año.

De igual manera, los actos iban nutriéndose con oradores de diversos sectores políticos y sociales, representantes de las luchas actuales, y también con un componente internacionalista y de solidaridad con otros pueblos.

Es así que en 1999, el panel de oradores estuvo conformado por Irma Ramaciotti de Molina, integrante de Abuelas de Plaza de Mayo filial Córdoba y madre de Lucía Molina; Daniel Alvarado, secretario del Sindicato de Cerveceros **(3)** y miembro de la CCC; un integrante de HIJOS (Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio); Sergio Ortiz, Secretario General del Partido de la Liberación y Javier Calderón, representante legalizado de las FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo) en los países del Cono Sur.

En esa ocasión, participaron del homenaje algunos integrantes del grupo de teatro “La Chispa”, que había sido creado en 1969 y fue parte y motor del movimiento artístico cultural de aquellos años, junto a las luchas del pueblo de Córdoba, hasta 1976, siendo también alcanzados por las garras de la dictadura (“Toto” López estuvo ocho meses secuestrado en “La Perla”, Hospital Militar, Campo de la Ribera y Casa de Hidráulica).

Durante el menemismo, las causas por las violaciones a los derechos humanos durante la dictadura, no tuvieron casi avances. Además de autor de los indultos, que se unían a las leyes de “Punto Final” y “Obediencia Debida” del gobierno de Raúl Alfonsín, durante el gobierno de Menem se negó la colaboración con el pedido de extradición de 98 represores acusados de genocidio, terrorismo y torturas, por parte del juez español Baltazar Garzón, entre los cuales se encontraban Jorge R. Videla, Emilio E. Massera, Luciano B. Menéndez y otros.

Fue con el argumento del principio de “territorialidad”, según el cual los hechos deben ser resueltos por los tribunales del lugar donde se cometieron, que se justificó legalmente la negativa de extradición. Es decir que los casos sobre violaciones a los derechos humanos durante la dictadura, en Argentina se encontraban resueltos en virtud de las leyes antedichas. Una gran falsedad, ya que el país ha firmado tratados internacionales, que han sido incorporados a la Constitución Nacional, y tienen jerarquía supranacional.

Así por ejemplo, las convenciones que sancionan los delitos de Genocidio y Torturas están expresamente incorporadas a la Constitución Nacional, según artículo 75, inc. 22.

Esta actitud se mantuvo durante el gobierno de Fernando de la Rúa, coherente con la postura que sostuvo siendo senador nacional, cuando en 1987 votó a favor de la ley de “Obediencia Debida”, argumentando que era necesaria para la pacificación y la reconciliación de la República.

A propósito de los juicios de la “verdad histórica”, el Partido y la Comisión sostuvieron diferencias con algunos organismos de derechos humanos, antes de la declaración de inconstitucionalidad de las “leyes del perdón”.

Mientras algunos organismos, ante los juicios a represores llevados adelante en La Plata, Bahía Blanca y Córdoba, veían en ellos punto cúlmine de su lucha por juicio y castigo, otros se colocaban en el extremo opuesto, al afirmar que, al no poder ser condenados material y efectivamente, gracias a la vigencia de las “leyes del perdón”, estos juicios carecían de sentido.

Desde el Partido se advirtió sobre la importancia de los juicios, pues aunque no hubiera posibilidad de condena, aportaban positivamente en varios sentidos: en la identificación de torturadores y asesinos que operaron en la dictadura, la publicidad de los crímenes impunes, el castigo moral, sobre todo a los jefes militares.

Se consideraba a estos juicios como un pequeño triunfo popular en materia de derechos humanos. Actualmente podría pensarse en el retraso que hubiera significado para las causas que se están desarrollando actualmente, el abandono de las investigaciones.

Paralelamente a estos debates en el seno de los organismos de los derechos humanos, la Comisión de Homenaje continuó su actividad. En el año 2000 la convocatoria, además de hacer referencia a los compañeros del “El Vesubio” y a los 30 mil, reivindicaba a Mario Roberto Santucho y Benito Urteaga, del PRT-ERP (Partido Revolucionario de los Trabajadores- Ejército del Pueblo); Marcos Osatinsky y Rodolfo Walsh, de Montoneros; el obispo Enrique Angelelli y las dos monjas francesas; el peronista Julio Troxler; el radical Mario Amaya; los sindicalistas René Salamanca y Jorge Weisz; los estudiantes Juan Pablo Ventura, Raúl Molina y Víctor Hugo Paciaroni; los dos hermanos D’Ambra, entre otros. Ese año contó con la presencia de Mario Díaz, Secretario General de la Unión Obrera Gráfica de Córdoba; un representante

de HIJOS; Irma Ramaciotti de Molina, de Abuelas de Plaza de Mayo; María Elba Martínez, abogada del SERPAJ (Servicio de Paz y Justicia) y el CELS (Centro de Estudios Legales y Sociales); Luis Baronetto, Revista Tiempo Latinoamericano y esposo de Juana Marta González (fusilada en la Unidad Penitenciaria 1 de Córdoba); Pablo Kirschbaum, dirigente del Partido de la Liberación y Secretario General de ADIUNSA (Asociación de Docentes e Investigadores de la Universidad de Salta) y por segunda vez, Javier Calderón, vocero legal de las FARC- EP.

Se puntualizaba así las pertenencias y militancias, tanto de los mártires homenajeados como de los oradores, porque fue siempre un criterio político de la Comisión, no ocultar, retacear ni invisibilizar la militancia partidaria de cada uno de los compañeros. Era honrado y revolucionario ponerle nombre y apellido a los caídos, y a cada una de las organizaciones a las que pertenecían. Este fue un debate con la presidenta de la Asociación de Madres de Plaza de Mayo, Hebe Bonafini y también con buena parte de los organismos de derechos humanos, que secundarizaban esa cuestión cuando no la negaban lisa y llanamente. Entonces solía ponerse al pie de un retrato de un desaparecido: fulano de tal, maestro. Y quizás era un militante de VC, o del ERP, Montoneros, FAP o PC.

En los actos de la Comisión de Homenaje a los Desaparecidos de “El Vesubio” se reivindicaba a los 30.000 desaparecidos y su proyecto político de un país solidario y liberado del imperialismo. Y también se rechazaba la impunidad y la represión hacia los luchadores por parte del gobierno de De la Rúa, quien había inaugurado su gobierno con la masacre del puente General Belgrano en Corrientes, donde fueron asesinados los manifestantes Mauro Ojeda y Francisco Escobar. A su vez, Calderón denunciaba el plan intervencionista de los Estados Unidos en Colombia, que se demostró como un alerta certero.

Los integrantes de la Comisión advertían que en cada ocasión, la composición de los homenajes se hacía más rica y variada, tanto por las personalidades y organizaciones que engrosaban la lista, como por las adhesiones, entre las que se encontraban las del Premio Nobel, Adolfo Pérez Esquivel; Carlos Aznarez, director de la revista Tiempo Latinoamericano; el ex capitán y escritor José Luis D’Andrea Mohr (luego fallecido); la Liga Antiimperialista de Bélgica y el Partido del Trabajo de Bélgica, entre otros.

El contenido político de los actos y los oradores, iban dando cuenta de un avance en la conciencia democrática contra la impunidad por la que habían presionado los genocidas y los gobiernos constitucionales burgueses.

Párrafo aparte merece la referencia a la “Mesa de Diálogo” propuesta por el gobierno de De la Rúa junto al jefe del Estado mayor del Ejército, general Ricardo Brinzoni, quien fuera ministro de gobierno en la provincia del Chaco durante la dictadura militar, cuando se produjo el fusilamiento de presos políticos conocido como Masacre de Margarita Belén. Esa mesa debía sentar a los militares, familiares de desaparecidos, la Iglesia y el gobierno. Esta “reconciliación” debía darse sin que hubiese condenas “morales o mediáticas”.

Homenaje a los mártires obreros

En marzo de 2001, al cumplirse 30 años del “Viborazo”, la Comisión organizó el homenaje a los obreros desaparecidos de Fiat Concord, Materfer y

otras plantas de Ferreyra. Se colocó una placa en la puerta de la empresa Fiat (ex Concord), se repartieron volantes y por la noche se realizó un acto en el sindicato de Luz y Fuerza. En esa oportunidad fueron oradores los ex dirigentes de Sitrac-Sitram Domingo Bizzi, "Chochi" Páez y otros dirigentes clasistas de ese tiempo, con la adhesión de Gregorio Flores y Carlos Massera, que no pudieron estar presentes por estar fuera de la ciudad de Córdoba.

Esa actividad mostró un aspecto particular de la labor de la Comisión: la búsqueda de llegar con el mensaje de los derechos humanos y del rescate del clasismo a los propios trabajadores, con la idea que esas banderas no debían ser patrimonio exclusivo de las capas medias, sino ser llevadas al seno de la clase trabajadora. Al fin de cuentas el 70 por ciento de los desaparecidos eran trabajadores, delegados, activistas o dirigentes sindicales, según la estadística de la Conadep de 1984.

En este aspecto se destacan las claras diferencias de la Comisión con el gobierno de Cristina Fernández, pues aquella homenajeó a los obreros de Sitrac-Sitram, Perkins, GMF, etc, represaliados por la Fiat y otras patronales, antes, durante y después de la dictadura militar.

En cambio, y a pesar de algunos aciertos de su gobierno y el de su marido en materia de derechos humanos, la presidenta participó en Córdoba el 22 de octubre de 2009 de un acto patronal organizado por IVECO, festejando los 40 años de Fiat, junto a Cristiano Rattazzi, presidente de ese monopolio automotriz. Allí anunció nuevos subsidios millonarios del Estado Nacional, provincial y municipal para los capitales italianos. Son dos posiciones de clase y puntos de vista muy diferentes...

En 2003, el acto de homenaje de la Comisión orientó su contenido político hacia la exigencia de libertad a los ex Montoneros presos **(4)**, el rechazo de la "teoría de los dos demonios" y la profundización de la lucha para lograr el fin de la impunidad y el juicio y castigo a los genocidas.

Fin de las leyes del perdón

La asunción de Néstor Kirchner al gobierno nacional en mayo de 2003, inauguró una política diferente en relación a las Fuerzas Armadas, las "leyes del perdón", los juicios a los genocidas y la recuperación de los predios que habían funcionado como centros clandestinos de detención durante la dictadura. Muchas de las demandas de los organismos de derechos humanos y militantes de organizaciones populares se vieron materializadas, tras largos años de luchas.

En agosto de 2003 el Congreso votó la anulación de las dos leyes que habían consagrado la impunidad sancionadas en 1986 y 1987 por el gobierno de Raúl Alfonsín. Esto dio un fuerte impulso a la reapertura de las causas por violaciones a los derechos humanos.

En ese contexto, el 24 de marzo de 2004 se recuperó el predio de la ex Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) para reconvertirlo en un Museo y Espacio de la Memoria, en un acto público al que asistió el PL. Otros partidos de izquierda se negaron a concurrir con el argumento de que hacerlo era "hacerle el juego al kirchnerismo". La delegación partidaria estuvo encabezada por el secretario general, Sergio Ortiz, e ingresó a la ESMA con las pancartas de Roberto Cristina y banderas rojas del PL. Era un homenaje a los camaradas

que habían sido torturados y desaparecidos allí, como los cinco secuestrados en la Iglesia de la Santa Cruz.

Una discusión similar se planteó en el ambiente político cuando el 24 de marzo de 2007 el entonces presidente Kirchner acudió al ex campo de concentración de La Perla, en Córdoba, para oficializar su conversión en un Espacio de la Memoria. Nuevamente el Partido estuvo en un acto donde no solo habló el presidente sino también representantes de organismos de derechos humanos, como Sonia Torres (Abuelas de Plaza de Mayo filial Córdoba), Emilia de D'Ambra (Familiares de Desaparecidos) y Silvia Di Toffino (Hijos). El PL fue a ese acto homenajear a los más de dos mil detenidos-desaparecidos que pasaron por ese centro clandestino, que estaba al mando del general Menéndez, y especialmente al camarada Víctor Hugo Paciaroni, secuestrado el 3 de junio de 1976 y desaparecido desde entonces.

La Comisión de Homenaje a los Desaparecidos y Mártires Populares obtuvo su personería jurídica en diciembre de 2008 ante la Dirección de Inspección de Personas Jurídicas de la provincia de Córdoba (personería 502 "A"/08), exactamente un número después de la personería jurídica de la organización HIJOS. ¿Casualidad o símbolo de unidad en la lucha con los hijos de los compañeros desaparecidos y masacrados por la dictadura?

Con o sin personería, la Comisión y el Partido de la Liberación siguieron con su activa militancia en defensa de los derechos humanos. Se sucedieron todos los años los actos de homenaje, tanto en Córdoba en el sindicato de Luz y Fuerza, como en el Bauen Hotel de Buenos Aires. En este hotel, recuperado por sus trabajadores, en agosto de 2005, se realizó el homenaje incluyendo a los dos diplomáticos cubanos desaparecidos en 1976 en Buenos Aires. Se trata de los jóvenes Crescencio Galañena Hernández y Jesús Cejas Arias, que se incorporaron definitivamente a los homenajes de la Comisión como parte de los 30.000 desaparecidos.

En esa oportunidad hablaron Raúl Cardozo por el sindicato de Vialidad, el joven Diego Quintero (ex preso político de la democracia), Liliana Mazea (de la Fundación para la Investigación y Defensa Legal Argentina - FIDELA) y el secretario general del PL, Sergio Ortiz, quien insistió en el caso de los camaradas secuestrados en la Iglesia de la Santa Cruz y dijo que el día que fueran encontrados sus restos mortales iban a ser enterrados junto con las dos monjas francesas y otros católicos revolucionarios desaparecidos de esa Iglesia. Aquellas palabras fueron premonitorias: en noviembre de ese año fueron identificados los primeros cuerpos de esos compañeros y enterrados en el solar de la Iglesia. Al año siguiente, fue enterrada allí Ángela Auad, con lo que aquella unidad de marxistas y cristianos se cumplió como si fuera una profecía. **(5)**

Deslinde con dirigentes de "Memoria, Verdad y Justicia"

Para el 24 de marzo de 2006, a treinta años del golpe de Estado de 1976, se generó un áspero debate político en el seno de los organismos de derechos humanos y de los partidos políticos que acompañaban esas marchas.

La alianza de los partidos trotskistas y el PCR, que dominan el encuentro "Memoria, Verdad y Justicia", auspició un documento de convocatoria que consideraba al gobierno de Néstor Kirchner como continuador del genocidio, aseguraba que éste tenía más presos políticos que todos los gobiernos

democráticos anteriores juntos y se negaba a sentar en el banquillo de los acusados al imperialismo yanqui como soporte principal de Videla y los genocidas de 1976.

En una reunión preparatoria, realizada en Sociedad Gallega de la Capital, el camarada Ortiz cuestionó esos aspectos y refutó con cifras y argumentos concretos las opiniones erróneas contenidas en el proyecto de documento.

Esas razones no fueron atendidas y por ello el PL no firmó el documento, aunque decidió concurrir y convocar al pueblo a marchar ese día hacia la Plaza de Mayo. El documento partidario enviado el 23 de marzo de ese año a Adriana Calvo y demás organizaciones de Memoria, Verdad y Justicia sostenía: *“en estas breves líneas queremos expresarles que lamentablemente el Partido de la Liberación no podrá firmar el documento de convocatoria de la marcha del 24 de marzo. Tal como expresamos personalmente anoche en la reunión en Chacabuco 955, tenemos diferencias políticas con varios de los conceptos expresados allí. Evaluando serenamente el conjunto del documento hoy llegamos a la conclusión de no firmarlo. No podemos firmar un documento que se niega a mencionar explícitamente la responsabilidad del imperialismo yanqui en lo sucedido a partir de 1976, Henry Kissinger y el plan Cóndor. La reunión rechazó una moción nuestra de incluir el rol del imperialismo yanqui. La otra diferencia, planteada por nosotros en la reunión igual que la recién mencionada, es que el documento caracteriza al gobierno de Néstor Kirchner prácticamente como una continuidad no ya de Menem o De la Rúa, cosa de por sí errónea, sino incluso con la dictadura militar, las políticas de exterminio, genocidio, etc, lo cual nos parecen una barbaridad política”.* (6)

Como era de prever, cuando ese documento tan erróneo fue leído, en el palco y debajo del mismo se produjeron silbatinas, gritos y algunos incidentes pues los organismos de derechos humanos Madres-Línea Fundadora, Abuelas y Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas, entre otros, expresaron su desagrado. A partir de ese año, ya no hubo marchas unitarias en los 24 de marzo, sino dos y hasta tres marchas diferenciadas. El PL y la Comisión de Homenaje han participado de las convocadas por Madres-Línea Fundadora, Abuelas, Familiares, HIJOS, Liga y Servicio de Paz y Justicia, entre otros organismos de derechos humanos.

Querellantes en la causa Triple A

Entre las causas que se reabrieron luego de la anulación de las leyes del perdón, figura la que investiga los crímenes de la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina), ante el juzgado federal de Norberto Oyarbide. Allí se presentaron en febrero de 2007 el PL y la Comisión de Homenaje como querellantes, con el patrocinio de la abogada Liliana Mazea (FIDELA).

La causa N° 6511 caratulada "López Rega, José, s/ asociación ilícita" y la presentación se hizo por los militantes de Vanguardia Comunista (actual Partido de la Liberación) asesinados por la Triple A: Raúl Kossoy y Ana María Estevao, fusilados por esa organización fascista el 21 de octubre de 1975, cuando alentaban la lucha contra los planes económicos de hambre de Isabel Perón y preparaban la resistencia contra el golpe de Estado en ciernes.

“Los dos cuerpos aparecieron con 14 balazos cada uno, abandonados en un descampado del sur del conurbano bonaerense”, decía el escrito, que a la vez planteaba los casos del sindicalista Jorge Weisz, dirigente obrero del

Ingenio Ledesma de Jujuy, y de su asesor letrado Carlos Patrignani. Ambos fueron detenidos bajo la falsa acusación del gobierno isabelino, en 1974, de ser parte de una "conspiración subversiva en la zona del ramal" jujeño. Fueron llevados a prisión y allí los sorprendió el golpe de Estado, siendo retirados en diciembre de 1976 por una patrulla del Ejército, y pasaron a engrosar la lista de 30.000 detenidos desaparecidos". (7)

El Partido cuestionó al Partido Comunista Revolucionario (PCR) por no haberse presentado como querellante en esta causa, pese a tener varios compañeros asesinados por esa organización fascista.

Más y mejores actos por los 30.000 desaparecidos

En agosto de 2006 un nuevo acto fue organizado en Córdoba por la Comisión de Homenaje, que contó con la presencia de un orador de lujo, el premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel; junto a María Elba Martínez (Servicio Paz y Justicia); el director de Derechos Humanos de la ciudad de Córdoba, Luis "Vitín" Baronetto; el secretario general del Sindicato de Obras Sanitarias, Luis Bazán y el secretario general del PL, Sergio Ortiz.

Al año siguiente, el acto en el Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba contó con la participación de Irina Santesteban, Claudio Orosz, abogado querellante en la causa Brandalís, y Mario Morales, secretario de derechos humanos del sindicato de Municipales (SUOEM).

En 2008 el acto se realizó un mes después de la condena a prisión perpetua en cárcel común, del genocida Luciano B. Menéndez y otros siete represores por la causa Brandalís. Hablaron María Eleonora, la hija de Roberto Cristina e integrante de Hijos - Córdoba; el abogado querellante del juicio a Menéndez, Martín Fresneda, hijo del abogado laboralista desaparecido Tomás Fresneda; José Haidar, documentalista, hijo del sobreviviente de la masacre de Trelew y posterior desaparecido en la dictadura, Ricardo René Haidar, de Montoneros, y Sergio. El acto tuvo un emotivo contenido, al cumplirse 30 años de la desaparición de Roberto Cristina y demás camaradas, y su organización requirió un esfuerzo especial por parte de los militantes de la Comisión y el Partido.

El último acto al momento de edición de este libro, tuvo lugar el 21 de agosto de 2009, que contó con una tribuna de oradores verdaderamente representativa: Sonia Torres (Abuelas de Plaza de Mayo filial Córdoba); Emilia de D'Ambra (Familiares de Desaparecidos); Emiliano Fessia (Hijos); Irina Santesteban (secretaria general del gremio de empleados judiciales); Raúl Sánchez (secretario de Derechos Humanos de la provincia de Córdoba); Jorge Watts (Comisión de Homenaje a los desaparecidos de El Vesubio y Proto Banco) y el cura párroco Guillermo Quito Mariani. Este último se refirió a la figura del obispo mártir Enrique Angelelli y a la crítica que le merece la iglesia oficial, alejada de los pobres. Aportaron su música y talento el folclorista Lula Fernández y el coro "Arco Iris", como el año anterior lo habían hecho el conjunto boliviano Fuerza y Sentimiento (Fuysen) y Miguel Aguirre.

Como venía ocurriendo año tras año, la concurrencia a los actos de la Comisión fue aumentando, al igual que su contenido político, de unidad con diferentes sectores sociales, gremiales, de derechos humanos, políticos, etc.

Este último acto se hizo en los meses previos al segundo juicio a Menéndez en la causa Ricardo Fermín Albareda, y también en los momentos

de mayor debate nacional, por la presentación del proyecto de Ley de Medios Audiovisuales en el Congreso de la Nación, que pondría fin a otra herencia maldita de la dictadura (el decreto-ley 22.285 del año 1980). Finalmente, el 17 de setiembre en Diputados y el 11 de octubre en Senadores, el proyecto de ley de medios fue aprobado, derrotándose las maniobras de los grupos monopólicos de la comunicación como Clarín, Telefé, América, Grupo Vila y Cadena 3, que querían frustrar otra vez esa ley tan reclamada por los sectores democráticos.

La lucha por la memoria

La Comisión de Homenaje ha sostenido en estos años la lucha por la Memoria, en particular participando de las movilizaciones callejeras en defensa de los derechos humanos. Así lo hizo en mayo de 2008, cuando comenzó en Córdoba el juicio al genocida mayor del III Cuerpo de Ejército, con asiento en esa provincia y actuación en otras nueve, el ex general Luciano Benjamín Menéndez. Otro tanto en las marchas en el país con motivo de repudiarse el 24 de marzo el aniversario del hecho más trágico de las últimas décadas en Argentina.

La participación en estas actividades se completó con numerosas volanteadas y pegatinas de afiches en la vía pública, facultades, sindicatos, etc., para poner este tema en la consideración de la población. El periódico Liberación, órgano de prensa del Partido de la Liberación, fue el medio gráfico que ha reflejado todas esas iniciativas.

En Salta, los compañeros de la Comisión y el PL fueron también activos promotores de actos, organizados conjuntamente con la Asociación de Docentes e Investigadores de la Universidad Nacional de Salta (ADIUNSa), en homenaje a los estudiantes y docentes desaparecidos de esa casa de estudios. Tal como lo refiere el capítulo sobre Jujuy de este volumen, los compañeros salteños han participado, en julio de cada año, de las marchas repudiando el “Apagón” del ingenio Ledesma y la dictadura militar. También realizaron “escraches” a Menéndez, cada vez que fue llevado a declarar en alguna causa a Salta. Y cada año, la Comisión y el PL han realizado homenajes a los mártires de Palomitas, lugar donde fueron asesinados numerosos presos políticos durante el Proceso. La compañera Elena Rivero, docente actualmente jubilada, es miembro activa de ese movimiento de derechos humanos en la provincia del Norte e integra la Comisión de Homenaje a los Desaparecidos.

En Mendoza, otro miembro de la Comisión, Roberto Marmolejo, es testigo en causas por violación a los derechos humanos en esa provincia, en su carácter de ex detenido político.

Entre las muchas formas que la Comisión ha utilizado para cumplir con su objetivo de sostener la Memoria, se encuentran la publicación de avisos recordatorios en el diario Página/12 y otros medios de comunicación. Eso se ha cumplido puntualmente con los camaradas de Vanguardia Comunista, incluso en el caso de Emilio Jáuregui, asesinado mucho antes de la dictadura de Videla, en junio de 1969.

Al igual que los demás organismos de derechos humanos, la Comisión ha hecho y hace un gran esfuerzo para que los medios de comunicación se abran a esta temática.

Así, en 2004, con el documentalista del “Cuarto Patio”, Antonio Muñoz, se filmó el documental “Hombres que luchan toda la vida”, recordando a Roberto Cristina y demás compañeros.

También se ha auspiciado la presentación de libros, como “Vidas y luchas de VC” de Américo Soto (2004), en la Biblioteca de la Universidad de las Madres de Plaza de Mayo, en Buenos Aires y en el Sindicato del Personal de Obras Sanitarias – SIPOS, de Córdoba.

En junio de 2009 se apoyó la presentación del libro “La ley y las armas”, de dos jóvenes autores de Buenos Aires, Felipe Celesia y Pablo Waisberg, sobre la vida de Rodolfo Ortega Peña, asesinado en julio de 1974 por la Triple A, cuando era diputado nacional. Auspiciaron la presentación de “La ley y las armas”, la Comisión de Homenaje, el gremio de los Judiciales (AGEPJ) y la Secretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Córdoba. Celesia y Waisberg fueron acompañados en la Biblioteca Córdoba de esa ciudad por Irina Santesteban, Luis Rodeiro (Carta Abierta Córdoba) y el abogado Esteban Rafael Ortiz, autor del libro “Los abogados y el poder, el caso del doctor Alfredo Curutchet”.

La Comisión también sostiene eventos culturales que se refieran a la temática de los derechos humanos, como lo hizo el 11 de setiembre de 2009 realizando un pequeño aporte al Ciclo de Cine “El ojo crítico”, de Córdoba, para la presentación de la excelente película “4 de Julio”, referida a la masacre en 1976 de los cinco palotinos en la iglesia de San Patricio. Allí estuvieron el autor del libro, Eduardo Kimel, y uno de los dos directores del documental, Juan Pablo Young (el otro es Pablo Zubizarreta).

La edición de la segunda parte de la historia de Vanguardia Comunista, a cargo del Colectivo “Emilio Mariano Jáuregui”, es otra de las actividades que realiza la Comisión de Homenaje.

Con esta apretada e incompleta lista de tareas realizadas, la Comisión siente la satisfacción del deber cumplido para con los compañeros desaparecidos. Y se siente en condiciones de poder brindar testimonio, en particular en el juicio por los crímenes en “El Vesubio”, por lo que Sergio Ortiz ha pedido declarar en esa causa como testigo de cargo. **(8)**

Claro que hablar de satisfacción por el deber cumplido no significa que la Comisión no sea conciente de que tiene que hacer mucho más por la defensa de los derechos humanos, que no se agotan en el castigo a los genocidas por los crímenes cometidos hace más de treinta años, sino que entre sus objetivos también se debe incluir la lucha contra las violaciones a los derechos humanos que se cometen en la actualidad.

Así es que la Comisión de Homenaje participa de las luchas contra la represión policial a los trabajadores, los desocupados y los movimientos sociales; la desaparición forzada del testigo Jorge Julio López en setiembre de 2006; el “gatillo fácil” policial que se ensaña contra los jóvenes de los sectores más humildes, etc. También considera violaciones actuales a los derechos humanos, el desempleo, las limitaciones en el acceso a la salud y educación pública, la falta de viviendas para amplísimas franjas de la población y un servicio de justicia todavía estragado por los intereses de las clases dominantes, los monopolios y el imperialismo.

Por ello, el lema de la Comisión de Homenaje es “Por los derechos humanos de ayer, de hoy de siempre”.

NOTAS

1) Soto, Américo, "Vidas y luchas de Vanguardia Comunista", Ediciones Nuevos Tiempos, Agosto de 2004.

2) Integrantes de la Comisión de Homenaje a los Desaparecidos de "El Vesubio" en el año 1999: Irma Ramaciotti de Molina (miembro de Abuelas de Plaza de Mayo, madre de Lucía Molina, desaparecida embarazada en «El Vesubio» en 1977); Antonia Cristina-María Eleonora Cristina- Ana María Molina (madre, hija y esposa, respectivamente, de Roberto Luis Cristina, secuestrado el 15/8/78 y desaparecido en «El Vesubio»); Armando Paciaroni y señora (padres de Víctor Hugo Paciaroni, ex sec. gral. del Centro de Estudiantes de Arquitectura, secuestrado en Córdoba el 3/6/76); Emilia Cavallo (madre de Héctor Hugo Cavallo, desaparecido en «El Vesubio» en agosto de 1978); Elena Alfaro (sobreviviente de «El Vesubio»); Luis Felipe Fabbri (hijo de Luis Fabbri, periodista y militante cordobés de la OCPO desaparecido en «El Vesubio» en 1977); Blanca Santucho (hermana de Mario Roberto Santucho); María Elba Martínez (abogada, Servicio Paz y Justicia-SERPAJ); Carlos Orzaocoa (abogado de Derechos Humanos); María Baraldo (Comisión por la Libertad de los Presos Políticos-Córdoba); Luis Carreras y Hugo González (Familiares de los Jóvenes Asesinados en el Precinto 5); María del Carmen Verdú, Daniel Stragá y Gabriel Lerner (CORREPI); HIJOS; Sergio Ortiz (Sec. Gral del Partido de la Liberación-PL); Carlos «Perro» Santillán-Juan Carlos Bejarano (Sec. Gral. y Gremial del SEOM - Jujuy y dirigentes de la Corriente Clasista Combativa); Mario Díaz - Ilda Bustos (Sec. Gral. y Adjunta del Sindicato Gráfico de Córdoba); Luis Bazán (Sec. Gral. CTA-Cba.); Pablo Kirschbaum - Carmen Hernández (Sec. Gral. y Tesorera, Asociación Docentes Investigadores Universidad Nacional de Salta-ADIUNSa); María Teresa Basilio (sec. Gral ADUNLU, Docentes Universitarios de Luján, Bs. As.); Daniel Alvarado y «Flecha» Martínez (Sec. Adjunto y Gremial Sindicato Cerveceros); Oscar Mengarelli (Sec. Gral. ATE-Córdoba); Domingo Bizzi (ex dirigente de SITRAC); Consejo Directivo del Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba; Eduardo Cesario (ex Junta Gremial Interna del Banco de Córdoba); Irina Santesteban (delegada judicial); Jorge Artacho (Tendencia Clasista «29 de Mayo»); Marcos Jaime (Tendencia Universitaria TUPAC); Agrupación Lucha Estudiantil (Salta); Fidel Puggioni y Fernando Traverso (Presidente y sec. Gral del Centro Único de Estudiantes de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta); Taurino Atencio (delegado del Sindicato Luz y Fuerza de Córdoba); Grupo de Teatro «La Chispa»; Henry Boisrolin (Comité Democrático Haitiano); médico Ángel Jaime (Asociación por la Unidad de Nuestra América - AUNA); Armando Jaime (MOCEP-Salta); Julio Reiffemberg (Sindicato Telefónico de Salta); Javier Calderón (representante en Argentina de las FARC-EP de Colombia. Esta lista sufrió modificaciones, sobre todo por la incorporación de nuevos adherentes como Juan Enrique Villa, ex secretario general del sindicato de Perkins, que fue orador en el acto de 2005 junto al abogado Martín Fresneda y Henry Boisrolin, o por nuevas funciones de los que ya estaban, caso de Vitín Baronetto, que pasó a ser director de Derechos Humanos de la Municipalidad de Córdoba y en 2006 fue orador en el acto por los desaparecidos; y el ex senador provincial por

departamento de Pocho, Raúl Sánchez, que en 2007 asumió como secretario de derechos humanos de la provincia y compartió tribuna en el acto de 2009, etc. Otros casos de integrantes que cambiaron sus cargos: Irina Santesteban, quien en 1998 figuraba como delegada judicial y diez años más tarde se convertía en la secretaria general de la AGEPJ (Judiciales de Córdoba), y Angel Jaime, que era representante de Auna y actualmente es el director médico de la Cooperativa Junín de Salud, recuperada por los trabajadores. Como se sabe, desde 2001 el "Perro" Santillán no integra más la CCC y en los últimos tiempos orienta la agrupación "Túpac Katari" en Jujuy.

3) La Cervecería Córdoba había sido comprada en quiebra judicial por el holding chileno CCU - Luksic y tomada por sus empleados en reclamo de estabilidad, constituyendo en aquellos años un importante conflicto de los trabajadores por su fuente de trabajo.

4) En el 2003, el juez Claudio Bonadío, había ordenado la detención de tres ex dirigentes de Montoneros, Roberto Perdía, Fernando Vaca Narvaja y Mario Firmenich. La resolución judicial los acusaba de responsabilidad en las muertes de sus compañeros, mientras que la prensa reaccionaria los tildaba de agentes dobles que servían al Ejército. Más allá de las diferencias políticas con estos dirigentes en relación al apoyo de Vaca Narvaja y Perdía en 1989 a Carlos Menem, el Partido de la Liberación denunció esta operación de la justicia como un reflote de la "teoría de los dos demonios", como una actitud maccartista y un "tiro por elevación al (entonces) presidente (Néstor) Kirchner", acusado por sectores de derecha de tener ese origen.

5) Frente a la identificación de los primeros cadáveres del grupo secuestrado en la Iglesia de la Santa Cruz, el 14 de julio de 2005 un comunicado de prensa del PL sostenía: "Pedimos a ese EAAF que prosiga sus investigaciones respecto a los otros restos mortales de cuatro "NN" hallados junto a los correspondientes a Azucena, Esther y María. Tenemos fundadas sospechas de que puedan tratarse de algunos o varios de nuestros cinco camaradas del Partido de la Liberación (por entonces Vanguardia Comunista) que trabajaban junto a las Madres ya en abril de 1977 y que fueron desaparecidos entre el 8 y el 10 de diciembre de ese año por el grupo de tareas de la Armada conducido por el "Tigre" Jorge Acosta. Nos referimos a nuestros militantes Eduardo Horane, Patricia Oviedo, Raquel Bulit, Ángela Aguad y Horacio Elbert. Además de ellos, la nómina de desaparecidos en esa oportunidad se completa con otros familiares de secuestrados, Remo Berardo y Julio Fontovilla, y las dos monjas francesas, Alice Domon y Leonie Duquet. Estamos convencidos de que la continuidad de la extraordinaria labor del Equipo mencionado permitirá rescatar la memoria de todos esos militantes, partidarios y no partidarios. Y dará nuevos elementos a los abogados de los organismos y familiares querellantes de la causa ESMA, cuyos oficiales violadores de los derechos humanos, verdaderos nazis, se comportaron como cobardes tanto en esta acción contra los compañeros de la Iglesia como cuando se rindieron vergonzosamente en la guerra de Malvinas".

6) La comunicación partidaria a Memoria, Verdad y Justicia, concluía: "En consecuencia, el PL no firma el documento -del que rescata buena parte de su

espíritu y de las consignas planteadas en la correcta solicitada publicada en Página/12 el sábado pasado- y sí se mantiene como convocante de la marcha del Espacio Memoria, Verdad y Justicia, de Congreso a Plaza de Mayo, por los 30.000 compañeros presentes y en simultáneo por la libertad de todos los presos políticos y el retiro de la Gendarmería de Las Heras”.

7) La presentación ante Oyarbide asimismo consideraba “la situación del estudiante de medicina de la Universidad Nacional de Cuyo y obrero de la construcción, Luis Moraña Yung, que fue detenido y torturado en noviembre de 1975 y llevado a unidades militares de donde desapareció. El crimen fue fraguado haciéndolo figurar como "liberado" de una cárcel de Córdoba. El escrito en cuestión también incluye a Marcos Chueque, estudiante de Arquitectura de Mar del Plata, que fuera baleado junto a la estudiante Silvia Filler, quien murió, por patotas de la CNU, filial marplatense de la Triple A. Chueque, que quedó herido, fue marcado por el fascismo y posteriormente desaparecido por la dictadura militar”. Finalmente, el escrito se adhiere “al pedido de extradición de Isabel Perón y pide el juzgamiento de todos los responsables de la Triple A y consigna el intento de detención ilegal y quizás el asesinato de Sergio Ortiz, en octubre de 1974, cuando se allanó en Buenos Aires el departamento de su madre. Al no encontrarlo detuvieron a su hermano y a una joven, posteriormente liberados, en tanto la Policía Federal del comisario Alberto Villar –uno de los jefes de la Triple A- ocupó ese inmueble durante casi un año hasta que tuvo que devolverlo a su legítima dueña”.

8) El juicio por los crímenes de “El Vesubio” comenzará el 15 de diciembre de 2009 y estará a cargo del Tribunal Oral Federal N° 4, en la Capital Federal. Allí serán enjuiciados dos generales, un coronel y cinco agentes penitenciarios. Otro de éstos está prófugo y, lo que es peor, no estará entre los juzgados “El Francés”, el oficial que dirigía en 1978 ese centro de represión porque hasta el momento no pudo ser identificado, lo que no será óbice para que se lo siga buscando y rinda cuentas ante la justicia. La previsión política es que si las condenas se siguen sumando, en algún momento la derecha fascista cívico-militar intentará una rebelión violenta como la que en 1987 encabezó Rico, quizás bajo nuevas formas.

LA LUCHA DE TUPAC EN LAS UNIVERSIDADES ARGENTINAS

GONZALO PEDANO

Historia y fundación de TUPAC

TUPAC (Tendencia Universitaria Popular Antiimperialista Combativa) es la corriente estudiantil orientada por la organización Vanguardia Comunista, hoy PL, fundada en 1969 por “Lelel” Horane y Jorge Montero, desaparecidos por la dictadura en 1978.

La tendencia nace en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires, pero se extiende a diversas universidades del país: Santa Fe, Córdoba, Tucumán, Mar del Plata, Mendoza, etc. Es así que alcanza un importante desarrollo llegando a ser junto al FAUDI (Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda) la principal fuerza de la izquierda revolucionaria en el frente estudiantil, en los primeros años de la década del '70. Fue precisamente dicha relevancia para el movimiento estudiantil, lo que constituyó a TUPAC en un blanco central de ataque para las fuerzas represivas parapoliciales y militares.¹

Una historia de la disidencia estudiantil y una memoria de los enfrentamientos universitarios, necesariamente deberá tener presente a la Tendencia. Como sostenía el sociólogo francés Pierre Bourdieu: “[...] en cualquier campo encontraremos una lucha, cuya formas específicas habrá que buscar cada vez, entre el recién llegado que trata de romper los cerrojos del derecho de entrada, y el dominante que trata de defender su monopolio y de excluir a la competencia”².

Durante la década del 70', TUPAC no sólo consigue romper con el cerrojo de una Universidad de “élite”, sino que junto a otras fuerzas políticas y estudiantiles pone en jaque al conjunto de prácticas pedagógicas hegemónicas funcionales a las desigualdades de clase.

Una consideración de sus propuestas políticas, desde su aparición hasta la actualidad, conjuntamente con un estudio de los proyectos pedagógicos de relevancia académica de los que formó parte –caso del “Taller Total” de Arquitectura de Córdoba-, permite elaborar los trazos de una impugnación a esa Universidad cuyos intelectuales adherían a los intereses de la clase dominante y los reproducían.

Sin embargo, no sólo la Universidad respondía a esos intereses, la misma se enmarcaba en un contexto histórico, político y económico de signo particular. El golpe militar que derrocó a Arturo Illía el 28 de junio de 1966, autodenominado “Revolución Argentina”, en su Estatuto establecía que el Presidente de la Nación no tenía carácter provisional; que los interventores provinciales serían considerados como gobernadores y que los jueces y otros altos funcionarios debían jurar primero al asumir por el Estatuto y después por la Constitución. Como Presidente de facto designado por los tres comandantes en jefe de la Junta Militar, Juan Carlos Onganía designó una nueva Corte Suprema, disolvió los partidos políticos y el Poder Legislativo e intervino las universidades del país. Terminó así con la autonomía de las mismas y con la libertad de cátedra, en el marco de un estricto control de los contenidos pedagógicos.

Según Sáenz Quesada: “la Cámara Argentina de Comercio, la Bolsa de Comercio, la Unión Industrial, la Sociedad Rural, CARBAP, la Asociación de Bancos y ACIEL (Instituciones Empresarias Libres) apoyaban la dictadura: ese régimen aséptico y “apolítico” les garantizaba que sólo los militares y las grandes empresas accederían al poder”.³

Es importante destacar, que a raíz de esta fuerte intervención de las Universidades, el 29 de julio de 1966 se produjo un violento episodio conocido como “La noche de los bastones largos”, en el que la Policía reprimió duramente a estudiantes, docentes, visitantes extranjeros y autoridades de la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad de Buenos Aires por hacer una asamblea desafiando el edicto restrictivo de las reuniones públicas.

Esa noche hubo cerca de 200 detenidos y numerosos heridos más. En los meses siguientes, cientos de docentes e investigadores fueron despedidos, cesanteados, expulsados y forzados a abandonar el país.⁴

Es precisamente en el marco de este contexto histórico general de nuestro país y en el contexto específico universitario, que hay que situar la aparición y la participación de TUPAC.⁵

Posteriormente, la dictadura militar de 1976 profundizará radicalmente la persecución política y directamente el exterminio de los militantes de diferentes organizaciones populares, en el marco de aplicación de una mecánica de aniquilamiento nunca antes vista. El 25 de marzo de ese mismo año, la Junta Militar “disolvió” por decreto-ley el Partido, que por entonces ya no se llamaba más VC, sino Partido Comunista (marxista-leninista), y en 1978 recrudesció todavía más la campaña de aniquilamiento contra el mismo.

A lo largo de junio, julio y agosto de ese año logró capturar a muchos dirigentes y militantes. La mayor parte de los compañeros de TUPAC será vista en “El Vesubio”, Centro Clandestino de Detención bajo jurisdicción del I Cuerpo de Ejército y el general Guillermo Suárez Mason. La participación y el compromiso de nuestros compañeros con el movimiento estudiantil de aquel entonces y con diferentes experiencias pedagógicas desarrolladas, convirtió a la Tendencia en un objetivo a desarticular y eliminar por parte de las fuerzas represivas de la contrarrevolución.

Sin embargo, con las fuerzas severamente reducidas, el Partido desestructurado y TUPAC casi desmembrado, en 1979 se publicaba un nuevo número de la Revista “No Transar”, órgano por entonces de la organización, que en su tapa decía: “El Partido no se rinde”.⁶

Sin aparato, sin finanzas y con una derrota a cuestas, comenzaba la dura tarea de la reconstrucción. La misma fue encabezada por Mario Geller, a cargo hasta ese momento de la regional noroeste y Sergio Ortiz, secretario político de la regional Córdoba y proveniente de TUPAC. Eran los únicos dos miembros plenos sobrevivientes del Comité Permanente del Comité Central. También participó de la reconstrucción Carlos M. Malvicino, miembro por entonces del Comité Central.⁷

Habrà que esperar hasta octubre de 1983, para que el partido celebre en Córdoba su III Congreso Nacional, realizado en la legalidad por primera vez, en su local de calle La Rioja 49. A partir de dicho congreso el Partido asume su nombre actual. Es también en diciembre de 1983 cuando se descubren las ruinas de lo que había sido el “El Vesubio”. Se hizo una conferencia de prensa en la Capital Federal, se llevó al periodismo hasta el lugar y se encontraron restos de pisos de mosaicos, botones de uniformes de fuerzas de seguridad,

utensilios, restos de medicamentos con sello de IOSE (Instituto Obra Social del Ejército), etc., que confirmaban totalmente las denuncias previas de los sobrevivientes.

Comenzaba así la difícil reconstrucción de lo sucedido con los compañeros de TUPAC y de VC. Para ello, se participó activamente en la creación de la Asociación de ex Detenidos–Desaparecidos, cuyos testimonios serán fundamentales para la realización del Juicio a las ex Juntas Militares en 1985. El ex camarada Jorge Watts fue el primer presidente de la flamante AEDD, cuyas conferencias de prensa denunciando los crímenes de “El Vesubio” y las acciones judiciales emprendidas, con Luis Zamora como letrado, se hicieron en el local central del PL en Avenida Corrientes al 1049, Capital Federal. La Asociación funcionaba todas las semanas en el departamento de Antonia Alvarez de Cristina, la mamá de Roberto, en Avenida Rivadavia y La Plata.

La dictadura dejó un movimiento estudiantil diezmado y con lo mejor de su base militante víctima de esa represión que marcó un periodo de poca actividad y participación política de los estudiantes, salvo por cuestiones meramente académicas y de defensa de los Derechos Humanos. Desde los '90 el movimiento ha comenzado a recomponerse, vinculando sus intereses a los del pueblo: apoyando a los trabajadores desocupados, luchando contra la Ley de Educación Superior, piquetes y cortes de rutas. TUPAC es parte de esa reconstrucción.

Tenemos la certeza de que esa reconstrucción implica, quizás como una de sus tareas más importantes, la de continuar el camino que emprendieron nuestros compañeros asesinados y desaparecidos. El estudiante de TUPAC que luchaba en la Facultad, se solidarizaba con las luchas populares de las que era parte, tenía una concepción dialéctica del conocimiento y una práctica revolucionaria de su transmisión. Es decir que enseñando y aprendiendo del pueblo buscaba constituirse en sujeto transformador de la realidad. Así se aportaba a la unidad obrero-estudiantil, se enfrentaba a las dictaduras y se trabajaba por una Universidad al servicio del pueblo.

En este sentido, la tarea de reconstruir la historia de TUPAC y de los jóvenes militantes que le dieron fuerza, se debe para nosotros al intento de evitar uno de los peores errores políticos que se pudieran cometer: el de no saber quienes nos precedieron en la lucha. ⁸

Propuestas Políticas

Es imprescindible, para una comprensión acabada de los aportes de TUPAC, tener presente el contexto histórico referido al movimiento universitario, las instituciones universitarias y las condiciones políticas y económicas del país. Precisamente, una de sus consignas más destacadas insistía en la necesidad de no aislar a la Universidad de los problemas sociales, económicos y políticos de la sociedad argentina. “Me parece que el proceso que vive la Universidad, y en este caso de Córdoba, donde yo estuve desde 1969 hasta 1974, no se puede separar del proceso que vivía la provincia, el país y el mundo prácticamente, sobre todo en el aspecto político”, señalaba Sergio Ortiz.⁹

“Córdoba había sido el epicentro de la primera resistencia estudiantil a la dictadura de Onganía cuando, una fecha bastante olvidada en los últimos años,

el 12 de septiembre de 1966 matan a Santiago Pampillón aquí en la Avenida Colón frente al Cinerama, en protesta contra la intervención de las universidades [...]. O sea que acá había una tradición de lucha que seguramente partía de sus raíces más profundas y más viejas con la Reforma del 18. Pero ya en los años '60 y casi los '70 como fue el Cordobazo, esa lucha estudiantil no sólo se hizo más fuerte desde el punto de vista del número y la cantidad, sino que superó un problema político que la había inhibido". En efecto, Ortiz señala que el movimiento estudiantil comienza a estrechar fuertes lazos con los obreros, superando el problema político del aislamiento y las luchas parcializadas, cuando no del espíritu pequeño burgués de "la isla" o, peor aún, del gorilismo antipopular.

TUPAC será, así, una de las agrupaciones que actuará consecuentemente con la consigna de la unidad obrero-estudiantil. "Obreros y estudiantes, unidos y adelante" era el lema de muchos en ese tiempo.

El entrevistado comenta que, fruto de esa unidad, él y otros compañeros de TUPAC fueron a apoyar una huelga de hambre realizada en diciembre de 1970 por los obreros de SITRAC despedidos de la empresa FIAT de Córdoba, siendo detenido por la Policía de la Provincia y condenado a dos años de prisión por aplicación de la Ley Anticomunista N° 17.401. A raíz de esta detención y otras sucedidas, en marzo de 1971 una movilización popular fue por primera vez a rodear una cárcel donde estaban los presos políticos en Córdoba. TUPAC había sido uno de sus impulsores y unas 2.000 personas llegaron hasta Encausados. Desde sus celdas hablaron a los manifestantes Ignacio Vélez (Montoneros), Domingo Menna (PRT-ERP) y el propio Sergio.

De esta forma, TUPAC hacía hincapié en la necesidad de no aislar los reclamos estudiantiles de las luchas políticas más amplias y en el vínculo con la clase obrera. Es así que los reclamos por el libre ingreso de estudiantes y la anulación del examen de ingreso eliminatorio, la lucha por un presupuesto universitario mayor y por una Universidad al servicio del pueblo, venían articulados con las luchas políticas contra la dictadura del general Onganía, con los obreros combativos y las organizaciones de solidaridad con los presos políticos. Jorge Weisz, estudiante de Ingeniería de Buenos Aires, fue a trabajar como electricista al ingenio Ledesma en Jujuy, propiedad de la oligárquica familia Arrieta-Blaquier. Rubén Kriscautsky fue a Córdoba -"el corazón rojo de la Patria"-, atendiendo a los contactos del IME-Fábrica Militar de Aviones. Elías Seman vivió en Saladillo, un barrio obrero de Rosario ligado al Frigorífico Swift.

Aunque en los hechos se había formado TUPAC en una reunión anterior en Santa Fe, organizada por Lelel Horane, fue en agosto de 1971 que se realiza en Córdoba el Primer Congreso Nacional de la Tendencia, bajo el liderazgo de Jorge Montero. Allí se llama a los integrantes de los tres claustros (docentes - no docentes y estudiantes), al FAUDI y demás sectores de la cultura a unirse a TUPAC "para desencadenar una ofensiva contra la dictadura y su política en la universidad".¹⁰

Esta experiencia de unidad con otras fuerzas políticas dentro del espectro de la izquierda nacional, no será la única. TUPAC no sólo insistía en la unidad obrero-estudiantil, también sostenía la necesidad de unir esfuerzos con otros sectores políticos de la militancia. Compartía la importancia que le asignaba el Che al tema de la unidad de los revolucionarios y la necesidad política de unirse para desarrollar "las fuerzas subjetivas de la revolución".

Dicha unidad entre diferentes fuerzas políticas, se desarrolló en el marco de una aguda polémica dada al interior del movimiento estudiantil “que se venía instalando desde la intervención de la Universidades Nacionales en 1966 y que recrudeció a partir de los grandes hechos de masas de 1969, a partir de un diagnóstico bastante extendido que refería a su crisis organizativa”.¹¹

Ante este cuestionamiento referido a la forma organizativa del movimiento estudiantil, se perfilaron históricamente dos grandes propuestas. Una era la de aquellos que, como la Franja Morada, el Movimiento Nacional Reformista (socialistas) y agrupaciones vinculadas al Partido Comunista, pretendían continuar con una organización estudiantil basada en los Centros de Estudiantes y Federaciones. Por otro lado, existían un conjunto variado de organizaciones, como TUPAC y el FAUDI, que sostenían la necesidad de una organización estudiantil basada en los Cuerpos de Delegados, entendidos como la alternativa revolucionaria a los burocráticos Centros de Estudiantes cuyos planteos parecían quedarse en un reformismo. Esta última posición sostenía que los Centros se habían transformado en estructuras vetustas y formales, inscriptas en concepciones políticas de signo liberal que frenaban la movilización estudiantil.

Según Bonavena, esta nueva propuesta de organización cobra cada vez más fuerza, destacándose entre ellos los cuerpos de delegados de la Universidad Nacional de Córdoba y de la Universidad de Buenos Aires. Sin embargo, “cabe subrayar que si bien tales organismos surgieron como opción a los centros, no pocas veces lograron armonizar con ellos su acción, potenciándola, al igual que con otras formas de aglutinamiento del activismo estudiantil”.¹²

Destacable en este sentido, fue lo sucedido en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA en junio de 1971, en el que un conjunto de agrupaciones peronistas y marxistas, entre las que se encontraba TUPAC, “decidieron asumir el poder de la Facultad, para tratar de traer al ámbito universitario las experiencias de poder que viene dando nuestro pueblo desde 1955, como las tomas de fábrica, La Calera, Marín, etc”.¹³

Desconociendo la autoridad del decano interventor designado por la dictadura, Ángel Castellán, se conforma un Cuerpo de Delegados, cuyo cuerpo ejecutivo se integraba por uno o más delegados por materia de cada carrera de la Facultad (se afirma que llegó a haber unos trescientos delegados), incorporándose al ejecutivo los docentes como minoría. Distintas agrupaciones participaron de esta experiencia: la Coordinadora Nacional de Docentes Peronistas, la Agrupación Docente 29 de Mayo, Docentes de Psicología, la TERS, TUPAC, FAUDI, entre otras.

Específicamente, la asamblea realizada el 10 de junio, sancionó un programa postulando al mencionado Cuerpo de Delegados como la dirección permanente de la Facultad. Dicho programa se pronunciaba: “1- Contra la división de carreras; 2- Contra el plan de la intervención y todo plan de estudios elaborado sin participación del estudiantado; 3- Contra la colaboración o negociación con las autoridades. 4- Por la elaboración de planes de alternativa al servicio del proceso de liberación; 5- Contra los exámenes de ingreso; 6- Contra la represión y la tortura; por el levantamiento de sanciones y expulsiones, la libertad de compañeros presos y detenidos políticos; 7- Contra la dictadura y sus variantes golpistas o electorales”.

Habiendo sido cerrada la Facultad por tiempo indeterminado por disposición del Decano interventor, el nuevo Cuerpo de Delegados logró garantizar el dictado de clases en bares, calles, otras facultades de la UBA y en la Universidad Tecnológica Nacional. Esta experiencia, que aquí sólo mencionamos brevemente, fue conocida como la experiencia del “doble poder docente–estudiantil”.

Taller Total en la Universidad Nacional de Córdoba

Desde 1970 a 1976 se desarrolla en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU) de la Universidad Nacional de Córdoba una novedosa experiencia pedagógica y política. Se reformula radicalmente el Plan de Estudios vigente, se pone en cuestión el modelo profesional hegemónico del Arquitecto, se abordan problemáticas sociales a los fines de proponer soluciones transformadoras desde la disciplina, se da forma a una nueva matriz político-epistemológica. **Taller Total**, se denominó a esta experiencia que hizo juicio político y académico a docentes que expresaban en forma concentrada la ideología burguesa, caso de la arquitecta Marina Waisman, a la que separó de la facultad.

TUPAC fue parte de esa experiencia de cambio. El compañero Jorge Montero estuvo allí en el año 1972; Sergio Ortiz ese año y en 1973, y Víctor Hugo Paciaroni al año siguiente, ocuparon respectivamente el cargo de Secretario General del Centro de Estudiantes de la FAU durante parte del desarrollo del Taller Total. Los docentes Ennio Fatibboni y Roberto Suez eran de VC y junto con los militantes de TUPAC elaboraban la política y militaban en esa facultad.¹⁴

Cabe agregar también que de dicha experiencia académica formaron parte también militantes de diferentes organizaciones políticas: el PRT–ERP, Montoneros, FJC (Federación Juvenil Comunista), Línea de Acción Popular (LAP), grupo de Base (cercano a El Obrero), TERS (Tendencia Estudiantil Revolucionaria Socialista), y sobre todo el CIU-FAUDI, que tenía mayor desarrollo y dirigía el centro, ligado al PCR (Partido Comunista Revolucionario).¹⁵

La confluencia de diferentes fuerzas políticas de la izquierda, representa precisamente uno de sus aspectos más destacados, ya no sólo realizando una crítica de la enseñanza, sino una propuesta superadora.

Es así que, en uno de los documentos fundantes del “Taller Total” se planteaba que “lo que se propone en última instancia es el reemplazo de una práctica y enseñanza fundadas en un eje técnico–estético por una estructura orientada por el eje científico social. Científico en tanto que entraña el conocimiento real de nuestros problemas, referidos al quehacer específico del arquitecto. Social en tanto que no puede separarse el conocimiento de la solución efectiva, profunda y radical que deba darse a esos requerimientos”.¹⁶ Se pretendía, así, consolidar la formación de un profesional al servicio de la transformación de los problemas sociales, en el marco de un cuestionamiento radical del régimen de enseñanza vigente que no dejaba de tener presente el contexto político.

En este sentido, la “Agrupación de Docentes Peronistas de Arquitectura”, otra de las diferentes organizaciones que confluyeron en esta experiencia,

consideraba que el Taller Total debía ser parte “de una propuesta que permita sacar a la Universidad de su aislamiento y la inserte definitivamente en el marco de la realidad de su pueblo, porque en él está su razón de ser. El principal objetivo de una Universidad abierta al pueblo, será el de integrar la ciencia, el arte y la técnica dentro de la lucha revolucionaria en todos los niveles, dentro y fuera del movimiento nacional peronista”.¹⁷

En el marco de las prácticas y concepciones características del Taller Total, se insistía así en necesidad de una Universidad que dejara de ser funcional a los intereses de la clase dominante de nuestro país, aliada del imperialismo y ejecutora de su política. Por ello, uno de los docentes que participó durante todo el desarrollo del Taller, sostuvo: “[...] el Norte que guiaba era la abierta y explícita ruptura con la clase dominante que nos acuñó” (Benjamín Elkin, Taller Total, 2000, pág. 71).¹⁸

Con el TT la arquitectura se abrió a nuevos contenidos pedagógicos. Aparecen las problemáticas referidas a la historia y propiedad de los medios de producción, a las condiciones históricas de producción, a la infraestructura económica y la superestructura ideológica, a la relación verticalista docente–alumno, a la enseñanza compartimentada, fragmentada y descomprometida, al estudio y la investigación de las problemáticas sociales vigentes y a un abordaje interdisciplinario de las temáticas en estudio.

Si, como se mencionó anteriormente, en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UBA, TUPAC participó de una experiencia conocida como “el doble poder docente estudiantil”, en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNC, la Tendencia logra ejercer la Secretaría General del Centro de Estudiantes durante tres años. Inclusive en el congreso de la FUA, realizado en 1973, TUPAC coloca por primera vez un miembro en la Junta Ejecutiva de la Federación, Sergio Ortiz, quien había participado de aquella experiencia de Arquitectura.

Aunque TUPAC hoy existe en universidades como Córdoba y Luján, entre otras, y en terciarios de Buenos Aires, su influencia es todavía bastante limitada. Esas nuevas camadas de militantes tienen el desafío de volver a implantar la tendencia en el movimiento de masas actual de la Universidad, donde las limitaciones presupuestarias, la necesidad de nuevos planes de estudios ligados a las necesidades populares, la anulación de la vieja ley de Educación Superior legada por el menemismo y por supuesto la permanente lucha por la liberación nacional y social, son algunos de los temas pendientes.

Si la dirección política del movimiento estudiantil va a oscilar entre el reformismo de Franja Morada y MNR, por un lado, como ocurre a nivel de la FUA; y un arco supuestamente de izquierda nutrido por el trotskismo del PO, MST, PTS, IS, en varios casos aliado a La Corriente o Cepa (PCR), como se verifica en la FUBA de Buenos Aires, entonces el movimiento estudiantil universitario no podrá desplegar plenamente su rol junto a la clase obrera y el pueblo. La izquierda revolucionaria tiene que terciar en esa batalla por la dirección del movimiento estudiantil y ese es el desafío para los estudiantes de TUPAC.

BIBLIOGRAFÍA Y NOTAS

¹ El listado de asesinados y desaparecidos de la agrupación, es el siguiente:

1. **Eduardo Gabriel Horane** (fundador de TUPAC, desaparecido en la Iglesia Santa Cruz, diciembre de 1977).
2. **Horacio Elbert** (TUPAC Filosofía de Bs As, desaparecido junto con Horane).
3. **Patricia Oviedo** (TUPAC Medicina Bs As, desaparecida junto a Orane y Elbert).
4. **Ángela Auad**, TUPAC de Tucumán, desaparecida en la Iglesia de la Santa Cruz.
5. **Jorge Montero** (fundador de TUPAC, ex estudiante de Ingeniería de Bs As, desaparecido en "El Vesubio" en 1978).
6. **Jorge Weisz** (ex estudiante de Ingeniería de Bs As y posterior dirigente gremial en el ingenio Ledesma de Jujuy, desaparecido en diciembre de 1976).
7. **Mauricio Poltarak** (ex integrante de la Junta Ejecutiva de la FUBA, desaparecido en "El Vesubio" en 1978).
8. **Raúl Kossoy** (dirigente de TUPAC de Filosofía y Letras, asesinado por la Triple A en octubre de 1974 junto a la camarada Ana María Estevas).
9. **Guillermo Moralli** (TUPAC de Ingeniería de Bs As, desaparecido en "El Vesubio" en 1978).
10. **Víctor Hugo Paciaroni** (TUPAC de Arquitectura de Cba., secretario general del Centro de Estudiantes de Arquitectura, desaparecido en Córdoba en junio de 1976).
11. **Guillermo Pedro Rubio** (dirigente de TUPAC de Tucumán, desaparecido en 1976 en esa provincia junto con el ex legislador justicialista Guillermo Vargas Aignasse). Este par de crímenes llevó a que los genocidas Luciano B. Menéndez y Bussi fueran condenados a prisión perpetua en agosto de 2008 en Tucumán.
12. **Julio "Pila" Galeano** (TUPAC de Tucumán, desaparecido en Buenos Aires en 1977).
13. **Marcos Chueque** (TUPAC de Arquitectura de Mar del Plata, desaparecido en 1977).
14. **Héctor H. Cavallo** (TUPAC de Ingeniería de Bs. As., desaparecido en 1978).
15. **Esther Gersberg** (TUPAC de Bs As, desaparecida embarazada en "El Vesubio" en 1978).
16. **Luis Moriña Young** (TUPAC de Medicina de Mendoza, secuestrado en 1975, preso y desaparecido en 1976).
17. **Alfredo Lipnisky** (TUPAC de Bs As, desaparecido en 1976).
18. **Juan Carlos González Velarde**, militante de TUPAC de Derecho de Córdoba, desaparecido en marzo de 1976 en esa ciudad.

² Bourdieu, P.; **Sociología y Cultura**, México, Grijalbo, 1990, pág 135.

³ Sáenz Quesada, M.; **La Argentina. Historia del país y de su gente**, Bs. As., Sudamericana 2001, pág. 621.

⁴ Se estima que fueron cerca 300 los docentes e investigadores argentinos de diferentes universidades nacionales que abandonaron el país, lo que implicó un vaciamiento de diferentes cátedras y equipos de investigación completos.

⁵ El entonces Secretario del Partido Vanguardia Comunista, Elías Semán, redactaba un documento central en el que se definía la posición del VC, titulado: "Abajo la dictadura militar proyanqui de Onganía". Desde esta perspectiva, TUPAC nace como el frente universitario de lucha contra esa dictadura.

⁶ No Transar se editó hasta marzo-abril de 1983, cuando fue reemplazado por Liberación, un censuario de circulación legal, por acuerdo unánime del Comité Central partidario. En 1992 una fracción oportunista de derecha, expulsada del Partido en Rosario, editó un par de números de una revista y la bautizó "No Transar". La misma conducta irrespetuosa con la organización tomó en 1994 el grupo de Malvicino, expulsado como se explica en este mismo capítulo.

⁷ El destino de Geller y Malvicino fue disímil con el correr de los años. Geller terminó liderando una fracción oportunista de "izquierda" al perder las votaciones cruciales del V Congreso del PL, en 1990. Se fue y formó el PL (marxista-leninista) de efímera duración. Por su parte Malvicino fue expulsado del PL en 1994, tras haber formado una fracción oportunista de derecha, reflujista. Su grupo se llamó PRL, luego PRML, que vestido con un ropaje izquierdista

se sumó al espectro trotskista en apoyar en 2008 “la rebelión agraria” (léase lock out sojero de la oligarquía, liderada por la Sociedad Rural). Luego que los dirigentes oligárquicos fueran citados por la justicia en 2008 por el prolongado corte de rutas en San Pedro, provincia de Buenos Aires, los dirigentes trotskistas, del PCR y el PRML, fueron a dar solidaridad a la Mesa de Enlace en la sede de la Federación Agraria Argentina. Uno de los dirigentes de este grupo, Eduardo Maturano, caracterizó a Alfredo de Angeli como un “muy buen dirigente chacarero”, al que apoyaba.

⁸ Como sucede en la mayoría por no decir en todas las fuerzas revolucionarias, hay compañeros, incluso buenos compañeros, que no llegan hasta el final, por distintas circunstancias. Carlos Zannini era un militante de TUPAC en la facultad de Abogacía de la Universidad de Córdoba. Era un gran luchador, muy querido por los compañeros. Cayó preso en el centro de esa ciudad, en 1974. Apenas se enteraron los compañeros, corrieron en un viejo Citroen a limpiar la habitación que Carlos alquilaba en los altos de un departamento ubicado en Barrio Jardín. Una compañera, acompañada de Sergio Ortiz, hizo la oportuna recogida de los libros y archivos que allí había, antes que llegara el allanamiento policial. DE todos modos Carlos Zannini estuvo preso varios años y a su salida abandonó el marxismo-leninismo y se hizo peronista. Se radicó en el sur del país. Dentro del justicialismo primero formó una línea interna que enfrentaba a Néstor Kirchner y luego se alió con éste, llegando a ser uno de sus funcionarios de mayor confianza, al punto de ser su secretario Legal y Técnico de la presidencia en 2003. En ese cargo fue ratificado en 2007 por Cristina Fernández de Kirchner.

⁹ Entrevista realizada el 04/09/08 en el marco de una investigación sobre la experiencia del “Taller Total” en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Córdoba. Sergio Ortiz, actual Secretario General del Partido de la Liberación, fue dirigente nacional de TUPAC en los años ‘70, llegando a ocupar en 1974 la secretaría de relaciones obrero–estudiantil en la Junta Ejecutiva de la FUA (Federación Universitaria Argentina).

¹⁰ Bonavena, P.: **El cuerpo de delegados como forma organizativa del movimiento estudiantil: apuntes para el análisis del “doble poder” en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Año 1971 – 1972.** Consultar en: www.pl.org.ar

¹¹ *Ibíd.*

¹² *Ibíd.*

¹³ *Ibíd.*

¹⁴ Al acercarse el golpe de Estado, el docente Suez se alejó del Partido. Ya no habló más de su viaje a Albania Socialista. Se dedicó a su empresa de construcción y prosperó al punto que Edilicia Suez es una de las principales de su rubro en la provincia de Córdoba. Periódicamente se pueden leer sus opiniones de empresario burgués en las páginas de La Voz del Interior, La Nación y otros medios. En “Comercio y Justicia” 23/10/09 se informa: “Edilicia Suez invertirá US\$ 7 millones en un nuevo emprendimiento residencial de super lujo ubicado en la intersección de Obispo Oro y Paraná, en Nueva Córdoba. El grupo desarrollista arquitectónico local presentó ayer Art Maison du Parc, un edificio de doce pisos con unidades exclusivas construidas bajo el concepto “luxury residence”, cuyas características principales recaerán sobre el diseño y las terminaciones de alta calidad y seguridad. “La obra comenzará en los próximos días y prevé un plazo de 32 meses para su finalización” adelantó a Comercio y Justicia, Roberto Suez, presidente de la compañía. El proyecto fue concebido bajo una arquitectura con ciertas reminiscencias racionalistas, tendrá un total de 5 mil m2 repartidos en doce pisos y cuatro niveles de subsuelo. Art Maison Du Parc se levantará en una de las zonas más distinguidas de la ciudad, con vistas sobre los espacios verdes del parque Sarmiento y, en el extremo de la Media Legua de Oro Cultural, el circuito que incluye la Catedral, la Manzana Jesuítica, el Museo de Bellas Artes y el Paseo del Buen Pastor, entre otros edificios. Con 250 m2 propios y 310 m2 totales, los departamentos incluirán amplios espacios sociales, master suite de 60 m2, baño con jacuzzi, dependencia de servicios, dos cocheras e ingresos diferenciados. “La venta de estas unidades será muy personalizada. No está dirigida al público

masivo, sino a un segmento específico integrado por matrimonios mayores de 55 años de alto poder adquisitivo, con hijos grandes que viven fuera del hogar”, remarcó Suez. El precio de los departamentos rondará entre US\$ 1.800 y US\$ 2.000 el m2, y la comercialización estará a cargo de Edilicia Suez”.

Huelgan los comentarios. Este Suez es el mismo pero a la vez muy distinto, el opuesto, al Suez que era docente del Taller Total y militante de izquierda, que desde esa facultad pregonaba el diseño para los sectores populares en vivienda, salud y educación. Ahora su departamento más barato sale 450.000 dólares.

¹⁵ No casualmente desaparecieron en 1976 Raúl Molina, presidente del Centro de Estudiantes, perteneciente al FAUDI-PCR, y Víctor Hugo Paciaroni, secretario general del Centro, de TUPAC-VC. En diciembre de 2008 se presentó el libro "ARQUITECTOS QUE NO FUERON. Estudiantes y egresados de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Córdoba, asesinados y desaparecidos por el terrorismo de Estado, 1975-1983" (ISBN 978-987-24204-0-6).

¹⁶ Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU) (1971); **Taller Total. Plan de Estudios**, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, pág. 8.

¹⁷ **Propuesta de la Agrupación Docentes Peronistas de Arquitectura**. El documento no tiene fecha exacta, pero por las referencias a hechos históricos en el cuerpo del texto se puede inferir que el mismo fue producido durante el gobierno de Cámpora. El documento fue facilitado por el arquitecto Benjamín Elkin y la socióloga Elsa Chanaguir, a quienes agradecemos su enorme colaboración con la investigación.

¹⁸ Elkin, B.(2000); **Taller Total**, Ferreyra Editor, Córdoba, Pág. 71.

VALIOSA HISTORIA DE TUPAC Y FAES EN MENDOZA

FEDERICO ESPINOZA

TUPAC en Mendoza

TUPAC fue el inicio de la actividad, de la práctica y de la inserción de masas de Vanguardia Comunista en Mendoza. Si bien VC fue fundada allí en 1965, recién en 1969 las raíces sembradas por Fuad Toum comienzan a dar frutos importantes. Y esto se inició en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Cuyo.

Desde el golpe de Estado de Juan Carlos Onganía se sucedieron asambleas importantes, en un principio por temas reivindicativos específicamente estudiantiles.

Luis Renas, un estudiante entusiasta que veía la necesidad de poner un poco de claridad en esas discusiones, solía hablar en las asambleas. Un día, una compañera, Martina, que había cursado el secundario con él, lo invita a una reunión. Era una cita de VC, y estaban Fuad, el gordo Capitani, el Pano – quien también cursaba en Medicina- y Martina. En esa reunión deciden formar TUPAC en Medicina.

Estudiantes, sacerdotes tercermundistas y represión policial

Es a partir de la represión en Corrientes y en Rosario, más el Cordobazo de mayo de 1969, que comenzó un proceso de politización general muy importante entre los estudiantes de Mendoza.

La lucha comenzaría en la Facultad de Medicina, que era hasta ese momento la única facultad donde había militantes de TUPAC. Medicina fue la vanguardia. Como publicaría el diario MENDOZA: “sin duda, los estudiantes de Medicina cuya madurez política pareció superar a sus pares, los presuntivamente expertos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (...)” El día 22/5 los estudiantes de Medicina realizaron una asamblea, con la concurrencia de casi la totalidad del estudiantado, en la que se resolvió “pedir a la Comisión de Intercentros que convoque a todas las facultades de la UNCuyo a una manifestación inmediata” en repudio a la actitud del ministro del Interior, Borda, y un “paro activo” de los estudiantes por cinco días.

“Los miembros de la Junta Coordinadora provisoria de Medicina aclararon que con la palabra ‘activo’ se quiere significar constantes ‘piqueteos’, para mantener a la opinión pública informada sobre las posturas estudiantiles”. (Diario MENDOZA, 23/05/69)

El día 25 comenzó con algo novedoso. Muchos sacerdotes de Santa Fe, como protesta por la represión institucional en aquella provincia, se negaron a officiar el Te Deum, misa tradicional celebrada todos los 25 de mayo en homenaje a la gesta de 1810. En Mendoza sí se realizó la solemne misa, pero dominada por una subversión de la misma que sonaba en paralelo. Fue en la basílica de San Francisco. Iban a estar presentes, solamente y como de costumbre, el gobernador-interventor con su séquito, jueces de la suprema corte afines a la dictadura, miembros del cuerpo consular, jefes militares y algunos oligarcas. Cuando el obispo entró se sorprendió al ver algo distinto en

la Catedral: además de los concurrentes ya mencionados, esta vez estaba llena de jóvenes. Fue del agrado del prelado ver tanta juventud compartiendo la misa con el gobierno de facto.

La histórica misa comenzó, pero en las respuestas que los feligreses debían recitar había dos textos paralelos, lo que asombró al Obispo y los concurrentes afines al gobierno. El texto apócrifo se escuchaba más fuerte por sobre el texto original, y decía: "se hará justicia contra aquellos que usurpan los derechos del pueblo, que lo reprimen y que lo hacen padecer hambre y miseria"

Palabras así resonaban, con ese tradicional recitado monótono y solemne, abriéndose paso en el templo a cada plegaria del obispo. Los jóvenes con sus cabezas gachas y sus papelitos en las manos seguían recitando. El prelado cada vez más nervioso y encolerizado dice fuerte mirando hacia arriba: "Perdónalos Señor, no saben lo que hacen" A lo que los jóvenes, recitando, responden: "Sabemos lo que hacemos" y continuaron: "el pueblo ajusticiará a quienes entregan las riquezas de esta tierra al imperialismo norteamericano".

Los sacerdotes tercermundistas habían convocado días antes a los estudiantes. Les contaron sobre esta propuesta y les entregaron los papeles con estos textos. Así comenzó el día.

Luego fueron a Córdoba y avenida San Martín. Allí se concentraron esperando al resto de los estudiantes. En poco tiempo llegaron a ser más de 2.000 jóvenes. Avanzaron por la avenida San Martín cantando consignas contra la dictadura, recibiendo el aplauso de numerosos transeúntes que se les iban sumando.

En la convocatoria se había decidido que la manifestación se dirigiera a la Casa de Gobierno. Al llegar a la avenida Sarmiento vieron que más adelante había muchos policías con cascos, palos y lanzagases; se detuvieron para decidir si seguían hasta la Casa de Gobierno o si cambiaban el recorrido hacia la Plaza Independencia, cuando se escuchó un grito: "vamos a la Casa de Gobierno!!!" y no hubo que pensarlo más, parecía que sobraba ánimo en todos como para continuar. Siguieron avanzando pero al pasar a la altura del Diario LOS ANDES treinta policías armados les cierran el paso. Doblar por la calle Rivadavia para seguir hacia la Casa de Gobierno era imposible porque cruzando la Escuela del Magisterio vieron que había muchos más policías apostados. Relataba el diario Los Andes: "Sin que mediara provocación alguna de los manifestantes hacia las fuerzas policiales allí destacadas, éstas recibieron orden de apuntar con sus pistolas lanzagases, e inmediatamente, de disparar. Al menos 10 cápsulas disparadas a la altura de un metro y medio rozaron a buena cantidad de manifestantes y transeúntes". Los estudiantes se dispersaron. Luis Renas (dirigente de TUPAC) y un militante de Línea Nacional se quedaron en el lugar. En vez de esconderse, Luis sacó su pañuelo, porque las cápsulas de gas estaban calientes -algo similar hizo el de LN- agarraron las cápsulas y se las tiraron de vuelta a la policía. Una de ellas cayó justo en medio del grupo y los policías se terminaron dispersando a las corridas.

"Esa falta de miedo la tenía porque estaba convencido de que mis ideas eran justas y era lo que se debía hacer. No era por hacerme el machito" (Entrevista con Luis).

Pero el desbande fue general. Unos 200 estudiantes retrocedieron hacia San Martín y Garibaldi y cayeron en una pinza de unos 90 policías. Otros

intentaron resguardarse en la galería Pasaje San Martín pero los estaban esperando y fueron apaleados por otro grupo policial. Y seguían llegando camiones repletos de policías armados. Muchos manifestantes trataron de dispersarse hacia las plazas pero tanto la Independencia como las plazas España e Italia estaban rodeadas por patrulleros.

Hasta los diarios de derecha, como MENDOZA y LOS ANDES, calificaron el hecho como: "Represión innecesaria". TUPAC comenzaba a crecer.

1970 se difunde la conciencia antiimperialista

Las tomas y manifestaciones estudiantiles continuaban. En mayo el rector de la UNCuyo, Julio Herrera, manda a llamar a cuatro dirigentes estudiantiles, entre ellos a quien sería el máximo dirigente de TUPAC hasta fines del año '72. Los otros eran de otras Facultades y pertenecían a la Línea Nacional y al Liberalismo Democrático. Aún no había Centro de Estudiantes en Medicina ni en otras facultades, pero naturalmente se reconocía a los dirigentes y se elegían delegados de curso.

El rector les dice que quiere una reunión. Éstos le agradecen el que quisiera dialogar, pero Luis dijo que pondrá la propuesta a consideración de la asamblea. Se convoca a asamblea. Contaron que el rector quería hablar solo con los dirigentes pero que ellos creían que todos debían estar allí.

Llegó el día de la reunión programada con el rector, el 16 de mayo. Fueron entre 2.000 y 3.000 estudiantes. Adentro, los 4 dirigentes con el Rector, el Secretario Académico, el Secretario de Asuntos Estudiantiles y el Secretario General. Afuera, esa gran cantidad de estudiantes que escuchaban todo por unos altoparlantes que habían colocado.

Quien empezó a hablar por parte de los alumnos fue nuestro compañero, y centró la discusión en un tema fundamental de la lucha antiimperialista: los contratos que tenía la Universidad con multinacionales. La reunión se hizo en el Hogar y Club Universitario y duró algo más de dos horas. Luego los estudiantes realizaron una asamblea para debatir lo expuesto.

¿Qué se logró en esa jornada? El rector y la política de los altos mandos del establecimiento no cambiaron. TUPAC sabía muy bien que así sería. El logro fue que a partir de allí la Universidad pública en Mendoza comenzaría una nueva etapa. Y se iniciaba con la demostración de que había gente que discutía, aún con cierto desconocimiento por falta de información detallada. Además el rector, que también era presidente del Consejo de Rectores de las Universidades Nacionales -rey de reyes, le decían despectivamente los estudiantes-, dejó a partir de entonces de tener el rango de "Dios" dentro de la Universidad.

Y sin duda, el mayor de los logros de ese día fue despertar el interés de los estudiantes por una cosa superior a la que cada uno estaba estudiando. Dejaban de vivir dentro de un frasco que llevaba la etiqueta "Tradición Académica". Las tomas continuaron.

Las luchas del año '71

El año comenzó con muchas tomas de facultades, tanto en la UNCuyo

como en la UTN (Universidad Tecnológica Nacional). El tema principal era la lucha contra el examen de ingreso: para aprobar no alcanzaba con los conocimientos recibidos en el secundario y exigía su preparación por la vía privada. Pero algunas tomas, entre ellas las de Medicina, iba varios pasos más allá de esas reivindicaciones, como veremos más adelante.

El 24 de febrero se llevó a cabo el primer examen de ingreso en Económicas. Como esa Facultad estaba tomada, las autoridades universitarias decidieron realizarlo en la Escuela Martín Zapata. De los 463 inscriptos entraron 58 alumnos a rendir, el resto se quedó afuera como medida de protesta. Estudiantes de distintas facultades se hicieron presentes; TUPAC de Medicina enfrentaba a la policía con sus carteles. El Ministerio de Interior ordenó reprimir. La policía e Infantería lanzaron gases, golpearon gente a bastonazos y realizaron cien detenciones.

Luis, junto a Cristina (también militante de TUPAC), y un militante del MOR (PC) iban a la manifestación en un Henkel (también llamado ratón alemán, muy pequeño, que tiene una sola puerta y está en el frente). Viajaban apretadísimos, más aún porque el militante del PC llevaba una canasta. La canasta estaba tapada con un mantel, parecía que llevaba pastelitos pero estaba cargada de bombas molotov. Este joven dijo que las llevaba "por las dudas, por si hacían falta" Quería algo de acción, estaba cansado de tanto legalismo que proponía el PC y la revuelta que se veía venir en el Martín Zapata lo entusiasmaba.

Iban en contramano por la calle Chile hacia esta escuela, la policía iba por la calle paralela y los superaban en velocidad. De repente se les para el auto, se les quedó sin nafta. ¡No habían previsto este importantísimo detalle! La policía se cruza, ya estaba por la calle Chile a pocos metros de ellos acercándose de frente. ¿Qué hicieron? Abrieron rápidamente un par de molotov, cargaron el tanque y salieron lo más rápido que podía el auto. Al final las molotov nunca se utilizaron como bombas pero "hicieron falta".

Al día siguiente cuatro facultades fueron tomadas simultáneamente en protesta a la represión: Medicina, Petróleos, Políticas y Económicas. Se realizaron en Medicina asambleas generales con los ingresantes. Lo mismo sucedía en Políticas y Económicas. Los dirigentes hicieron un paréntesis para analizar cómo debía continuar la lucha.

En la segunda mitad de marzo toda la actividad se centró en Medicina. En una de las manifestaciones salieron también 250 estudiantes de Filosofía y Letras. Esto le permitió a TUPAC contactar gente de esta facultad. Un logro importante para nuestros compañeros ya que esa era una institución dominada por la derecha y el Opus Dei. Ese día en Medicina, de los 600 alumnos salieron los 600. Contaría Luis, 38 años después: "Pero no fue porque nosotros fuéramos hábiles conductores. Toda la situación del país era efervescente y la publicidad que se le daba a los hechos no podía detenerla el gobierno"

En Córdoba se desató el segundo Cordobazo. "Compañeros de otras líneas estaban pensando cuándo le tocaba a Mendoza. Cuándo íbamos a hacer una manifestación violenta. Había gente que me decía: 'Luis, ¿cuándo vamos a empezar con la violencia?'. 'Vos necesitás que la violencia la empecemos nosotros, los dirigentes? ¿Vos vas a tirar una piedra con qué explicación? ¿Qué vamos a ganar con la piedra? ¿La gente a qué ha venido?' contestaba Luis.

“Y empezamos a discutir sobre esta cuestión. Aquel que no se aguantaba esa situación, fue y tiró un par de piedras y la gente lo repudió. Fue así que los que pensaban como él se dieron cuenta de que el estado de ánimo del momento [en Mendoza] era para manifestarse sobre la situación, pero todavía sin pasar a más”.

TUPAC lograba dirigir o ser un catalizador de la masa estudiantil en función a lo que ésta estaba viviendo. Era la manera de no cometer "errores por derecha" como frenar las intenciones populares de la masa, ni tampoco "errores por izquierda" como tomar posturas radicales antes de ser necesarias y quedar aislados de la masa. Cuando se necesitó tomar posturas violentas aquellos dirigentes no dudaron en hacerlo.

TUPAC a la cabeza

El 19 de mayo, en un acto en el salón del Hogar y Club Universitario, se dieron cita la mayoría de las agrupaciones. Se decidió salir en manifestación, con 200 estudiantes. Al pasar por calle Sarmiento, un grupo civil fascista los reprimió tirándoles piedras. Los manifestantes retrocedieron corriendo y se fueron. Sólo habían quedado Luis y un par de compañeros de TUPAC frente a los fachos. Los demás al verlos solos y que seguían al frente, volvieron. Allí había una obra en construcción sobre la calle Rivadavia. Luis, a los gritos, pidió que cada uno tomara una tabla para enfrentar a los fascistas y mostrarles que las calles eran del pueblo y los estudiantes. Todos estuvieron de acuerdo y así volvió la gente de Línea Nacional, PCR y dirigentes independientes. Los fascistas fueron enfrentados con mucha decisión. Ese día sí podemos decir que TUPAC dirigió la lucha. A partir de entonces empezó a ganar mucho prestigio.

Al otro día los estudiantes marcharon realizando actos relámpagos en el camino, dirigiéndose hacia el hospital donde estaba internada una joven que terminó herida en el enfrentamiento con los fachos.

La principal lucha que dirigió TUPAC en 1971 fue en julio, con la defensa en los juicios de los dos sanjuaninos, Cesar Eguaburu y Rolando Coria. Eran estudiantes de Ingeniería de San Juan y militantes de PCR. Habían sido apresados en las tomas de aquella provincia y denunciados en la justicia por los decanos. Como los Tribunales Federales de la región se encontraban en Mendoza, para el juicio eran trasladados hacia allí y devueltos a las cárceles de San Juan al terminar la sesión de cada día.

La defensa de los dos estudiantes la llevaban Fuad Toum, de VC, y Alfredo Guevara, siempre vinculado a la defensa de casos populares. TUPAC tuvo una actuación destacadísima en este proceso. Convocaba a las movilizaciones, las propagandizaba, las coordinaba, las sostenía ideológicamente y también sus militantes pusieron el cuerpo para defenderlas frente al ataque de los civiles fascistas y la policía.

No se trataba de voluntarismo, sino que había una convicción político-ideológica muy fuerte. Y eso supo ser transmitido a la masa de estudiantes. Había movilización todos días del juicio. Para mejor, los Tribunales Federales se encontraban en la galería Pasaje San Martín y era un lugar ideal para agruparse en una manifestación.

No era cierto, como dicen algunas publicaciones (entre ellas el libro "Mendoza '70"), que las movilizaciones se hacían para entorpecer el juicio. Por el contrario, TUPAC tenía una confianza ciega en la capacidad de los dos abogados. Fuad, un tiempo antes de entrar al Partido, defendió exitosamente a unos ciudadanos chinos en Brasil luego del golpe militar de 1964, como se relata en otro capítulo de este libro. Alfredo Guevara también contaba con muy importante trayectoria. Eran dos pesos pesados. Las manifestaciones demostraban el carácter popular de los actos por los que habían sido apresados esos dos estudiantes y el repudio a la injusticia, al autoritarismo de la dictadura de Lanusse y a los interventores sanjuanino y mendocino. Y por supuesto, contra los decanos y la política restrictiva de las Universidades. Además era un medio para presionar a la justicia y mostrar que aquellos estudiantes no estaban solos.

En una de estas manifestaciones hubo un enfrentamiento con grupos fascistas en la que un compañero salió lastimado.

El 2 de julio se realizó una nueva asamblea y una concurren manifestación que llegó hasta la Cámara Federal, pero mientras avanzaban la policía los dispersó con gases lacrimógenos y esa vez los estudiantes tuvieron que retroceder.

El 3 de julio en su alegato final Fuad declara: "no se trata de un proceso a dos estudiantes sanjuaninos, sino que es el proceso a miles de estudiantes argentinos que luchan por una cultura nacional al servicio de las masas populares." Añadió: "aquí no se juzgan figuras penales ni a dos imputados, se pone en tela de juicio la participación de los estudiantes en la democracia universitaria".

El 7 de julio, a la espera de la sentencia, los estudiantes se estaban concentrando y fueron reprimidos por grupos fascistas. El enfrentamiento fue largo, duró hasta dos horas después de conocida la sentencia por la cual salieron libres los sanjuaninos. También intervino la policía. Los compañeros se defendieron con todo lo que encontraron a mano. TUPAC jugó un papel muy importante: se buscaba no ceder ante el fascismo. En ese enfrentamiento, la policía detuvo a 46 personas, entre ellas a Bety Sevilla de TUPAC y otra compañera, que fueron procesadas. No se puede decir que en la masa estudiantil había una conciencia revolucionaria o socialista porque sería una exageración. Lo que sí había era una necesidad de justicia que, un poco espontáneamente por la situación general del país y otro poco por la influencia de TUPAC y otras organizaciones, se volcaba hacia una unidad antiimperialista y antifascista. Lo cual era mucho, y más aún para una provincia tan conservadora como Mendoza.

Cabe destacar que la defensa de Fuad y Guevara fue excelente pero el fallo no fue unánime. Un camarista cuya familia luego aparecerá en la historia argentina de manera nefasta votó en disidencia parcial pidiendo 5 años de prisión para el estudiante Rolando Coria. Se trató del doctor José Elías Rodríguez Saá.

TUPAC también tenía militantes en Filosofía y Letras, Ciencias Políticas y Ciencias Agrarias. Medicina, en ese momento era el fuerte de la agrupación y seguía la lucha por muchas reivindicaciones con modalidades distintas, como ser una "huelga" general decretada por los estudiantes por tiempo indeterminado el 9 de agosto que se extendería hasta septiembre. Esto en

medio de manifestaciones, actos relámpagos en la vía pública, etc. A los actos en Medicina a veces solía invitar a gente ajena a la Universidad que tenía o comenzaba a tener interés en la actividad política. Así, en algunas reuniones, participó María Arenas quien luego militaría de VC y sindicalmente sería electa como parte de la dirección del SOEP (Sindicato de Obreros y Empleados Públicos), única experiencia en Mendoza de un Sindicato Clasista, que duró desde mayo de 1972 hasta el golpe de Estado de 1976.

TUPAC también coordinaba acciones con otras facultades. Y realizaba actividades de educación sanitaria en barrios populares.

Tampoco eran todos aciertos. En la aplicación de la línea marxista-leninista, pese a la acertada unidad antiimperialista que lograban generar en los estudiantes, a veces veían que hacían "reformismo público y revolución privada". Fuad Toum pedía que los compañeros se acercaran más a los trabajadores. Luis no estaba de acuerdo porque tenía miedo de espantar a la gente, mezclando esos dos sectores tan distintos en varios aspectos. "Pero él tenía razón, yo estaba equivocado" reconocería Luis años después.

Ese año se consigue por primera vez, desde el inicio de la dictadura militar, realizar elecciones para el Centro de Estudiantes en la Facultad de Medicina. Habían dos listas: Línea Nacional (ex guevaristas que devinieron en peronistas y en ese momento se comenzaban a ir a la derecha del peronismo) y FEM-TUPAC (al principio nuestros compañeros le pusieron FEM, Frente de Estudiantes de Medicina, pero se le agregó el nombre TUPAC). Esta lista debuta sacando unos 300 votos de los aproximadamente 650 alumnos que tenía Medicina en ese entonces. La mayoría de las secretarías quedan para Línea Nacional, pero TUPAC se queda con cuatro. El MOR (del PC) no había quedado en el Frente pero votó al FEM-TUPAC, por ese motivo, en un gesto de unidad, se le cedió una de las secretarías.

VC crea el FAES en 1972

Vanguardia Comunista decide trabajar con los estudiantes secundarios y crea el FAES (Frente Antiimperialista de Estudiantes Secundarios). Fueron tres los compañeros encargados de fundarlo en Mendoza a comienzo de 1972: el Pepe Abdala como Secretario Político, Arturo Rubinstein como Secretario de Organización y Héctor "Guri" Salgado. Aunque ya había algo, es a partir de estos tres compañeros que el FAES se expandió. Pepe Abdala era muy constante y claro al hablar. Rubinstein era un cuadro, un militante organizativo, aplicado y estudiaba mucho. Y Salgado era carismático, una persona muy querida y con mucho magnetismo. Esto, más la correcta línea política que aportaba VC, fue la fórmula perfecta para que el FAES creciera como lo hizo.

El Mendozazo

El 4 de abril se produjo el Mendozazo en el que participaron VC, TUPAC y FAES. Respecto al FAES, fue la primera vez que apareció en la lucha popular. Este día se produjo la primera explosión social importante ante la Casa de Gobierno. Lo que en principio se trató de una protesta por el aumento de la tarifa del servicio eléctrico se transformó en lucha contra el Gobierno y la policía, especialmente cuando esta última prohibía el acceso a las escalinatas

de la Casa de Gobierno. Luego la masa protestó en toda la ciudad. La bronca empeoró más aún cuando una manifestación de docentes fue duramente reprimida. Los marcaron con tinta azul que arrojaba un Neptuno (camión-tanque que tira chorros de agua a una importante presión). Los docentes marcados con azul eran capturados por la policía. La camarada Alba Romero, una de las docentes, fue apresada.

No había muchos militantes de VC en el Mendozazo. “No había micros, no teníamos auto. El Sapo no se si alcanzó a llegar” (Entrevista con Silvia Núñez). Quien sí estuvo fue Arturo Rubinstein del FAES junto a otros compañeros. En el intento por tomar la Casa de Gobierno, agarraron sus bufandas, les colocaron piedras y las utilizaron como hondas vascas. Llegaron a los vidrios del séptimo piso. Vieron cómo llegaba un Neptuno y la gente lo rodeaba y lo volcaba. “Un espontaneísmo de la gente impresionante. No fue organizado por nadie” (Entrevista con Roberto Marmolejo).

Era sumamente difícil organizarse. Solamente los compañeros de Las Heras pudieron organizarse un poco. El diario MENDOZA captura en una foto la imagen de un militante de TUPAC y VC en la marcha del día 7 de abril. Se trata del “Chino” Moriña. Era una de las tantas marchas espontáneas, reprimidas por la policía.

El Chino, ejemplo revolucionario

Rodolfo Luis Moriña Yung, el “Chino”, venía de una familia humilde y trabajadora. Hacía un par de años que cursaba en la Facultad de Medicina, militando en TUPAC. Trabajaba para pagar sus estudios y el ser trabajador le daba otro carácter a su militancia. Muchos lo recuerdan con su sombrero de heladero recorriendo las calles; luego trabaja como obrero en la construcción.

A comienzos del '73, lo conoce a Roberto Marmolejo, quien en noviembre del año anterior había entrado a militar en el FAES dentro del Liceo Agrícola. Lo conoce en una actividad que consistía en distribuir el periódico legal “Desacuerdo” en el parque. Muchos que estaban en células distintas del FAES y de TUPAC se conocieron ahí. Ellos dos serían a partir de entonces grandes amigos.

En ese mismo verano, en el examen de ingreso para la Facultad de Medicina lo bochan, junto a muchos otros, a Jorge Artacho, el “Perro”. Éste se inicia en TUPAC inmediatamente. Luego, en una volanteada en la que ofrecían el periódico “NO TRANSAR” de VC, lo conoce al Chino. “Del Chino teníamos una alta apreciación justamente por ser el militante cabal. Una muy alta apreciación por su estoicismo a la hora de la militancia” (entrevista a Jorge Artacho)

Tanto el Perro como Roberto aprenderían muchísimo del Chino, quien se fue convirtiendo en un importante cuadro. Sus dos camaradas observaban las cualidades, actitudes y preocupaciones del Chino. Preocupaciones por el Partido y la militancia. Actitudes de dirigente, cosas que surgían de él, de su propia iniciativa, de su corazón revolucionario. El se ponía codo a codo con los demás compañeros en las dificultades que éstos pudieran tener. Exigía mucha prolijidad en las pintadas y que éstas se vieran bien. Buscaba que no se desperdiciara ningún volante. Era muy disciplinado. Se instruía mucho. Era muy sencillo para explicar las cosas y tenía gran facilidad para expresar ideas

políticas. Y los compañeros observaban que el Chino empezaba a ser muy respetado por las otras organizaciones, que lo veían como un militante muy formado.

Pero aún estaba en la etapa previa al salto y a veces no controlaba la emotividad. Más de una vez hizo perder negociaciones con opositores como Línea Nacional. “¡Callate Chino, no hablés!” solían pedirle sus camaradas.

Pero si algo no tenía nuestro compañero era pedantería y soberbia. Decía María Arenas: “Hablando era un águila, muy emotivo, pero a la vez era una persona muy tierna”. El Chino estaba avanzando muy rápido políticamente. “La militancia para él era como un sacerdocio” diría Roberto Marmolejo recordando al amigo.

1973, FAES y TUPAC

El año comenzó con el Liceo Agrícola clausurado por las malas condiciones edilicias. Los alumnos ya llevaban un mes sin clases. El Partido les dice a los militantes del FAES que tomen el Liceo. La toma la comenzaron siete compañeros. En dos horas llegaron dos más y al cabo de un tiempo ya eran entre 200 y 300 alumnos tomando el Liceo Agrícola. A otro día ya había una media resolución. Pero como la dirección de la lucha la llevaban los dos 6tos años, el ingeniero Osvaldo Moyano, director del establecimiento, ubica a estos dos cursos en un instituto privado donde se estudiaba para Secretaria Ejecutiva, alquilándole al Instituto dos aulas para ese fin. Al resto del Liceo los manda a la Facultad de Ciencias Agrarias y al CUC (Colegio Universitario Central). La idea era separarlos del resto de los estudiantes.

Pasados dos meses Moyano manda a los 6tos años a la Facultad de Filosofía y Letras y al resto a la Facultad de Ciencias Económicas. Pero, pese a seguir en lugares distintos, los de 6to lograban contactarse con el resto a través del Centro Universitario. Marmolejo, quien estaba en el 6to año del Liceo, recuerda que cuando estaban por realizar una actividad, Moyano pasó por todos los cursos “diciendo que nosotros éramos unos felones y traidores. La primera vez que había escuchado la palabra ‘felones’, la busqué en el diccionario y quería decir traidores, era lo mismo. Entonces pasamos curso por curso, después de que había pasado el director, y llamábamos a una asamblea.” En esto también participaron dos o tres estudiantes de la Federación Juvenil Comunista (del PC). “La asamblea la hicimos en la Facultad de Filosofía y Letras, en el Aula Magna, más de 400 estudiantes del Liceo Agrícola”. El Aula Magna la consiguió Anita, militante del FAES: su madre era Secretaria Académica de esa Facultad.

“En esa asamblea nosotros dijimos que no íbamos a entrar a clases si seguían el mismo director y secretario. Se logró que éstos renunciaran”. Un par de años después, mediante la llamada “Misión Ivanissevich”, pondrían en los puestos de dirección educativa del país a gente fascista; recién entonces Moyano volvería a ser director del Liceo.

Tanto era el peso que tenía el FAES que un jefe de preceptores, que no entendió nada de la lucha política que se acababa de dar, se acercó a ellos para decirles: “Por favor, no me vayan a echar, porque yo necesito el trabajo” (entrevista con Roberto Marmolejo).

Iniciado el gobierno de Héctor Cámpora, las tomas en las escuelas

secundarias se multiplicaron. Esta no era una movida política contra Cámpora y Alberto Martínez Baca (gobernador camporista), sino todo lo contrario. Martínez Baca fue el más progresista en Mendoza desde el final del gobierno del prócer San Martín a la fecha. Las tomas se hacían luchando contra el continuismo de la política de derecha y militar en el área de Educación. Fue la misma lucha que llevaba Martínez Baca y la Juventud Peronista dentro del gobierno en el cual, a pedido de Perón, había mezclados elementos progresistas de izquierda con tipos de derecha provenientes de las 62 Organizaciones.

En este período se hicieron seis tomas de escuelas casi simultáneamente. En todas estaban los militantes del FAES. No eran los únicos que tenían militantes en los secundarios. Línea Nacional y el PC también tenían, y el PST había reclutado algunos.

El crecimiento más importante del FAES se inicia a partir del Mendozazo y la gestión de Martínez Baca. Solían salir muy seguido a hacer pintadas, tanto de agitación política como reivindicativas. Tenían un funcionamiento muy democrático y mantenían firmes la línea del Partido.

Uno de los compañeros era hijo del filósofo Arturo Roig y muchas reuniones de la agrupación se hacían en su casa. Solía estar el filósofo y se armaban importantes debates con él. ¡Se discutía de igual a igual!, tanto de filosofía como de política. Estamos hablando de jóvenes de 15 a 18 años de edad.

La toma de 21 días

En el año '73 TUPAC llevaría a cabo algo nuevo dentro de la Universidad: los Juicios Político-Académicos a los altos mandos de las Facultades y la Universidad. El éxito fue echar a Julio Herrera de la UNCuyo mediante estos juicios.

En este año se peleaba contra lo que se dio en llamar “el continuismo”, es decir, los profesores vinculados a la dictadura de Onganía–Levingston–Lanusse. A la vez por el ingreso irrestricto, las modificaciones de los planes de estudio y contra la intervención en esos planes de las entidades ligadas a multinacionales como la Fundación Rockefeller y la Fundación Ford. Por eso la lucha tenía tres aspectos fundamentales: antifascista, reivindicativo y antiimperialista.

Medicina fue la vanguardia durante ese año y TUPAC fue, en la práctica, la conducción de esa casa de estudios. El 23 de abril esta facultad realiza una nueva huelga decretada por los alumnos y tres días después, en una asamblea, se decide la toma de la facultad. Los compañeros realizan actos relámpago por distintos lugares de la ciudad distribuyendo volantes explicando la lucha contra el continuismo, por los planes de estudio y contra las multinacionales. El 19 de abril, Medicina ocupa simbólicamente el rectorado durante unos 15 minutos, pintando consignas en sus paredes.

El 28 de mayo, a más de un mes de huelga vuelven a tomar la facultad y realizan una asamblea general con otras facultades. Ese día, cientos de alumnos deciden profundizar la lucha y realizar una larga toma. Una vez iniciada, como el rectorado estaba justo al lado de la facultad, también se lo toma. En ese momento se enteran que la persona que se iba a designar como nuevo decano venía de la derecha peronista. Entonces los estudiantes, en

medio de la toma, propusieron a Roberto Chediak, médico pediatra que trabajaba en el Barrio San Martín, de marcada pobreza. Era marxista y había participado en el Mendozazo.

Un cerco dividía al predio universitario del barrio San Martín, entonces los estudiantes lo cruzaban y hacían extensible la proclama al barrio. También realizaban piquetes en las calles haciendo aminorar la marcha de los autos, les contaban lo que sucedía y pedían una colaboración para sostener la toma.

También había grupos fascistas en la toma, y a veces lograban hacer mella en los estudiantes perjudicando la lucha. Entonces tomaba importancia las intervenciones del Pelado Videla en las asambleas. Daba vuelta con su oratoria todo lo que habían deshecho los fascistas. El Pelado era siempre muy aplaudido y los estudiantes salían más fortalecidos después de sus discursos. “Era un tipo muy hábil y tenía una oratoria impresionante. Lo completaba el Chino en la cuestión de su pureza ideológica, su constancia, su solidaridad” (entrevista a Roberto Marmolejo).

En 1973 aún eran más avanzados políticamente el Pelado Videla y Roberto Virginio que el Chino Moriña. Pero en éste se destacaba la ideología marxista-leninista en la militancia. En asambleas previas a la toma, el Chino, buscando sumar a la lucha a los sectores menos decididos, escribía todo a lo largo del pizarrón: “Por miedo a la lucha nunca ganamos la paz. Che” A partir de esto, militantes nuevos como el Perro Artacho, empezaron a leer al Che Guevara y compenetrarse más en la política.

Una delegación de Medicina y de otras facultades fueron a pedirle a Martínez Baca, recién asumido como gobernador, por el ingreso irrestricto. El nuevo gobernador estuvo de acuerdo con el petitorio. Así fue como se logró esta conquista, primero en Medicina y casi simultáneamente en las demás facultades. La designación de Chediak no se logró, pero se consiguió que asumiera un decano accesible a los reclamos de los estudiantes, el ingeniero Roberto Carretero. La toma en Medicina duró 21 días.

Inmediatamente después TUPAC promueve el Juicio Político-Académico a Julio Herrera, “el rey de reyes”, quién había dejado de ser Rector pero seguía siendo Presidente del Consejo de Rectores de todas las Universidades Nacionales y docente de la UNCuyo. El juicio lo lleva a cabo una gran asamblea en Medicina el 18 de junio. Todos los alumnos de la facultad y muchos alumnos de otras facultades estaban allí. También participó gente de una villa de emergencia situada al lado del Hospital Lagomaggiore: vivía del agua que les daba la Universidad pues no tenía agua potable propia. Y cuando a Herrera se le ocurría les cortaba el suministro. TUPAC tuvo relación con la gente de esa villa y el Barrio San Martín, y los alumnos de medicina participaban en los centros de salud de esos barrios. El rectorado aceptó la resolución del juicio y Herrera fue echado de la Universidad.

El 13 de julio de 1973 renuncia el presidente Cámpora, forzado por la derecha peronista. Por suerte Martínez Baca continuó en la gobernación de Mendoza.

El 9 de agosto se lleva a cabo el Juicio Político-Académico a Dardo Pérez Guilhou en Ciencias Políticas y Sociales con la participación de cientos de estudiantes. Pérez Guilhou, abogado constitucionalista, había sido ministro de Cultura y Educación de Onganía, había firmado el decreto de pena de muerte e impulsado la Reforma Educativa Oficial de carácter antipopular.

TUPAC participó de este juicio mediante Silvia Núñez y el negro García. También tuvieron militancia Bety Sevilla, El Manquito y La Pequeña. Pero contra Pérez Guilhou no se logró ningún avance más que la formación de una cátedra paralela, sumado a la denuncia y el repudio.

En el aspecto internacionalista, nuestras agrupaciones eran las únicas que hacían campaña a favor de la Guerrilla del Araguaia (en Brasil), dirigida por compañeros del Partido Comunista do Brasil y asediada por 7.000 militares de la dictadura. TUPAC colocaba afiches en las carteleras y propagandizaba aquella resistencia armada.

Golpe militar en Chile

El 11 de septiembre se produce el golpe militar en Chile contra Salvador Allende y el pueblo chileno quien ya había comenzado a obtener importantes conquistas en camino al Socialismo.

TUPAC y FAES convocaron a todos los alumnos a una marcha. Cuenta Roberto Marmolejo que pasó por los cursos del Liceo Agrícola, pidió permiso a cada profesor que estuviera dando clases, contó a los alumnos lo sucedido y les dijo que se estaba iniciando una marcha contra el golpe. Ahí nomás los alumnos se pararon y salieron del Liceo dejando la clase por la mitad, con o sin permiso. Se concentraron en la plaza Chile. Era muchísima gente. Comenzó la movilización. El diario MENDOZA entrevistó a un compañero que dijo: “repudiamos la ofensiva del imperialismo [yanqui] en Chile. Nos solidarizamos contra el golpe. Denunciamos el cerco tendido a la Argentina, que lucha por su liberación. Y apoyamos a los pueblos latinoamericanos que luchan por su liberación definitiva”. “Puede adelantar que estos conceptos los comparten las siguientes organizaciones: TUPAC, FAUDI, AUDIP, Línea Nacional, FAES, MOR, JUP y AUM”, continuó el cronista.

Cuando la movilización pasó por el Comando de Brigada de Montaña, algunos tiraron piedras a las ventanas. Inmediatamente los soldados salieron organizados formando un cordón, tirando tiros al aire y apuntando luego en forma amenazante a los militantes, como si todo ese movimiento ya estuviera ensayado.

Un oficial le quitó a la fuerza la cámara a un fotógrafo y se la tiró al piso. El Perro, sin controlar su sangre vasca, se fue al humo con la bandera de VC a enfrentar al militar. El Chino lo paró para que no se arriesgara innecesariamente. En ese incidente se pudo ver cómo el entrenamiento militar “antisubversivo” en Argentina ya estaba en curso.

Junto al camporismo contra la derecha

VC, TUPAC y FAES apoyaron mucho a Martínez Baca. En las elecciones nacionales y provinciales de marzo de 1973, VC tuvo la postura de “VOTO EN BLANCO”, a partir de ver cierta alianza entre Perón y Lanusse en las negociaciones. Pero, en vista de las acciones populares de Cámpora y Martínez Baca, la táctica del Partido para con ellos cambió inmediatamente.

Durante septiembre y octubre de 1973 hubo un intento de hacer una nueva ley de educación en Mendoza impulsada por el gobernador. El 21 de septiembre se produjo un gran debate público en el Teatro Independencia. Ahí

VC, TUPAC y FAES tuvieron gran participación. Fueron todos los sectores políticos a ese Teatro, entre ellos la derecha peronista y los grupos fascistas. Éstos últimos y la jerarquía de la iglesia fueron a atacar a Martínez Baca, por el proyecto educativo y por lo progresista de su gobierno.

Nuestras agrupaciones y el Partido intervinieron defendiendo al gobernador de los ataques que recibía de aquellos recalcitrantes. Los seminarios docentes, cuya función era realizar propuestas para perfeccionar el proyecto del gobernador, continuaron después de ese día. Pero el fascismo veía como un endemoniado avance marxista todo derecho a igualdad de posibilidades en la educación.

Un grupo fascista llamado "Federación de Padres de Alumnos" venía publicando en los medios: "Que se rechace todo intento de infiltración marxista en el Estado, especialmente en la educación, teniendo en especial cuenta que el pueblo argentino rechaza, en un 98%, esta aberrante y deshumanizada filosofía"

Los docentes con ideas reaccionarias hacían seminarios paralelos denunciando lo que olía a socialismo y justicia social como "infiltración marxista", tratando de que quede la palabra marxista como sinónimo de diabólico. El 22 de octubre se realizaría el acto inaugural de la tercera etapa de los seminarios docentes, correspondiente al Congreso Provincial de Educación.

A la mañana de ese día estalla una bomba en el despacho privado de Martínez Baca dentro del Palacio de Gobierno. El gobernador no estaba ahí, pero un ordenanza que estaba limpiando salió herido. Se realiza el acto inaugural con un fuerte rechazo de los fascistas. Seis días después el Congreso Provincial Justicialista, dominado por las 62 Organizaciones y la CGT, pide la expulsión de Martínez Baca del Movimiento Nacional Justicialista. Al día siguiente el Consejo Provincial Justicialista sanciona al gobernador y le retira todo tipo de apoyo.

El proyecto de ley lamentablemente quedó en nada y Martínez Baca cada vez más solo. VC, TUPAC y FAES lo defendieron en todo momento. En ese entonces Montoneros también lo defendió. Luego cambiarían esa postura cometiendo un grave error político.

Intento de abogacía en la estatal

Durante este año hubo un intento de crear una Facultad de Derecho Estatal. Lo habían logrado los compañeros de TUPAC y de otras agrupaciones, nucleados en el Movimiento de Apoyo a la Creación de la Facultad Estatal de Derecho. Uno de ellos fue el Guri Salgado, quién venía de militar en el FAES y estaba en TUPAC. Él fue el Secretario General del Movimiento de apoyo a la Facultad Estatal de Derecho.

Comenta Roberto Marmolejo: "se hizo la facultad de prepo. La UNCuyo no la aceptaba. Estaba el peso de la universidad privada. El Ratón Tagarelli [militante de TUPAC] estudiaba derecho en la facultad privada y a la vez iba a la estatal. Hacían las dos facultades". También la Ratona era de TUPAC que luchó por esta institución. Se cursaba extraoficialmente y nunca llegó a oficializarse.

A fin de año se apoyó con manifestaciones al Rector Interventor de la Universidad, Roberto Carretero, quien -después de varios reclamos de TUPAC

y del Movimiento-, buscó la creación de esta Facultad. Fue extremadamente difícil, los sectores de derecha del gobierno ponían todas las trabas. Recién en diciembre se logró que empiece a funcionar casi oficialmente en unas jornadas de derecho, en las que participaron especialistas de varios puntos del país. Esta Facultad duraría solo un año, el avance de la derecha en el gobierno del '74 la cerraría en beneficio de las universidades privadas. Igualmente, allí, nuestra agrupación logró tener su desarrollo.

La "Facultad de Antropología y Pedagogía Social" dependía del gobierno de Mendoza y no de la UNCuyo. En ella se dictaban las carreras de Psicología, Fonoaudiología, Turismo, Trabajo Social y Periodismo. En las últimas tres había militantes de TUPAC, entre ellos se destacaban Marta Salcedo, Amelia y Luly. El 29 de noviembre se realiza una toma muy importante en esta Facultad. El Chino tuvo gran participación en la conducción de nuestra tendencia. Fue a partir de ese rol del compañero que muchos jóvenes de una agrupación anarquista pidieron pasarse a TUPAC. Otro importante aporte fue el de Jesús Juri, militante del FAES, quién se abocó siendo estudiante secundario. También la Juventud Peronista había logrado tener mucha influencia en Antropología. A esta Facultad la cerrarán los militares al comienzo de 1976. A algunos estudiantes que estaban por recibirse, el gobierno militar les pagó para que continúen la carrera en la Universidad Aconcagua (institución privada), siempre que no tuvieran "antecedentes".

Mientras tanto, también en noviembre, se celebraron las elecciones para el Centro de Estudiantes de la Facultad de Medicina. Otra vez hubo dos listas: Línea Nacional y el MUDEM (Movimiento Unificador De Estudiantes Medicina, frente que conformó TUPAC junto a independientes). Línea Nacional ganó por 133 votos. Pasaba que, en las elecciones, muchos estudiantes de los primeros años, aunque participaban de las luchas, se dejaban intimidar por las campañas anticomunistas que aparecían en todos los medios.

Uno de los argumentos que utilizaban los fascistas en la Universidad era que los jóvenes que hacían política eran "gente ajena al establecimiento" que se inscribía con un fin político y no para estudiar. No era así. Para estas elecciones, a la cabeza del MUDEM iba Iérmoli (amigo de TUPAC que egresaría con el mejor promedio de toda la Facultad) y Luis Juri (de TUPAC que egresaría con el tercer mejor promedio).

Roberto Virginio, el Chino y el Turco Pina también eran excelentes alumnos. Se buscaba ser buen militante, buen trabajador y buen estudiante.

A fin de año se realizó el congreso de la FUA. TUPAC de Mendoza envió dos colectivos llenos de militantes, compartidos con los del FAUDI (PCR). Para conseguir el dinero para el viaje TUPAC realizó varias peñas con gran éxito.

El FAES, entre fines del '73 y principios del '74, ya contaba con 70 militantes en muchas escuelas secundarias, especialmente en el Liceo Agrícola, el CUC (Colegio Universitario Central), el Liceo del Magisterio, el Pablo Nogués, el Liceo de Señoritas, el Bachillerato Técnico Agrario Miguel Pouget, el Normal y el Nacional Guaymallén. El Liceo Agrícola, el CUC y el Colegio del Magisterio dependían de la UNCuyo. Estos jóvenes, lejos de encerrarse tras las puertas de sus colegios, salían a enfrentarse el fascismo y la derecha en defensa del gobierno popular a nivel provincial.

La política al mando

A fines del '73 el Chino lo incorpora al Perro al Partido. Como ya terminaba el año, el Chino pide a los militantes aprovechar las vacaciones y dio instrucciones para militar durante este período. Así fue que el Perro hizo en sus vacaciones un censo en los ranchos de una zona de Neuquén sobre el cumplimiento de vacunaciones en niños y embarazadas. Después reclutó a jóvenes de la escuela secundaria donde él había cursado en Neuquén y con ellos realizó una campaña de vacunación.

La derecha peronista también iba a los barrios pero por demagogia. Aldo Vallejos era un estudiante que aún no estaba decidido si militar en Línea Nacional o TUPAC. Se incorporó a una campaña propuesta por LN (quienes tenían la presidencia del Centro de Estudiantes y el Decanato) en la Facultad de Medicina, en la cual también participó TUPAC entre todos los estudiantes de esa Facultad. La campaña consistía en hacerles exámenes de sangre y orina y auscultar el corazón a la gente de una zona de Valle de Uco. Una vez obtenidas las muestras, Vallejos vio como la gente de LN las tiró sin ser analizadas. Pero éstos, antes, se habían encargado de sacar muchas fotos tomando las muestras y esas fotos se las enviaron a Perón. Esto le mostró a este joven la politiquería de la derecha contrastando con la política honesta y popular de TUPAC. Vallejos se incorpora a TUPAC.

Entre 1973 y 1974 en todas las facultades habían empezado cambios en los planes de estudio promovido por todas las agrupaciones. Para esta época la juventud había logrado un alto grado de politización. El Perro le dice un día al Chino en tono amistoso: "Vos Chinito tendrías que andar con un librito en el bolsillo como éste" y le muestra un libro que trataba de política. Y su amigo saca algo de su sobretodo y dice: "Aquí tiene compañero". Era el Libro Rojo de Mao Tse-tung. Andaba siempre con este libro y lo utilizaba como guía en su militancia.

TUPAC y FAES también formaron un grupo de teatro integrado por militantes de nuestras agrupaciones y dirigido por la famosa actriz Ana María Giunta. En esta época existía lo que se denominaba "teatro barrial de creación colectiva" y el "teatro independiente comprometido". Pero el grupo de teatro de nuestros camaradas iba algunos pasos más adelante tanto en la difusión de la ideología revolucionaria como en agitación para la acción de masas. Se lo denominó "teatro de militancia". Los contenidos de las obras, al igual que los de las otras dos tendencias teatrales, eran las luchas de la época.

El grupo debutó en el Hogar y Club Universitario con una obra que hablaba de la explotación, la miseria y la izquierda. Concluía en la unidad de los distintos sectores congeniando en varios puntos, y entonando con fervor - tanto actores como espectadores- marchas y cánticos conocidos, todos con el puño izquierdo en alto.

La Universidad de Cuyo y la UTN en 1974

En Medicina ya existía el ingreso irrestricto. Pero respecto al continuismo había todavía puntos sin resolver. Uno de ellos eran los doctores Mario Burgos y Juan Itoiz, muy vinculados al imperialismo. Burgos se encargaba de evaluar los exámenes de ingreso y estaba vinculado a la

fundación Rockefeller. Itoiz era médico militar y trabajaba junto a Burgos. Los dos preparaban los exámenes de ingreso y los programas de las cátedras según los requerimientos de las empresas. Burgos hizo traer de la Rockefeller Center unos microscopios de última generación, únicos en el país en aquel entonces. La condición para que esos microscopios estuvieran en la Universidad era que se usaran exclusivamente para la fundación. La Rockefeller obligaba a estudiar cosas como el funcionamiento del ojo humano a más de 5 mil metros de altura. El fin de estas investigaciones era fácil de adivinar: mejorar los procedimientos de los aviones espías yanquis. TUPAC promovió el Juicio Político-Académico que Medicina llevó a cabo a estos dos docentes.

Cuando el Chino en una discusión se enfrenta a Burgos, éste le dice: "Escuché, me vienen a molestar a mí..., dicen que soy proyanqui. ¿Por qué no lo agarran a Suárez, el jefe de la cátedra de fisiología?". En el juicio a Burgos nuestros compañeros expusieron, entre otras cosas, que habiendo tantas enfermedades endémicas, como el Mal de Chagas, los microscopios no fueron utilizados para estudios que sirvieran a las medidas a adoptar en beneficio del pueblo.

No se logró sacarlos de la cátedra, pero sí que no estuvieran en contacto con alumnos: no podrían dictar clases ni corregir exámenes.

En este año, además de Medicina, Ciencias Políticas y Filosofía, TUPAC también tiene compañeros en Ingeniería Industrial, Petroleros, Ciencias Agrarias (aunque en esta última no prosperó), Diseño, Ciencias Económicas (en menor proporción), en la Facultad de Antropología Escolar y en la UTN.

La célula de la UTN se crea con Roberto Marmolejo y un compañero del Comité Universitario del Partido. Luego se sumaron dos compañeros más y un militante de TUPAC que venía de otra Facultad. Así se formó un organismo importante, que se enfrentaría al año siguiente con los grupos fascistas que venían presionando.

En la Tecnológica se hacían elecciones a principio de año, a diferencia de las demás facultades en las que se realizaban en octubre o noviembre. Era una cosa insólita. TUPAC discutía mucho esta cuestión porque los ingresantes estaban votando prácticamente sin haber cursado, sin conocer nada, y se dejaban convencer por la intimidatoria campaña de la derecha. Pero así lo exigía el estatuto... Para estas elecciones y en vista a la gran ventaja que tenía la derecha, el Chino va a una reunión que se hacía con otras fuerzas de la Facultad. También fueron militantes del MOR (PC) y del FAUDI (PCR). El Chino planteaba correctamente que TUPAC debía hacer una alianza de todas las fuerzas contra la derecha, incluida Línea Nacional. Se podía hacer esa alianza con un sector del peronismo no recalcitrante para aislar a los fascistas. Cuando el Chino planteó esto, el "Bomba" Goldemberg, militante del PC, empezó a decir que eso era una barbaridad, que no se podía estar con un sector de la derecha peronista, etc. Y el Chino lo para en seco y le dice: "lo que estoy planteando lo saqué de acá", mostrando una revista del PC que decía algo parecido. Entonces el Bomba ya no supo cómo defender su postura, pero la mantuvo.

Al final TUPAC fue a elecciones solo. El MOR se rehusó a hacer alianza y se presentó con su propia lista. Lo mismo hizo el FAUDI. Y hacer alianza con LN resultó imposible porque, muy a pesar de ellos, fueron junto con los

fascistas, exigidos por su dirección. Tampoco fue posible ir con la JP, que prácticamente no tenía nada de peso. ¿Cuál fue el resultado? Ganaron los fascistas.

Comienza el avance fascista

El 1 de julio muere Perón y asume la presidencia Estela Martínez de Perón, "Isabel". En julio, la Legislatura de Mendoza, dominada por el peronismo ortodoxo, le inició un juicio político a Martínez Baca y lo suspendió de sus funciones. Los Montoneros no lo defendieron. Ellos creían que podían ir más a fondo en la lucha popular si lo sacaban a Martínez Baca y entraba otro mejor. Pero la realidad fue opuesta: asumió el vicegobernador, Carlos Mendoza, de la patota sindical. Y con éste vino un avance de la derecha.

Durante el juicio político a Martínez Baca, VC salió a pintar consignas en su apoyo. La derecha salía a pintar contra Zanoni (ministro de gobierno) y otro ministro llamado Ceruti, ambos vinculados a la Tendencia Revolucionaria.

Años después, a la vuelta de la democracia, compañeros del PL fueron a visitarlo a Martínez Baca, quien recordando los años '73 y '74, les reconoció el apoyo. "Ustedes se portaron mejor que muchos peronistas que supuestamente eran amigos y me dejaron solo", dijo MB.

En la conducción de VC Mendoza en aquellos años estaba el "Pelado" Videla, de gran magnetismo, con claridad política. Y en la conducción de la Juventud de VC estaba Roberto Virginio, un joven muy instruido y destacado intelectual universitario.

En Mendoza es atrasado el proceso de consolidación de Montoneros, pero fue creciendo entre el año '73 y '74. Dentro de VC, en esta provincia, estaba el debate de por qué no ser peronista y militar en Montoneros. A mediados de este año se produce una fracción que se va hacia aquella agrupación.

A nivel nacional, dentro de la FUA, TUPAC propiciaba la unidad con la JUP de la JP Regionales, ligada a Montoneros, que dirigía la mayoría de los centros de estudiantes de Buenos Aires. Lamentablemente esa unidad con la FULNBA (Federación Universitaria por la Liberación Nacional de Buenos Aires), presidida por Miguel Talento, no se pudo realizar. Y casi sin solución de continuidad, la represión de Isabel-López Rega llevó al pase a la clandestinidad de muchos dirigentes estudiantiles de esa tendencia, con lo que la crisis de conducción del movimiento universitario fue gravísima.

Se impone en las universidades de casi todo el país la "Misión Ivnissevich". Había persecución y expulsión de docentes y autoridades de izquierda o progresistas, puesta en marcha por el ministro de Educación, Oscar Ivnissevich, la presidente Isabel Perón y López Rega.

El 16 de agosto Antonio Cafiero asume la intervención de la provincia de Mendoza. Es recordado, entre tantas barbaridades, por trasladar el piano del Teatro Independencia al hotel donde residía con su familia para que practicara su hija.

El 22 de agosto se realiza en la Facultad de Medicina un acto conmemorando a los fusilados en la masacre de Trelew. Estaba organizado por VC, TUPAC y la JUP, entre otros. Habló el Pelado Videla por VC y el Chino Moriña por TUPAC. A partir de este acto es cuando se genera una mayor

unidad en Mendoza con la Juventud Peronista, cosa que hacía tiempo buscaba VC. “Se hacían los intocables. Pero luchamos bastante para tener unidad con ellos. No era fácil.” (Entrevista con Roberto Marmolejo)

Este acto se realizó en el primer piso de la Facultad. En ese momento el camarada Luis Juri estaba muy atareado con las materias de su carrera y no se acordó del acto. Al entrar al edificio ve un cartel que decía “Asamblea primer piso”. Mientras iba subiendo escuchó que alguien recién había terminado su discurso y era aplaudido por toda la asamblea con mucha efusividad. Cuando termina de subir vio que el aplaudido era el Chino. ¡No lo podía creer! Justamente el Chino, que hasta hacía poco no lograba cierta flexibilidad para nuclear a la masa en un objetivo común, ahora era ovacionado por todos. Esta fue una demostración de que el Chino ya había pasado a ser uno de los más importantes cuadros.

Mientras tanto la derecha y el fascismo atacaban en todos los frentes y, por supuesto, las universidades eran uno de éstos. En la Tecnológica siempre existió una organización fascista llamada “Comando Anticomunista Mendoza”, perteneciente a las AAA. Una vez un joven asaltó una estación de servicio pero fue capturado y llevado a la cárcel. Cuando el Juez le pregunta por qué estaba robando ese lugar el joven responde que era para juntar plata para luchar contra el comunismo. Se trataba de Roberto “Pato” Lucas, miembro de esta agrupación, que tenía la presidencia del Centro de Estudiantes de la UTN.

Sucedió un día de agosto de ese año que uno de los fascistas va a rendir Análisis Matemático III, y el jefe de la cátedra, ingeniero Enrique Cabeza, lo bocha. Se trataba de una cátedra difícil. Entonces los fachos hacen una movida para echar al docente, de paso buscaban pegarle al decano que era un tipo accesible a reclamos populares y por elevación también al rector nacional que había tenido cierta afinidad con el gobierno de Cámpora (este rector venía zafando de la “Misión Ivanissevich”). Los fachos llaman a asamblea pero, como las intenciones de éstos ya habían sido descubiertas, solamente obtuvieron dos votos. Y la asamblea destituye al Centro de Estudiantes y llama a elecciones. TUPAC arma una lista con la JUP, los pocos que aún quedaban del Partido Socialista de Vanguardia y unos trotskistas independientes. TUPAC busca sumar en la lista al MOR (PC) pero la visión estrecha de éstos los hace ir por separado. Ellos no querían juntarse con quienes seguían los postulados de Mao Tsé-tung en medio de importantes disputas entre China y la URSS.

Nuestra agrupación, para poder frenar a los fascistas, buscaba integrar también a Línea Nacional pero ellos no querían estar juntos con la JUP. O sea, unos marxistas no se sumaron contra los fachos por no estar con otros marxistas, y unos peronistas tampoco lo hicieron para no estar con otros peronistas. Esta estrechez política hizo que ganaran los fascistas.

Preparando la campaña de la lista TUPAC-JUP-PSV los compañeros se reúnen en un bar a pocas cuadras de la facultad. Una vez al salir apareció la policía y se los lleva detenidos. En otro momento de la campaña electoral, al pasar los compañeros por la playa de estacionamiento, los fascistas comenzaron a dispararles con armas de fuego. En ese momento sólo un compañero boliviano, que había escapado de la Bolivia fascista de entonces, estaba armado y tenía un 38 para resistir. Pero nadie salió herido. La lista TUPAC-JUP-PSV perdió por apenas 19 votos. Si en las elecciones se hubieran sumado el PC y la LN, los fachos (lista UNIDAD) hubiesen perdido por más de

300 votos.

“Oscar Ivanissevich dirige su mensaje al estudiantado, exhortándolo a despojarse de ideologías extrañas al ser nacional” publicaba MENDOZA el 23 de septiembre. Al otro día el mismo diario publicó un comunicado del “Comando Anticomunista Mendoza” que decía “Mendoza es la provincia más limpia del mundo, que no cobijará basura roja en su suelo” Se adjudicaban la detonación de una bomba que había explotado en el Centro Cultural Israelita de Maipú. Es para destacar, además de la peligrosidad, la ignorancia política de este grupo que en el comunicado une al sionismo judío con el comunismo.

Otra muestra de la ignorancia política de muchos de los fascistas, quedó en evidencia en una asamblea de la UTN donde estaba hablando Carrizo (dirigente del PC). Desde el fondo los fachos empiezan a gritar “¡bolche, bolche, bolche!” interrumpiendo su oratoria. Marmolejo se da vuelta y gritándole a uno de ellos le dice: “¿Y vos sabés qué quiere decir bolche?”. Los fachos se quedaron callados y el discurso de Carrizo continuó.

Los fascistas amenazaban a toda la izquierda. Montoneros y Vanguardia Comunista fueron víctimas de ataques con bombas colocadas por estas agrupaciones. En VC el atentado fue sufrido por el camarada Norberto Doti, médico recibido hacía algo más de un año. Una bomba explotó en su consultorio, buscando intimidar a nuestras agrupaciones.

El 11 de septiembre de 1974 se cumplía el primer aniversario del golpe militar en Chile. VC, TUPAC y FAES organizaron un acto en la plaza Chile, al que también asistirían varios chilenos. Esto contaba el diario MENDOZA sobre el accionar de la policía a las órdenes del nuevo gobernador, Antonio Cafiero, contra nuestros jóvenes: “Cerca de un centenar de personas fueron ‘demoradas’ por la policía en los alrededores de la plaza Chile, donde anoche debía realizarse el acto programado por Vanguardia Comunista en recordación de Salvador Allende y de repudio al gobierno militar chileno. La manifestación no había sido autorizada y desde una hora antes de las 20 –hora prevista para la iniciación- los uniformados habían cercado totalmente el paseo público, impidiendo el acceso a su interior. Estratégicamente ubicados cada veinte metros en todo el perímetro de la plaza, se hallaba un agente policial, reforzado de tanto en tanto por canes amaestrados. A medida que se acercaba la hora señalada, numerosas personas, especialmente jóvenes, deambulaban por los alrededores. Al parecer se trataba de los que asistían a la frustrada reunión. La policía inició entonces la detención de aquellos, que eran introducidos a un camión celular ubicado en la esquina de Perú y Necochea”

La proletarización de los estudiantes

En Mendoza se buscó la proletarización de los estudiantes, en línea con la orientación del Partido a nivel nacional. Se mandó a los principales cuadros de TUPAC a trabajar en la clase obrera, tanto en las fábricas como en el campo. Esta idea, que había sido aceptada por todos, al ponerla en práctica no dio los resultados que esperaban. “Si bien la intención era buena, volcar a los estudiantes universitarios a la clase obrera no era tan sencillo. Muchos fracasaron, se sintieron mal, se sintieron solos y se fueron, terminaron abandonando. Para algunas compañeras que eran docentes fue fácil porque ya estaban trabajando. En el caso de las docentes que eran maestras de escuela

primarias hubo buenos resultados. Pero a un estudiante de medicina ponerlo a trabajar de obrero en una curtiembre era medio agarrado de los pelos” (entrevista a Roberto Marmolejo).

A otros militantes se los mandó a hacer trabajo territorial. Este fue el caso del “Perro” Jorge Artacho.

En los barrios se trabajaba junto al Peronismo de Base, con quienes a esta altura ya teníamos muy buena relación. Nosotros tuvimos una importante militancia en los barrios, debido a la tenacidad de los camaradas designados a esta tarea, a la acertada línea política de VC y a la situación de abandono institucional que estaba sufriendo el pueblo. Pero hay que reconocer que la mayor militancia en este frente era de la izquierda peronista.

En el marco de la proletarización buscada, el Perro Artacho pasa al trabajo territorial en un vacunatorio en el departamento de Las Heras. El vacunatorio estaba situado en la avenida Independencia y Molinero Tejeda. Pertenece a unos camaradas de VC que lo usaban en forma profesional, pero lo cedieron al Partido para que fuera utilizado financieramente. Entonces eso tuvo principalmente dos funciones: trabajo barrial y recaudación de finanzas para el Partido.

El Perro, sin dejar de cursar en Facultad de Medicina y sin dejar el vacunatorio, también empezó a militar en un barrio muy humilde de la zona, cerca de El Plumerillo. La política era acertada y por eso se logró una buena inserción en los barrios. “Cuando nos metíamos nosotros sabían que íbamos con fines políticos, pero en ningún momento nos excluyeron”. (Entrevista a Jorge Artacho). El compañero formó parte de la unión vecinal. El presidente de la misma pertenecía al Peronismo de Base y también era estudiante de Medicina. Otros militantes de TUPAC fueron destinados a otros barrios, como Luis Juri, que mientras hacía el internado de Medicina, pertenecía a la célula del barrio Obrador.

A fines de este año se realiza un nuevo congreso de la FUA para elegir los dirigentes que estarán al frente de la Federación durante el año '75. TUPAC de Mendoza mandó unos diez militantes al Congreso. El punto principal fue la lucha contra la “Misión Ivanissevich”. Según el PCR ésta trataba de expulsar a los pro-rusos (según ellos, enemigos principales de la lucha popular), por eso el FAUDI tenía la postura contrarrevolucionaria de reconocer a la “Misión Ivanissevich”. El FAUDI junto al MNR se unieron con la derecha, Franja Morada, etc. TUPAC, en cambio, fue en representación de la JUP (porque la mayoría de ellos estaban clandestinos). Seguimos buscando la unidad entre la FUA y la FULBA.

La derecha gana posiciones en 1975

Desde comienzos de ese año la conducción de la Juventud de VC (TUPAC y FAES) pasa a estar a cargo del “Chino” Moraña.

Desde febrero se habían comenzado a realizar prácticas de tiro con armas de fuego de distinto calibre. Las prácticas al principio se realizaban en el Tiro Federal, para no generar inconvenientes que pudieran desembocar en la detención de militantes. Pero luego se incorporaron prácticas desde autos en movimiento en medio del campo. Estas actividades fueron impulsadas por el Chino.

Para principios de 1975 el Partido había formado una lista de trabajadores contratistas de viña, para participar de las elecciones del gremio contra la conformada por las 62 Organizaciones y el PC. Perdimos por pocos votos, entre otras cosas, porque un camión en el que iban muchos compañeros a votar se rompió y no pudo llegar.

En esta actividad participaron activamente los estudiantes. Durante las vacaciones de este año, entre enero y marzo, los compañeros de TUPAC y FAES iban a la viña a hacer campaña de la lista (conformada por gente nuestra e independientes). Las estudiantes iban a limpiar los vidrios de los autos en las estaciones de servicio para conseguir dinero y solventar los gastos: decían a la gente que el dinero era para pagarse el viaje de egresados.

Esa mala postura del PC de no querer formar frente con VC y sí hacerlo con lo más rancio del peronismo, fue la misma que tuvieron meses antes en el sector estudiantil de la UTN.

También al principio de este año se realiza una toma en la Facultad de Antropología y Pedagogía Social, los principales actores de la toma fueron los estudiantes de Periodismo. En esta Facultad la agrupación tenía militantes en Periodismo, Turismo y Trabajo Social. Se realiza una asamblea en la que además estaban compañeros de otras facultades y de la UTN, como Marmolejo.

Al finalizar la asamblea entra el Decano. En un acto de prepotencia éste cierra la puerta de salida, se pone delante de la misma y envalentonado dice: "¡No se van a ir de acá!" Y empezó a despotricar contra los estudiantes. Era un solo reaccionario intentando frenar a muchos manifestantes. O la ira lo había llevado a hacer semejante locura o había algo más que se estaba por venir. Sin perder tiempo, mientras este reaccionario seguía hablando ante el desconcierto de muchos, Roberto se adelantó, lo empujó y abrió la puerta. Inmediatamente salieron todos los manifestantes. Y, apenas terminaron de salir, llegó un carro de asalto y un grupo de policías. Solamente agarraron a dos estudiantes que aún quedaban adentro, pero éstos eran dos buchones del Decano. "Tenemos que ir a la comisaría para que liberen a los compañeros" se reían irónicamente los estudiantes.

Pero la derecha crecía a pasos agigantados. Antonio Cafiero y el gobierno de Isabel Perón apoyaban y formaban parte de estos sectores que buscaban terminar con el antiimperialismo y la justicia social.

Los grupos fascistas contaban con el apoyo del cuerpo policial y, a diferencia de los años anteriores, ya no disimulaban su acción conjunta. Mientras en todas las Facultades se realizaba un paro contra la "Misión Iwanishevich", Roberto junto a 3 o 4 estudiantes militantes de la JUP y FJC (PC) estaban reunidos en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. El motivo de la reunión era formar una Federación Universitaria en Mendoza (similar a lo que era la FULBA). La reunión finalizó y en ese momento entra al edificio el "Pato" Lucas a la cabeza de un grupo fascista de 30 personas, custodiados por la policía. Se cruzaron en los pasillos. Los fachos no sabían de esa reunión, si no los 4 o 5 militantes no se hubieran salvado de una gran golpiza. Los fascistas y los policías fueron exclusivamente a romper todos los carteles políticos que había en las paredes de la Facultad.

En esta época a la cabeza del Gobierno Provincial pasa a estar el interventor Luis María Rodríguez (Cafiero gobernó hasta el mes de mayo).

En Ciencias Agrarias el fascismo prohibía las actividades políticas estudiantiles. Era una facultad que tenía muy poca militancia, no estaba en el Centro Universitario. Pero el fascismo no podía tolerar que en esta facultad, históricamente bajo el dominio de la derecha, hubiera este tipo de actividades.

Decía el diario del 2 de septiembre: “Numerosos estudiantes de Ciencias Agrarias que dialogaron con LOS ANDES expresaron su malestar por la presencia de policías en la facultad (...) Mediante sendos comunicados manifestaron su solidaridad con los estudiantes de Ciencias Agrarias, la Tendencia Universitaria Popular Antiimperialista y Combatiente y Vanguardia Comunista.” También decía: “Sobre la presencia de fuerzas policiales, expresó [el Secretario Gral. de la UNCuyo] que habían sido convocadas a raíz de un rumor, que indicaba que se iba a realizar una asamblea de alumnos.”

La asamblea se realizó igualmente sin autorización y con éxito. Por eso, al día siguiente, el decano de la facultad de Ciencias Económicas a cargo del Rectorado, Alejandro Rey Tudela, dispuso el cierre de la Facultad de Ciencias Agrarias “hasta nueva orden que dictará el rector titular, profesor Otto Herbert Burgos”. Los sectores más recalcitrantes de los altos mandos universitarios se estaban tomando revancha.

Dos posturas frente a la situación provincial

El Chino fue durante este último tiempo el máximo dirigente de nuestra Juventud y también ocupaba el segundo puesto en la dirección de VC, pues era el Secretario de Organización. Si bien él fue quien impulsó las prácticas de tiro, previendo la posibilidad de que la conjuntura mendocina y nacional desembocara en un golpe de Estado, pensaba que eso no era contradictorio con alguna apertura electoral previa. Veía, en el gobierno, el avance de los sectores menos fascistas luego de la caída de López Rega, y que esto había hecho respirar un poco al movimiento de masas. Pero el fascismo recrudecía aunque ya no estuviera López Rega a la cabeza. No paraban las acciones criminales de la Triple A. El Partido a nivel nacional veía el avance fascista. Pero en el Comité Regional de Mendoza se armaban discusiones interminables al respecto. El pelado Juan García, en ese momento Secretario Político de VC, compartía solo en parte la postura del Chino.

El plan para ir a elecciones que proponía el Chino era interesante pero muy riesgoso. Para conseguir la legalización del Partido en muy poco tiempo él proponía tomar el nombre del Partido Socialista de Vanguardia que en la práctica ya se había disuelto. Ese Partido, en nuestra provincia, ya tenía presentado los documentos necesarios y seguramente varias adhesiones ante la justicia electoral.

El apuro por aprovechar a toda costa la salida electoral apenas se presentase la oportunidad, incluso corriendo el riesgo de ser arrestados si se descubriese su plan, deja ver que sabía que era una situación delicada y posiblemente duraría poco. Si no, hubiese propuesto legalizar el Partido de la manera que exige la ley, con todo el tiempo que conlleva hacerlo. Otro dato importante que hace suponer esto es el otro plan que elaboró el Chino, que buscaba activar a la masa para la defensa a partir del trabajo que ya teníamos en los barrios, en caso de golpe de Estado.

Para el 27 de septiembre el interventor de la provincia, Rodríguez,

convoca a distintos partidos para analizar la situación que estaba viviendo la provincia, dejando ver una posible apertura electoral. Por VC fue el Pelado Juan acompañado por el Ratón Tagarelli.

La intervención del Pelado fu comentada por un cronista del diario MENDOZA: “tuvo duros calificativos para el accionar del imperialismo y de los capitales foráneos y denunció la necesidad de que la Nación expropié el “rancho Coney” situado en el sur de la provincia y sobre zonas de fronteras, señalando que el mismo posee 2 millones de hectáreas”. Continuó hablando de “la necesidad de expropiar los grandes establecimientos vitivinícolas (...) denunciando [que ellos generan] despidos masivos de obreros”. “Se refirió posteriormente a la falta de libertad para realizar manifestaciones (caso de los contratistas y estudiantes) y al accionar permanente de las oligarquías en contra del sector asalariado”. “Cuando refirióse a los presos políticos, el ministro de Gobierno aclaró que los que habían estaban a disposición del juez federal o del Gobierno Nacional”. “Por último, el señor García estimó necesario un pronunciamiento popular por medio de elecciones generales en el ámbito provincial.”

Octubre y el fascismo en las calles

En esta época hubo una huelga docente y la juventud del Partido fue a volantear. La situación era tan difícil que habían discusiones por no encontrar el límite entre lo valiente y lo “kamikaze”. Cuando empezaban a volantear, Marmolejo vio que a un compañero que estaba más adelante (a una cuadra) apenas sacó los volantes le aparecieron unos policías y se lo llevaron preso. Viendo esto, Roberto fue a la esquina y tiró sus volantes al piso para que tal vez alguien pudiera agarrar alguno al pasar. Alba Romero luego lo criticó por falta de valentía.

Pero lo cierto es que ya se usaba una táctica parecida a esta, por fuerza mayor. A una volanteada fueron el Perro y el “Turco” Pina. Consistía en arrojar los volantes por el aire en un tumulto de gente. Lo hicieron. Después el Turco se fue para un lado y el Perro para el otro. Pero a éste lo vio un policía de civil y lo comenzó a seguir. Al darse cuenta, el compañero se echó a correr cruzando por debajo de la galería Tonsa y llevándose por delante a toda la gente que estaba paseando. Salió por la calle San Juan. Justo pasó un colectivo que alcanzó a montarse en el estribo. El Manquito, militante de TUPAC en Ciencias Políticas, hacía de seguridad en esa volanteada y seguía de cerca al policía, en apoyo al Perro.

Pero las detenciones se realizaban en todo momento y era muy difícil salvarse. En una asamblea en el Barrio Obrador, donde militaba el Perro, cae preso él junto a varios vecinos. Una o dos semanas después cae presa María Arenas (del SOEP), al intentar hacer una huelga en Casa de Gobierno, donde trabajaba y era delegada. Pese a que la huelga había sido votada por todos, sus compañeros de trabajo la dejaron sola. Había mucho miedo, tanto entre los estudiantes como entre los trabajadores. Pero nuestros camaradas seguían al frente de las luchas.

Luego, en noviembre, el fascismo atacó aún más, en las calles y en las Universidades. Asume la intervención de Mendoza el general retirado Pedro León Lucero. Finalmente también en la UTN se impone la “Misión

Ivanishevich". El 12 de este mes ponen un decano nuevo, Salvador Miguel Puleo. En cada piso del edificio estaba la policía. A la entrada de la facultad los estudiantes eran revisados y a la salida eran perseguidos. Por eso se decidió ir a la facultad armados, pero para entrar debían ocultar muy bien las armas y así pasar la revisión. Hasta que en poco tiempo se hizo imposible entrar a la facultad. TUPAC llegó a esta fecha con militantes luchando en cuatro frentes universitarios: UTN, Ciencias Políticas y Sociales, Medicina e Ingeniería de la UNCuyo.

Los secuestros de la Triple A

Durante todos estos años en VC y especialmente en TUPAC se hablaba de "LAS TRES BARRERAS" que eran los tres momentos de la vida de un militante en que se le aparecía el dilema de continuar con la lucha popular y revolucionaria o abandonarla para dedicarse a otra cosa. Las tres barreras eran: 1° La pareja, 2° El título y 3° La edad. A estas tres barreras se le sumaba una cuarta mucho más dura y difícil de atravesar: la perspectiva de ser torturado y asesinado. Solamente los que ya tenían un compromiso revolucionario más firme atravesaron esta barrera.

Para ser justos con quienes no tuvieron esa fortaleza hay que decir que ninguno de los que abandonaron se pasaron al bando fascista, más aún, hoy tienen actitudes progresistas en sus actividades laborales y sociales.

El que más riesgo corría de ser secuestrado era el Chino Moriña. Para protegerlo, se alquiló una casa en Godoy Cruz a unos compañeros del Partido. Él debía vivir ahí, pero cometía el error de visitar muy seguido a sus padres. Seguía muy confiado en que el fascismo no llegaría a tanto ni que llegaría a formar parte fundamental de las acciones del Gobierno, como efectivamente estaba sucediendo.

Roberto Marmolejo y el "Ratón" Tagarelli eran los que más discutían con él sobre este tema. Pero ambos no elaboraban propuestas para anticiparse de manera efectiva a lo que estaba por pasar. "Veíamos al avance, pero no lo que nos iba a tocar a nosotros. Cuando asesinan [en Buenos Aires] a Raúl Kossoy y a Ana María Esteveo tampoco nos dimos cuenta de la situación. Quizás no nos imaginábamos que esto iba a ser así, pero en Chile el golpe ya se había dado y había sido terrorífico. En Uruguay el golpe había sido bravo, quizás no fue como en Chile pero a los Tupas los fueron a matar." Para peor, la reunión de partidos que el 27 de septiembre realizó el interventor de Mendoza le daba aire a la postura de salida electoral que había previsto el Chino.

El jueves 20 fueron secuestrados y detenidos 812 personas (47 eran menores de edad). El diario MENDOZA decía que, luego de la averiguación de antecedentes, 476 recuperaron la libertad y 6 quedaron a disposición de distintos tribunales. De los otros 330 no decía nada. Pero toda esta información aparecería en los diarios recién el día 22.

El sábado 22 de noviembre a las 2:50 de la mañana estacionan frente a la puerta de la casa de sus padres un Dodge Polara, un Fiat 1600 color azul claro y otro Fiat color verde. Entran a su casa, destrozando la puerta, un grupo de hombres de civil armados y encapuchados. Se trataba de un "Grupo de Tareas". El Chino corrió hacia el fondo de su casa pero lo agarraron, era imposible escaparse. Lo comenzaron a golpear dentro de su propia casa y se

lo llevaron, descalzo y solamente vestido con un pantalón. Lo torturaron duramente. Se supo que no delató nada. Sus verdugos lo único que lograban torturándolo era que él los insultara cada vez más. Militó ejemplarmente hasta su último momento. Tenía 24 años de edad.

Treinta minutos antes lo habían secuestrado al Turco Pina, de TUPAC. Entre la misma noche en que cae el Chino y la noche posterior son secuestrados tres compañeros más. En total, en ese período, caen 16 compañeros, pero todos ellos salen. El Chino hoy continúa desaparecido.

Al final del '75 quedaron en TUPAC solamente los que además eran miembros del Partido, salvo dos o tres excepciones. Y la mayoría de los cuadros de TUPAC estaban presos. El FAES siempre tuvo más gente que TUPAC (excepto en el año '73) pero cuando cae el Chino, FAES se desploma. Fue un golpe muy fuerte para los jóvenes. Además resultaba complicado militar escondiéndose teniendo 15, 16 o 17 años. Ellos vivían con sus padres y les era difícil hacerles entender a sus familias que estaban siendo perseguidos a tan corta edad, y peor aún que entendieran la magnitud de esa persecución.

Desde el 20 de agosto VC venía impulsando la acertada consigna: "en caso de golpe: parar, ocupar y luchar". Pero la realidad es que nadie estaba políticamente preparado para lo que se vendría en marzo del '76. En este período comenzarán las propagandas armadas y la lucha dentro de las cárceles.

Solo resta decir, sinceramente y a modo de cierre, que a veces, tal vez por no hacer "autobombo", agrupaciones como las nuestras no publicaron las cosas que hicieron bien. Y fue así que dejamos, sin quererlo, que se desconociera una parte necesaria de la historia.

Con esto no se está diciendo que VC, TUPAC y FAES hayan hecho todo bien, pero sí hubo mucha voluntad y varios aciertos. La lucha revolucionaria en Mendoza contó con ese aporte fundamental; esa es la historia que no debe perderse.

FUENTES:

- Entrevista a Roberto Marmolejo
- Entrevista a Jorge Artacho
- Entrevista a Luis Renas
- Entrevista a Silvia Núñez
- Entrevista a María Arenas
- Diario Mendoza (1969, 1970, 1971, 1972, 1973, 1974, 1975)
- Diario Los Andes (1969, 1970, 1971, 1973, 1975)
- Mendoza '70. Tierra del sol y de luchas populares. Natalia Baraldo, Ayelén Cobos, Enrique Crombas, Javier Delgado, Sebastiuán Henríquez, Alejandro Paredes, Pablo Rizzo y Gabriela Scodeller. Manuel Suárez Editor. 2006.
- La voluntad. Eduardo Anguita y Martín Caparrós

Siempre con China

Cuando un estudiante u obrero se acercaba a Vanguardia Comunista a fines de los años ´60, una de las cosas que más se destacaba era su opción por el internacionalismo. “Internacionalismo proletario” se le llamaba.

Dirigentes como Elías Semán habían estado en Cuba, dando cuenta de su apoyo y solidaridad, en 1965. El libro de Elías, “Cuba miliciana”, de 1961, da cuenta de esas vivencias y opiniones no solamente suyas sino del colectivo de dirección que representaba.

Elías y otros miembros de la naciente VC, habían participado unos años antes de la campaña que llevó a Alfredo L. Palacios a ser elegido senador por la Capital. Esa campaña giró básicamente en torno a la validez de la revolución cubana y la necesidad de defenderla como un punto de apoyo de las luchas populares en toda América Latina.

En 1968 Elías viaja a China, en plena efervescencia de la Revolución Cultural Proletaria comenzada dos años antes. Fue el inicio de una larga y fructífera relación con el Partido Comunista y pueblo de ese país, que se continuó cuando, a partir de 1982, VC ya se había transformado en Partido de la Liberación.

Frente a las críticas liquidadoras que la dirigencia del PC Argentino hacía en los ´60 a China y a su líder Mao Tsé-tung, en coro con la campaña revisionista del marxismo orquestada por el PCUS, primero con Nikita Jruschov y luego con Leonid Breznev, los dirigentes de VC defendieron la revolución china y la línea maoísta.

El curso revolucionario en Beijing, tan denostado por Victorio Codovilla y Rodolfo Ghioldi, era bienvenido por VC, la izquierda revolucionaria y amplios sectores del peronismo, en particular su corriente más avanzada. El propio Perón tuvo expresiones amistosas para con el proceso chino, aunque él lo enfocaba con benignidad porque lo suponía independiente de Moscú y asimilado al “socialismo federal” del mariscal Josef Broz Tito en Yugoslavia.

En ese tiempo el cura Carlos Mugica, posteriormente asesinado por la Triple A, opinaba que “Dios no se revela sólo a través de la Biblia sino también del Corán, de Marx, de Freud y de Einstein” y que “la revolución maoísta equivalía al cambio profundo de corazón que exige Jesús”. **(1)**

A tantos años de esa Revolución Cultural corresponde preguntarnos si fue correcta o no. Tal interrogante debe abordar no un lapso pequeño sino todo el decenio de su desarrollo (1966-1976) y aunque excede el marco de este capítulo, vale la pena intentar una aproximación.

Las autoridades chinas que sobrevinieron luego de la muerte de Mao, y en particular desde la reunión del Comité Central del PCCh de 1978 que comenzó con la reforma económica y la apertura al exterior, tienen una opinión totalmente contraria a la Revolución Cultural.

Ellos ven en ese período toda una desviación izquierdista, ajena a la promoción de la producción material y la satisfacción de las reivindicaciones elementales de las masas populares. Y hacen hincapié en que la dirección del partido chino cayó en manos de lo que llamaron la “Banda de los Cuatro” (la

viuda de Mao, Chiang Ching, más Zhang Chunqiao, Yao Wenyuan y Wang Hongwen), a la que descalifican totalmente.

Vanguardia Comunista en cambio tuvo una opinión favorable de la Revolución Cultural. En esos años viajaron a China, además de Elías, los camaradas Roberto Cristina, Rubén Kriscautzky, Jorge Montero y varios más. Roberto hizo un último viaje a mediados de 1978, con Montero, ocasión en la que fue recibido por el secretario general del PCCh, Hua Kuofeng. Poco después de regresar al país, ambos compañeros fueron secuestrados por el Ejército, en agosto de 1978.

Ese apoyo a la Revolución Cultural se fundó en que, una vez producida una revolución socialista, era necesario profundizarla no sólo en lo económico sino también, y esencialmente, en lo cultural, político e ideológico, para cambiar la mentalidad de los hombres y mujeres de la nueva sociedad. Estos seguían siendo, en cierto sentido, afectados por la vieja superestructura cultural legada por el capitalismo y hasta el feudalismo, de siglos. Y mucho más en un país como China, con 5.000 años de civilización.

De allí que la justa crítica de Mao a una ópera generó en su país un arduo debate político sobre el arte, la cultura y, por supuesto, la política. La discusión se extendió a las universidades, las empresas, las comunas y al interior del Partido Comunista de China y el gobierno. La lucha de clases continuaba en las condiciones del socialismo, la burguesía había sido expropiada pero seguía existiendo y, como había advertido Lenin, las esperanzas o “aspiraciones” de restauración de la burguesía se convertían en “tentativas” de restaurar su poder. No estaba resuelta la cuestión de quién vencería a quién: si del socialismo se podría pasar al comunismo o si los capitalistas lograrían su restauración.

La lucha de clases y la lucha de líneas se desarrolló en China en esos años tumultuosos; muchos dirigentes burocratizados dentro del Partido y el gobierno fueron criticados y desplazados por el movimiento de los Guardias Rojos, las asambleas de masas y los comités de fábrica; los intelectuales fueron a las zonas rurales. El “cuartel general de la burguesía” expresado por Liu Shao shi, el llamado “Jruschov chino”, era cuestionado por las masas bajo la inspiración de Mao, que llamaba a “cañonearlo”.

En ese tiempo el PCCh elaboró documentos muy importantes de línea política, tales como “Acerca del falso comunismo de Jruschov”, “Proposición sobre la línea general del movimiento comunista internacional” (conocido como los “25 puntos”), etc, todo ello en polémica con la cúpula del PCUS.

A la distancia, nuestro Partido ratifica su valoración positiva de la Revolución Cultural y la línea general de Mao. A la vez considera que en ese proceso se cometieron errores de tipo izquierdista, tales como ampliar el blanco de ataque a muchos buenos dirigentes que fueron maltratados en esos años. Había tal izquierdismo que el canciller Chou Enlai debió sudar la gota gorda plantándose personalmente ante la embajada británica para frenar los intentos de ataque por parte de Guardias Rojos. Hablaba el canciller y explicaba ante miles de jóvenes y éstos se retiraban y pasaba otro contingente, y vuelta a explicar, y así hasta que los disuadió.

En una época de avance de la revolución como en esa década en China y el mundo, puede haberse producido una desviación izquierdista en el sentido de existir mucho debate y poca producción, incluso hubo cierre de facultades y universidades. Este aspecto debería ser tenido en cuenta por la China de hoy,

donde hay logros espectaculares de aumento de la economía y el producto bruto per capita, que pasó de 400 a 3.200 dólares entre 1980 y nuestros días.
(2)

Pero ese énfasis en la economía puede llevarlos a desviaciones de signo contrario a los de 1966, descuidando la lucha política, bajando la guardia frente a fenómenos severos de corrupción y burocracia dentro del Partido, de no enfrentar políticamente la influencia del capital extranjero en esferas gubernamentales, de relajar donde no se debe el plan estatal centralizado, de disolver todas las comunas populares en el campo, de privatizar empresas, de permitir el ingreso de millonarios al Partido, etc. Es menester recordar lo que alertaba Mao en su momento, de que “una desviación encubre a la otra”.

El Partido de la Liberación tiene la tranquilidad de conciencia de haber hecho advertencias en este sentido a los dirigentes chinos con los que tuvo entrevistas en las delegaciones que integré en 1983, 1984 y 1990.

Esto es así, sin perjuicio de haber cerrado filas junto a la revolución china cuando se producían ataques y motines contrarrevolucionarios inspirados por el imperialismo yanqui, caso de los incidentes de Tian’anmen en junio de 1989 y los del Tíbet en 2008.

En Argentina hay una derecha reaccionaria expresada en Cadal-Falun Dafa, sectores anticomunistas, grupos trotskistas, PCR y otros que consideran que China es “imperialista”, repitiendo las imbecilidades de George Bush, el Dalai Lama y buena parte de las agencias internacionales de prensa capitalistas.

Sus ataques al gobierno socialista del presidente Hu Jintao son funcionales a los intereses del imperialismo yanqui, que se desespera por los logros chinos en su territorio y el mundo. Particularmente quiere frustrar la marcha de los acuerdos de mutua conveniencia firmados por Beijing con Cuba, Venezuela, Bolivia, Brasil, Argentina, etc.

El PL por el contrario, se congratula de esos acuerdos así como de todos los éxitos que China viene teniendo en los últimos años, no sólo en el terreno político (recuperó su sitial en el Consejo de Seguridad en 1973) y el económico (su economía es la tercera del mundo y sigue avanzando) sino también de otros ámbitos. Por caso, su brillante victoria en los Juegos Olímpicos de 2008, su cumplimiento anticipado de varias Metas del Milenio, la puesta en órbita de tres cosmonautas y el desfile cívico-militar del 1 de octubre de 2009, al conmemorar los 60 años de la revolución.

Con África, Chile y Brasil

En el movimiento político argentino, VC fue de los primeros en plantear su solidaridad con el pueblo vietnamita dirigido por el legendario presidente Ho Chi Minh. Vietnam heroico fue todo un ejemplo de cómo se podía resistir y vencer al coloso con dientes atómicos, sobre la base de una resistencia armada patriótica dirigida por un partido comunista y un frente amplio de liberación nacional y social.

Y también estuvo entre los pioneros en saludar el auge de la lucha armada anticolonialista en Africa. Recuerdo las charlas políticas y los artículos de Roberto Cristina, firmados generalmente como “Guillermo Juárez”, donde se hablaba de países que yo no sabía que se llamaban así. El hablaba de

Namibia, que para mí era África Sudoccidental, donde actuaba el movimiento de liberación SWAPO; hablaba de Azania, que era Sudáfrica; de Angola, Mozambique, etc. Muchos militantes nos desayunamos sobre las luchas anticolonialistas en Africa, supimos de los líderes revolucionarios Steve Biko y Nelson Mandela (ANC-Sudáfrica), Agostinho Neto (MPLA-Angola), Zamora Machel (FRELIMO-Mozambique), etc.

Por supuesto que el centro del internacionalismo era lo que VC hacía o planteaba en relación a América Latina, por razones obvias de cercanía, afinidad de idioma y amistad de los pueblos de la región.

Eso se vio en las campañas contra el golpe de Estado en Chile, en setiembre de 1973. El Partido fue solidario con el pueblo y gobierno de la Unión Popular, apremiado por el golpismo de las Fuerzas Armadas. Lo fue en parte por una elemental solidaridad democrática y antifascista con ese pueblo que en 1970 había elegido presidente a Salvador Allende. Y en parte también porque veíamos en ese golpe fascista la antesala de lo que podría ocurrir en Argentina si el pueblo no lograba superar las limitaciones del gobierno justicialista instalado el 25 de mayo de 1973 y que al momento del golpe en Santiago ya había apartado violentamente a Héctor Cámpora, progresista, para dar lugar a la transición de derecha con José Lastiri, camino al gobierno pleno del general Juan D. Perón, Isabel Perón y López Rega.

En ese período de solidaridad con Chile antes del pinochetismo, VC no se privó de criticar las políticas de conciliación del presidente Allende con la derecha cívico-militar. Hay que recordar que Augusto Pinochet fue elegido comandante en jefe del Ejército por el propio mandatario al que luego traicionó y derrocó. El derrocamiento culminó con la muerte del médico socialista y miles de desapariciones y asesinatos políticos a partir del 11 de setiembre de 1973.

El PC Argentino cantaba en las marchas de solidaridad con Chile: “el pueblo unido jamás será vencido” y nosotros replicábamos “El pueblo armado, jamás será aplastado”. La realidad mostró que para enfrentar al pinochetismo hacía falta la unidad, la organización y el armamento de la población, entre otras varias cosas.

En ese tiempo se realizaron actividades de apoyo al pueblo de Brasil, que en 1974 llegaba a los diez años del golpe gorila que derrocó al presidente constitucional Joao Goulart. En Buenos Aires se formó la COSOLPLA, Comisión de Solidaridad con los Pueblos de Latinoamérica, donde los animadores principales eran VC y el PCR.

Algunos exiliados del Partido Comunista do Brasil vivían en Buenos Aires y ellos eran parte decisiva de esas actividades. Algunos eran verdaderos cuadros políticos, como Diógenes Arruda, uno de los reorganizadores del PCdoB junto a Joao Amazonas, su presidente. Arruda era un hombre ya mayor, de gran formación política; era una fuente de consulta para los dirigentes de VC, con opiniones sobre muchos temas de interés.

En esos años su partido había formado la guerrilla de Araguaia, en el Estado de Pará, en la amazonia brasileña, donde lucharon valerosamente contra el ejército. Allí murieron y fueron desaparecidos unos 70 guerrilleros. Arruda solía comentarnos cómo habían enfrentado la tortura y la muerte algunos dirigentes de la organización capturados por la represión en las ciudades. A uno de ellos lo habían querido subir descalzo a unas latas, mientras en el piso derramaban ácidos, lo que hubiera determinado que al cabo

de unos minutos de esa posición, el prisionero habría tenido casi seguramente que capitular pues se iba a caer al ácido y quemar los pies. Por lo tanto, el militante prisionero directamente pateó las latas de inicio y no se prestó al juego; lógicamente debió aguantarse la consiguiente tortura.

El mismo Arruda había sido torturado varias veces, en detenciones anteriores, y dijo que un jefe policial le comentó: “a vos viejo no te doy más máquina porque sé que no vas a hablar, en cambio a los guerrilleros que tienen la orden de aguantar 48 horas y después hablar, a esos les doy con todo”.

En 1974 en Buenos Aires se hicieron conferencias de prensa por la causa del pueblo de Brasil; recuerdo que en una nos acompañó el diputado radical Mario Abel Amaya, luego torturado y asesinado por la dictadura de Videla. También se hizo un acto político-cultural muy importante en la Federación de Box, organizado por COSOLPLA.

Arruda también aconsejaba el trabajo amplio de Frente Unico y la necesidad de contar con muy buenos amigos al interior de esas fuerzas. Estos últimos eran el reaseguro de que se establecería y se mantendría la alianza con los comunistas. Es que los dirigentes de esos partidos aliados tendrían esa fuerte presión unitaria desde adentro de sus agrupaciones.

En esos consejos siempre mantenía el cuidado de no tener injerencia en los asuntos internos propios de VC. Era muy cuidadoso en eso. Muchos años después algunos de los dirigentes del PCdoB no siguieron esos criterios. Uno de ellos, asistente al Seminario Comunista Internacional de Bruselas en mayo de 1998, le planteó a nuestra delegada a ese evento que “el PL debía integrarse al Frepaso con Chacho Alvarez, y a la Alianza”. Por supuesto, descartamos totalmente ese consejo tan erróneo.

Entre 1978 y varios años siguientes, las relaciones entre VC y PCdoB estuvieron afectadas por el diferente alineamiento en política internacional. Para los comunistas brasileños se había producido una contrarrevolución en China luego de la muerte de Mao, y pasaron a defender a ultranza las posiciones del Partido del Trabajo de Albania, lo mismo que el PC ML de Ecuador y otras organizaciones “proalbanesas”. Para nosotros no había tal contrarrevolución en Beijing.

Amigos de Albania

En 1968 VC apreció y defendió los logros del socialismo en China, y también lo hizo con Albania. En esos años viajaron a Tirana, su capital, delegaciones encabezadas por Roberto Cristina y Rubén Kriscautzky e integradas por camaradas como Saúl Micflíc y otros. El escritor Andrés Rivera estuvo en una de esas delegaciones.

El Partido tenía una auténtica admiración por los camaradas albaneses, que habían luchado duramente contra la invasión imperialista italiana durante la Segunda Guerra Mundial, apoyándose básicamente en sus propias fuerzas. El liderazgo del Partido del Trabajo de Albania y su presidente Enver Hoxha era legítimo e indiscutible, como fuerte era la ligazón con sus bases.

Una vez que hubieron liberado a su país de la ocupación italiana, resistieron las presiones e intentos de desembarco de los británicos, que querían adueñarse de los frutos de esa lucha como también lo intentaron en Yugoslavia, sin éxito, y en Grecia, donde sí se hicieron del control.

Nuestras delegaciones informaban que Albania era todavía un país pobre, que venía luchando y superando un fuerte atraso en todo sentido; estaban orgullosos de sus primeras industrias y algunos logros del socialismo.

Enver Hoxha había sido uno de los primeros, sino el primero, en aparecer públicamente con críticas a las tesis revisionistas del marxismo de Jruschov en el XX Congreso del PCUS en 1956.

VC lamentó muchísimo el alejamiento político tan grande que hubo con el PTA a partir de 1976-1978. Pero mucho más lamentó que al final de esta historia, al menos momentáneamente -porque sabemos que en lo estratégico el pueblo albanés vencerá-, el imperialismo yanqui y la reacción albanesa lograran derrocar al gobierno socialista. Eso ocurrió al amparo de la contrarrevolución europea con centro en Alemania y arrasó con el socialismo albanés. En ese marco, la OTAN agredió militarmente a Yugoslavia en 1999 y le seccionó la región de Kosovo, de mayoría albanó-kosovar, una región fronteriza que Tito habría prometido en su momento devolver e integrar a Albania, lo que no cumplió.

El socialismo de Enver Hoxha fue aniquilado en Albania y el socialismo federativo de Tito fue destruido en Yugoslavia, por lo que queda pendiente la lucha por el socialismo y la verdadera independencia nacional en ambos países. El Partido de la Liberación fue solidario con los comunistas albaneses y con los yugoslavos.

Enfrentó en el primer caso la teoría imperialista y trotskista, de que la contrarrevolución en Alemania y Europa oriental era una “revolución democrática”. Y rechazó en el segundo caso las campañas que ponían a Yugoslavia y los serbios como los “asesinos” y “dictadores”, en tanto ensalzaban a las separatistas Croacia y Eslovenia primero, y a la separatista Bosnia Herzegovina y Kosovo, más tarde, todas apoyadas política, financiera y militarmente por la OTAN.

Los trotskistas más contrarrevolucionarios reclamaban “armas para Croacia y Bosnia”, en un todo de acuerdo con los planes públicos y reservados del imperialismo yanqui y gobiernos antipopulares como el de Carlos Menem en Argentina. Menem cumplió con esa política proimperialista: contrabandó armas para esos países enemigos de Belgrado.

El Congreso del MAS (Movimiento Al Socialismo) argentino dijo en 1990: “El mundo ha vivido un giro histórico porque millones de trabajadores han realizado inmensas revoluciones y han obtenido colosales triunfos. Han salido a ganar y han empezado a ganar. No hay muro. No está Ceausescu. El frente contrarrevolucionario mundial ha sido definitivamente destruido por la revolución de los trabajadores contra todos los modelos de opresión y explotación”. **(3)**

Con Nicaragua sandinista, los revolucionarios peruanos y colombianos.

El Partido de la Liberación realizó campañas de solidaridad con Nicaragua Sandinista, adonde fui en enero de 1987 como parte de la Brigada “Malvinas Argentinas” a cosechar café durante dos meses en la zona de Matagalpa, al norte del país. Antes y después de esa experiencia hubo charlas, actos y otras actividades solidarias con la Patria del General Sandino y Carlos Fonseca Amador, fundador del FSLN.

Respecto a Perú, VC tuvo relación con partidos maoístas como Patria Roja y también fue solidaria con el Partido Comunista del Perú, más conocido como Sendero Luminoso, cuando centenares de sus presos políticos fueron asesinados en los penales de Lurigancho y otros, durante el primer gobierno de Alan García en los '80. Reclamó la libertad de su dirigente máximo, Abimael Guzmán, cuando fue encarcelado en 1992.

Sin embargo al mismo tiempo el PL era críticos de muchas de sus ideas y acciones. Por supuesto no compartía que el “pensamiento Gonzalo” fuera la “quinta espada” del marxismo-leninismo ni el sectarismo tan acentuado que caracterizaba su acción política.

Esas diferencias y críticas se acentuaron cuando Sendero Luminoso descalificó completamente a los compañeros del MRTA que habían caído luchando en 1997, durante la ocupación de la embajada japonesa en Lima a donde habían entrado para reclamar la libertad de los presos políticos peruanos. Esos eran compañeros revolucionarios, atacados a traición por el dictador Alberto Fujimori y sus generales corruptos.

A raíz de eso en el Seminario Comunista Internacional de ese año, el Partido del Trabajo de Bélgica organizó un debate entre el representante de Sendero Luminoso en Europa, Luis Arce Borja, director del Diario Internacional, y yo como dirigente del PL de Argentina. El presentador fue el compañero Pol de Vos, de la Liga Antiimperialista Internacional y el PTB. Hubo numerosas preguntas e intervenciones del público, donde había tanto militantes belgas como exiliados latinoamericanos.

El debate fue muy interesante y yo insistí en que era necesaria la unidad de los revolucionarios peruanos, por encima de sus diferencias políticas e ideológicas, en un frente o coordinadora de unidad revolucionaria. Frente al argumento de mi contrincante, en el sentido que Guzmán estaba recluido en una celda a 10 metros de profundidad en la cárcel de la Marina en El Callao, le contesté que “por eso mismo tienen que hacer la unidad con el MRTA, porque su líder Víctor Polay Campos está preso en el mismo lugar, a dos metros menos de profundidad, ¿cuál es la diferencia?”.

Por otro lado ya en ese momento había trascendido públicamente la actitud de Abimael Guzmán de negociar con Fujimori el fin de la guerra popular en Perú, actitud que parecía nacida de la derrota y que los militantes peruanos en todo caso debían evaluar. En ese momento Arce negaba que las imágenes en fotos y videos de Guzmán fueran verdaderas y trataba de explicar que eran doblajes y trucos de alta tecnología. Por nuestra parte opinamos que era efectivamente el “presidente Gonzalo”. **(4)**

También tuvimos una política favorable a la coordinación entre las fuerzas guerrilleras de Colombia (FARC y ELN), lamentando los enfrentamientos que hubo más de una vez entre ambos. En particular nos parece acertada la política del Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia y la búsqueda de una solución política al conflicto armado, incluyendo la oferta fariana del intercambio humanitario, rechazada frontalmente por el gobierno de Uribe.

El cura Camilo Torres, fundador del ELN que cayó en combate, y Manuel Marulanda Vélez, fallecido en 2008, eran grandes revolucionarios y en particular el último un gran estratega guerrillero. Lo reiteramos aquí frente a las calumnias de Uribe y el Pentágono en el sentido de que esa fuerza sería

“asesina” y “narcotraficante”, cargos que nunca pudieron demostrar. El Pentágono, cuya tecnología puede filmar desde el cielo a miles de metros una pelotita de golf, jamás pudo mostrar una foto de algún comandante de las FARC junto a un kilo de cocaína. Ni siquiera lo logró luego de atacar por sorpresa el campamento de Raúl Reyes en Sucumbios, Ecuador, al que bombardearon y luego invadieron para llevarse los cuerpos de Reyes y otros más de la veintena de asesinados.

Y la razón es muy sencilla: la afirmación de que es una guerrilla “del narcotráfico” es una monumental mentira.

El gobierno de Uribe no quiere una negociación política porque encuentra su razón de ser en la guerra, vive de ésta y de los fondos norteamericanos del llamado “plan Colombia”, que hasta ahora ha ingresado a las arcas uribistas unos 5.500 millones de dólares. La otra cara de esta “ayuda” es la utilización de bases militares norteamericanas en el país, donde ya usaban la de Tres Esquinas y otras, pero ahora serán más, luego de los acuerdos entre Uribe y la administración Obama, por medio del Comando Sur.

Esa instalación, anunciada en 2009 por el jefe de ese Comando, general de la Fuerza Aérea Douglas Fraser, y el jefe de las fuerzas colombianas, general Freddy Padilla, generó una gran oposición popular y de los gobiernos del ALBA y Unasur, que piensan pueden ser utilizadas para atacar a Venezuela y Ecuador, así como para que militares estadounidenses amenacen la Amazonia brasileña.

En este marco de solidaridad con las FARC, que merece ser tratada como “fuerza beligerante” tal cual lo pidió a Colombia y el mundo el presidente de Venezuela, el PL mantiene algunas críticas a determinadas políticas de esa guerrilla. Por ejemplo, no parece que mantener tantos años prisioneros a políticos y legisladores en las duras condiciones de la selva sea una política justa o que le reporte el beneficio de un mayor apoyo popular.

Con el pueblo haitiano

El Partido hizo sus contribuciones a la solidaridad con el pueblo haitiano, afectado por golpes de Estado, masacres de la población, injerencia norteamericana y en los últimos años ocupada por la misión militar de la ONU llamada Minustah. El golpe militar contra el presidente Bertrand Aristide en los '90 y su secuestro y deportación en 2004, fueron puntos salientes de esas intervenciones castrenses y oligárquicas organizadas en última instancia por Estados Unidos.

Esas afectaciones políticas acompañan a las políticas de hambre y saqueo que han convertido a esa población en una de las más pobres del continente, sino la más pobre.

Se ha colaborado con el Comité Democrático Haitiano en la difusión de una postura antiimperialista y democrática sobre el país caribeño en varias provincias y la Capital, donde se han organizado charlas y videos. Entre otros lugares se hicieron en la librería Liberarte, la Liga Argentina por los derechos del Hombre y en la sede de las Madres de Plaza de Mayo, en la Capital Federal; en el sindicato Luz y Fuerza y el Instituto de Cultura Aborigen de Córdoba; en la Universidad Nacional de Salta, etc.

Los militares argentinos que forman parte de la Minustah salieron del puerto de Buenos Aires en 2004 y fueron despedidos y alentados por el

entonces obispo castrense Antonio Baseotto. Este no ocultaba su ideología nazi y buscaba que la Corte Suprema de Justicia convalidara las leyes de Punto Final y Obediencia Debida.

Esos militares tienen que ser retirados por nuestro país porque el pueblo haitiano no necesita de misiones ni ocupaciones militares sino ayuda técnica, préstamos, alimentos y otras formas de solidaridad. Estas son las que prestan desinteresadamente Cuba y Venezuela. Y es la que vale.

La Cuba socialista

En noviembre de 1991, con la participación en el I Encuentro Sindical Latinoamericano contra el Neoliberalismo, en La Habana, comenzó la nueva etapa de lucha del PL en apoyo a la revolución cubana. En ese evento hice una moción para que el Encuentro se pronunciara a favor de Cuba, contra el bloqueo yanqui y la enmienda (Connie) Mack, en vísperas de la nueva ley de bloqueo llamada entonces "ley Torricelli" (1992). Aunque la mayoría de los asistentes estaba de acuerdo con la moción, y así lo expresaron delegados nicaragüenses, salvadoreños y mexicanos, hubo oposición de una parte de los delegados venezolanos de la CTV, Central de Trabajadores de Venezuela. Esto obligó a que el presidente del Encuentro, el compañero cubano Pedro Ross Leal, me pidiera que levantara la moción, aunque manifestó que por supuesto Cuba la agradecía.

Levanté la moción como nos pedía, porque "no podíamos ser más papistas que el papa", pero aclarando que seguía pensando que la propuesta era correcta y se equivocaban los sindicalistas venezolanos. Unos años más tarde, en abril de 2002, esa central venezolana, dirigida por los socialdemócratas de Acción Democrática de Carlos Andrés Pérez, tuvo una activa participación en el golpe proimperialista contra el gobierno de Hugo Chávez. Carlos Ortega, máximo líder de la CTV, fue cómplice del golpe oligárquico de Pedro Carmona Estanga, quien luego de fracasar se refugió en la Colombia de Uribe. Ortega por su parte se fugó a Costa Rica, donde le dieron asilo.

En 1992 volví a La Habana con el compañero Pablo Kirschbaum, de ADIIUNSA, para las actividades del 1 de mayo; estuvimos ambos en el desfile de masas y luego pudimos saludar brevemente al comandante Fidel Castro. El año anterior había dialogado con él, cuando recibió a los asistentes al mencionado Encuentro Sindical.

En 2005 estuve por última vez en la capital cubana, con motivo del Encuentro Internacional por la Justicia, que apuntó todos sus cañones contra el terrorista ligado a la CIA, Luis Posada Carriles. Se reclamaba que Washington lo extraditara a Venezuela, donde tenía cuentas pendientes con la justicia, tras su rol de responsable en la voladura del avión de Cubana sobre Barbados, en octubre de 1976, donde murieron 73 personas.

Los militantes del PL fueron parte de la creación en 1991 en Córdoba del Centro de Solidaridad y Amistad con la Revolución Cubana (Cesarc), del grupo de Trabajo Solidario MIL POR CUBA en 2004 y de la Coordinación Nacional del Movimiento Argentino de Solidaridad con Cuba en 2006. Han participado de actos, festivales, charlas, juntada de firmas, reunión de fondos para paliar los daños de los tres huracanes en 2008, marchas hacia la embajada de EE UU en

Buenos Aires para reclamar la libertad de los Cinco Cubanos presos en EE UU, en defensa del pensamiento revolucionario de Ernesto Che Guevara, gestiones en la cancillería para favorecer el voto argentino contra el bloqueo, etc.

Como parte de esa solidaridad, la militancia del PL participó de todos los Encuentros Nacionales de Solidaridad con Cuba: Córdoba 2001, Jujuy 2002, Lomas de Zamora 2003, Santa Fe 2004, Mendoza 2005, La Plata 2006, Corrientes 2007, Rosario 2008 y Santiago del Estero 2009. En todos los casos difundió previamente las propuestas políticas y concretas para cada Encuentro.

(5)

Para nuestros compañeros y amigos fue una gran satisfacción haber podido aplaudir personalmente a Fidel Castro en su visita a Bariloche el 16 de octubre de 1995 para participar de la V Cumbre Iberoamericana, en el acto público del 26 de mayo de 2003 frente a la Facultad de Derecho de la UBA y el 22 de julio de 2006 en su comparendo junto a Chávez en el campus de la Universidad Nacional de Córdoba, ante miles de personas, luego de recibir su doctorado honoris causa y visitar el Museo del Che en Alta Gracia.

A lo largo de este período hemos difundido la necesidad de que Argentina vote en contra del bloqueo estadounidense a Cuba, de que sean liberados los Cinco cubanos condenados en Miami, de contrarrestar las campañas adversas a Cuba (por ejemplo las motorizadas por Cadal-“La Nación”-Clarín-PRO-Radio 10 en torno a la gusana Hilda Molina), para defender los programas cubanos en Argentina, tales como “Yo sí puedo”, “Operación Milagro” y los cursos de gestores sociales comunitarios que tan buenos resultados han tenido para la alfabetización y salud de los argentinos de menores recursos.

El IX Encuentro Nacional de Solidaridad con Cuba realizado en Santiago del Estero el 11 y 12 de octubre de 2009 resolvió entre otras acciones recabar apoyo para la proposición de Fidel Castro como premio Nobel de la Paz en 2010. El Partido de la Liberación ya está trabajando como uno de los activos promotores de esa campaña, así como en los Comités de Apoyo al Pueblo de Honduras, tras el golpe fascista del 28 de junio de 2009. **(6)**

Esas son algunos elementos de juicio que demuestran la vigencia de los ideales del internacionalismo proletario que nos legaron los fundadores de VC. Frente a la globalización del imperio y el capitalismo, levantamos la alternativa de la globalización de la esperanza y las luchas por un mundo sin explotadores ni explotados.

NOTAS

- 1) Citado por Horacio Verbitsky en “Vigilia de armas” pág. 220. Editorial Sudamericana.
- 2) Alejandra Conti. La Voz del Interior, 01/10/2009. Asimismo es interesante lo que publica la economista Ana Luz Abramovich, investigadora de la Universidad Nacional de General Sarmiento, en Suplemento Cash, Página/12, 25/10/2009: “China ha aprovechado su participación en estos espacios para presentar su posición,

diferenciándose de muchos de los planteos de los países centrales. Se mostró, en términos generales, como una voz cuestionadora de las posturas que presenta Estados Unidos, tanto en términos de diagnóstico como en términos de propuestas y medidas” (“China made in China”).

- 3) Solidaridad Socialista nº 331, 31/05/1990, citado en “Polémica con el trotskismo”, Cuadernos Revolucionarios nº 17, setiembre de 1993.
- 4) Luis Arce Borja posteriormente rompió en política con la dirección de Abimael Guzmán y –aunque rescata lo mejor de aquellos años de militancia-, ha tomado un punto de vista crítico sobre el senderismo. Publicó el libro titulado “Memoria de una guerra. Perú 1980-2000”.
- 5) Ver Liberación nº 253, “LLEVAR A NUEVA ALTURA LA SOLIDARIDAD ARGENTINA CUBANA, Propuestas al IX Encuentro Nacional de Solidaridad con Cuba, www.pl.org.ar.
- 6) Boletín “Siempre es 26”, nº 14, setiembre de 2009, donde se da cuenta de la actividad de solidaridad con Honduras y la lista completa de firmantes del Comité, entre los que se destacan sindicalistas, dirigentes de derechos humanos, partidos políticos, etc.

EL DIVORCIO DE LOS MAOÍSTAS

SERGIO ORTIZ

El momento de mayor acercamiento

El maoísmo tuvo en Argentina varias expresiones pero las dos más importantes fueron Vanguardia Comunista a partir de 1965 y el Partido Comunista Revolucionario desde 1971. También existió un grupo más pequeño, que no tenía existencia a nivel nacional, llamado PC Maoísta.

La dupla tenía orígenes distintos, pues VC venía del Socialismo Argentino de Vanguardia, originado a su vez en el Partido Socialista Argentino. El PCR descendía del Partido Comunista, con cuyo reformismo había roto en 1968. En los primeros años defendió el eje Cuba-Corea-Vietnam, con una concepción centrista en la polémica chino-soviética, y se hizo maoísta en 1971.

Los vientos del Cordobazo, algunas prácticas en común a nivel gremial –parcialmente en la experiencia de Sitrac-Sitram y luego con mayor plafond en la del SMATA, el gremio de los mecánicos cordobeses-, en la Universidad, etc, fueron generando ese acercamiento entre las dos organizaciones. Este se vio favorecido por la paulatina inclinación del PCR al maoísmo.

En la Universidad, las agrupaciones Tendencia Universitaria Popular Antiimperialista Combativa (TUPAC, orientada por VC) y Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI, por el PCR), encararon campañas en unidad. Solían actuar juntos –aunque no sin diferencias- en el proceso estudiantil de cambios registrado en Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires y en el Taller Total de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Córdoba.

A fines de 1973 ese acercamiento fue mayor. En el Congreso Nacional de la Federación Universitaria Argentina realizada en la ciudad de Córdoba, en cierto momento las dos barras, de TUPAC y FAUDI, con centenares de delegados y activistas cada una, cantaban al unísono “Luche, luche, luche y no desista, que Mao es el más grande marxista-leninista”. Imagínese el lector las caras de los dirigentes de Franja Morada, Federico Storani y Marcelo Stubrin, y de Miguel Godoy y Horacio Blanco, del Movimiento Nacional Reformista (Partido Socialista Popular).

Había también una convergencia en lo sindical. VC tenía en Córdoba el centro del trabajo gremial en IME-Fábrica Militar de Aviones, con el “Negro” Domínguez, titular del Cuerpo de Delegados, donde los afiliados pertenecían a ATE, y en Transax, actual Volkswagen, con los dirigentes Roberto Nájera y Orlando “El Viejo” Karlem, en una planta que fabricaba autopartes para la Ford de Buenos Aires. El PCR tenía su mayor incidencia en IKA-Renault y Perdriel, dos plantas automotrices cuyos afiliados pertenecían al SMATA.

René Salamanca, secretario general del gremio mecánico desde 1972, era del PCR y en 1973 llegó a confiarles a los camaradas de VC que militaban en su sindicato, que “los dos partidos tienen que fusionarse, tienen que unirse en uno solo”. **(1)**

René, si bien pertenecía a esa organización, tenía cierto juego propio, pero la sola formulación de esa idea de fusión daba cuenta del nivel de acuerdos que tenían en ese entonces los dos partidos que se reivindicaban maoístas.

A esa mayor afinidad había contribuido la experiencia compartida de la Fuerza Revolucionaria Antiacuerdista (FRA), un frente político de los dos partidos y compañeros independientes de izquierda, formado a nivel nacional para proponer el voto en blanco en las elecciones del 11 de marzo de 1973.

La iniciativa había sido de VC y el PCR la había aceptado y trabajado con mucho entusiasmo. En las reuniones nacionales y actividades principales de la FRA, Rubén Kritscausky encabezaba la delegación de VC y Jacobo Perelman hacía lo propio con la del PCR.

El Partido reforzaba esa labor política de masas, a fines de 1972 y principios de 1973, con el periódico "Desacuerdo", el primer periódico legal de la organización, donde publicaba sus dibujos –sin firma- una firme promesa del humor con sentido social: el "Negro" Roberto Fontanarrosa.

Años después, el artista rosarino confesaría en un reportaje a una revista de circulación nacional, el origen de su más conocido personaje, Inodoro Pereyra, el gaucho "renegáu". Fue a pedido de Vanguardia Comunista, que mantenía amistosas relaciones con el dibujante, para que confeccionara algunos dibujos para acompañar las notas sobre la rebelión popular en la sureña localidad de General Roca, Río Negro. Esa pueblada fue luego conocida como el "Rocazo" y fue una de las últimas producidas bajo el lanussismo, antes de las elecciones de 1973. El Negro hizo los dibujos, que después terminaron dando forma al histórico personaje Inodoro Pereyra, al que su perro Mendieta le decía "que lo parió". (2)

Hubo cuestiones tácticas en las relaciones bilaterales con el PCR, que ponían trabas a la fusión y otros temas, de orden más general, donde no había acuerdos. Finalmente estas diferencias, más otras que fueron apareciendo en 1974, lamentablemente sepultaron la idea de un proyecto unitario.

Ya en 1972 y 1973, durante el momento más prometedor en cuanto a la unidad, pesaba en contra el balance diferente que tenían las dos organizaciones sobre la experiencia del Sitrac-Sitram y la que estaba despuntando en SMATA.

Para VC el modelo clasista de Sitrac-Sitram era básicamente rescatable y había que perfeccionarlo y "aggonarlo" o utilizarlo en forma creadora en las nuevas luchas obreras, mientras que para el PCR ese sindicalismo había sido izquierdista y sectario. En el SMATA, en cambio, el PCR sostenía que debía hacerse algo muy diferente, que avanzara paso a paso hacia una futura y quizás lejana insurrección urbana. El Sitrac había sido poco menos que "rifado", según esta ligera caracterización; en el SMATA no sucedería tal cosa y se construiría un partido de masas para el desencadenamiento de la insurrección.

Esa diferencia gremial y política tuvo sus consecuencias. Las viejas Comisiones Directivas de Sitrac-Sitram y sus delegados, despedidos por la Fiat luego de la derrota del 26 de octubre de 1971, le propusieron a Salamanca, luego de su triunfo en 1972 en el SMATA, con la lista Marrón, que afiliara para ese sindicato a los trabajadores de las dos plantas de Ferreyra. La conducción salamanquista no lo aceptó; no estaba muy decidida ni encaró esta tarea como una prioridad ni "poniendo toda la carne en el asador". No le gustaba que ese trabajo de afiliación lo hicieran los compañeros Massera, Bizzi, Flores, Páez, etc.

Pasó un tiempo precioso. El grupo promotor hizo un primer plebiscito exitoso y luego tomó otras iniciativas. Pero los trabajadores de Concord y

Materfer fueron ubicados como afiliados de la UOM y no del SMATA, por decreto del ministerio de Trabajo de Rubens San Sebastián, en el último tramo del lanussismo. Se perdía así una oportunidad única de contar para el SMATA con una base mayor de trabajadores y dirigentes probados en la lucha. (3)

La histórica Plaza y nunca más

Más importante que esa diferencia de línea sindical fue la referida a la valoración del general Juan D. Perón y la definición del enemigo principal en Argentina. Era un tema fundamental en 1973, cuando el justicialismo había vuelto al gobierno después de sufrir 18 años desde el golpe gorila, fusilamientos, proscripciones, intervenciones de gremios, cárceles y persecuciones.

El PCR calificaba a Perón como líder de la burguesía nacional patriótica y tercermundista, y lo reivindicaba globalmente frente a “los dos imperialismos”, identificando así a Estados Unidos y la URSS. En rigor, la consigna del líder peronista, era “ni yanquis ni marxistas”...

VC en cambio sostenía que Perón expresaba a la gran burguesía u oligarquía renegociadora de la dependencia, que pactaba y regateaba en forma alternada o simultánea con el imperialismo yanqui y se recostaba en las potencias imperialistas europeas, especialmente la Fiat y otros monopolios italianos, a cuyas inversiones apostaba para hacer despegar la “Argentina potencia”. El Partido tenía una actitud de rescate y valoración, de unidad, con la Juventud Peronista, del camporismo y los sectores revolucionarios del peronismo, incluidos Montoneros, FAR y FAP.

Para el PCR, en cambio, esos segmentos revolucionarios eran agentes del “socialimperialismo ruso”, que en sintonía con el ministro de Economía, José Ber Gelbard, el empresariado y el PC, buscaban que Argentina pasara al “dominio semicolonial ruso”. En esa peregrina interpretación, Perón expresaba a lo mejor del peronismo, junto con la CGT, las 62 Organizaciones y el peronismo ortodoxo (léase la derecha peronista), para resistir al socialimperialismo y sus planes de dominación. En esa versión, Cámpora sería otro títere de Moscú y había sido positivo que -tras la matanza de Ezeiza- el peronismo histórico lo sacara de la Casa Rosada y asumiera el gobierno provisional Raúl Lastiri, yerno de José López Rega.

Esa total falta de sintonía sobre la valoración del peronismo y sus diferentes sectores, fue el factor decisivo del divorcio del maoísmo argentino, como se verá en las líneas que siguen.

El PCR recitaba al pie de la letra los peores documentos del Partido Comunista de China de entonces y declaraciones del propio Mao Tsé-tung. Estos afirmaban que había dos superpotencias en el mundo, pero la URSS debía ser el blanco central de la lucha de los pueblos del mundo porque era la potencia en ascenso, militarmente estaba a la ofensiva y no resultaba tan fácil su desenmascaramiento, como el viejo imperialismo yanqui. Éste en cambio, estaba debilitado y en decadencia luego de su derrota en Vietnam, por lo que no constituía el problema principal para los pueblos (siempre según la lectura del PCR).

VC, que también cuestionaba a la superpotencia rusa y la juzgaba en auge, sostenía que para Argentina y América Latina el enemigo principal seguía siendo el imperialismo yanqui, con sus multinacionales y bancos, la

Junta Interamericana de Defensa, el manejo que hacían del FMI, su alianza histórica con las oligarquías nativas y los sectores más fascistas y golpistas de las Fuerzas Armadas, la “Escuela de las Américas”, etc.

El golpe pinochetista en Chile, en setiembre de 1973, confirmaba la apreciación de que la lucha popular en el continente debía ser sobre todo antiyanqui y antioligárquica. Muy diferente era la posición del PCR, que por esos años estaba más preocupado por denunciar la penetración del socialimperialismo ruso en la economía, la política y en el gobierno peronista, considerándolo como la cuestión más importante para nuestro país y la región.

Eso trabó e impidió que avanzara el ya comentado proyecto de unificación planteado por Salamanca y recibido con cauta expectativa por Vanguardia Comunista.

La lucha interna dentro del peronismo, el gobierno nacional y los gobiernos provinciales terminó por divorciar a los maoístas aún antes de que se consumara matrimonio alguno.

Es que el PCR profundizó su alineamiento con la derecha peronista y atacó como “prosoviéticos” a las alas progresistas del camporismo y las francamente revolucionarias como la JP Regionales, de la “Tendencia”. El partido dirigido por Otto Vargas saludó la depuración y “limpieza” de estos sectores, que comenzó a ejecutarse después de la masacre de Ezeiza, cuando aquella derecha expresada por Perón forzó en julio de 1973 las renuncias del presidente Héctor Cámpora y el vicepresidente Vicente Solano Lima.

En ese tiempo comenzaron los golpes en las provincias, contra el sector peronista honesto y combativo. En Córdoba, el 27 de febrero de 1974, fue depuesto y detenido el gobernador constitucional Ricardo Obregón Cano por obra del teniente coronel Navarro, jefe de Policía.

Al vicegobernador cordobés Atilio López lo mataría poco tiempo después en Buenos Aires la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina), organizada bajo el gobierno de Perón, Isabel Perón y el ministro de Bienestar Social, José López Rega. Antes, el 24 de enero de 1974 había sido obligado a renunciar Oscar Bidegain, el gobernador de Buenos Aires, siendo reemplazado por su vice, Victorio Calabró, dirigente de la UOM y representante de la derecha peronista. **(4)**

Una fecha clave fue el 1 de mayo de 1974, cuando el general echó a la Juventud Peronista y los Montoneros de la Plaza de Mayo, haciendo una clara defensa de la burocracia sindical y del curso derechista que había tomado su administración. Esa juventud, ampliamente mayoritaria en la Plaza, había ingresado con sus consignas antiimperialistas, y desplegado sus grandes carteles de Montoneros que tuvieron que ingresar por partes. En sus cánticos, criticaban fuerte y directamente a la burocracia sindical y al anciano líder: “¿Qué pasa, qué pasa, qué pasa general, que está lleno de gorilas el gobierno popular”.

Vanguardia Comunista había concurrido a ese acto con la tendencia revolucionaria del peronismo y se retiró con ésta, cuando desde el palco el general Perón insultó y echó a los militantes de la otrora “juventud maravillosa”. Los llamó “imberbes y estúpidos”, a quienes con su sacrificio y militancia habían posibilitado su retorno al país y al gobierno.

El PCR se quedó en la plaza, plantificado junto a la burocracia sindical de la CGT y las 62 Organizaciones, la derecha peronista, la JP “Lealtad” y la JP de la República Argentina. Esta última era un sello de López Rega dirigido por

Julio Yessi y cercano a la fascista revista "El Caudillo", dirigida por Felipe Romeo, capitosté de la Triple A, que proclamaba "El mejor enemigo es el enemigo muerto".

Aliados de López Rega

Después de tomar dos caminos tan opuestos, ya no hubo acercamiento político. VC estaba unida a las corrientes populares, democráticas y antiimperialistas del peronismo, tratando de impedir el curso fascistizante que, sabía, conduciría a un golpe de Estado sangriento.

El PCR, por su parte, se abrazaba a lo peor del peronismo, considerando que expresaba a la "burguesía nacional patriótica" y saludando que ésta se libraba, al fin, de la "infiltración prosoviética". En las elecciones de la provincia de Misiones, VC votó a los candidatos del Partido Auténtico, orientado por el peronismo revolucionario. El PCR, obvio, lo hizo por el Partido Justicialista y en franco apoyo a Isabel Perón.

A mediados de 1974, ya muerto Perón, arreció la ofensiva de la derecha peronista en todo el país. Aumentaron los ataques sangrientos de la Triple A y las policías provinciales y Federal contra los obreros de Acindar y Villa Constitución, los del ingenio Ledesma y demás trabajadores. Se trataba de imponer una receta de ajuste, inflación y contención salarial, pero también lograr un retroceso de las demandas sociales y políticas. Querían apagar definitivamente los fuegos prendidos por el Cordobazo y bajar la persiana a la época revolucionaria con una contundente derrota de los sectores radicalizados.

El SMATA de Córdoba en 1974 estaba en medio de un plan de lucha por sus reivindicaciones salariales, muy justas por cierto. El gobierno del interventor federal Duilio Brunello, lo mismo que el gobierno nacional de Isabel Perón y la burocracia del SMATA nacional dirigido por José Rodríguez, no accedían a las peticiones de los mecánicos. Estos hacían paros, abandonos de fábrica y movilizaciones.

La situación política era delicada porque, como quedó expresado, la derecha justicialista venía tocando a degüello. Pero el PCR se propuso profundizar aquel plan de lucha, con la idea expresada personalmente por Salamanca: "un topetazo más y el ruso Gelbard va a caer". Según esa óptica, Brunello también era un representante pro-soviético, igual que José Rodríguez, por lo que en ese esquema encajaba perfectamente redoblar la ofensiva contra el "socialimperialismo ruso".

En esos días se produjo la última coincidencia puntual entre los dos partidos, en torno a la lucha de los mecánicos (por parte de VC en lo tocante a las reivindicaciones gremiales, no así en cuanto a ese costado político del plan "antirruso"). En agosto de 1974 hubo un acto masivo en la ex plaza Vélez Sársfield de Córdoba donde hablaron René Salamanca, Agustín Tosco, Mario E. Firmenich (líder de Montoneros) y quien esto escribe, como miembro de TUPAC en la Junta Ejecutiva Nacional de la FUA. **(5)**

En rigor, ese amplio espectro estaba resistiendo a pie firme el avance de la derecha reaccionaria a nivel nacional y provincial. Para beneplácito del PCR, Isabel y la derecha lograron, en noviembre de 1974, que Gelbard renunciara como ministro de Economía; sus sucesores en esa cartera siguieron un curso de cada vez más antiobrero y conciliador con el imperialismo yanqui.

El PCR no pudo festejarlo mucho, pues en setiembre, un mes después del conflicto de SMATA, asumió como interventor federal en la provincia de Córdoba el brigadier nazi Raúl Lacabanne, y como jefe de policía Héctor García Rey, otro fascista. Ellos intervinieron el SMATA, Luz y Fuerza y otros gremios combativos, tomaron presos políticos, asesinaron militantes, volaron el local partidario del PC y dieron vía libre al accionar de la Triple A versión cordobesa: el Comando Libertadores de América, dirigido por el mayor Héctor Vergés, e integrado por militares y policías del D-2 (Dirección de Investigaciones) de la policía provincial.

Hasta ese momento el PCR defendía públicamente a López Rega y no sólo a Isabel Perón. Cuando activistas de IKA-Renault les preguntaban a los miembros de la Comisión Interna de esa fábrica que militaban en el PCR, por qué apoyaban al desprestigiado ministro de Bienestar Social, éstos contestaban “porque es de la burguesía nacional”. Incluso en mayo de 1975, un mes antes de la salida del gobierno del co-fundador de la Triple A, el PCR defendía a los dos personajes.

Un informe del Comité Central de ese partido del 28 y 29 de mayo de 1975 dice: “Por otro lado, desde comienzos de abril, el sector nacionalista y tercermundista que encabeza Isabel Perón, inició su contraofensiva política. El camarada Rosendo Irusta (Otto Vargas) reseñó el significado de otros hechos en la contraofensiva antigolpista iniciada a comienzos de abril, como la denuncia a Jornal do Brasil, la investigación del caso Aluar, el discurso en la CGT del 4 de abril, las 6 horas a los trabajadores de la destilería de Ensenada de YPF, **la defensa pública de López Rega**, la entrevista con Balbín y la expulsión de Cámpora del peronismo”.

Pocos días más tarde, Isabel designaba como ministro de Economía a Celestino Rodrigo, cuyas medidas provocaron una escalada inflacionaria, y pretendió poner techo a las paritarias y negociaciones salariales de los gremios. El movimiento obrero respondió, incluso a la CGT, con paros y grandes movilizaciones de repudio al “Rodrigazo”. Pero para Otto Vargas se estaba desarrollando la “contraofensiva antigolpista” de Isabel Perón...

En 2007, Vargas mintió al asegurar que su organización nunca había apoyado a López Rega. Todo aquel que militó en los años '70 sabe que la denuncia de VC-Partido de la Liberación sobre esa política de complicidad lopezrreguista es absolutamente cierta. El texto recién citado es apenas una prueba de lo que se afirma.

Más aún, despedido ya el “Brujo” y en medio de los constantes asesinatos de la Triple A contra militantes populares, los seudos maoístas seguían junto al gobierno recalcitrante. Muchos años después, lejos de pensar en alguna tibia autocrítica, seguían sosteniendo que su línea había sido excelente, también para analizar el fenómeno de la Triple A. Los documentos del IX Congreso del PCR en 2000 sostuvieron que la Triple A “original” fue formada por Perón para defenderse de la infiltración y del terrorismo prosoviético, categoría con la que descalificaban a Montoneros y ERP. Y que luego los seguidores de la URSS formaron otras Triple A, “falsas”, para atentar contra Perón y el campo popular. **(6)**

Huelga decir que con esa presentación de las cosas, la banda terrorista-fascista “original” estaba más que justificada. Es la que mató al diputado nacional Rodolfo Ortega Peña el 31 de julio de 1974, al ex vicegobernador de Córdoba Atilio López y el contador Varas, al abogado Alfredo Curutchet, al

dirigente montonero Marcos Osatinsky y tantos otros militantes populares. Para el PCR, entonces, la Triple A no habría sido una organización paramilitar; sino un “grupo de autodefensa” del peronismo tercermundista.

Así y todo, a pesar de ese seguidismo a la ultraderecha, el PCR tuvo militantes asesinados por la Triple A. El dirigente de La Plata, Enrique Rusconi, fue secuestrado y mientras era arrastrado por los matones hacia el Ford Falcon –el auto que utilizaba la represión tanto antes como después de 1976-, en lugar de denunciar a sus verdugos, gritaba “son los rusos, son los rusos”. Esto se conoció por el testimonio de su mujer, y luego repetido patéticamente y orgullosamente por Vargas, Jorge Rocha y otros dirigentes del PCR en los actos de recordación que hicieron en el cementerio de la ciudad de las diagonales.

Horacio Verbitsky, refiriéndose a este período, escribió: “PCR, el único grupo marxista que a la muerte de Perón defendió a su viuda y a José López Rega”. (7)

En 2007 se reabrió la causa judicial contra esa banda fascista en el juzgado federal de Norberto Oyarbide. Allí se presentaron como querellantes varios organismos de derechos humanos (LADH, Fidela, Comisión de Homenaje a los Desaparecidos, etc), partidos políticos como el PC, trotskistas descendientes del PST, y el Partido de la Liberación (por los asesinatos de los camaradas Raúl Kossoy y Ana María Estevao, en el conurbano bonaerense).

El PCR, en cambio, y a pesar de tener afiliados asesinados por ese grupo terrorista, no se presentó como querellante. Peor aún, salió en defensa de Isabel Perón, una vez más, acusando al gobierno de Néstor Kirchner de tratar de sortear sus problemas políticos internos apelando a una campaña contra Isabel. Pareció un revival de su añeja consigna: “Defensa incondicional de Isabel Perón”.

El PL hizo notar que el PCR era el único partido que teniendo compañeros asesinados por la Triple A, no había pedido ser querellante, demostrando que Otto Vargas seguía siendo tan isabelino como hace casi 35 años.

En 1975 los trabajadores se levantaron contra el “Rodrigazo”, con paros y movilizaciones a Plaza de Mayo y en el resto de las provincias. El 27 de junio de ese año fue una jornada histórica, que derrotó el plan gubernamental, provocando la caída de Rodrigo y la salida del gobierno del “Brujo” rumbo al exterior con patente de embajador plenipotenciario.

No se pudo impedir el golpe

Esa jornada de junio de 1975 fue el punto más alto de la movilización obrera y popular, que venía deteriorada por la “contraofensiva” reaccionaria del gobierno. En los meses anteriores habían sido depuestos el gobernador Obregón Cano en Córdoba, Miguel Ragone en Salta, Martínez Baca en Mendoza y Bidegain en Buenos Aires. En su reemplazo habían asumido interventores como los citados Brunello y Lacabanne en Córdoba, y los vicegobernadores en el resto, elementos de la más rancia burocracia sindical o del PJ de derecha.

De allí los festejos por la victoria obrera de junio, que podía abrir paso a una contraofensiva democrática que buscara impedir el golpe de Estado en ciernes. Los únicos que no festejaron fueron los dirigentes del PCR: se

opusieron a esa histórica movilización y la calificaron de “asonada golpista prosoviética”. Textual. Casildo Herreras de la CGT y Lorenzo Miguel de la UOM y 62 Organizaciones, también eran “prosoviéticos” según esa caracterización. Los miles de obreros que habían participado de esa protesta combativa a favor de paritarias libres y contra el plan pro-monopolista del ministro Rodrigo, y que festejaban la salida de López Rega del gobierno, ¿también eran “golpistas prorrusos”?

Se entiende entonces, de manera clara, el conjunto de razones por las cuales se consumó el divorcio de los maoístas. Ya no podía haber marcha atrás. El país estaba en el umbral del golpe de Estado, facilitado por la política gubernamental antipopular en lo económico y por la represión policial-militar llevada adelante contra los trabajadores y las organizaciones populares. Isabel quería salvarse del golpe realizando toda la tarea sucia que podía, para demostrarles a los golpistas su eficacia y desaconsejarlos de continuar con su plan de apoderarse completamente de los resortes del Estado.

Esta estrategia no le sirvió al gobierno, pues terminaba de desprestigiarse ante el pueblo y de facilitarle las cosas al grupo sedicioso entronizado en las Fuerzas Armadas, compuesto por el general Jorge R. Videla en el Ejército, el almirante Emilio E. Massera en la Armada y el brigadier Orlando R. Agosti en la Fuerza Aérea.

El PCR intentó posteriormente mejorar su imagen haciendo propaganda de supuestas posiciones antigolpistas. Aunque tuvo consignas contra el golpe, al no participar de las luchas obreras de ese tiempo, como las jornadas obreras de junio de 1975 o la lucha de los trabajadores de Villa Constitución contra la feroz campaña de represión del gobierno, que había inventado que allí se gestaba un “complot subversivo”, ese antigolpismo fue bastante relativo. Y más aún cuando seguía defendiendo a ultranza al gobierno isabelino, cuya política represiva y antiobrera favoreció objetivamente la victoria del golpe videlista. **(8)**

Vanguardia Comunista realizó su II Congreso en enero de 1976 y allí reafirmó la política de su Comité Central, adoptada el año anterior: “En caso de golpe, parar, ocupar y luchar”. Esas consignas fueron llevadas por VC al movimiento obrero, a las asambleas de Transax y SMATA de Córdoba, Tensa de Buenos Aires, UOM de Villa Constitución, Coordinadoras Obreras Zonales, Mesa de Gremios en Lucha de Córdoba, Ferroviarios, etc. Y fueron aprobadas.

En el caso del SMATA cordobés, esas mociones antigolpistas fueron planteadas en las asambleas por medio del compañero Nájera. **(9)**

Víctor Hugo Paciaroni, ex dirigente estudiantil universitario y luego delegado de la Unión Ferroviaria en Villa María, también logró que se votaran en su lugar de trabajo. Producido el golpe, Víctor Hugo fue trasladado por la organización a la ciudad de Córdoba, donde fue secuestrado y desaparecido por el Ejército el 3 de junio de 1976.

El Partido demostraba en forma práctica que se podía ser oposición revolucionaria al gobierno recalcitrante, y a la vez alertar a la población contra el golpe fascista que se aproximaba cada vez más.

Pero no hubo forma de impedir el cuartelazo. El 24 de marzo de 1976 ya en hora muy temprana sonaban las marchas militares en todas las radios, en cadena nacional, pasando los comunicados de la Junta de Comandantes que acababa de usurpar el poder. Se estima que unos 100.000 trabajadores pararon esa jornada en todo el país; entre otras fábricas, las terminales automotrices de Córdoba.

El PCR estuvo en la oposición al golpe militar y a la dictadura que emergió de allí, exudando sangre por todos sus poros, utilizando las palabras del marxismo sobre el capitalismo y la acumulación originaria. En eso estuvo bien. En cambio, la dirección del Partido Comunista había visto con buenos ojos el golpe y posteriormente alabó a Videla como “general democrático” y a Viola como “militar nacionalista”.

Muchos peronistas de derecha han reivindicado su toma de distancia con el golpe y algunos se han sentido avalados por su condición de presos políticos desde 1976, tales los casos de Isabel Perón, Lorenzo Miguel y Carlos Menem. Esos dirigentes no la pasaron bien como detenidos en los buques “Bahía Aguirre” y “Ciudad de Buenos Aires”, pero no sufrieron el mismo trato vejatorio de tantos otros presos que fueron torturados e incluso asesinados en los famosos “traslados”. Están los ejemplos de Dardo Cabo (Montoneros) y otros compañeros ejecutados luego de haberlos sacado de las cárceles como en La Plata; los de Palomitas en Salta; los de Margarita Belén en Chaco, y Florencio Díaz (Sitram) y otros 28 presos políticos fusilados en la UP 1 de Córdoba. La mayoría de estos compañeros asesinados y desaparecidos eran peronistas revolucionarios y del PRT-ERP, a quienes el PCR tildaba como “guerrilla prosoviética”. Muchos de ellos habían ingresado en prisión durante el gobierno de Isabel y López Rega. **(10)**

Aliados objetivos del general Camps

El advenimiento de la dictadura militar provocó un reajuste y nuevas diferencias entre VC-PCML y el PCR. Es que la dirección de éste último partido caracterizó al golpe como “prosoviético”, denominando así al sector dominante de la dictadura, en particular el núcleo de los generales Videla y Roberto E. Viola. En el colmo del delirio también calificaba como prorruso a José A. Martínez de Hoz, entronizado como el superministro de Economía. Este representante de los monopolios lo era también de la oligarquía nativa fundante de la Sociedad Rural Argentina, la Unión Industrial y asociada íntimamente a capitales norteamericanos y europeos.

Para los falsos maoístas, los soviéticos eran el blanco principal. Y ponían como ejemplo al grupo económico de Gelbard y David Graiver, al que sindicaba como testaferro del socialimperialismo ruso.

En realidad Graiver había recibido parte del dinero de los Montoneros por el secuestro y posterior negociación para la liberación de los hermanos Born (directivos de la multinacional Bunge & Born). Los ataques y denuncias del PCR contra Graiver de hecho sirvieron para que un sector de la dictadura, personificado a nivel nacional por Luciano B. Menéndez y en Buenos Aires por el general Ramón Camps, ambos proyanquis hasta la médula, tomara de blanco a la familia del banquero platense.

Camps ordenó que allanaran sus domicilios, secuestraran familiares, violaran a algunas de las mujeres, torturaran y robaran las posesiones accionarias de empresas. El genocida publicó luego un libro pretendiendo justificar su ataque a ese grupo empresario, titulado “Caso Timerman, punto final”. En cierta medida se puede pensar que los dirigentes del PCR, en particular quienes más atacaban a Gelbard-Graiver, como Carlos Echagüe, director de la revista partidaria “Política y Teoría”, le dieron argumentos nada

menos que a Camps, uno de los represores más feroces que actuaron durante la dictadura.

Esa coincidencia objetiva o alianza indirecta entre el partido de Vargas y Camps no eran casuales. Tenía como trasfondo el anticomunismo del segundo y la caracterización política de ambos en el sentido que la URSS y sus supuestos y/o reales aliados eran el principal enemigo a batir en la Argentina.

Quizás alguien pueda considerar exagerado o un error decir que el PCR definía a Martínez de Hoz como prorruso, pero fue así. **(11)**

Llegado a este punto, se puede sacar una conclusión: el PCR no luchó seriamente contra el golpe de 1976 sino que fue furgón de cola de Isabel Perón y López Rega. Y, una vez impuesta la dictadura, la rechazó y luchó en contra de la misma. Pero eso no fue óbice para tener ciertas coincidencias con una de las camarillas fascistas, del sector no videlista, al que objetivamente le dio letra para reprimir a los que consideraba “prorrusos”. Le daba lo mismo que se tratara de Graiver o un dirigente de la JP o de Montoneros.

Una última cita para graficar esta acusación. Dice Echagüe en su libro, “al mismo tiempo, ese mismo grupo (empresario) se convirtió en financista de Firmenich. Porque Graiver no era un instrumento de Firmenich, tal como se pretendió hacer creer, sino que ambos servían, cada uno en su campo específico, a los mismos intereses imperialistas” (pág. 255).

La diferencia entre Echagüe y Camps era muy finita: para el militar, Graiver era un instrumento de Firmenich y había que reprimirlo casi tanto como a éste; para el PCR los dos eran iguales de prorrusos, igualmente reprimibles, con lo que el banquero salía perdiendo pues tendría un trato peor que en la hipótesis anterior. Un verdadero asco. **(12)**

Una línea consecuente de derecha

Desde aquel lejano 1º de mayo de 1974, cuando Perón echó a los sectores revolucionarios del peronismo de la Plaza de Mayo, los dirigentes del PCR perdieron la brújula.

Como la historia más reciente puede estar nítida en la retina de la militancia popular, aquí se harán sólo unos trazos gruesos, como para refrescar solamente la memoria.

Durante el gobierno de Raúl Alfonsín, los dirigentes del PCR se aliaron con los militares “cara-pintadas” del teniente coronel Aldo Rico y el coronel Mohamed Alí Seineldín, ex integrante de la Triple A. El argumento fue que Alfonsín era “prorruso” y en cambio los oficiales seineldinistas eran unos nacionalistas muy rescatables y malvineros. **(13)**

A fines de ese gobierno, en 1988, el PCR fue co-fundador del Frejupo dirigido por Carlos Menem, que llegó al gobierno en julio del año siguiente. Durante dos años el pseudo maoísmo estuvo apoyando al gobierno menemista y recién lo abandonó a fines de 1990, cuando éste firmó el segundo indulto a los genocidas. El primer indulto, de octubre de 1989, cuando fue beneficiado nada menos que el máximo asesino del Tercer Cuerpo de Ejército, general Luciano B. Menéndez, no fue motivo suficiente para que Vargas diera la orden de apartarse de ese presidente corrupto, neoliberal y entreguista. Se aguantó allí algo más de un año, cuando eran moneda corriente los despidos de trabajadores, privatizaciones como la de Entel (telecomunicaciones) y las

“relaciones carnales” con el imperialismo yanqui, como las llamó el canciller menemista Guido Di Tella.

Durante la administración De la Rúa (1999-2001) el partido de Vargas fue crítico y formalmente mantuvo la consigna de “Argentinazo” estrenada por su parte en marzo de 1996, dos años después que la lanzara el Partido de la Liberación.

Pero ni aún así se pudo materializar una nueva coincidencia entre las dos organizaciones. Es que el PCR orientó a la Corriente Clasista y Combativa (CCC) a quedarse en La Matanza, el 19 y 20 de diciembre de 2001, con el argumento –compartido por su aliada de entonces, la FTV- de que el duhaldismo estaba empujando los saqueos de comercios en el conurbano bonaerense y otras provincias con el propósito de consumar un golpe de Estado.

En ese mismo momento, con su fuerza principal acampando en la zona de San Justo, en la provincia, muy lejos, lejísimo del teatro de los acontecimientos –la Plaza de Mayo, en el centro de la ciudad de Buenos Aires-, el pueblo argentino con las piedras y las barricadas echaba al gobierno de la Alianza. Esa noche hubo que lamentar en la ciudad 6 asesinatos de manifestantes por la represión de la Policía Federal (39 en todo el país). Fue el hecho más importante de esos años, con la explosión de la crisis económica y política.

El Partido de la Liberación, aún con modestia, estuvo en el lugar donde debía estar, la Plaza de Mayo y sus inmediaciones. Sus militantes pelearon dignamente junto al pueblo y las Madres de Plaza de Mayo. La dirección del PCR no permitió una participación orgánica de su militancia, por las razones ya apuntadas, lo que no le impidió pavonearse con posterioridad como si hubiera sido prácticamente el progenitor del Argentinazo.

En 2003 el abandono de Carlos Menem a participar en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales probablemente salvó a Vargas y su agrupación de un ridículo más. Es que puestos a elegir entre Menem, con el supuesto costado “nacional y popular” que le habían inventado en 1988, por un lado, y Néstor Kirchner, al que consideraban un representante de capitales asociados a rusos y chinos, por otro lado, era lógico que los ex lopezreguistas, ex seineldinistas y ex menemistas, hubieran apoyado de una forma u otra al riojano. El candidato a ministro de Desarrollo Social de Menem era Francisco de Narváez, empresario de sospechosa fortuna y perteneciente a la derecha peronista. El vicepresidente que completaba la fórmula era Juan Carlos Romero, el reaccionario gobernador de Salta. Carlos Melconián, quien posteriormente fue candidato a senador nacional por el PRO de Mauricio Macri, era el designado ministro de Economía del nuevo turno menemista. Afortunadamente para los argentinos, eso se truncó por el abandono del riojano a participar del ballottage.

Varios de esos apellidos reaparecerán en la escena nacional en 2008, y como el lector ya debe estar intuyendo, el PCR volvió a tener más de un acuerdo político con ese espectro, al calor del lock out sojero de ese año.

Durante el gobierno de Kirchner, comenzado en mayo de 2003, el PCR lo trató como el peor de todos en los tiempos de democracia. Desde el punto de vista del análisis de clase, lo tildó de estar al servicio del socialimperialismo chino y el imperialismo ruso (después de diciembre de 1991, la URSS fue disuelta y se volvió allí al imperialismo a secas).

Como Otto Vargas escribió que el PL mentía al atribuir al PCR esas caracterizaciones de clase sobre el kirchnerismo, conviene repasar este asunto. En un reportaje en la revista "Política y Teoría", Vargas fue preguntado sobre la naturaleza del gobierno K. Y contestó: "Se trata de monopolios y terratenientes que expresan una alianza de sectores tradicionalmente ligados al imperialismo ruso (Fate-Aluar-Futaleufú, grupo Bidas, grupo Werthein, grupo Massuh, holding Clarín, grupo IRSA, grupo Eurnekián y un poderoso grupo financiero) aliados a un grupo de los monopolios italianos (grupo Techint), grupos europeos beneficiados por la política exportadora y por la sustitución de importaciones posterior a la pesificación, aliados a grupos de burguesía nacional y a los terratenientes vinculados a la exportación". Aclaró que el Comité Central del PCR había hecho esa caracterización el 1 de junio de 2003, o sea una semana después de la asunción del santacruceño.

Al no admitir siquiera como positivo cierto tramo de la política de derechos humanos del gobierno K, Vargas le volvía a hacer un favor a los genocidas como Camps. Todo lo que debilitara los juicios a los represores presos, obviamente favorecía su causa, aunque más no fuera para que sus letrados apelaran y reclamaran que aquellos debían ser liberados por transcurrir más tiempo detenidos que lo marcado por la ley penal sin juicio y sin condena.

En agosto de 2006 el dirigente del PCR, Antonio Sofía, firmó una declaración conjunta con Luis Breide Obeid, presidente del Partido Popular de la Reconstrucción fundado por Seineldín, y otros políticos, con motivo del bicentenario de la reconquista de Buenos Aires de manos inglesas. Inmediatamente después el PPR adhirió al acto de los genocidas, el 5 de octubre de 2006, en Plaza San Martín, organizado por la fascista Cecilia Pando, donde se reclamó una amnistía para el general Jorge R. Videla y demás responsables del terrorismo de Estado.

Para el PCR todo lo realizado por el gobierno de Kirchner desde 2003 y el de Cristina Fernández desde 2007, debe ser repudiado por el pueblo argentino en un amplio frente que incluye a la Sociedad Rural. Esta entidad es la representación concentrada de la oligarquía ganadera, terrateniente y en los últimos años, sojera.

En realidad habría que decir que el PCR se opuso a "casi todo" lo actuado por el gobierno, porque hubo un momento, entre 2003 y 2004, en que Néstor Kirchner fue recibido por Juan Carlos Alderete, máximo dirigente de la CCC y el PCR del sector desocupados, en su local de La Matanza, zona oeste de Buenos Aires. Allí recibieron al presidente junto a su hermana Alicia Kirchner, ministra de Desarrollo Social, quienes entregaron a Alderete varios cheques con subsidios del Estado por miles de pesos y se fotografiaron sonrientes con sus anfitriones. Los Kirchner llevaban sendas gorritas de la CCC, puestas para la foto.

Para los falsos maoístas, todo lo demás habría sido negativo en el accionar del gobierno. No sólo no rescataron la anulación de las leyes de la impunidad y la reconversión del predio de la ex Esma en Museo de la Memoria. Tampoco valoraron la reestatización de Aerolíneas Argentinas y de los fondos previsionales, ni las buenas relaciones con Venezuela y Cuba, ni el aporte de la Cancillería argentina a la unidad sudamericana de la Unasur en defensa del asediado gobierno de Evo Morales en setiembre de 2008 y su firme postura contra el golpe en Honduras. No habría nada rescatable del gobierno.

Cómo habrán valorado de negativa esa gestión 2003-2007 y la que comenzó Cristina hasta hoy, que en marzo de 2008 el PCR apoyó con todas sus fuerzas a la Mesa de Enlace rural, empeñada en no pagar las retenciones a las exportaciones de soja.

Pese a que ese lock out fue encabezado por la Sociedad Rural y nutrido por la derecha de Mauricio Macri, Eduardo Duhalde, Francisco de Narváez, Carlos Menem, Carlos Reutemann, etc, y por los monopolios de las comunicaciones como el holding Clarín, Vargas no tuvo ningún problema en alinearse detrás de esa dirección oligárquica. ¿Hace falta aclarar que la Sociedad Rural presidida por Celedonio Pereda fue en 1976 uno de los soportes principales del golpe y que esa tribuna ruralista ovacionó a Videla y Martínez de Hoz?

El semanario "Hoy" calificó el lock out empresarial de 2008 como "rebelión agraria" de los campesinos, un símil del Cordobaza: un hecho histórico de importancia revolucionaria. Los grupos de la CCC ayudaron a las patronales sojeras a cortar rutas durante meses; algunos "piqueteros de la abundancia", como bien los calificó la presidenta de la Nación, eran dirigentes del PCR como Juan Echeverría, el entonces vicepresidente de la Federación Agraria Argentina en la provincia de Entre Ríos. Echeverría fue condenado en julio de 2008 a dos años de prisión en suspenso por haber sido encontrado culpable en dos causas de evasión tributaria.

Se dirá que no fueron los únicos en la llamada "izquierda" que se comportaron como apologistas de los sojeros. Es verdad. Los trotskistas del Movimiento Socialista de los Trabajadores e Izquierda Socialista, el movimiento del inefable Raúl Castells y el grupo PRML hicieron otro tanto. Pero la supuesta izquierda que más aportó en ideas y gente a la oligarquía fue el PCR, en los cortes, en la agitación política, en la custodia de los dirigentes sojeros durante la colocación de la "carpa del campo" en plaza Congreso, etc.

Juan Carlos Alderete fue mostrado por las cámaras de TV en la mañana del 17 de julio de 2008 en Palermo, paladeando la victoria oligárquica. Estaba sentado a la misma mesa de Luciano Miguens y Hugo Biolcati (Sociedad Rural), Mario Llambías (CRA), Carlos Garetto (Coninagro) y el energúmeno de Gualguaychí y aliado principal del PCR, Alfredo de Angeli. Este tuvo las posiciones más provocadoras y destituyentes dentro de la fauna que el periodista Eduardo Aliverti llamó acertadamente la "gauchocracia".

Alderete y la CCC-PCR continuaron en ese rol el 25 de mayo de 2009, cuando otra vez compartieron tribuna con De Angeli en Cañuelas. El acto favorable a los sojeros formaba parte de la acumulación política de la derecha y el lanzamiento de su campaña electoral para las legislativas del 28 de junio. Los oradores fueron Alderete y Ramón Bogado, de la Comisión Interna de Kraft y dirigente de la CCC, Abel Guerreri de la Sociedad Rural, Pedro Apaolaza de Carbap-CRA, el rabino sionista Sergio Bergman, operador de la Coalición Cívica y hoy de toda la derecha sin distinción, y De Angeli, quien cerró la lista de oradores.

Puede decirse que la victoria sojera de 2008 sirvió al triunfo de la derecha en las legislativas de junio de 2009, con un rol muy destacado de Macri, De Narváez, Reutemann, Felipe Solá y en menor medida, Elisa Carrió.

En el llamado "conflicto del campo" (léase campo muy enriquecido, terratenientes, exportadores, semilleras y pooles de siembra), el PCR volvió a

coincidir con lo más reaccionario a nivel de la política, las grandes empresas y los medios de comunicación concentrados.

“Nada de eso fue un error”, canta el rockero rosarino Coti Sorokin. Lo del PCR tampoco, primero fue una seria desviación política, y después se cristalizó en una línea y acción antimarxista, contrarrevolucionaria, pseudo maoísta, cristalizada en la dirección de Otto Vargas.

En los años ´60 los jóvenes de izquierda en el PC rompían política y orgánicamente con la conducción revisionista de Victorio Codovilla y los dirigentes que lo reemplazaron (Gerónimo Arnedo Alvarez, Athos Fava, etc). Después de la traición de la cúpula del PCR al campo popular en 1975, cuando fue apologista de Isabel Perón, los jóvenes y no jóvenes de esa organización deberían romper con Vargas. Es lo que hizo a su modo y como pudo Carlos “Perro” Santillán en 2001, aunque recién se supo en forma pública en 2008 a raíz de las polémicas disparadas en los medios por el lock out sojero.

En un reportaje concedido ese año a Página/12, Santillán criticaba a los sectores de izquierda que apoyaban a la Mesa de Enlace: “Están de plano equivocados. ¿Cómo pueden decir eso cuando el levantamiento del campo lo dirige la Sociedad Rural, cuando la sojización está en juego y cuando sale Duhalde a decir que tienen que multiplicarse los campos de soja? El avance de la soja significa que haya menos sembradíos para comer, que haya menos tierra fértil, que la contaminación va a crecer y se van a seguir devastando los bosques nativos. Están totalmente confundidos”.

Era un tiro certero hacia la política del PCR. Y la conducción de éste contestó indignada que Santillán se había ido de la organización en 2001-2002 porque no se había atrevido a salir de Jujuy por los procesos judiciales en su contra, y que no había querido participar del Argentinazo. O sea, lo calumniaba de tener poco coraje personal y político, un valor que todo el mundo reconoció en Santillán cuando en los ´90 lo visualizó como un referente de las luchas obreras y de desocupados. **(13)**

Hay material de sobra para que la gente honesta sepa de qué se trata, se informe, se documente, escuche las dos campanas y ponga distancia con el partido que se abroqueló con la entidad más podrida en cuanto a la defensa del orden terrateniente y latifundista propio del modelo agroexportador al servicio de la dependencia.

Otto Vargas, en sus planteos programáticos para enfrentar las tesis de VC sobre el capitalismo dependiente, sostenía que Argentina era un país semicolonial. En esa visión, los terratenientes eran lo fundamental de las clases dominantes aliadas al imperialismo, y no los monopolios de inversiones múltiples en la industria, comercio, banca, campo y exportación. La Sociedad Rural era el símbolo de esos terratenientes y latifundistas. Pero resultó que en 2008, el PCR apoyó el frente político y social bajo la dirección de esa entidad fundada en julio de 1866 por un Martínez de Hoz. Y todo para enfrentar al gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

En eso repitieron la traición de Codovilla, que en 1945 se alió con gran parte de la oligarquía, los partidos del sistema y el embajador norteamericano Spruille Braden para enfrentar al naciente peronismo. Que quede claro: no se está comparando a Kirchner con Perón sino a Otto Vargas con Codovilla, a un revisionista con otro revisionista, con los riesgos de esquematismo que contiene toda comparación.

NOTAS

1) Esa proposición fue hecha por Salamanca a Roberto Nájera, secretario administrativo de SMATA, que a su vez la transmitió a Elías Semán y por su intermedio a la dirección del Partido. Roberto Cristina era un poco escéptico en que dicha propuesta madurara, pero mostró buena disposición a avanzar en esa dirección. La práctica indicó que había sido una expresión de buenos deseos de Salamanca, no secundada por el PCR.

2) En 1972 yo estudiaba y militaba en la Facultad de Arquitectura de Córdoba y vendía a mis contactos el periódico Desacuerdo. Uno de los lectores era Diego Ferreyra Beltrán, uno de “los arquitectos que no fueron” porque la dictadura lo secuestró y está desaparecido. Era un joven con gran vocación por la arquitectura, proveniente de una familia con gran sensibilidad social y política. Diego me dijo que esos dibujos eran de Fontanarrosa: se había dado cuenta solo por los trazos de las caricaturas; yo, despistado, no tenía ni idea. Consulté con Rubén Kriscautsky y él me confirmó: eran colaboraciones del gran rosarino. Diego militó un tiempo en TUPAC, luego fue ganado para el PRT por dos de sus hermanos que militaban allí, Alejandro y Santiago. Diego fue asesinado por la dictadura militar en marzo de 1976, lo mismo que su esposa Silvia, dejando una beba criada por Mima, la mamá de Diego. En su recuerdo y por la gran amistad que tuvimos en esos años de Arquitectura, le puse Diego a mi primer hijo varón, nacido en abril de 1978, y yo mismo utilicé “Diego” como mi nombre de clandestino en esos años.

3) Este período es tratado por Gregorio Flores, en su libro “Del Cordobazo al Clasismo”, editorial Magenta, páginas 102 y 103. De su crónica surge que los principales interesados en afiliar a los obreros de Ferreyra para el gremio mecánico eran los ex conductores de Sitrac, sin demasiado interés del nuevo SMATA parido en 1972. Dice Flores: “en cuanto salí de la cárcel (1972) la primera tarea fue concurrir a puerta de fábrica y comenzar una sistemática agitación llamando a los trabajadores a afiliarse en el SMATA. Junto con un grupo de compañeros que compartían esta idea, nos instalamos en el SMATA y desde ahí trabajábamos yendo a la puerta de la fábrica todos los días”. Luego cuenta cómo este grupo clasista organizó el plebiscito, ganado ampliamente por la opción SMATA. Ante la falta de aprobación del ministerio (y de la propia CGT regional Córdoba, donde “todos los dirigentes evitaron ese compromiso (con nosotros) que hubiese significado un revés para Alejo Simó (UOM) y sus seguidores”), los clasistas propusieron tomar la Fiat y lo concretaron, esta vez sin rehenes, demandando el derecho a afiliarse al gremio mecánico. Tampoco fueron escuchados. Esto ocurrió al día siguiente de la asunción del Dr Cámpora como presidente, en mayo de 1973. Luego organizaron por su cuenta el segundo plebiscito, frustrado en Materfer a balazos pues la burocracia de la UOM se resistió a la compulsión democrática. SMATA apoyó apenas tibiamente la iniciativa de Flores y demás ex dirigentes del Sitrac, en tanto la CGT Córdoba de López-Tosco-Salamanca lamentablemente se abstuvo de opinar, con lo que de hecho perjudicó el intento de traspaso.

4) Según denuncias fundadas, entre otras la del actual secretario de Derechos Humanos de la Nación, Eduardo Luis Duhalde, las órdenes de comenzar a

asesinar a opositores políticos comenzaron con una exposición de fotos en una reunión de gabinete en Olivos con presencia de Perón, Isabel y López Rega. El primer atentado perpetrado por las AAA fue en noviembre de 1973, contra el radical Hipólito Solari Irigoyen, quien salvó su vida de milagro al ser volado su auto. Sólo en 1973 el grupo fascista cometió 19 crímenes políticos, según los datos de la Conadep. Como se recordará, el general Perón muere el 1 de julio de 1974.

5) El tiro le habría salido por la culata al PCR pues los supuestos “prorrusos” habían sido mayoría en ese palco de oradores, según su mentalidad. Uno de sus militantes, años más tarde, se lamentaba de esa composición política del acto: “nos dieron el abrazo del oso (ruso)”.

6) Cito textualmente: *“Y al no poder subordinar al peronismo, particularmente a Isabel Perón, las fuerzas prosoviéticas pasaron a ser las más activas fuerzas golpistas. Miles de jóvenes que querían cambios revolucionarios fueron instrumentados por el sector golpista prosoviético que al mismo tiempo operaba en las Fuerzas Armadas con el violovidelismo y otras corrientes. Se intensificó el accionar terrorista con atentados que fueron abiertamente provocativos. Las organizaciones en que cristalizó el agrupamiento de la pequeño-burguesía radicalizada tuvieron una línea equivocada que los llevó a cometer graves errores políticos y estratégicos. Frente al accionar terrorista, un sector del peronismo impulsó la línea de enfrentar aparato contra aparato y se creó, en vida de Perón, la ‘Triple A’ para la represión parapolicial ‘antisubversiva’. Aparecieron luego otras organizaciones ‘anticomunistas’ dirigidas por fuerzas golpistas y de los servicios, algunas llamadas también como ‘Triple A’ que desataron una ola de asesinatos a dirigentes obreros y populares, dirigentes peronistas reconocidos por su defensa del gobierno constitucional y hacia militantes de nuestro Partido a partir de nuestra posición antigolpista”* (Resolución sobre Programa, págs. 38 y 39, 9º Congreso del PCR, Rosario, 11-13/08/2000).

7) Horacio Verbitsky, “Vigilia de Armas”, Tomo III, Historia Política de la Iglesia Católica, Editorial Sudamericana, página 308.

8) En los últimos meses del gobierno de Isabel, aún el PCR seguía especulando con una conducta patriótica del mismo que la realidad desmentía. Ese partido decía que no estaba resuelta aún la cuestión de si Isabel iba a entregar armas al pueblo para enfrentar a los golpistas. Al contrario, hasta el final siguió ordenando la represión antipopular y dando intervención a las Fuerzas Armadas para reprimir en Tucumán y el resto del país.

9) Roberto Nájera, por decisión del Partido, dejó de trabajar en Transax tras la intervención del SMATA y la persecución desatada por Lacabanne-García Rey. Cuando la lucha obrera y popular derribó a López Rega, a fines de junio de 1975, Roberto volvió a la fábrica, aún corriendo serios riesgos. El Partido decidió retirarlo otra vez, ahora definitivamente, cuando a fines de ese año arreció la represión, la Triple A y los preparativos del golpe militar que él denunciara en las asambleas de SMATA. El 24 de marzo de 1976 nos halló a él y su mujer, Onel, compartiendo un garage donde yo vivía con mi compañera

de entonces. Después de un tiempo Roberto fue trasladado por el Partido a Buenos Aires, donde continuó su militancia. Lamentablemente en 1985 se alejó de nuestra organización, por diferencias políticas. Estudió derecho y se recibió de abogado, ejerciendo como tal en casos laborales. Fue secretario de Organización, directivo y asesor letrado del Sindicato Unión de Obreros y Empleados Municipales (SUOEM), un gremio combativo en la ciudad de Córdoba. Roberto fue calumniado por ser “un agente de la dictadura”, como le escuché decir en 2008 a un oyente en el programa de radio de Tomás Méndez y repetir al propio conductor. Me indignó ese ataque tan cobarde como falto de fundamentos, por lo que llamé a Radio Universidad y dejé mi mensaje, que repito ahora: “Roberto Nájera fue un gran luchador obrero y un gran militante contra la dictadura. Que luego de 1985 se haya alejado de VC-PL no cambia la esencia de las cosas. Es indignante que fuentes seguramente ligadas al monopolio Transax, actual planta de Volkswagen, y a la burocracia traidora del SMATA, dijeran tantas mentiras sobre él. Y lamento muchísimo que un periodista como Méndez se plegara a esas mentiras”.

10) Ver la nómina de esos luchadores populares asesinados en “Por la Memoria, por la Justicia, por un Sueño”, editado por Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas de Córdoba, mayo de 2001. También “Eslabones”, con crónicas, relatos, poesías, cuentos e ilustraciones de ex presos políticos, publicado por la Asociación de Ex Presos Políticos de Córdoba, Gráfica Solsona, setiembre de 2009.

11) En el libro de Carlos Echagüe, “El socialimperialismo ruso en la Argentina”, ediciones Agora, 1984, se afirma que ese ministro de Economía de la dictadura era prorruso. Dice que “los rusos han capturado las posiciones hegemónicas” y pone como argumentos que “tienen a David Graiver, cabeza visible de una parte de la multinacional rusa en nuestro país; a Martínez de Hoz, directivo de firmas de varios grupos monopolistas” (pág. 323). Sobre esta base sostiene el autor que en la Siderurgia, el orden de la hegemonía es la siguiente: “1. Multinacional rusa (por Acindar, de Martínez de Hoz); 2. Estado; 3. Grupo Techint” (pág. 332). Unas páginas más adelante, al formular un ranking en materia industrial, Echagüe dice que por facturación el tercer lugar lo ocuparía la “multinacional rusa, con 44.927 millones de pesos ley 18.188”. Ubicaba a Acindar a la cabeza de este sector (pág. 335). Martínez de Hoz fue presidente de esa empresa hasta el golpe de Estado, cuando lo designaron en Economía.

12) Las caracterizaciones delirantes del PCR sobre que Videla y Martínez de Hoz eran prorrusos igual que Firmenich, degeneraron en más calumnias contra el Partido de la Liberación. En el libro de Otto Vargas, “¿Ha muerto el comunismo?”, escribió que algunos dirigentes de Vanguardia Comunista “llegaron a planificar incluso el asesinato de algunos dirigentes del PCR en plena dictadura” (libro citado, página 168).

13) Caracterizando a Alfonsín como “prorruso” y a los militares “carapintadas” como nacionalistas, no podía extrañar que el PCR se opusiera a la movilización de centenares de miles de personas en la Semana Santa de abril de 1987 contra la rebelión militar del teniente coronel Rico. Los “carapintadas” buscaban una “solución política” para los juicios a los militares, léase la segunda ley de

impunidad, la que fue promulgada en junio de 1987 y conocida como de "Obediencia Debida". El PL en cambio se movilizó contra esa sedición golpista y en defensa de la democracia, junto al pueblo. Quiere decir que la tradición destituyente o antidemocrática que el PCR evidenció junto a la Sociedad Rural en 2008, venía de muchos años antes.

14) Frente al mencionado reportaje del Perro Santillán (Página/12, 05/05/2008), el Comité Central del PCR emitió un comunicado para denostarlo, fechado en mayo de 2008 y publicado en el semanario HOY nº 1219. Allí se afirma: "Su distanciamiento comenzó luego de su detención en San Salvador de Jujuy en junio de 2001, cuando afirmó erróneamente que la perspectiva fascista había avanzado en el país, y dijo que había que limitarse a actuar en lo legal y reivindicativo. Esta situación de distanciamiento tomó trascendencia posteriormente, cuando rehuyó participar en Buenos Aires en el Argentinazo de diciembre de 2001". La verdad es que los que rehuyeron participar del Argentinazo fueron estos malintencionados críticos de Santillán.

Los dirigentes del PCR de Córdoba, a tono con la línea nacional durante el lock out, estuvieron en el piquete sojero de Sinsacate-Jesús María, uno de los más intransigentes de 2008. Allí compartieron la protesta con el fascista Luis Vannella, de Autoconvocados, candidato a diputado nacional en junio de 2009 por el Partido de Concentración Popular, de Jorge Agüero. Este fue el defensor del genocida Jorge E. Acosta, ex jefe operativo del campo de concentración "La Perla" y condenado a 22 años de prisión en 2008 junto a Menéndez en el juicio por la causa Brandalís.

René Salamanca, histórico dirigente de SMATA y miembro del Comité Central del PCR fue visto en La Perla el 28 de marzo de 1976. Después fue desaparecido.

Un sitio de derechos humanos en Internet, informa sobre su desaparición: "Según información anónima que recibimos, (Salamanca) fue entregado por el hoy millonario Dr. Julio César Chiche Araóz. De la Perla, fue al campo de Araóz en La Cumbre. Araóz y su hermano el Rulo, trataron de negociarlo por dinero. Su cuerpo se encuentra en el cementerio Indio que hay en el campo del Chiche Araóz junto a más o menos 100 cuerpos de combatientes desaparecidos". (<http://www.desaparecidos.org/arg/victimas/s/todos/salamancar.html>)